DON JUAN
DE HOROZCO
—
PARADOXAS

Biblioteca de
D. Guillermo Barandiarán Alday
donada a la
Biblioteca Universitaria
de Deusto
2010

Universidad de Deusto
Biblioteca

Su libro
M. de la Tortilla

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ex libris
M. de la Dorada

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ex libris
M. de la Portilla

PARADOXAS CHRISTIANAS CONTRA LAS FALSAS OPINIONES DEL MUNDO.

Hechas por Don Iuan de Horozco y Couarruuias Arcediano de Cuellar en la santa Yglesia de Segouia.



CON PRIVILEGIO.

En Segouia.

Por Marcos de Ortega.

Año de 1592.

P.L.R. Coll.º de S. Ambrosio

Universidad de Deusto
Biblioteca

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en el su Consejo, doy fee que auiendo se visto por los señores del, vn libro intitulado Paradoxas Christianas, contra las falsas opiniones del mundo. Compuesto por dõ Iuan de Orozco y Couarruuias Arcediano de Cuellar, en la santa Yglesia de Segouia, tassaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis, y dieron licencia para que a este precio se pueda bender, y mandaren que esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda bender sin ella, y para que dello cõste di la presente, que es fecha en Madrid a veynte y quatro de Otubre, de mil y quinientos y nouenta y dos años.

Iuan Gallo de Andrada.

ERRATAS.

FOlio.14.pagina.1.linea.1.donde dize demas,diga mas. 18.1.1.de ma,demane. 55.1.11.pe,peri. 58.1.11.ſir.ui. 60.1.4.duro y el contento, duro y el. 61.1.11.di, dri. 63.1.16.do.de. 1.10. de ſiempre ſer,de ſer ſiempre. 65.1.1.es es,es. 67.1.5.ſobre, ſobro. 70.1.14. Y bien,bien,Y. 1.11.por por ſi,por ſi. 71.1.15.el ele,ele. 87.1.10.ſi puede,puede. 89.1.3.qurão,quanto. 91.1.11.no, q̃ no. 92.1.11.por, porque. 94.1.13.lo, lo que. 97.1.3. de, de la. 98.1.18.diſcor, concor. 106.1.18.lo, la. 109.1.7.coſa que, coſa. 116.1.8.y al, y el. 123.1.3:mayor del, mayor. 127.1.5.rece,re-cer. 129.1.15.y pen, y pe. 142.1.1.ellos para, para ellos. 143.1. 5.rie, tie. 145.1.4.eſti,inſti. 153.1.1.vane,vanece. 160.1.14. ſeje, ſuje. 167.1.17.yno,y. 1.9.lyrico,lyrico dize. 180.1.1.omo, como. 181.1.15.deſſela, deſſea. 193.1.14.ua, uar. 201.1.1.ſu, en ſu. 210.1.9.de,de la. 219.1.18.ſo, diſcurſo. 13.cojer, coſer. 225.1.10.vine,viue. 228.1.9.orra,otra.

or

D. Alonſo Vaca de Santiago.

Eſta taſſado a maravedis el pliego.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EL REY.

DOR quanto por parte de vos Don Iuan de Horozco y Couarruuias Arcediano de Cuellar en la santa Yglesia de Segouia nos fue fecha relacio, q̃ vos auades cõpuesto vn libro intitulado Paradoxas Christianas cõtra las falsas opiniones del mũdo, en q̃ auiades trabajado mucho y entendiades seria en bien publico, nos pedistes y suplicastes os diessemos licencia y facultad y priuilegio para imprimir el dicho libro por el tiẽpo que fuessemos seruidos, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias q̃ la prematica por nos hecha sobre la impression delos libros disponen, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nestra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por biẽ. Por la qual por os hazer biẽ y merced os damos licẽcia y facultad, para que vos o la persona que vuestro poder vuiere, y no otra alguna podays hazer imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze meacion. En todos nuestros Reynos de Castilla, por tiẽpo y espacio de diez años que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula so pena que la persona o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere o vendiere o hiziere imprimir y vender pierda la impression q̃ huziere cõ los moldes y aparejos dellos, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra Camara y fisco. Con tanto que todas las vezes que vuieredes de hazer imprimir el dicho libro durante el tiempo de los diez años le traygays al nuestro Cõsejo juntamẽte con el original, que en el fue visto

Universidad de Deusto
Biblioteca

que va rubricada cada plana y firmada al fin de Iuã Gallo de Andrada nuestro Escriuano de Camara de los que residẽ en el nuestro Consejo para que se vea si la dicha impression esta conforme al original, o traya ys se en publica forma de como por corrector nombrado por nuestro mãdado se viõ y corregiò la dicha impressiõ por el original, y se imprimiò cõforme a el, y quedã impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que ansi fueren impressos, para que se os taße el precio que por cada volumen vuieredes de auer. Y mandamos al impressor que ansi imprimiere el dicho libro no imprima el principio ni primer pliego y del entreguen mas de vn solo libro con el original al autor y persona a cuya costa le imprimiere ni otra alguna para effecto de la dicha correctior, y tassa hasta q̃ antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecha y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego y seguidamente ponga esta nuestra cedula y priuilegio e la aprouaciõ tassa y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros Reynos, y mandamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias que guarden y cumplan esta nuestra cedula y lo en ella contenido. Fecha en san Lorenço a ocho dias del mes de Iulio de 1591.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro Señor.
Iuan Vazquez.

APROBACION.

POR mandado de los Señores del Consejo real, yo he leydo este libro de las Paradoxas Christianas contra las falsas opiniones del mũdo q̃ compuso Don Iuan de Horozco y Couarruuias Arcediano de Cuellar, y no hallo en el cosa contra nuestra santa Fe Catholica ni que pueda dañar a las buenas costumbres. Antes ay muchas cosas que para reformar los malos vsos y las falsas opiniones del mundo pueden aprouechar. Las quales trata el author con grande ingenio, varia etudicion y mucha piedad, y assi me parece se deue dar licencia para imprimirse. En nuestro Collegio de Madrid a 10. de Iunio de 1591.

Pedro de Ribadeneyra



DON IVAN DE HOROZCO
y Couarruuias Arcediano de Cuellar en la
ſancta Yglesia de Segouia, a D. Seba-
ſtian de Couarruuias Horozco ſu
hermano. Canonigo dela ſan
cta Yglesia de
Cuenca.

QVien conſidera quanto vale en el mun
do la ocupaciõ de las letras, y el nõbre
y eſtima q̃ para ſiẽpre alcãçan los q̃
tratan de ellas dexando en perpetuo oluido a
los que por otros reſpectos de grandeza y eſta-
do ſon en tanto que biuen eſtimados y temdos,
pues con ellos ſe acaba ſu memoria, no es mucho
tenga a por deſcanſo y regalo el trabajar ſiempre
como ſi le ſuera forçoſo. Y no dexa en ſu manera
de ſerlo, quando ſe trata de veras y con cuyda-
do, pretendiendo ſacar a luz algo que aya de per
manecer. Y por eſto conuiene, ſe aya primero exa
minado en el juyzio de los que puedan ſin paſſiõ
aprouarlo. Y auiendo hecho eſta prueua de las
preſentes Paradoxas, eſtimo en lo que es razon
el auerſe contentado dellas perſonas graues de
mucho ingenio y letras, y aſſegurado con eſto

me parecio publicarlas, y que esto sea offreciendolas a V. M. que no ha sido el que menos me ha puesto animo por la misma razon de auerse contentado V. M. de la inuencion dellas y de la suerte que se tratan los propositos que se escogieron. Y quando en ellos se aya mostrado algun ingenio y erudicion de que no me pesaria, lo que mas principalmente desseo es ayudar en algo a la Republica con la doctrina que puede aprouechar a las buenas costumbres, que lo demas importa muy poco, aunque sea de gusto y de entretenimiento. Fio de la discrecion de V. M. y su mucha prudencia adquirida con experiencia larga de negocios, y assi mismo de su ingenio admirable y exercicio de letras que ha tenido, hechara de ver si dara contento, y sera de algũ prouecho este trabajo nuestro, y siẽdo assi salga en buen hora a luz y seale bastante aprobacion la que en V. M. tuuiere. Assegurandome en esto el ver que como hermano mayor y a quien he tenido en lugar de padre, ha mirado siempre mis cosas con el cuydado que conuenia para que fuessen acertadas.

AL LECTOR.

VVo en Athenas vn Portico señalado a quiẽ dio nombre la variedad de la pintura que auia en el, por auer querido Polygnoto pintor famoso mostrar alli su ingenio y ayudar en algo a los que en aquel lugar se juntauan para exercicio de letras, y de virtud la q̃ entonces se professaua con algun desengaño del mũdo. Y estos eran los Stoychos cuya disciplina y escuela dizen començo en el antiguo Prometheo. Los quales se sabe que trataron de algunas verdades que conformauan con la verdad que se trasluzia en ellos, y se descubrio a todo el mundo en la escuela de Christo nuestro redemptor y maestro. Y queriendo yo ayudar en algo a los que tratan desta verdadera Philosophia Christiana me parecio primero sacar a luz algunas pinturas que siruiessen de memoria y entretenimiento a los que se ocupá en el exercicio de las letras y de la consideracion

que enseña el camino la virtud y de las buenas costumbres. Y esto fue en las Emblemas Morales primera parte, y en la segunda, y las empresas espirituales que se publicaran muy presto. Y aora me parecio no contentarme con las pinturas solas aunque por si enseñen y se ayan acompañado de varia doctrina, y pretendiendo tratar algo de aquellas verdades que en la escuela Christiana y verdadera Philosophia se enseñan, escogi para esto algu algunas sentencias, que por ser tan contrarias a lo que el mundo siente son Paradoxas, aunque por si ninguna dificultad tienen, antes son llanas y aueriguadas verdades, mas tienen necesidad de darse a entender a los que no estuuieren tan enseñados en ellas. Y no les falta lo que Plutarcho dixo de la doctrina de los Stoychos, que tenian agudeza, y que los ingenios alcançauan con ella seguridad. Y esto es, que nunca el ingenio se assegura con menos que la verdad, y hallada la recibe y abraza sin poder apartarse de ella. Sera posible verse mucho d aquesto enel

presen-

presente libro, siendo lo que en el se trata verdades prouadas con la authoridad de las diuinas letras y la doctrina de los sanctos, a que yo tengo particular inclinacion. Y desseo salga tambien este trabajo que me obligue a proseguirle y publicar otras tantas Paradoxas, en que se cuenten y declaren las bienauenturanças del Euangelio, y otras muchas sentẽcias de la diuina escriptura, que todas son admirables y de mucho prouecho. Y aunq̃ veo me voy obligãdo de nueuo a lo que no sera tã facil que se cumpla, no lo escuso de hazer assi, por el mucho animo q̃ he cobrado viendo la buena suerte que ha tenido lo que hasta aqui se ha publicado. Y pues mucha parte dello esta hecho, y para lo que falta no ha de faltar cuydado y diligencia, bien es se ofrezca, porq̃ esto por si obligue, y aya quiẽ lo acuerde, pues no seria razon que se perdiesse, ni es justo se alze la mano de lo que se ha començado con tanto gusto y al parecer cõ tan buena suerte. Solo temo que la falta de la salud que de ordinario me sigue y

las

las ocupaciones precisas de mi oficio podrian ser estoruo, mas con el ayuda de Dios todo se puede, y confiado en ella me atreuo a ofrecer lo que espero se cumplira en seruicio suyo, y bien de muchos. Pues no solo aprouecha lo que se escriuiere bueno en nuestra lengua a los que la tienen por propria, mas a todos los que se precian de entender la, que son muchos mas, por auerse estendido tanto. Sea Dios seruido que de tal manera se asienten en el alma sus verdades, que las creamos y obremos deprendiendo en la tierra lo que para siempre ha de durar en el cielo.

TITVLOS DE LAS PARADOxas Christianas contra las falsas opiniones del mundo.

LIBRO PRIMERO.

Poradoxa primera. Que no se han de llorar los muertos sino los biuos fol. 1.

Paradoxa. II. Que el mayor remedio de encubrir los males es descubrirlos. fol. 8.

Parad. III. Que no sin causa son en esta vida prosperados los malos y perseguidos los buenos fol. 17. b

Parad. IIII. Que no en todo es mayor el todo que la parte siendo la mitad muchas vezes mas que el todo. fol. 24.

Parad. V. Que la peor cuenta es siempre la mejor. fo. 35. b

Parad. VI. Que en la vida esta la muerte, y en la muerte esta la vida. fol. 44.

Parado. VII. Que la fortuna es mas de temer quando es prospera que quando es aduersa. fol. 53.

Para. VIII. Que la mejor suerte del que haze algun bien es que no le sea agradezido. fo. 60.

Parad.

Parad.IX. Que ninguno recibe daño de otro y solo le recibe de si mismo. 67.
Parad. X. Que no solo de los bienes nos ha de pedir Dios cuenta mas tambien de los males y trabajos.
Parado.XI. Que el passar vna maroma por el ojo de la aguja es mas facil que entrar vn rico en el reyno de los cielos.fol.77.
Porad. XII. Que no ay mal que no venga por bien. fol 83.
Parad. XIII. Que la sabiduria deste mundo, es tontedad acerca de Dios.fo.91.b
Parad.XIIII. Que no toda paz es buena en el mundo.fol.97.b
Parad.XV. que el ser vno esclauo de otro no es la mayor seruidumbre que ay en el mundo. fol. 91.
Parad.XVI. que el rico y el pobre el poderoso y el que poco puede todos son yguales en esta vida.fol.108.
Parad.XVII. que lo mejor de la vida es la muerte.fol.118.

LIBRO SEGVNDO.

Parad.I. que el que ama su vida esse la aborrece, y el que la pierde esse la halla. fol.125.
Parad.II. que la tierra es la que se mueue y el cielo el que no se muda.fol.132.b
Parad.III. que el bien cuesta poco y el mal mucho.fol.137.b
Parad.IIII. que la vida de los que mas biuen es muy corta.fol.145.
Parad.V. que toda esta vida si bien se mira es sueño fol.150.
Parado.VI. que no ay otro poder en el mundo sino es la palabra de Dios. fol. 154.
Parad.VII. que Dios solo es el verdadero contento y que aun en esta vida no ay holgura sin Dios fol.159.
Parad.VIII. que la verdadera nobleza consiste en la virtud.fol. 165.
Parad.IX que si la mano o el pie nos escandalizare deuemos sacarle. fol. 170.
Parad.X. que el que ofende en vno se haze reo en todo le demas. fol.174.b
Parado XI. que siempre el malo es adeuino de sus miserias.fol.179.b
Parad XII. que deuemos ser juezes de nosotros mismos para escusar otro juyzio mas riguroso fol.184.
Parad.XIII. que quanto mas se pueda menos se

Universidad de Deusto
Biblioteca

ha de querer. fol. 187.
Parad XIIII. *que no ay bien sin premio ni mal sin castigo fol. 192. b*
Parad. XV. *que ninguna cosa tenemos mas presente ni mas oluidada que la muerte. fol. 203.*
Parad. XVI. *que el hombre es el mayor animal mas fiero de quantos ay en el mundo fol. 211.*
Parad. XVII. *que en el trabajo esta el descanso y en el descanso el trabajo. fol. 122. b*

LIBRO PRIMERO de las Paradoxas Christianas contra las falsas opiniones del mundo. Hechas por Don Iuan de Horozco y Couarruuias, Arcediano de Cuellar en la Sancta Iglesia de Segouia.

PARADOXA. I. *Que no se han de llorar los muertos sino los viuos.*

PVso la naturaleza en algunas cosas tales leyes, y con tanta firmeza, que aunque puedan moderarse en parte jamas dexan de tener su fuerça de manera que sea imposible oluidarse del todo. Y destas es el llorar los muertos alomenos el sentir su muerte, por ser tan natural a qualquiera quando pierde alguna cosa (aunque sea poca) sentirlo, quanto mas si le es de importancia que aunque mas dissimule no podra hazer menos en tanto que no se oluida, y

§. Sed naturalia de inve naturali in instit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Nullo modo fieri potest vt eius nobis amara mors nō sit cuius est vita dulcis. D. Aug. li. 19 de ciuitate dei ca. 8.

1 Amicus alter ipse Arist. 9 ethi. c. 4 & 9 & li. 2. magnorū moral. c. 15.

assi es forçoso se sienta en el alma la perdida de lo que bien se quiere. Y demas de ser obligacion natural pues en los animales vemos el sentimiento que haze la madre quando le quitan la cria, como en aquella muerte que ve cada vno delante hecha de ver la suya, es imposible dexar de tener sentimiento y dolor de veras y tanto mayor quanto la persona que falta es mas propinqua. Quexase el arbol quando se le desgaja vna rama y no se ha de quexar la madre que se le muera su hijo? y no solo ella se puede quexar mas qualquiera aquien se le muere el amigo a quien quiere bien que es otro el, y por lo menos siēdo la mitad de su alma, muere la mitad del, y por la parte que le falta causa dolor de muerte y la que le quēda viua se siente y con razon se quexa. Es en el hombre el pequeño hueso que tiene en la boca con que muele el manjar a vezes impertinente y enojoso y al tiēpo que es necessario sacarse porq̄ esta dañado y destruyra los demas duele en el alma el apartarle y se lleua tras si los

sentidos y no ha de doler arrancarse de las entrañas el que se tiene en ellas y en el coraçon y se le lleua tras si? Si fueran los hombres de metal como los imaginaua Platon posible fuera que tuuieran mas sufrimiento mas para tanta flaqueza como el hombre tiene y el ser como es tan de barro no es mucho haga sentimiento antes lo es de que no se quiebre y se deshaga. Y si la fatiga y el dolor del coraçon que no esta en nuestra mano escusarla, se gasta con el agua que destila el fuego, no ay porque se estorue siēdo tan conocido quan dañosa sea la passion encerrada en el animo que por fuerte q̄ sea le vēce. Esto es natural, y demas de no estar en nuestra mano el estoruarlo, tan poco conuiene que seria morir y tambiē es muestra de la voluntad que se tenia, y aunque el muerto no lo vea veen lo quantos entendian la amistad o parentesco y la obligacion que auia para sentirsu falta, y entonces se conoce lo que merecia el muerto y lo que vale el viuo para desearle por amigo. Todo esto se

2 Plato. 3. de republica. Iob. c. 6. nec caro mea ænea est &c.

Lucius honos est mortuorum Homer. odisæ vltimo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

junta para ser deuido y conuiniente llorarse los muertos, y por esto vemos se han introduzido particulares ceremonias entre las gentes en demonstracio deste sentimiento como es lo q̃ vsaron los Egypcios segun Diodoro y Herodoto que llorauan por setenta y dos dias la muerte de sus reyes, y por este tiempo no se lauauã, cerrauan los templos y no se detenian en las plaças ni auia corrillos sino era de los que se lamentauan vnos con otros rasgando sus vestiduras y haziẽdo muestras de sentimiento grande, en los particulares hazian lo mismo los de su familia amigos y parientes acompañando al difunto las mugeres con lagrimas y sospiros cubiertas de barro las cabeças y los hombres açotandose sin duelo para descubrir el que teniã. Y no solo hazian este sentimiento en la muerte de los reyes mas tãbien llorauan la muerte de sus gatos (como se escriue de ellos) por la veneracion en que los tenian y en señal desta tristeza se rayan las cejas. Y destos mismos Egypcios dizen muchos era ordi-

Diodor. li. 1. Herodo. lib. 2.

3 *Los Aegypcios se cubriã de lodo en los entierros. Cicer li. 1. Tuscu. Plini. li. 11. c. 37.*

nario

nario en los entierros de los muertos cubrirse de lodo. El rasgarse las vestiduras que es demostracion, de pena y como despecho que por ventura se dixo de aqui, tambien es antiguo vso en los llantos y tristezas no solo en los Hebreos como se ve en Iob y otros muchos lugares de la escriptura mas tambien lo vsaron los Griegos y Latinos como Iuuenal cuenta de Polixena y Virgilio de Eneas. El arrancarse los cabellos y tratarse mal dizé algunos se vsaua entre los Carthagineses por lo que cuenta Virgilio de Ana hermana de Dido, mas entre los Griegos no ay duda auerse vsado pues fue necessario quitarse por la ley de las doze tablas en que se dize, que por causa del entierro no se arañen el rostro las mugeres ni se hagã daño. Quitarse los cabellos cortandolos y echandolos sobre el muerto fue vso antiguo conforme a lo que Homero dize que el cuerpo de Patroclo yua cubierto de los cabellos de sus amigos, sin otros lugares que ay del mismo. Los Persas dize Quinto Curcio se quitauan las baruas

Cicer. li. 1. Tuscula. quæstio. Mela li. 1. c. 9. Pli. li. 11 c. 37.

Iuuenalis Satyra. 10. Virg. lib. 5. Aen.

Idem Vir. li. 4. Aene.

4 *Mulieres genas ne radunto. &c.*

Herodo. li. 5. Vale li. 2 cap. 1. Plutar. lib. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a si y el cabello a sus mugeres y hijos y en las muertes de los Principes las crines de los caualios y mulas y derribauan las almenas de los muros de las ciudades cercanas, Y esto se hazia por el respecto y amor que se deue a los Principes, y assi Lycurgo en sus leyes mando a los Lacedemonios llorasen a sus Reyes cõ demostracion, y de autoridad de Heraclides se sabe que en tres dias no se vendia en la plaça y se sembraua de paja. Mas dexando las historias profanas, bastaua para prueua de lo que tratamos lo que se vsò en el pueblo de Israel donde el gouierno y la policia estuuo en su punto y dellos pudieron deprender las demas republicas lo bueno que tuuieron. Murio Moyses (dize la escriptura) en el monte Nebo y despues Aron en el monte Hor y llorolos toda Israel a cada vno treynta dias. Lloro el pueblo todo la muerte de Saul, la de Iosias Reyes, la muerte de Iudith, y despues la de Iudas Machabeo y de Matathias. Y en particular se dize este llanto del Rey Dauid en la muerte de Saul y de

Plutar. in vita Alexan.

Herodo. lib. 6. Heraclides in polit c. 5.

Deuter 34. Numer. 20.

2. Reg. 1. 2. Paralipo. 15. iudith. 16.

Iona-

Ionathas su hijo. Y para concluyr en nuestro proposito no teniamos que alegar otra historia fuera de lo q̃ sabemos cuẽta el Euangelio sagrado en la muerte de Lazaro dõde no solo lloraron sus hermanas Marta y Maria, llorarõ sus parientes y amigos, mas lloro Christo. Y en los actos de los Apostoles se nos cuenta el planto grande q̃ hizieron los varones sanctos en la muerte de sant Esteuan. Cõ lo qual todo se vee quan justa cosa sea y quã deuida el llorar los muertos, y q̃ en lugar de lo que es tan natural y tan deuido se diga en la proposicion de nuestra Paradoxa que los viuos son los que se han de llorar, parece tambien que es rezio caso pues en la vida no ay cosa que mas se estime que el viuir y en los que tienen vida viue siempre la esperança de quanto bueno ay, porque cõ viuir se puede alcançar todo, Y quando aya la miseria que puede auer ningun cuerdo la trueca a su escojer y voluntad por la muerte que podria tomar con su mano que seria perderse del todo: y assi parece que no ay entrada para prouar lo

2. Reg. 1.

Ioan. 11.

actorum c. 8.

Iob. 2. pelle pro pelle & cuncta quæ habet homo dabit pro anima sua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vno ni lo otro. Mas viniendo a la prueua de lo que pretendemos en la presente paradoxa, no se niega lo que es el sentimiento natural, que es el dolernos y entristecernos de la muerte de los que bien queremos, mas esto ha de ser con tal moderacion que no contradiga a la esperança que tenemos del bien que gozan los buenos en la vida eterna conforme a lo que nos a conseja el Apostol diziẽdo. No querays entristeceros como aquellos que no tienen esperança. Y si a Lazaro lloraron sus amigos y parientes y lo lloraron sus hermanas no era sin esta esperança, confesando Marta que auia de resuscitar en el dia postrero, Y el llorar Iesu Christo bien aueriguado es (segun la exposicion de los sanctos) fue en detestacion del pecado tiniendo presente el efecto que auia causado en los hombres, Y si vemos en el pueblo de Israel los llantos que se hazian, y en particular hizieron varones sanctos todo tenia particulares respectos en que se deue el sentimiento, como es

Sentimiẽto cõ moderacion.

1. Ad Thessalo. ca. 4.

Ioan. 11. Scio quia resurget. &c.

6 *Effecto del pecado.*

mo es en la perdida de los Principes y capitanes que suele lleuar Dios para castigar los subditos. Y en general el sentimiento de los sanctos nunca es por trabajos y miserias por grandes que seã y solo se lastiman de los pecados y ofensas que se hazen en el mundo contra Dios. Y cõforme a esto ay poco que llorar la muerte, y mas entre aquellos que segũ la doctrina del cielo sabemos que muriẽdo bien que es (como a san Iuan se reuela) en el Señor, son bienauenturados. Y esta bienauenturança conocemos que es el gozar de Dios como le gozan los buenos auiendo partido desta vida en tal estado que purificados en el chrisol de los trabajos, y la tribulacion, se van derechos al cielo, y los que mueré en el Señor confesandole y pidiendo misericordia si tiené que pagar y satisfazer se purgan en el fuego del purgatorio, de donde salen limpios y sin mancha a ser presentados por mano de los Angeles delante del acatamiento de Dios. Segũ lo qual deuemos tener grã

Perdida de los principes

Sentimiẽto de los sanctos.

Beati mortui qui in domino moriuntur. Apoca. c. 14.

D. Aug. in sermone de igne purgatorij to. 3. & l. 5. Homili. hom. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Consuelo grande.

consuelo en los que parten de tal manera desta vida, que piadosamente podemos creer van encaminados a la que ha de durar para siempre. Y en lo que auemos dicho del sentimiento natural la misma razon nos enseña quanto se deue moderar pues no se remedian los casos tristes con la tristeça y el llanto, y por esto muchas vezes se estoruaua el llanto publico como sucedio en Roma quando murieron tantos en la de Canas que se dize no vuo casa donde no huuiesse porque llorar y fue de manera q̃ huuo de poner termino el senado. Y sin esto era ley y costumbre no vuiesse luto en el dia que se dedicaua algun tẽplo, o quando los Censores ordenauan el Lustro, o se cumplia algũ voto publico. Y supuesto que la demostracion demasiada y los estremos en el llorar los muertos es desorden y mucha flaqueza, fue admirable costumbre la que Valerio y Plutarcho cuentan auia entre los de Licia donde se introduxo, que para llorar los muertos se vistiessen los hõ

Liuius lib. 2. de cade. 3

Festus lib. 11.

Valer. li. 2. de inst. antiq.

bres

bres en habito de mugeres para que entendiesen no era cosa conuiniente a los hombres lo que era tan proprio de las mugeres, y dexando el habito que no podian traer mucho tiempo se acabase en ellos el luto mas presto. Tambiẽ se cuenta de algunas gentes vsauan de vestiduras blancas por luto como eran los Argiuos y Sicionios, porque la vestidura negra no ayudase a la tristeza como suele ser ordinario Los Siracusanos teniã por costumbre acompañar los muertos con señales de contento yendo como yuan vestidos de blãco y coronados de hojas. Entre los Masilienses se combidauã los parientes muy sin pena como se vee oy dia en algunas partes donde los mortuorios son bodas y no de poca costa, Y en quanto a la costumbre tan conocida de los de Thracia que lloraua̅ a los q̃ nacian y los muertos enterrauan con musica y regozijo, bien dauan a entender que los viuos se auiã de llorar y no los muertos. Vian nacer el hombre sujeto a tãtas miserias, y la vida toda tan llena de trabajos

Plutar. in oratio. consolat.

Idẽ Plutarchus in proble. c. 25. & in Arato.

Valer. li. 2. c. 1.

Herodo. li 5. Valer. li. 2. c. 1.

que

que tenian por gran ventura el acabar la vida y por mucha desgracia el entrar en ella. No tenian esse conocimiẽto de las cosas de la otra vida y ellos con otros muchos pensauan se acabauan los males cõ la muerte y ansi no acaban de alabarla y engrandecerla y la tenian por el mayor bien de la vida conforme a lo que sucedio a Agamedes y Trophonio q̃ pidiendo al oraculo de Apolo se les diesse lo q̃ mas les conuenia y lo que fuesse mejor para ellos hechandose a dormir no recordaron, La sentencia de Sileno que enseño a Midas referida de Ciceron y Plutarcho y la misma enseñada por Theognes poeta Griego entre las demas sentencias suyas dezia, ser lo mejor de la vida el no nacer en ella o auiendo nacido morir muy presto. En el santo Iob aunque dicho y sentido de otra manera ay mucho desto condenando la miseria del pecado y no la que es dela affliction y tormento siendo solamente mal de pena en que esta escondida la riqueza del cielo. Y es verdaderamente dichoso el que se halla

Engaño de muchos gentiles.

Cice. li. 1. Tuscula. quæstio.

7

Plutarc. in oratio. cõsolato. Cice. d. li. 1. Tuscu. Theognes en sus sentencias.

Iob. c. 10. quare de vulua. &c.

tal

tal thesoro si le sabe conocer, que es como el que llaman encantado, porq̃ se disimula y tiene mudada su figura en calo carbon al parecer, y es hecho con arte y con ingenio, y assi el que no lo conoce lo desprecia. El bueno se anima y consuela con los trabajos lo que no hazẽ los malos buscando el plazer y el contento en quãto pueden tenerle diziendo, Coronemonos de rosas antes que se marchiten y no aya prado donde no nos espaciemos repartiendo las holguras, y donde quiera pongamos las señales de nuestro regozijo con motes y diuisas escriuiendo en las cortezas de los arboles lo que tenemos escrito en el coraçon, que esta es nuestra parte, tanto nos auremos menos esta es nuestra suerte. O miserable y desuenturada suerte que presto se trueca q̃ presto se marchitan las rosas y se acaban las fiestas y los plazeres. Si desto ay mucho en el mundo siendo tan pocos los buenos mucha razon ay de llorar a los que biuen en tãta miseria y desconcierto y si los buenos que son pocos no tie-

De calcinatione auri & argenti Geber. li. 2. de preparatoribus. 2. p. c 9.

Sapien. 2 Coronemus nos rosis ante quã marcescant. &c.

Los buenos pocos.

nen

1. Ad Corinthi. c. 10.

nen tan miserable vida el no estar seguros y estar a peligro de caer es por si miseria grande y mucho desconsuelo demas de los trabajos ordinarios y descontentos de la vida que aunque estos se ayá de considerar para bien no dexan de tener nombre de miserias con que se haze la vida de quãtos biuen verdadera muerte y al mundo con razon le llama la yglesia valle de lagrimas y destierro como lo es respecto de la dulcissima patria para do caminamos. Y hablando como se habla entre los que se ha de confiar caminã para ella, no ay que llorar los muertos que partieron como conuenia, antes son de llorar los que biuen por las imperfeciones y el peligro que tienen con tan terribles asechanças como el demonio procura demas de la miseria grande de la vida humana de que en otra parte dezimos y en el proposito por aora bastara lo dicho.

David psal 39. Iob. 14. repletur multis miserijs.

Peligro ordinario

PARA-

PARADOXA. II. *Que el mayor remedio de encubrir los males es descubrilos.*

ES la desorden del pecado tã fea y parece a todos tan mal, que qualquiera que se halla en tan miserable miseria querria se encubriese de manera que ninguno lo supiese ni lo imaginase. Y como de la mala vida y de qualquier cosa mal hecha sale la infamia todos pretenden guardar la fama y aunque sean malos, no parecerlo. Y por esto algunos se entremeten a tratar con buenos porque los tẽgan por tales y porque estos los abonen y los acrediten diciendo de ellos lo que saben y pueden hechar de ver, siendo lo demas para ellos encubierto. Su ordinario trato con todos suele ser apacible sin enojar a nadie porque cõ indignacion (si a caso saben algo de sus cosas) no las publiquen. Y como tienen el tejado que dize el prouerbio, de vidro, no osan tirar piedras al de su vezino

Aug. li. medita. peccatũ in se haber fœditate. suã & in se trahit eternam infelicitatẽ. &c.

Prouerb. Hespañol.

no

Universidad de Deusto
Biblioteca

no ni consienten otro las tire, que delante de ellos no se ha de dezir mal, Y esto no es por la razon que ay de que no se trate de vidas agenas ni aya murmuracion q̃ es de las peores cosas del mũdo y la q̃ d ordinario haze mas guerra a la paz y a la cõformidad, mas hazẽ lo porq̃ se estorue (si fuesse posible) el tratar de sus cosas y juzgarlas pretendiendo diuertir los juyzios que tuuieren dellos. Y desta manera y las demas que les parecen conueniẽtes procuran los malos encubrir sus males por la verguença y afrenta que consigo traen y porque si ay ofensa de alguno no venga a su noticia y se venge, y sin esto por q̃ no caygã en manos de justicia y seã castigados. Siendo pues tan natural el deseo de encubrirlo mal hecho y que de saberse o hablar en ello se manifiesta y a vezes se haze mayor el daño y lo es de ordinario quando se publica, parece que el remedio vnico era el silencio, pues aũque sea a solas como el refran dize, las paredes oyen, Y assi cuentan las fabulas del que enterrò el secretò de Midas Rey en el are

Proverb. 26. Susurrone subtracto iurgia conquiescũt.

Natural deseo de encubrir se lo malo

na y

na y despues nacieron cañas que haziendo se dellas flautas quando las tocauan dezia el secreto de la falta del Rey, aunque mas se pretẽdio encubrirla y hechar le como dizen tierra. Y pues en los casos agenos la razõ del secreto obliga a callar lo que se ve mal hecho, y en los proprios ay mas obligacion, parece tiene mucha duda lo que se a propuesto, que el mayor remedio de encubrir los males sea el descubrirlos. Mas esto es claro y manifiesto se entiendẽ quando por la penitencia se descubrẽ, confessandose el que ha pecado a Dios y a su ministro, cosa en estremo bien ordenada como lo son quãtas ordeno Dios en su yglesia y entre las demas es admirable y marauillosa esta con particulares razones por estar en ella como lo esta la llaue de la buena vida y de la enmienda y estar el fundamento de la morada y templo que Dios haze en las almas. Y aunque es verdad q̃ esta confession q̃ es entre el hombre y Dios, con el dolor y arrepentimiento de los pecados siẽpre la vuo en la Yglesia, el auer

Ouidius lib. 11. Metamorphoseos.

En la cõfessiõ esta la llaue de la buena vida.

Universidad de Deusto
Biblioteca

se de hazer vocalmẽte al sacerdote y ministro de Dios fue institucion de Iesu Christo para mayor seguridad de nuestras consciencias, y para el prouecho de nuestras almas como luego veremos. Y el auer sido necessaria siempre la confession de los pecados aunque de otra manera que despues se instituyò se prueua lo primero de la razon que pide el dolor y el arrepentimiento de la offensa del q̃ auemos agrauiado y queremos su gracia que esto no puede ser sin acordarnos de lo mal hecho contra el. Esto enseño la mesma naturaleza y es a proposito lo q̃ Tertuliano en el libro segundo contra Marcion escriue considerando la pregũta que hizo Dios a Adan en el paraysо quando auia pecado, como si a el no le fuera manifiesta su culpa para combidarle a la confession de ella, y san Agustin en vn sermon enseño lo mismo diziẽdo: Pregunta el Señor a Adan donde esta para que confiese por su boca la culpa y merezca el perdon della y a si se ve claro auer tenido principio este reme-

La confession fue institucion de Christo.

Tertu. li. 2. contra Marcionem.

D. Aug. in sermo 104 to. 10.

dio

dio en la ley natural pues la razon y el mesmo Dios le enseño al hombre luego como cayo en el pecado. Y en quanto a la ley escrita se prueua bien por lo que en el leuitico mãdaua Dios del sacrificio que se auia de hazer por el pecado y lo q̃ tambien se dize en los numeros. Y esta es la acusacion que en los prouerbios se dize del justo que a si mismo se acusa y la confession que en el ecclesiastico se encarga dõde se dize, No te auerguẽces de confessar tus pecados. Tambien Dauid dize a Dios que su delicto le hizo manifiesto con otros muchos lugares q̃ juntamente nos dizen lo que auia de ordenar Iesu Christo en su yglesia quãdo a sus discipulos dio poder de absoluer diziendo cuyos pecados perdonaredes seran perdonados. Y segun declara y difine el santo Concilio de Trento, esta claro se auian de manifestar para absoluer los y mas diziendose cuyos pecados retuuieredes seran retenidos pues esto es negando la absolucion conforme a la justicia que en aquel tribunal sancto se

Leui. 4. & 5.

Nu. 5. Prouerb. 18. Ecclesia. 4. Dauid Psal. 31.

Ioan. 20. Quorum remiseritis. &c. Cõ. Trid. sess. 14. can. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

administra con jurisdicion la mayor que ay en la tierra, no tiene esta verdad necessidad de prueua aunq̃ lo sea el auer mandado Christo a sus discipulos desatasen a Lazaro. Como se cuenta en la historia sagrada del Euangelio sin otros muchos lugares de la escriptura y sanctos. Y quanto a la costumbre desde el principio de la yglesia conforme a la ordenacion de Christo es buen lugar el de los actos de los Apostoles dõde se dize de la confession que hizieron a S. Pablo los de Ephe so. En S. Clemente discipulo y sucessor de S. Pedro en la Epistola a Sãtiago primo del Señor, la primera donde le da cuẽta de las cosas de su Maestro despues de auer contado su muerte, dize que su ordinaria predicacion era persuadir a todos quanto conuenia amar cada vno en las entrañas a Dios y al proximo como a si mismo, negarse a si para seguir a Christo, tener su esperanca toda en Dios en todas las horas mirar en sus actos, tener presente a Dios en todo lugar, y los malos pensamientos que vinieren que-

Iosn. 11.

Actorũ. 1.

Clemens epi. 1. ad Iacob fratrem domini.

brantar

brantarlos en Christo y manifestarlos luego a su sacerdote. Esto dize el sancto y es admirable lugar contra los herejes sin otros muchos que ay y aqui se puede escusar el referir los por no detenernos. Y demas de otros nombres que tiene entre los sanctos la confession, Origenes en muchos lugares y en particular en vna homelia la llama el vomito con que se limpia la consciencia, haziendose la confession por la boca al ministro de Dios remedio dado del cielo para la salud del alma por ser obra grãde y de mucho merecimiento. Porque el humillarse vno en la confession obedeciendo a Dios en cosa tan dificultosa como es descubrir sus faltas a otro hombre, es acto de suyo grande y que despierta el dolor y el arrepentimiento con la afrenta y verguença que se padece. Y assi como el pecado començò del atreuimiento y soberuia assi conuino que el perdon començase de la humildad. Y el que pudiendo allegarse a Dios y reconocerse no lo haze, cõ nueua soberuia despide su remedio, Y esto es lo

Origenes Homilia 2. in psal. 37.

Acto de gran humildad.

que nos dixo san Agustin en aquellas palabras. Por esto quiere Dios aya confession para librar al hombre humilde y por esto condena al que no le confiesa para castigar al soberuio. Agrada a Dios en estremo la humildad quanto la soberuia le ofende, y la señal mayor dela verdadera humildad (como S. Gregorio dize) es conocer vno su maldad y conocida descubrirla por la confession. Y que esto sea encubrirla es euidencia, porque de parte de Dios a quien todo le es manifiesto y todo le esta presente se encubre, porque el es seruido de oluidarlo para no castigarlo con el eterno castigo como pudiera, y por si mismo que es por su infinita misericordia borra los pecados para q̃ no aya memoria de ellos, Y assi dize por Esayas, Yo soy, yo soy el mismo q̃ borro las maldades tuyas por mi y no me tẽgo de acordar mas de los pecados. Y por Ezechiel dize aquellas palabras en que dio la palabra de perdonar al pecador en qualquier hora que hiziere penitencia y que de quantas maldades vuiere hecho

D. Aug. super psal. 66.

D. Gregori. in morali. lib. 22.

Vease la emblema. 29. li. 3.

Esaie. c. 43.

Ezechi. 33.

no

no se acordara. Y a los que han alcançado tan dichosa suerte, con razon los llama Dauid bienauẽturados, pues sus maldades son perdonadas y sus pecados son encubiertos. Y assi como suele ser parte del castigo en los malos publicarse sus maldades y seguirseles afrenta y deshõra, es la misericordia de Dios tã grãde q̃ aun en esta vida muchas vezes se sirue deq̃ no se sepan de alguno sus excessos por auer acudido cõ tiẽpo a la confession y con el proposito de veras de no boluer a ofenderle, defiende Dios su hõra, y como son misericordias suyas, sola su diuina volũtad es la regla, y entre los demas bienes que trae consigo la confession se deue cõtar este de encubrirse el mal, quando otra cosa no conuiene a la honra de Dios o al bien del penitente, en que solo Dios es el que lo puede saber. Y al proposito es cosa notable lo q̃ sucedio no a muchos años y es que vn amigo combido a otro fuessen a ver conjurar vn endemoniado y entretanto que era tiempo acertò el vno de ellos a confessarse y llegando los dos

Dauid psal. 31.

Misericordia grãde de Dios.

Caso notable.

juntos deshonro el demonio al vno de-
llos descubriendo vna trauesura que los
dos auian hecho y preguntandole de su
cõpañero que era el q̃ se auia confesado
respõdio q̃ ninguna cosa sabia de el. En q̃
se vio euidente la merced q̃ Dios haze al
q̃ se llega al beneficio inmenso de la peni
tẽcia y se cõfiesa a Dios y a sus ministros.
Y conforme a este admirable exẽplo y a
lo demas q̃ auemos dicho creo se ha pro
bado biẽ q̃ el mayor remedio para encu-
brir los males es descubrirlos por la cõfes
sion, pues lo principal es q̃ se encubrã a la
diuina justicia y q̃ muchas vezes se encu
brã al mũdo. Y a si es grã acertamiẽto el
acudir a tã alto y vnico remedio sin que
rer encubrir en el seno la maldad, porque
entonces ella como fuego se manifiesta.
Iob dize q̃ no encubrio en su seno la ini-
quidad y alli S. Gregorio dize q̃ admire
a vnos ver en Iob la cõtinencia y castidad
y a otros la entereza de la justicia y admi
rẽ a otros las entrañas de piedad, mas q̃ el
de ver en Iob vna cõfesiõ tã humilde de
sus pecados se marauillaua mucho mas

Euidente prueua de lo dicho.

Iob. 31. D. Greg. 2 mora.

que

q̃ de ver la grandeza de tantas y tan aus-
tajadas virtudes. Desta cõfesion a Dios
y de el efecto que tratamos, el bienaven
turado Agustino sobre las palabras del
psalmo de Dauid, mi delicto hize cono-
cido a ti. Dize que quando el hõbre des-
cubre Dios cubre y quãdo el hombre cu-
bre Dios descubre, y quando el hombre
le conoce le perdona Dios, y porq̃ puso
vna alusion de dos vocablos podremos
poner la misma diziendo q̃ quando el hõ
bre cõfesando su culpa la conoce la des-
conoce Dios perdonãdola. Este admira-
ble remedio esta en muchas partes de la
diuina escritura encomẽdado como aue
mos dicho y en particular estaua figura-
do en la cura de la lepra que solo tocaua
a los sacerdotes, Y el auer se puesto por
precepto en la ley euangelica, auer se
de confesar todos fue con tanta obliga-
cion al secreto que pudo san Agustin
dezir, O hombre que temes de confe-
sarte, lo que sẽ por confesion menos lo
sẽ que aquello que del todo ignoro, Y el
dezir Santiago en su canonica confesaos

D. Aug. super psal. 31.

Homo agnoscit deus. ignoscit.

Leui. 13. & 14.

D. Aug. vbi supra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vno a otro vuestros pecados claro es que habla con los ministros a quien Dios en la tierra dio el poder q̃ el mismo tiene en el cielo y lo q̃ san Iuan en el Apocalypsi dize de la merced grande que nos hizo Dios haziendo nos libres por su sangre en que nos lauò (que se entiende aplicandose la virtud de ella por medio de la gracia) dize luego q̃ nos hizo reyno o como dize el texto griego, Reyes y Sacerdotes, y es claro se ha de entender, del sacerdocio mystico que se considera en cada vno respecto del alma y de la conscièçia limpia q̃ es el tẽplo de Dios y cada vno le tiene a su cargo para guardarle y ofrecer en el dignas alabanças a Dios de reconocimiento, en verdadera y agradable humildad y no se puede entender respecto de todos y en general del sacerdocio legal ordenado y instituydo de Dios en particulares personas y con particulares ceremonias. El sacerdote puesto por Dios en su yglesia es el ministro idoneo de tan alto sacramẽto y tan admirable cõcierto en q̃ se haze vn marauilloso cambio

Iacobi. 5. de quo. D. Aug. li. 2 de visitatione infirmi. cap. 4.

Apocaly. c. 1. qui fecit nos regnũ & sacerdotes &c.

2. Ad Corinthi. 6.

Luc. 5. & .17.

bio y vn espantoso trueco (dize Casiodoro) que diziendo vno sus males de muerte a su señor a quien en todos le ha ofendido, recibe del mismo premios de salud y vida, Quien ay (dize el mismo) que no se persuada a querer este premio de la confesion a Dios pues no se le puede negar lo que se vuiere hecho? Siendo pues manifiestas a Dios nuestras culpas poco hazemos en descubrirselas. Y si el dezirlas a otro hõbre se nos haze aspero, esso nos auia de combidar pues no se dizé a los angeles que con su pureza nos pudieramos auergonçar y embaraçarnos. Es la confesion a otro hombre y ninguno podra dezir que es angel y que nunca pecò, y en las enfermedades suele ser ordinario compadecerse mas los que han sido tocados de ellas y tienen mas experiencia como se han de curar. Y sobre todo anima y ayuda la obligacion al secreto con el qual y el bien inestimable de tan marauilloso sacramento, se puede afirmar que el mayor remedio de encubrir los males sea descubrirlos. Con esto se acabò

Casiodorus in illud psal. 118. Vias meas enũciaui tibi.

c. Si quis aliquando de pœnit. dist. pri. 1. Ioan. 1.

Anima mucho a la confession el secreto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Consideracion a proposito

acabò la Paradoxa y por ser tan a proposito de ella aure de añadir vna consideracion que se me ha ofrecido en razon de lo que se ha tratado y es, que muchas vezes sucede caer alguno en vn delicto y a penas parece le ha imaginado quando lo saben todos y otros no se cansaran de hazer maldades y no solo se salé con ellas mas con disimularlas y desmentir a todos y que en realidad no se sepan ni se entiendan, y la industria que les parece tienen y la que llaman dicha los haze tan atreuidos que jamas escarmientan. Y aunq̃ de semejãtes cosas no teniamos que hazer juyzio y deuemos dexarlo a Dios que el sabe lo que ha de hazer y es negocio suyo, demas de guardarse muchas cosas para el dia del auto general donde saldra todo y se veran condenados los que al parecer vimos andar sueltos, tengo sospecha grande que en virtud de la confession que han de hazer algunos destos no solo los guarda Dios que despues no se descubran sus pecados mas antes de confesarse, para que mas se conoz-

Muchas cosas se guardan para el tribunal de Dios.

ca su inefable misericordia. Entenderase esto con vn extraordinario caso que en breue dire aqui segun tuue relacion de persona graue de mucha religion y letras aquien sucedio remediar vn alma con el fauor de Dios de la manera que se sigue Auia en cierto lugar vna muger de poca edad y en estremo hermosa que desde sus primeros años se inclino al vicio de la deshonestidad tan sin rienda q̃ seria posible no auerse visto cosa semejante en el mundo, porque demas de auerse dado a todo genero de torpeças los incestos que cometio con sus inuenciones y engaños llegaron a contaminar a sus hermanos y al proprio padre que la engendro. Hallose en diferentes partes y donde quiera reboluia el mundo y no solo por su causa murieró muchos mas ella mesma los mataua. Y que todo esto pudiesse suceder sin acabarse de entender y venir a manos de justicia có razon admira, porque fue vna destruycion que a penas se puede imaginar como podia ser, mas el demonio mostro en ella el poder q̃ tenia para destruyr

Caso extraordinario y digno de saberse.

Muertes de muchos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

el mundo si Dios se lo permitiese y se vio la paciencia y bondad de Dios que tanto sufrio a esta alma, porq̃ no se contento con seguir sus apetitos mas dio en tener vn aborrecimiento a Dios y a todas las cosas sagradas que no se puede imaginar ni aun es bien dezirse las maldades que cometio, y todo esto jamas se entendia y assi se salia con todo. Mas viẽdo la perdicion de su vida muchos buenos teniendo lastima al daño que hazia y que assi se perdiese con las partes que al parecer tenia y por el mal que donde quiera podia hazer, con grã cuydado pretẽdieró reduzirla. Y en esta empresa se ocuparon personas religiosas y graues, mas permitio Dios que no hiziessen mella, y antes tomaua ocasion de burlarse de ellos defendiendose con la libertad en que Dios la auia puesto. Y aunque en realidad era anssi que ninguna cosa podian cõ ella las diligencias de muchos buenos, por otra parte en lo interior de su coraçon la puso Dios vn remordimiento que siempre la atormentaua y era de suerte que no solo

Paciencia y bondad de Dios.

Zelo de muchos buenos.

Remordimiẽto de conscien cia atormenta.

le

le aguaua sus malos cõtẽtos mas yẽdo en aumento salia de juyzio y dezia blasphemias de Dios extraordinarias y entre otras cosas dezia. Que le va a Dios en que yo me pierda? Llego esto a punto q̃ se determinò de yr a vna hechizera de que para otras cosas se aprouechaua y dio le cuẽta del gran tormento que padecia y pidiole juntase sus letrados para que le dixesen lo que haria, porque ella estaua determinada de hazer quanto ellos le dixesen y tenia por mejor yrse desde luego al infierno que sufrir aquel fuego que en su coraçon traya con tanto aborrecimiento de Dios y de sus cosas y de todo quanto era virtud. Y ella le ofrescio su ayuda para cierto dia y le señalò la hora en que podia verla, y esta llegada entrando por su casa que la hallo abierta se subio a su aposento donde hallo a la mala vieja tendida en el suelo muerta y rodeada de aue jarrones negros y con ruydo espantable, y ella por si hera hediõda y abominable. Y en lugar de espantarse con su terrible vision se le inuistio vn animo endemo

Blasphemias es bien no referirse.

Animo grande de muger.

niado

Universidad de Deusto
Biblioteca

niado y començo ha hablar con los que alli estauan pidiendoles que alguno se le descubriese para el remedio que buscaua y sino le auia la lleuassen que tan suya era como la que alla tenian. No permitio Dios que ellos hiziesen lo q̃ desseaua en lo vno ni en lo otro y ella salio de alli con determinacion de no esperar mas y fuesse camino del rio con intento de hecharse de la puente abajo, y estando en medio de ella llego vn carretero y comẽçola ha hablar lo que le parecio con que se detuuo y ya como desesperada le dixo si la queria lleuar consigo y el dixo que si y desde alli con los vestidos y joyas q̃ lleuaua (q̃ no valiã poco) se subio en el carro con animo de executar su proposito en otra parte. Mas dilatando su determinacion llego a vn lugar donde por cumplimiento como ella solia y por ver y ser vista, fue a vn sermon, y la inmẽsa liberalidad de Dios que para aquel punto la auia guardado començo ha darla sentimiento de sus culpas y desseo de tratar de su remedio. Y aunque el demonio le

No permitio Dios lleuassen los demonios a quien se ofrecia a ellos.

Gaudet que videns gaudet que videri. Dixo el otro poeta.

ponia delãte la infinidad de sus pecados se determino de yr a confesarse y viniendo a manos del predicador q̃ auia oydo comenco a preguntarle si tendria remedio vna pecadora tan grande que no se podria imaginar, y diziendole que si, haziendo de su parte lo que deuia, porque la misericordia de Dios era mayor que quantas maldades podia auer, ella dixo que venia determinada a ponerse en sus manos, y que si para saluarse conuenia q̃ la enterrassen biua alli donde estaua o la hiziessen tajadas no se mouearia, y que si a el le pareciese que conuenia manifestarse a la justicia para que se averiguassen sus delictos y la atenaçassen lo haria. Y esto con tantas lagrimas y tanto sentimiento que se via el milagro grande que dios auia obrado en aquel alma. Tardò quatro dias en confesarse y al fin de ellos el confessor la dio instrucion de lo que auia de hazer, y con el ayuda de Dios y su buena industria se continuo su conuersion de manera que de alli adelante biuio sanctamente y con mucha honra sin ja-

Præstat alis super malitiam Ioel. 2.

Determinacion grande.

Confessiõ como conuenia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas entenderse ni imaginarse cosa de quantas auian passado por ella. Caso admirable sin duda y digno de saberse con los demas que nos muestran las entrañas de Dios y su liberalidad inmensa cō los q̄ de veras le llaman y se arrepienten de sus ofensas, estando ciertos q̄ quien fuesse tan desuenturado y atreuido que de esta bondad de Dios se quisiese aprouechar mal ofendiendo a su diuina Magestad en confiança de su misericordia hallara contra si aparejado el rigor de su inmensa justicia.

Liberalidad inmensa de Dios.

PARAOXA. III. *Que no sin causa son en esta vida prosperados los males y perseguidos los bnenos.*

Antigua quexa.

ANtigua quexa es entre los hombres de toda suerte assi ordinarios como sabios y discretos, y no solo entre estos mas entre los buenos y sanctos, que siendo la virtud tan preciosa joya la engaste Dios en miserias y trabajos, y siendo la vida mala de los malos tan

tan abominable cosa permita Dios que se acompañe de la honra y estima y que ninguna cosa se vea mas vsada y guardada en el mundo que ser prosperados los malos y perseguidos los buenos, q̄ sean los malos tenidos y respetados, que sean poderosos y ricos y los buenos pobres humildes abatidos y sujetos. Y si en lo que es del mundo y, se da a quien lo procura y haze diligencias se adelantan los que son hijos del siglo: porque en esto son prudētes y saben en caminar cō su industria los negocios, no es mucho que los buenos se queden sin essos acrescētamiētos porque desengañados de lo que son ni los procurā ni los desean, y muchos quā do los tienen los desechan, mas en lo que no es del mundo ni tiene parte la industria ni la diligencia, y que derechamente viene de la mano de Dios como es la salud y la vida, recia cosa parece q̄ veamos a los malos y robadores sanos y valientes para el mal, y a los que se exercitā en la virtud flacos y sin fuerças y que muchos dellos en poca edad y quando a mu-

Cosa vsada y guardada en el mundo el auentajarse los malos.

Que en salud y vida tambiē suelen ser dichosos los malos

Universidad de Deusto
Biblioteca

chos hazé falta se mueré, quedádo viuos los q̃ ninguna falta hizierá antes mucho bien por el mal q̃ d exaran de hazer. Y cõ ser tan llana verdad q̃ las cosas del mũdo estan sujetas a la disposicion y orden de quien las crio, y sustenta, vuo tiépo en q̃ no sabiendo satisfazer a estas quexas se perdierõ muchos, y negaron la prouidé cia diuina teniédo las cosas de aca bajo por indignas de ser miradas y tenidas en cuéta del diuino sossiego. Por demas estauan los dioses (dixo el poeta) en tomar trabajo y en querer estãdo quietos tomar:se cuydado y dessasossiego. Otros tomarõ de aqui ocasiõ para pẽsar q̃ no auia dioses conforme a lo qual a el otro poeta le parecio introduzir a Hercules que se quexaua de que el padeciesse con trabajos y Euristeo estuuiesse bueno y creeremos (dize) q̃ ay dioses. Destos dos errores pensando que no auia Dios, o que no curaua destas cosas vino otro error de los que entendian que las cosas se hazian a caso y a este atribuyan los sucessos debajo de nombre de Fortuna, mas de tal manera

Todo esta sujeto a Dios.

Circa cardines cæli perãbulat en Iob. c. 22.

Sulcet 15. supris labor est. &c.

En valet Euristeus quis credere possit esse deos?

nera que por la misma razon de lo que se via en el mundo que los malos son prosperados y los buenos perseguidos, la teniã por ciega, y se quexauan de que a ciegas, sin orden y sin razon alguna repartia sus bienes, Y assi dixo Virgilio en vna Epigrãma. Acrecienta fortuna a los q̃ no lo merecen en honra y en estado y aflige cõ calamidad a los buenos, apremia los justos con pobreza y haze ricos y bienauenturados a los malos. Desto ay mucho en diuersos authores que siendo profanos no admira lo dixessen tanto como el ver q̃ muchos buenos y sanctos parece repararon en lo mismo, o a lomenos tuuierõ como escrupulo y tentacion grãde. Consideremos (dize san Geronimo) quantos ay en el mundo y no hablemos de todos en comun sino de aquellos que creen en Christo y veremos que cõ esta duda son en particular tentados desseando saber porque a los varones sanctos, y que siruẽ a Dios les suceden muchas aduersidades y los malos florecen, tienen salud, estã ricos y prosperos. Y q̃ esta sea la tentacion

Virg. de fortuna Fortuna inmeritos auget honoribus Fortuna iu nocuos cladibus efficit. Iustos il la viros pauperie grauat indignos eadem diuitijs beat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de los buenos se veen Iob quando dize que la tierra es dada en manos del malo por las ventajas que enla tierra alcançan. Tambien Ieremias se admira de q̃ siendo Dios tan justo como es sea tan prosperado el camino dellos, y Esdras hablãdo con Dios dize que le faltaron las fuerças del coraçon viẽdo como sufria Dios los pecadores y le pregunta. Por ventura Babylonia haze mejores cosas que Sion? Y entre los demas lugares es con razon señalado el de Dauid en q̃ dixo que por poco se deslizara cayendo en error, viendo lapaz de los pecadores, y en otra parte parece que se indigna diziẽdo, Hasta quando Señor se hãn de gloriar los malos? Terrible tẽtacion es esta (no ay duda) y para salir de la que en esto ay de como sea y se ordene assi aunque se ofrezcan razones por donde vno piensa que lo entiende hallara trabajo delante de si (como Dauid dezia) hasta q̃ entre en el santuario de Dios y entienda de sus postrimerias la razon de tan estraña diferẽcia. Del qual lugar muchos entiẽ

Iob. 9. data est terra in manibus impij.
Ieremias. 12.
4. Esdras cap. 3. nũquid melliora facit Babylon?
Dauid Psal. 72. mei autẽ pœne moti sunt pedes & psal. 52. & pedes nostros a lapsu.
Labor est ante me &c.
Psal. 72.

den

den lo q̃ es tan cierto aũque no se acaba de entender lo que en esto ay en la presente vida, mas no dexa de alcançarse mucho de ello pues por la mayor parte se veen los que el mundo ha leuantado sin razon y justicia dexarlos caer miserablemente, y no es la peor suerte para ellos pues en aquel poco tiempo q̃ les queda pueden reparar su vida conociendo allanados en su baxeza lo que enla soberuia desuanecidos no auiã cõsiderado. Mas lo q̃ en el santuario de Dios se conoce y se cuẽta por desastrado fin es el venir a la miseria que jamas se ha de acabar y a la perpetua confusion y afrenta, y assi declarando este lugar de Dauid san Ambrosio dize que los sucessos de los malos en el siglo son sueño semejantes a el y no a la verdad, y que en tanto que les dura este sueño les parece q̃ tienen algo mas acabase el sueño, y el que le parecia que comia ya tiene hambre el que beuia ya tiene sed. Bien es sueño porque aunque para el siglo velan y estan despiertos para Dios duermen, de los quales el santo

Como trata el mundo a los suyos.

Donec intrem in sanctuarium dei d. psal. 72 D. Ambro. super psal. 36. & in lib. de Naboth. Israelita c. 6.
Psal. 75. dormierunt somnum suũ &c.

C 4 Iob

Iob. 21. erunt sicut paleæ ante faciem venti. &c.

Iob que antes se marauillaua de su prosperidad, dize q̃ como las pajas son leuãtadas del viento y como el poluo es arrebatado del toruellino assi lo só ellos, y mueren con amargura de su anima, el justo teniẽdo seguridad en su cõsciencia se alegra en sus postrimerias y en ellas busca la paga de sus buenas obras diziẽdo, Guardada me esta la corona de la justicia la

2. Ad Timotheũ. 4.

qual me ha de dar el justo juez en aquel dia. Hasta aqui son palabras del santo tã llenas de doctrina que aunque se pudieran traer otros lugares del mismo y de otros sanctos por aora nos auemos de cõtentar con lo que en esto se nos enseña. Y lo primero deuemos considerar se trata de los que verdaderamente son malos en que puede auer engaño como en los que tenemos por buenos y Dios sabe los q̃ son, y de la manera que en secreto viuẽ, y assi podria ser juzgassemos el mal y trabajo venir sin merecerlo al que tenemos por bueno y en realidad ser castigo y recuerdo para que se enmiende, y al contrario ver algun buen sucesso en el

Iuyzio engañoso

que a nuestro parecer no le merecia y a los ojos de Dios merecer aquello y mucho mas, y esto por auernos engañado en el juyzio q̃ teniamos del, o porq̃ si en algun tiempo fue malo se arrepintio y cobro con ventajas lo que auia perdido. Y no tratando destos sino de aq̃llos en q̃ no se duda de su virtud, o de su mala vida, porq̃ la vna y la otra se muestra en las obras, sera la primera razon de satisfazer a la duda y comun querella de q̃ la prosperidad de los malos es cosa de sueño como dize el santo, y pues ello en si es de tan poca consideracion no ay que espantarnos lo alcancen los malos, y esto es de zirnos que de ordinario se engaña el mũdo en tener por gran cosa lo que se llama prosperidad y al contrario tener por miseria grande el trabajo. Y si entendiessen de veras quan sueño es todo: quanto a la breuedad con que se passa y quan differente es ello en la realidad, ni tendrian por mal el trabajo ni por bien la prosperidad. Desta en otra parte dezimos la mucha sombra que trae

Iob. 14. ant sicut videor homo &c.

Primera razon.

Todo es sueño lo desta vida.

Universidad de Deusto
Biblioteca

consigo y quan llena esta de contrapesos. Y del trabajo y tribulacion ay tanto que dezir que con auer libros del bien della, y se vera en el nuestro, es començar y no mas, que solo en el santuario de Dios se acabaran de conocer los bienes q̃ por ella se alcançan. Mas ya suponiendo que en los bienes desta vida ay algun bien y son muchas vezes don de Dios que es el Señor de las honras y riquezas, y quando es seruido las da de su mano, no ay que espantarnos las de alguna vez al q̃ es malo y no por pagar el mal a quien se deue el castigo, mas por premiar algun bien que abra hecho, y como no aya de darle otro premio esperãdole la muerte que le ha de atormẽtar para siẽpre dale en este mũdo premio tẽporal en salud y vida, o en honras y riquezas, Y al contrario a los buenos a quien ha de dar vida eterna dales en esta vida trabajos, porque purguen las faltas q̃ aurã hecho demas de ser ocasion que se empleen y merezcan de nueuo, que siẽdo assi como ello es ninguna prosperidad ay en el mundo que se yguale al

Tratado del bien de la tribulacion.

Psal. 49. meus est enim orbis terræ. &c.

Los trabajos en los buenos son el christal

le al bien del trabajo que los buenos passan, y assi no es mucho lo amen y lo desseen, y que esto se les de por fauor y merced. Y segun los cuydados y trabajos que de otra manera traen cõsigo los sucessos prosperos, no es mucho que tambien se den a los malos para su castigo y tormẽto, y quando no vuiera otro respecto en las prosperidades de los malos mas de el ver lo poco que las estima el dueño de ellas: bastaua para que entendiessemos que no deuen de ser de tanta estima ni dignas de cudiziarse, Y pues a los buenos y a los que Dios ama se dan los trabajos ni deuen temerse ni pueden dexar de estimarse y engrandezerse. No ay duda en q̃ si alguno pretende honras y señorios en esta vida por testimonio de su nobleza y de su virtud y de lo que merece se vera muy lejos de atribuyr esse credito a la q̃ dezimos fortuna si esso mismo que pretende con justos titulos vee que se da a los que no lo merecen, pues ya no se assegura de que entenderan todos le vino el acrescentamiento por merecerlo, Y si los

Prosperidad en los malos suele ser castigo.

Trabajos no deuen temerse.

Bienes de fortuna en los malos pierdẽ su estima

Universidad de Deusto
Biblioteca

trabajos vinieran solo a los que no merecian honra ni bien ninguno demas de q̃ no auia ygualdad, pues los bienes eran de malos y de buenos y los males de solo aquellos que erã malos, fuera tristisima suerte sobre la miseria que se padecia quedar vno señalado por malo. Y entre otros errores que ha auido en el mundo no falto este auiendo tan falsos juyzios entre algunas gentes que solo por los pecados creyan embiaua Dios trabajos en esta vida, como si los bienes y prosperidades se dieran solo a los buenos, y fuera bastante premio de la virtud lo que en el mũdo se puede preciar de quanto en el se imagi nare de bueno, o pudiera ser bastante castigo del pecado lo que se padece en la vida. De la prosperidad no ser el premio de la virtud aunque alguna vez se le allegue, prouado esta ya con alcancarla de ordinario los malos, ordenandolo Dios o permitiendo que su industria y mucha diligencia les aproueche. Y del trabajo tambien es manifiesto no darse por castigo aunque a vezes lo sea y se dè como señal y principio de paga pues no siempre se da a los malos y le da Dios a los buenos y a los que mas ama de tal manera q̃ hasta oy se vio en los adultos justo que de ordinario no fuesse por este camino, Y pues en este se halla la ocasion de merecer y la virtud se esfuerça y crece, no solo con causa mas con mucha razon deuemos confessar ser proprio de los buenos esto q̃ llamamos aduersidad y para ellos ser la mejor y mas dichosa suerte de todas. A los ojos del mundo es trabajo mas a ellos es descãso y regalo como se vio en el horno de Babylonia que en medio del fuego hallaron los santos mancebos el refrigerio aliuio y consuelo. Entra el pueblo escogido en el mar dõde todos se anegarã, si las aguas q̃ los auiã de acabar no los defendieran y siruierã de muro. Esto hazen los trabajos en los buenos q̃ demas del aliuio y consuelo que Dios embia con ellos siruen de muro y defensa que nunca la virtud esta mas defendida en este siglo que quando es perseguida. Y quando es afligido el bueno defiendele

Tristissima suerte de la miseria.

Contra estos se escriuio el libro de Iob particularmẽte.

La diligẽcia alguna vez aprouecha a los malos.

ñal

Tribulacion, camino del cielo.

Daniel. 3.c.

Exod. 14.

La aduersidad es muro de la virtud

Dios

Dios y el cobra cuydado y recato para mirar mas lo que le cumple, y el dia que el bueno se ve fauorecido en el mundo y se vee stimado: entonces se ve en mayor peligro y tiene razon de viuir con perpetuo sobre salto y amargura de corazon. De todo esto tratamos con largo discurso en otra parte, y assi por aora bastara lo que se ha dicho añadiendo que entre otras innumerables razones que ay de la prosperidad de los malos y la aduersidad de los buenos es para que se manifieste la justicia de Dios y su poder y grandeza viendose cada dia de la manera q̃ Dios permite se alzen los malos con el poder y el mando y al cabo los derriba y deshaze en vn momento, quitando de su silla los poderosos y leuantando los humildes. Vi al malo (dize Dauid) leuãtado sobre los otros, passe y ya no era, Y por otra parte vemos al bueno q̃ esta a los ojos del mundo despreciado y abatido leuãtarle Dios a la alteza y a la honra para q̃ se entiẽda el precio de la virtud, y lo que Dios la estima. Y aunque este sea

Vease a S. Gregorio en el. 5 de los morales.

Psal. 36. Vidi impium super exaltatum. &c.

premio

premio de la virtud no tiene que ver con el que Dios tiene aparejado para los suyos q̃ de veras le aman ni el castigo desta vida es el q̃ esta aparejado para los malos, ni a todos los que lo son castiga viuiendo, como tan poco premia los buenos en esta vida, y a si dexa a cada vno a su electiõ el seguir el biẽ y la virtud q̃ estara en su mano, teniendo siempre delãte lo q̃ deue a Dios que le crio de nada, y le redimio y que si le ofende le ha de castigar para siempre, y si le ama y sirue como deue y esta obligado, le ha de honrar y engrandecer en la verdadera y perpetua felicidad que jamas se acaba.

Non est hic retributio malignitatis aut virtutis ex chris. in c. quid ergo de pœnit. d. 3.

PARADOXA. IIII. *Que no en todo es mayor el todo que la parte siendo la mitad muchas vezes mas que el todo.*

NO solo parece fuera de opinion lo q̃ se ha propuesto mas contra toda razon quanta ay en el mundo siendo comun sentencia conocida de

todos

Universidad de Deusto
Biblioteca

todos que en lo demas esta lo menos y q̃ el todo es mayor que la parte, lo qual no puede tener duda como verdad contada entre las demas q̃ los Mathematicos llaman comunes concepciones del animo. Y siendo assi no parece auer camino alguno por donde se pueda imaginar otra cosa no solo verdadera mas aparente. Y con todo esto el auerse propuesto y salido en publico la proposicio que auemos dicho combidara a qualquiera a ver en que se funda y podra poner alguna confiança de la razon y fundamento q̃ tiene el ser como es sentẽcia de Hesiodo que por su antiguedad y nobleza de ingenio ha sido siempre estimado en mucho y sus sentencias recebidas en prouerbio como lo fue esta, Y assi la refiere Platon en diferentes lugares y sin el otros. Y considerando la moralidad que en si contiene tan admirable sentencia hallaremos ser cierto y averiguado que la mitad es mas que el todo porque la mediania es lo mejor en todo aquello que el exceſſo no fuere bueno, Y porque el mundo nunca acaba de

Prater Euclid. Cicero. & Boet. in Topic. DD. in l. fundi. § si defunct. instru. in l. quæ de rota de rei. Vend. & in l. Iurisgentium. § adeo de pac.

Hesiodus in lib. opera et dies. 2. Plat 3. de legi. 5. de Rep.

entender esto siguiendo como suele sus extremos sin querer moderacion en cosa sera justo tratemos dello como verdad que la razon natural nos enseña y la experiencia en los sucessos de las cosas q̃ se veen en el mundo demas de ser doctrina catolica enseñada en las diuinas letras y predicada de los sanctos con que se haze Paradoxa Christiana fuera de la opinion del mundo y a vn contra la opinion del mismo que jamas quiso contentarse con lo que es moderado continuandose siempre en todas edades el exceſſo de dõde nacen quãtos vicios ay en daño de los mismos que le procuran y sustentan. Segun lo qual si bien se considera hallaremos que por el mismo caso que alguno se adelanta en lo q̃ le parece que puede, y quiere gozar de su libertad y suerte la viene a perder por no saberse aprouechar de lla con la mediocridad y mediania que le sustentara quanto desseaua sin que cayera. Es buẽ exemplo el de aquellos que andan en mar omas que aunque no sean muy diestros ayuda a sustentarlos la lãça

Arist 2. Ethicorũ cap. 7.

Prouer. 30. Eccle. 29. & D. Paulus. 1. ad Timothaũ. 6. D. Aug. lib. de beata vita disputatione. 3. in commodius sæpe est quam parum, quod nimiũ est.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que traen con yguales pesos, de manera q teniendo la por el medio, ni ella se les cae ni caen ellos, y en faltádo desta yguald y medida se veen perdidos sin remedio. Y porque los excessos y desordenes particulares no solo son en daño de los q le gouiernan mal, mas por fuerça han de ser en perjuyzio de toda la republica estédiendose de vnos en otros por el mal exemplo y naciendo de vn mal otros muchos, los que há tenido a cargo el gouierno de Republicas siempre tuuieron cuydado de remediar semejátes desordenes, teniédo por aueriguado que eran la destruycion llana de todos sin tener necesidad de otros enemigos que los hiziessen guerra. Y aunque esta por si hazen los vicios en general, y qualquiera dellos que fuesse comun bastaria, son mas poderosos y de mas perjuyzio aquellos que gastan las fuerças de la Republica consumiendo las haziendas de todos, y en particular de los que en paz y en guerra han de autorizar y defenderla, y dellos han de ser otros fauorecidos y sustentados, para que los ayuden

Achiles Bochius. li. 2. symbolo. 57. Qualis diſtento numerat veſtigia fune. &c.

Ex Xenophonte libro de diſciplina Cyri. Frã. Patricius li. 6. de inſtitutione Reipublicæ. ca. 5.

ayuden a cumplir sus obligaciones, y por esto se introduxeron las familias y acompañamientos, y despues los que se dixerõ apaniaguados, para que a sus tiempos hiziessen el deuer. Y aunque esto tuuo tan buen principio vino de cessar con otras demasias que se entremetieron sin tener respeto al bien publico, siguiendo solamẽte sus deleytes y passatiempos en esto y en lo demas, haziendo señorio y estado de lo que en si era y es poquedad y baxeza, sujetandose la grandeza de vn animo a lo que es vn gusto que tan presto se acaba como es el de los manjares que quanto fueren mas exquisitos y delicados mas presto se corrompen, ocupando en esto su razon y juyzio queriendo para ello la vida y quanto en ella pudieren alcançar como sino vuieran para otra cosa nacido. Y demas de hazerse bestias, y biuir bestialmente acortan sin duda la vida, y pierden el gusto en lo mismo que lo procuran, verificandose en ellos la sentencia que auemos dicho de Hesiodo, que por auerlo querido todo lo pierden, y si se

Los paniaguados dichos de la racion que se les daua estauan siempre apercebidos.

Hesiodus vbi supra. Stolidi igno rant dimidium quã sit toto præstantius & quã magna sit virtus in malua. & Asphodelo.

contentàran con la mediania lo tuuierá gozando de regalo y sustento para la vida, que naturalmente ha de ser mayor en los que no la acortaren con sus desordenes. Y es claro que biuian las gentes mucho mas, y con mas salud en los tiempos que solo tratauan de lo que era sustento sin querer otras comidas ni otros regalos mas que las legumbres, y entre ellas las maluas, y el que los Griegos llaman Asphodelo que es el gamon, cuyas rayzes se comian de aquellos que se contentauan con la moderacion, conforme al lugar de Hesiodo alegado, en q̃ dixo que los tontos ignorauan quanto la mitad sea mayor que el todo, y quan grande sea la vtilidad de las maluas, y el Asphodelo. Y no ay duda que esto aya sido desta manera quando se dauan a la labor de la tierra las gentes, y con el regalo del campo se contentauan, y assi entre los Egypcios era su mantenimiento la yerua loto, el mastuerço era el sustento de los Persas el fruto de las cañas de los Ethiopes, el de los Indios las hojas de los arboles, los

Biuian las gentes antes mucho mas.

Asphodelus alio nomine hastula regia dicta Plinio lib. 20. c. 7.

Diodoro. lib. 1. Aeliano li. 3. c. 30. Idem lib. 3. c. 39.

de

de Arcadia se sustentaron de vellota, que segun Plinio fue primero el ordinario sustento de todos, y tuuieron por regalo estraordinario la nuez, mas despues vsaron algunas frutas, como los Argeos, o Appios (segũ Eliano) las peras, y los Athenienses los higos. Y que esto fuesse como diximos en los primeros tiempos por no auerse hallado el vso del pan, y los demas regalos, no admira tanto como el ver q̃ auiendo crecido la grãdeza de Roma, y estando en su cumbre la Magestad del Imperio, los Principes del Senado guardassen esta templança de manera q̃ dixesse Iuuenal. Esta en otro tiempo era la cena esplendida de nuestro Senado, Curio ponia a cocer en el corto fuego las coles que en su pequeño huerto auia cogido por su mano. Y este es aquel Curio Dentato de quien Plutarcho, Plinio y otros muchos cuentan que viniendo a negociar con el los Embaxadores de los Samnites le hallaron adereçando vn s nabos para echar en su olla. Y esta m deracion y templança en las comidas fue general

Macrob. in saturnalibus. Aeliano vbi supra.

Iuuenalis Saty. 11. Plutar. c. in Catone Censorio Valerius lib. 4. ca. 5. Pli. li. 19. c 5.

vn tiempo en Roma, siendo la ordinaria comida de todos (segun Valerio) las puches, y despues de seyscientos y mas años admitieron los pasteleros, no para los regalos que la gula inuentò despues mas solo para moler el farro y tostar el pan, que fue el primer regalo, comẽçandose ha hazer algunas tortillas, y del oficio del moler que nosotros dezimos pisar se llamaron pistores y pisones, conforme al nombre que tuuo la familia antigua. Mas passado algun tiempo se trocò esta moderacion y templança en la mayor desorden que jamas se pudo imaginar, juntandose el cielo con la tierra y el mar, y de todo lo que mas dificultad tenia para auerse. Porque de las aues entre otras se procurò el fayssan que se traya de la otra parte del Rio Phasis, que le dio el nombre. Y las que se hallauã en la India, y la Ethiopa las cacauan en las cuenas de los sepulcros, donde los que entrauan auian de pelear con las bestias para que no los comiessen a ellos por sacar lo q̃ otros auian de comer. Y de las ostras se dixo que se

Valerius. li. 7. c. 1. Plinius. lib. 18. cap. 8. Idẽ Pli. li. 18. c. 11.

Miscentur sapores miscẽtur & cœli terræque meatus idem lib. 5. c. 26.

Pli. li. 19. cap. 4.

buscauan

buscauan con naufragio, de manera que el peligro y la costa de los manjares les daua otro sabor inuentando la gula criar los animales y las aues con particular regalo. Y lo que admira con razon es el estanque de las lampreas que tuuo en Roma Vedio Pollion, las quales tenia criadas con carne de hombres, de que hazen mencion Tertuliano y otros autores. Y esto hazia quando se enojaua con alguno de sus esclauos de que auia gran copia entre los Romanos caudalosos, y por el poder que entonces teniã en ellos, y el que se tomaua el dueño los hechaua en el estanque biuos, y auiendole quebrado vno dellos vn vaso de chrystal mandò que le echassen biuo a las lampreas, y el procuro escaparse, y echandose a los pies del Emperador Octauiano que era su combidado le suplico no permitiesse darle tan cruel muerte, y que le hiziesse dar otra qualquiera, no pretendiendo huyr la muerte sino trocarla, y el Emperador libro al esclauo, y mando q̃ se quebrassen quantos vasos tenia Pollion. Y de

Ibidem ostreaũ genera naufragio exquiri. Seneca li. 3. de Ira. c. 40. vbi ait. Quis non hoc illum putaret luxuriæ causa facere? sæuitia erat. Tertulia. libro. de Pallio. noua sæuitia ex piscibus feras fecit.

El dinero lo yguala todo.

auer dado en semejantes desordenes los Principes vino a estenderse el vicio, demara que ygualádo a todos el dinero como lo ha pretendido siempre (ya que no pueden de otra manera) los que son ricos se hazen nobles imitando sus vicios. Y assi no es mucho lo que se cuenta de Esopo Tragico que vino alcançar gran riqueza y la gastaua desuerte que en vna comida gasto seyscientos sestercios, en que huuo lenguas de papagayos, y otras aues que sabian hablar quiriendo hazer plato, no de las lenguas de las aues sino de las vozes humanas, o alomenos de la imitació (como Plinio dize) pues cada vna de las aues le costò mucho, hallando gusto en solo el gasto y la prodigalidad, como fue en la perla q̃ Cleopata deshizo en vinagre en el combite de Marco Antonio, deq̃ pudiera alabarse si fuera digno de loa, y no lo huuiera hecho antes en Roma Clodio representãte padre del Esopo dicho de quien se escriue quiso hazer prueua a que sabian las perlas, y las repartio entre sus combidados. Y porque ninguna cosa

De Clodij Aesopi patrui Plinius li. 10. ca. 51.

Plutarc. in vita Marci Antonij, & Plin. lib. 9. ca. 35. & Pli. ibid.

como

como no fuesse de muerte dexaua de ser sujeto de comida y regalo con los aderentes que se le añadian vuo de ser famosa y de gran estima el arte que los ordenaua, y los professores della se llamaron sabios, demanera que si en las verdaderas sciẽcias en Grecia vuo los q̃ se llamaron assi, y fueron siete, como en competencia dellos vuo tiempo en la misma en que fueron nõbrados los siete sabios de Grecia siete cozineros famosos, como de Atheneo consta que assi los nombra y dize quien fueron. Viendo pues el Senado Romano la necessidad que tenia de remediar estas desordenes puso tassa en los combidados que auia de auer siendo Cayo Orchio Tribuno del pueblo, del qual se llamò esta ley Orchia, y en fuerça della se aprouechauan de las sombras, no solo porque vn combidado podia combidar a otro, mas porque no se contaua en el numero, y aũ podria ser q̃ estuuiesse detras, aunque en los triclinios no auia esse lugar, porq̃ todos estauan yguales. Mas a semejança desto en cierto lugar de

Arte de cozina estimada vn tiẽpo.

Athene. li. 9. dipnosophistarum cap. 7.

Macrob. lib. 2. Saturnaliũ. c. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

stos Reynos vi ciertas constituciones de vna cofradia de mas de trecientos años en q̃ mãdaua, que en los dias que comian jũtos ninguno pudiesse lleuar otro combidado, y si le lleuaua, le auia de tener a cuestas y pechaua vn tanto, y algunos que lleuan oy dia sus hijos les hazen tenerlos en los hõbros, y desta manera los regalã. A esta se siguio la ley Fannia q̃ puso tassa en el gasto, porque entre pocos gastauan muchos sus haziendas, ordenãdo lo que se auia de gastar en las fiestas publicas en que se acostumbraua el combidarse vnos a otros, como era en los juegos Megalenses, q̃e eran en honra de Cybeles dicha gran madre, que en Griego es mitir megali, y de aqui sus fiestas Megalesia, y para esto tomaron juramento a los principales que no gastarian mas de lo que se les puso de tassa. Dio nombre a esta ley auer la ordenado el Senado, siendo Consules C. Fannio, y M. Valerio Messala. Y desta misma cuenta Plinio, quitò no se engordassen las Gallinas, y en fraude della se começaron a engordar los capones echã-

Constitution particular.

Gellius li. 2. cap. 24. Athenaeus. lib. 6. ca. 8.

Megalesia fiestas.

Plin. lib. 10. cap. 1.

doles (dize) leche en las comidas. Y porq̃ esta ley no se guardaua fuera de Roma se alargó despues a toda Italia, y se estẽdio la pena a los combidados, y esto se hizo por la ley Didia, a la qual se siguio la ley Licinia, que en los dias de las Calendas y Nonas, y en los mercados Romanos, o ferias, tassó la carne y salsas, y lo que podia cada vno gastar, no contando lo que nacia de la tierra y vid, y de los arboles. De sto mismo variãdo en algo segun los tiẽpos trataron las leyes de Lucio Cornelio Sylla Dictador, y de Emilio Lepido. A las quales se siguio la ley Antia q̃ a los Magistrados ponia orden no fuessen donde quiera que los cõbidassen sino a ciertas personas, y con ser tan justa y en autoridad de los oficios publicos pudo mas la desorden y demasia, y sin que se tratasse de quitarla se oluido, viendolo el propio autor que jamas quiso comer fuera de su casa por no ser testigo del menosprecio de la ley que para bien publico auia ordenado el mismo. Esto se ha imitado en muchos Reynos, procurando por

Macrob. vbi supra. Festus & alij. Gellius li. 11. noctium. c. 24.

Plut. in Sylla Gellius & Macrob. vbi supra puede ser el autor. M. Emilio Scauro como parece de Pli. li. 8 cap. 57. Macrob. d. li. Satur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ley o costumbre introduzir la moderacion, y templáça tan necessaria en todos y mas en aquellos que han de gouernar y regir la Republica conforme a lo que se auia procurado en la Romana, y mucho antes en la Griega desde Lycurgo. Y porque el exemplo tiene gran fuerça en todo, y el pueblo sigue a los mayores diziendo Claudiano que los Principes son el primer mouil, a quien los demas siguen, propuso el Reyno de Castilla en vnas Cortes se moderassen las comidas por la desorden que auia, y para que los demas lo guardassen y fuesse el exéplo que auian de seguir, suplicaró al Rey moderasse su plato, y respondio que le plazia, y que de alli adelante seria su comida vaca y carnero, y algunas fiestas gallina. De lo qual se introduxo el refran que en cierto pleyto alego vn caualléro, porque su muger pretendia desasarse del por el maltratamiento en otras cosas, y en que no la sustentaua como deuia, y el replico que en su mesa nunca faltaua vaca y carnero, y que no era obligado a mas, có

forme

Plutarc. in vita illius.

Claudianus. Regis ad exẽplum totus cõponitur orbis.

Prouerbia possunt allegari. cap. Et si Iudæus de Iudæis et ibi DD. & in. l. fulcent de officio Proconsulis cũ alijs.

forme al refran de Castilla, vaca y carnero comida de caualléro, porque añadir aue era comida de Rey, y no auia de ser cada dia. Sigue se a lo dicho otra gran desorden que en todos tiempos ha sido notada por ser en su manera no de menos perjuyzio, y es, en los trajes, en que se entiende no solo el adereço de las personas mas el adorno de las casas, queriendo todos parecer en esto mas de lo que son. Y si en los principios vuo tanta moderacion en la comida, bien sabemos la vuo en el vestido. Porque la primera cubierta fueron las hojas, y despues las pieles de los animales ordenandolo Dios. Y lo primero acostumbraron muchos, assi de las hojas de las palmas texidas como de otras yeruas, y del Papyro de Egypto. Y en particular dize Pomponio Mela de los Alemanes vsaron por cubierta los libros de los arboles, que son las tunicas que en algunos dellos se hallan debaxo de las cortezas, donde se escriuio vn tiempo, y dellas se dixeron los libros. Y Estrabon dize que los Philosophos In-

Desorde en el adereço de las personas y las casas.

Geneſis. cap. 3.

Li. 3. geographiæ. cap. 3. Strabo. li. 15.

dios

dios se vestiã de cortezas de arboles. Los Chelonophagos, segun Plinio, y Solino se vestian de cueros de peces, como otros de cueros de serpientes. De las pieles de los animales fue muy general en las partes Septentrionales, y en otras como en Cerdeña que se vestian de las pieles de las cabras, segun Marco Varron. Y de los Scythas dixo Virgilio en su Georgica vestian estas pieles, como tambien lo dixo Arriano. El vso de la lana texida es muy antiguo preciandose las señoras de ocuparse en la labor della. Y entre los Romanos en vn templo se guardaua como por reliquias para exemplo de todas las Matronas la rueca y el vso de Tanaquil, por otro nombre Caia Cecilia, y por ella se introduxo que al tiempo que se casauan lleuaua la nouia la rueca y el vso. Lo qual vemos que conforma con lo que la Escriptura dize de la muger fuerte, que es la muger santa, y que hazelo que deue en su estado, no pretendiendo comer el pan ociosa, y assi dize della que sus dedos tomaron el vso. Siendo ya estendido el

Plin. lib. 24. Sol. cap. 16. Solin. de mirab. c. 45. Diodor⁹ li. 2. c. 1. Tacitus de moribus Germanorũ. Varro de re iustica li. 2. c. 11. Lib. 5. Ex Varrone Pli. li. 8. cap. 48. Plutarc. proble. c. 29. Prou. 30.

modo del vestido assi del lino como de la lana, y despues del algodon, tuuo cuydado entrelas demas cosas que Lycurgo proueyo a los Lacedemonios, que los mancebos no tuuiessen mas de vna vestidura que les durasse vn año, y que todos anduuiessen de vna manera. Mas despues que los Seras se aprouecharon de la labor de su gusano o araña, y se estendieron las telas por todas partes comenco el atauio curioso a tener principio. Y es de creer coméço (como se dize) por las mugeres a quien se auia quitado el vino, y porque no se entristeciessen se les permitio se adornassen, y assi vistieron la purpura, y se pusieron joyas de oro que antes no se conocian y vsaron la seda y no sola sino acompañada del oro. Y sin esto vsaron de perlas y pedreria de gran valor, de manera que solo el precio de lo que algunas trayan en las orejas era vna gran hazienda, diziẽdo san Cypriano en el libro particular que hizo cõtra estas demasias que excedian el calendario de qualquiera, y es lo que auemos dicho, supuesto q

Plutarc. in vita illius. Iustinus li. 3. Pausanias li. 6. & alij. Valer. Maxim. li. 2. c. 1.

Cypria. de bono pudicitiæ Quorum præcia etiã sine artibus calendariũ cuiusuis excedunt.

l.ul penultima. D. fiscer cum pertur.

las haziendas ordinarias de entonces se reduzian a los calendarios, porque en el principio de cada mes se cobrauan las rentas, como entre nosotros se cobran cada año. Y no contentandose con el adereço de la cabeça y cuello, donde luziessen y reluziessen las joyas adornauan hasta los calçados de pedreria y perlas, con demasiada y prodigiosa licencia. Mas la desorden que las mugeres tuuieron començó a refrenarse entre los Syracusanos, ordenandose que ninguna muger traxesse oro, ni vestiduras que llamauan floridas por la labor, ni menos purpura, sino fuesse queriendo señalarse por muger publica. Y en general la demasia del atauio se prohibio entre los Lacedemonios, de manera que los Ephoros (segun Eliano) con particular cuydado andauan cada dia mirando en lo que cada vno traya, para corregir lo que hallassen que no era conforme al ornato justo y permitido. Entre los Romanos crecio tanto la desorden que no solo se vsó la purpura y la seda, mas en ella entretexido el oro, inuencion

Athene° li.12.c.6.

Aelianus de varia historia li.4. Plin. li.8. cap. 48.

cion de Atalo Rey, y las vestiduras labradas de aguja labor de Phrygia, cõ q̃ se haziã de innumerable sũma. Lo qual Iulio Cesar pretendio reformar alomenos en el vso de las perlas y la purpura. Y Vopisco dize de Aureliano prohibio el entretexer el oro con la seda de que tenemos vna ley en el dezimo del Codigo que permite vestidura semejante en las bodas, y no en el habito ordinario, y por parecer mal en los hombres lo que no es habito honesto fue tenido por acertado, como lo seria oy dia el auerse quitado en Roma a los varones qualquier vestidura de seda, como se quito por Decreto de Quinto Halerio segun refiere Cornelio Tacito. La ley Oppia quito a las mugeres el vestido de muchas colores, y q̃ no traxessen de oro mas que onça y media, y esto fue siendo Tribuno del pueblo Caio Oppio en el Consulado de Quinto Fabio Maximo. Y para concluyr con la demasia en los trajes demas de ser necessaria reformacion en los varones conuendria la hubiesse en las mugeres con muy

Suetõ. in Cæsare. c. 42. Vopiscus in Aureliano. l.1. nulli licere in vrbe. & c.li.11. Cod.

Tacitus lib. 2. Liuius li.34.

poca licencia, no solo por escusar gastos impertinentes, mas porque se escusasen las competencias entre ellas, y huuiesse mas paz entre los casados, siendo bastantes sus embidias o quexas para destruyrse, no solo las casas que con la moderació se gouiernan bien conforme a lo q̃ Aristoteles en su economia enseño, mas bastan para destruyr vn Reyno y muchos, sin que en esto aya encarecimiento pues Iuan Magno en su historia escriue que la competencia en los trajes de cierta señora Duquesa y vna reyna de los Godos, fue causa de reboluerse sus maridos y venir a manos, con que se destruyeron ellos y sus estados. En que se vee bien claro y manifiesto quan dañosa sea en la Republica la demasia (sea en lo que fuere) no siẽdo de ningun prouecho para el dueño, y pudiendo ser de mucho daño para otros, q̃ pretendiendo lo mismo procuran hazer lo que no pueden por ygualarse con los de mas. Y por esto es justo q̃ los mismos que pueden se detengan, o los modere la ley, como fue la que puso tassa en los edi-

Auise de escusar las competencias.

Aristoteles lib. 2. œconomic. c. 1.

Io. Magnus li. 12. historiæ Gothorũ c. 26.

Los q̃ mas pueden se deuen moderar.

ficios

ficios de los particulares, y la que tasso lo que en plata y oro podia tener cada vno en su casa de baxilla. Esta fue en tiempo de Iulio Cesar cõfirmada por el, y la otra de Augusto imitado a Lycurgo de quiẽ Plutarcho dize auer mandado que el techo de las casas se labrasse solo cõ hacha, y las puertas con sierra, pretẽdiendo que assi en esto como en lo que auian de tener en su casa sus ciudadanos se contentassen con lo que fuesse moderado, sin auer menester lo que otros comprauan caro. Y porq̃ en los acõpañamientos y familia siẽpre ha auido demasia, sin auerse ordenado de antiguo leyes, podria ser la razõ q̃ alos principios (como auemos dicho) se seruiã de esclauos y eran haziẽda por si, y porq̃ ganauan para su amo, lo que no son aora los criados, porque gastan la hazienda, y ganan para si, Y aũque en esto el que no puede tenerlos no ha menester ley, porque ellos le dexan, seria justo se pusiesse, para que no se gastasse en esso la hazienda de los que la tienen, ni procurassen los q̃ tienen menos ygua-

Dio. lib. 41. Liu⁹ lib. 34. Strab. li. 5. Geogra. vbi de Roma. & Augusti prudentia agit. Pluta. in Apoph. Lycurgi.

Exo. 22. l. placet de acquir. hæredita. cum simil. lus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

larse con ellos, y es admirable exemplo lo que se escriue del Curio Dentato capitan famoso ya dicho de los Romanos que solo con dos criados se acompañaua, y se dixo por el que traya menos criados q̃ triumphos auia tenido, porq̃ tuuo tres y fueron de los Sabinos, de los Samnites y de Pyrrho. Y assi en esto como en los demas gastos quando ay demasia no bastará el poderlo hazer vnò y tener para todo, pues a la Republica no conuiene que gaste con desorden lo que tauiere. Y si en estos es culpa gastar mal lo q̃ tienen, quanta mayor culpa sera en los que no tienen hazienda y procurã el mismo gasto, pues sin duda ha de ser con agrauio de otros? Y assi fue en esta parte justissima la ley q̃ Herodoto cuenta dio Amasis a los Egypcios, y era que al que viantratarse esplendidamente le aueriguaua lo q̃ tenia, y si lo podia hazer se le permitia, y sino se lo estoruauan al qual imito Solon en sus leyes, y esta en particular se guardaua con gran cuydado entre los Corinthios, como Atheneo refiere. Y porq̃ lo

Apuleius apolog. 1.
De eodẽ Valerius. li 4. c. 3. Plin. li. 8 c. 6.
Herodotus in Euterpe.
Athenẽ lib 6. dipnosophis. c. 2.

lo dicho nos ha probado bastantemente quan procurada ha sido con el buen gouierno la moderacion en todas las cosas, tendremos aueriguado que con ella sola se alcança el todo de lo que se pretende, porque si el regalo es en las comidas y mãjares ningun regalo puede auer que yguale a lo que trae consigo la templança Y si en el atauio y ornato se pretende el asseo, la curiosidad, y el buen parecer, solo aquello q̃ fuere honesto, y a los ojos de todos estuuiere bien, sera el atauio curioso, y de que se ha de preciar quiẽ estimare su persona y lo demas es engaño manifiesto y no de poco perjuyzio en todo, sin que el vso mal introduzido pueda ser escusa de la desorden, Y esta propria moderacion ha de tener qualquiera q̃ desseare acertar en todo aquello que el exceso y demasia puede con razon culparse, teniendo siempre delante la verdad de nuestra Paradoxa en que se dize. Que no en todo es mayor el todo que la parte siendo la mitad muchas vezes mas q̃ el todo.

Con la moderacion se alcãça el todo.
Lo honesto siẽpre es lo mejor.

Universidad de Deusto
Biblioteca

PARADOXA. V. *Que la peor cuenta es siempre la mejor*

Sapiẽtiæ. 11. omnia in mẽsura numero & pondere disposuisti.

CRio Dios todas las cosas como la escriptura nos dize en peso numero y medida, y assi como el numero esta puesto en medio acompañado del peso y la medida assi se auenta ja demanera que el peso se reduze à numero, y se ayuda de el y la medida lo mismo, y el numero es por si solo, y tãto que si alguna cosa se pudiere dar que no tenga peso como los cielos no se dara sin numero, sin medida es solo Dios y por vno y trino le conocemos y adoramos y assi no es mucho dixesse Pythagoras si lo entẽdiera mejor que Dios y nuestras almas, y las cosas todas constauan de numero. Y entre las demas opiniones que tuuieron los philosophos cerca del origen y principio de las cosas es muy sabida la q̃ el mismo Pythagoras Platon y otros muchos enseñaron atribuyendo a los numeros el principio de las cosas por constar todas de numeros y ser tã necessaria en todo la cuenta. La qual es tan puesta en razõ y esta tan cerca de ella que no puede auer razon donde no vuiere cuenta y esso es auer la razon de si misma, y por esso (dixo Platon à Neocles) es el hombre el animal mas sabio de quantos ay y era casi diuino, porque sabe de cuenta y sabe aprouecharse de ella. Desta viene el conocimiento de las cosas, y el saberse gouernar el hombre segun prudencia y discrecion haziendo primero cuenta de lo que es necessario conforme a lo que el Euangelio nos dize del que ha de edificar, y el principe que ha de salir en cãpo contra su enemigo. Siendo pues tan precisa y necessaria esta cuenta y q̃ la ha de auer en todo, y siendo tan claro que la mala cuẽta no lo sea, como es possible que la mala sea buena, y no solo esto mas la mejor? parece increyble. Y lo bueno es, que el q̃ menos lo creyere aura de cõuencerse prẽsto viẽdo en lo q̃ dezimos vna verdad muy llana que el estar enella sera de mucha importancia para todo

Platon a Neocles.

Porque el hõbre es el animal mas sabio.

Lucæ. c. 14.

Mala cuenta ro es cuẽta.

Verdad importante.

Pythagoras.

Plato. Phiola Iamblicus & alij.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quáto puede offrecerse en la vida. Y esto es considerando que la buena cuenta llamamos lo q̃ ha de suceder de bien a nuestra cuenta, y porque en las cosas q̃ estan por venir nos es tan incierto el sucesso, y nuestra pretension y desseo nos pone delante el bien, y el triste successo como se suele dezir no se ha de esperar. de ordinario hazemos la cuenta de esta manera que solo nos acordamos del bié, y esta se llama por esso buena cuenta mas no porque lo sea, pues sucediendo al contrario de lo que se desseaua toda nuestra cuenta sale falta, y nos hallamos engañados. Y al cõtrario desto fuera mejor cuenta la que se hiziera para en caso que sucediesse mal, y aunque por esto se diria mala, no lo seria en si antes muy buena, y como auemos dicho la mejor, porque cõ tiempo se auria preuenido el mal sucesso, y aduertido el remedio: q̃ nunca en los casos subitos se halla tãbien, y faltaria entónces la nouedad en el dolor, si es verdad lo q̃ se dize de las saetas q̃ yeren menos quando se veen antes que yerán, sino es dezirse

Tristis euentus non est expectandus.

Diuus Gregorius in homilijs.

que

que las menos yeren, porque se huye del golpe, y sera lo mismo que dezimos. Cõ esto se aura entendido la razon de quanto se podra dezir en prueua de lo q̃ se ha propuesto, mas conuendra para q̃ todos lo entiendan poner algun exemplo que venga a proposito de lo que se trata y sea el que se sigue. Hallose alguna persona en cierto lugar con partes para poder pretender algun oficio de honra, y por estos y otros justos respectos que al parecer suyo y de todos le deuian ayudar, se determino a pretender algo de lo que entendia le estaria bien, y para esto fue a la corte y procuro yr muy en orden, y aũque tenia hazienda gastò como si tuuiera mucha mas, porque hizo cuenta que quanto mas se entendiesse que tenia, seria mejor ocupado, y que no se le auia de dar cosa poca, y hizo cuenta que muy presto le auiã de ocupar, y auria para desempeñarse. Al mismo tiempo auia quien por ventura tenia tantas partes y no le faltauan respectos, y aun obligaciones por donde se le deuia hazer merced, y porque vie-

Præuisa iaculamur uns feriunt.

Caso particular.

Buena cuenta al parecer.

Otro caso diferente.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ninguno deue presumir merçe.

Pretension breue.

Engaño de la buena cuẽta.

sen que era biuo y que tã poco presumia le avian de rogar con los oficios quando le parecio que no se escusaua se puso delante de quien le auia de hazer merced offreciendose a su seruicio si tenia partes para seruirse de el, no se detuuo ni se ausento de su ocupaciõ y de su casa, no hizo gastos ni se empeño porque hizo la peor cuẽta que no se auian de acordar de obligaciones ni se acordarian de el, y que se empeñaria de suerte que aunque se le hiziesse merced no pudiesse gozarla, y con tanto se boluio a su casa consolado con que otros tuuieran a mucha merced estãdo en buenos lugares se les diera lo que el tenia, y si esto fue pretension se acabo tan presto que preguntandole a que auia ydo respondio que a traer consuelo para su casa. Esto acaecio al que hizo la peor cuẽta, y a su parecer hasta aora no le ha sucedido mal. Y del que hizo la buena a su juyzio, si se cuenta la suerte que tuuo fue tan diferente de la que el esperaua q̃ saliendo toda su cuenta borrada para no borrarse del todo fue menester tierra y

mas

mas tierra hasta cubrirse con ella. Lo mismo en su manera sucedio a dos que yuan la carrera de las Indias con esperanças de hallar viuos los deudos que tenian, y los esperauan para partir con ellos de sus riquezas, destos el vno se apresto como pudo haziendo cuenta que llegaua muy presto, y su deudo le hazia rico y prospero en llegando, el otro que yua en la propria demanda con esperanças del bien q̃ auia de hallar no se dexo engañar dellas, y hizo la peor cuenta de lo que podia ser y por esto se apercibio de lo necessario para el camino quãdo fuesse largo y procuro lleuar credito y recomendacion para en caso que le faltase su deudo y haziẽdola peor cuenta de lo que podia ser, despues nauegando juntos alargose el viaje mucho mas de lo que pensaron y acabose le al primero su prouision, y viose en gran trabajo buscando prestado sobre el credito de sus esperanças, y aunque no es prẽda segura hallò algũ socorro: lo q̃ no vuo menester el compañero por auerse preuenido con tiempo. Acabado el viaje

Otro caso particular.

Preuencion discreta.

Esperanças no son prenda segura.

y lle-

y llegados ala tierra firme no hallaron el vno ni el otro lo que buscauan, porque auian muerto sus deudos, y dispuesto de sus haziendas y el q̃ hizo la cuenta buena hallose tan alcançado de cuenta que ni tuuo para cũplir lo que deuia ni traya con que entretenerse, y menos con que dar la buelta, y assi se vio amargo y afligido y de mal passar y descontento enfermó, con que se acabò su cuenta y fue a dar la a la otra vida. El compañero que auia hecho la peor cuenta ya que no hallo a quien desseaua, y le auia de hazer prospero, consolose con que no llegaua empeñado y tenia con que entretenerse y aprouechandose de la preuencion vino a tener muy honrado lugar, y a valer por su persona mucho. En el vn caso, y el otro se podria bien ver quan cierta cosa sea que la peor cuenta es la mejor, pues el que a su parecer la hizo buena se engañò tanto en ella, y el que hizo la peor y por esso se preuino a certò mejor y su cuenta le salio mas cierta. Y si el que hizo esta cuenta se dexara engañar de sus esperan-

Engaño en la buena cuẽta.

Resulta de la peor cuenta.

Demostracion de lo que se propuso.

ças, y de lo que suele dezirse que el triste sucesso no se ha de esperar, viera se afligido y amargo como los demas, y es verdad que no se ha de esperar el mal sucesso porque es proprio del bien la esperãça, y en cierta manera el esperar dize alguna cosa cierta y esto no conuiene al mal sucesso, mas no dizen que no se ha de temer, y el que le temiere de razon ha de procurar apercebirse para lo que en aquel caso le conuiniere, y esto ha de ser muy con tiempo conforme al dicho de san Agustin en vna Epistola que con difficultad se hallan para ella los remedios que en la paz no se huuieren buscado. Esto haze la prudencia que es la que lo gouierna todo y preside en quanto se ha de hazer que aya de ser acertado, y pues diximos que se auia de ver vna verdad muy llana y que sea para quanto se puede offrecer en la vida de mucha importancia sera bien se entienda en particular quãto valdra este auiso para lo que toca al prouecho de la hazienda, y lo que mas es de la hõra que a toda la riqueza se deue ante-

Aristot. 1. Rhetoricorum ad Theodectẽ. c. 5.

Non facil inueniuntur in aduersis præsidia quæ non fuerũt in pace quæsita.

Universidad de Deusto
Biblioteca

El mal q̃ haze la mala cuẽta en lo que es hacienda.

poner, y demas desto al bien de la vida y sobre todo del alma. La haziẽda es facil no auiendo cuenta perderse y el que la haze a su parecer buena de que no le ha de faltar podra engañarse como aquel de quien vulgarmente se cuenta que midio su hazienda y despues le sobro la vida. Y de ordinario lo que se vee cada dia en los que vienen de ricos a ser pobres suele ser por su mala cuenta haziendola a su parecer buena, de que ay para todo y no ha de faltar que todo es acosta de los herederos y vale mas que lo ayunen ellos, gaste se oy que mañana Dios proueera. Mas el cuerdo y discreto que se mide cõ lo que tiene mas quiere dexar a ruynes que auer menester a buenos. Haze cuenta que le puede faltar y que no ha de tener amigos ni deudos que le ayuden ni ha de tener quien haga por el lo que el ha hecho por otros, y aunque sabe muy bien que Dios es grãde, y el que lo ha de proueer todo tambien sabe que en confianca desto no se puede hazer cosa mal hecha, como es el desordenarse las gẽtes

Cõfiança en Dios y no para desorden.

en lus

en sus gastos, y en su trato deuiendo moderarse para viuir con salud, con virtud y honra que todo lo estraga la demasia y la desorden. Y si bien se considera quanto vale la prudencia y discrecion en el mundo parece que era imposible a lo menos dificultoso (dexando a parte la ordenacion del que es señor de todo) venir los hombres de mas a menos quando viẽdose prosperos hiziessen cuenta que estauã sujetos a miseria y que podiã venir a ella. Ofrecese me en esto la pobreza de Belysario capitã general de nuestro emperador Iustiniano, y aunque los casos de fortuna tales no parece se puedẽ preuenir, por el successo se entiende que no hecho biẽ la cuenta que alguu tiempo haria viendose tan gran principe y despues ciego y mendigo diziendo a las puertas del templo: Dad limosna a Belysario a quien la grandeza de los prosperos successos leuãtò y la embidia de sus enemigos ha cegado. Esto mismo se puede dezir de todos aquellos a quien la fortuna leuanto para dexar los caer en mucha miseria, como

Todo lo estraga la demasia.

Belysario capitã general de Iustiniano.

Ioannes Zezes chiliade. 3 histo. 83.

fue

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lib. 2. embole. 46.

sue Polycrates Samio y Mithridates Reyes, Dionysio Tyrano, y entre otros muchos aquel Mario cuyos tropheos por la victoria de Iugurta en otra parte celebramos sin tratar entonces de la miseria a q̃ despues vino, quando vencido de Sylla se entro en vn cenagal, y se escondio entre las cañas de vna laguna. En que se vee claro, y manifiesto quanta verdad sea lo que

Iuuenalis Eutropius & alij.

la escriptura nos dize que vale mas el pobre sabio que el rey viejo, y tonto que no sabe preuenirse para lo que adelante le puede suceder. Con esto se ha visto bien

Eccl. sus. 4.

quanto importa al estado de cada vno assi a su hazienda como a su honra, el preuenirse con tiempo, y no auenturar lo q̃ no conuiene, y principalmente se entiende en esto la honra, que la hazienda alguna vez se suele auenturar, mas la honra nũca. Porque si la hazienda se auentura, y se pierde, no es mas que hazienda, y otro dia se cobra, mas no la honra, que si vna vez se pierde aunque se cobre nunca es por entero, es herida que por bien q̃ se cure jamas quedo sin señal, y es sin

La honra no se ha de auenturar.

bra

bra que jamas suelda. Lo mismo que hasta aqui se ha dicho en la peor cuẽta que se ha de hazer para no auenturar la haziẽda ni la honra, se ha de hazer en la vida para no poner la a riesgo que es disparate y mal hecho no siẽdo en los casos que por el seruicio de Dios y de su rey esta cada vno obligado a poner la vida y morir. Y lo que cerca de esto suele suceder sin entenderse, es que auiendo enfermedad, como el desseo de la salud es tan grande, ningun remedio se ofrece que no le admita el enfermo, y mas si en realidad aprouechó a otro, y alli esta el engaño q̃ sin tener certidumbre si fue aquello lo q̃ le sano, si fue en vn mismo mal, si fue a vn tiẽpo de ella, y que no pueda a otro achaque hazer daño, se determina el enfermo a probar con solo aquella confiança de q̃ ha de sanar como sanò el otro, que es la buena cuenta. Y el que la hiziere como deue creera antes q̃ le ha de suceder mal, y en ninguna manera se atreue sin orden de los medicos a quien se ha de dar credito. Y no basta que la medicina se aya es-

La vida no se ha de poner a riesgo.

Ha se de dar credito a los medicos en su arte.

F crito

Universidad de Deusto
Biblioteca

D. empirica observatione. Gal. com. in aph. 17. li. 2.

crito mucha de ella por la experiencia de casos particulares pues el arte que enseña a vsar de essas experiẽcias es por si y muy diferente, porque esta juzga dela calidad del enfermo, de la enfermedad, y del estado de ella, y conforme a esto vsa de los remedios q̃ no pueden ser generales. Y assi veemos que muchos remedios faciles aprouechan en el dia que llaman de la crisis que es quando el mal ha llegado a lo que pudo y comiença a disminuir, y si antes se aplicara pudiera dañar mucho. Lo dicho podra aprouecharnos para el bien de la vida quando nos hallamos fartos de salud, mas de ordinario quando la aya sin recelo de enfermedad no ay que fiarse alguno haziendo cuenta que es moço y recio, y que ya tiene experiencia de si, y a lo que puede alargarse para q̃ con esto se atreua a lo que no hiziera quando hechara la peor cuenta. Sin esto acaece a muchos en lo que han de hazer y les cumple dilatarlo con la grãde confiança que tienen de la vida, pareciendoles que tienen tiempo, y si les falta, se hallarãn bur-

Crisis morbi ex solutio. Hippocrates in præceptionibus in fine. de quo & Gallenus comẽ. 1. in libr. de rat. vic. in morb. acu. c. 25 & com. 31 prog. c. 1.

lados,

lados, como acaece a aquellos que nauegan por donde ay bancos, que quando se veen con mucha agua nauegan a plazer y si se detienen y no passan con tiempo se les acaba, y se hallan encallados y perdidos quando menos pensauan. Y si en esto puede auer cuenta con las mudanças de la luna a que estan sujetas las ondas del mar creciendo o menguando segun la misma y leuantandose cada dia quando llega al que se dize Meridiano, en las crecientes o menguantes de la vida no puede auer essa regla porque solo se mide con la voluntad de Dios, sin que las estrellas puedan assegurarnos de ella, y solo podria aprouechar y aun assegurar para lo que se huuiesse de hazer en ella, el hazer la peor cuenta que dezimos pues con ella no se dilataria lo que conuenia se hiziesse. Y de aqui se sigue el mayor bien que ay en la vida que es el del alma, si se hiziesse la misma cuenta, y el mal es que muchos se engañan con sus confianças vanas no haziendo de su parte lo que deuen ni hechando de ver que son morta-

Bancos de mar.

Crecièt y mẽguãt del mar como es.

La peor cuenta de que aprouecha.

 les

Universidad de Deusto
Biblioteca

Eccleſiaſtes.11.

les,y que ſegun el eſtado en q̃ los cogiere la muerte ſera la ſuerte que para ſiempre han de tener. Hallaſe vno en miſerias y deſuenturas (quien ay que ſe vea libre de ellas) y no trato de las que el mundo llama aſsi, ſino del pecado que es la verdadera miſeria, y deſuentura, crea tiene neceſsidad de guardarſe, y de hazer cuenta que tiene veneno mortal que le haze guerra dentro de ſi, y no ſabe a quantas horas mata. Y demas de ſer verdadero veneno, que mata el alma, y la vida del cuerpo, porque eſta en gran peligro, al fin ha de llegar la muerte, y no ſabe quando. Haga la peor cuenta, y tema que ſe ha de morir ſin llegar a otro dia, y trate de ſu negocio que no ay otro en la vida, ſolo eſte es el ſuyo el que le importa, y en qualquier tiẽpo que le hiziere Dios merced de darle a ſentir eſtas verdades y q̃ eſta en mal eſtado, no tarde en conuertirſe al Señor, no endurezca ſu coraçon, diziẽdo Dios es grande, Dios es miſericordioſo, murio por noſotros, tiempo ay. Eſſo ſabe Dios ſi ay tiempo, que a vnos llama vna

El pecado es la verdadera miſeria.

Eccleſiaſtici.5.

vez

vez, y no ſe podra quexar el que entonces no reſpõdiere. Llama os Dios q̃ eſta a la puerta y llama, y no le reſpõdeys? pues yra ſe Dios, y el ſabe ſi bolbera. Bien repreſenta eſto lo que Dios dize a la eſpoſa en los cantares, y nos lo aduierte Dauid quando dize, Oy ſi la voz del Señor oyeredes no querays endurecer vueſtros coraçones, oy dize que no ay dexarlo para otro dia, oy ha de ſer que no ſabemos ſi ha de auer mañana, hecha cada vno la cuenta que quiſiere que ſolo acertara el que hiziere cuẽta que ſe acaba, y que no ay mañana. Dios es grande y miſericordioſo mas tambien es juſticiero, murio por noſotros, y no para q̃ a cuenta de eſſo pecaſſemos noſotros, que eſto es el fabricar los pecadores ſobre ſus eſpaldas de que tanto y con razon ſe quexa, es aprouecharſe mal de la bondad, y liberalidad de Dios, y eſta puesto en razon lo q̃ ordenaron las leyes, q̃ no valga el priuilegio ni la gracia a quiẽ pretẽde aprouecharſe mal de ella. Como era poſsible q̃ ſiẽdo vno malo ſin q̃rer dexar de ſerlo le

Apocalypſis.3.

Canticorum.5.

Pſalmo. 94.

Pſalmo. 128.

11.q.3. c. primile gium cũ ſimilib.

F 3 apro

aproueche el bien del remedio que no quiere? ay medicina en el mundo que sane al que no quiere que se le aplique? ninguna. Pues lo mismo ha de ser la inestimable sangre de Iesu Christo que quãto a la suficiencia es para todos, y para millares de mundos que viuiera, mas quanto a la efficacia es para solo aquellos que se dispusieren. Si ay heridas (dize Dios por el propheta) es por ventura, porque no ay resina en Galaad? no por cierto, es por la mala cuenta q̃ el mundo haze haziendo la a su parecer buena, no conocen el mal, y no le sienten, hazé cuenta que no es nada, y lo que peor es, que ello se sanara siendo engaño, porque vn pecado trae a otro y nunca dexa de crecer, mancha es que cunde y bastaua q̃ se detuuiera que siempre los males viejos son peores de curar. Hagamos la peor cuenta que sera la mejor, y la que mas no cumple, que no ay mañana, q̃ nos morimos, que oy nos abre Dios sus puertas de misericordia dando nos a sentir nuestros pecados para que nos arrepintamos, que ay que esperar

Vulgaris regula Beneficiũ non confertur inuitum.

Ieremias cap. 8.

Peccatum quod per pœnitentiam non deletur &c.

Hodie si vocem dñi ex psal 94. ad Heb. 3

perar que nos perderemos. Sea su Magestad seruido por su immensa charidad con que nos ama y derramo su preciosissima sangre por nosotros, de alumbrarnos de veras para conocer esta verdad, y de nos su diuino fauor para que de veras sepamos hazer nuestra cuenta de manera, que por alcãçe final (mediante los meritos de Iesu Christo y haziendo de nuestra parte lo que deuemos) senos deua no menos que el cielo y la vida eterna que para siempre ha de durar.

Ne tardes cõuerti ad dominum. Eccles. 5.

PARADOXA. VI. *Que en la vida esta la muerte, y en la muerte esta la vida.*

SI en los combites se requiere tengan poca memoria los combidados porque no salga de entre ellos lo que se dixere con libertad, en el combite que se haze en lo que se escriue no es assi, porque no es para oluidarse, y por esto se ha de tener mucha cuenta con lo que se dize, y quando no aya otro inconuiniente sino auerse dicho alguna

Martialis in epigram. ad Procillũ Lucia. in Lapithis.

cosa basta para que se dexe, no siendo necessario repetirse. Y segũ esto por auer se tratado de lo que se ha propuesto en la presente Paradoxa en otro de nuestros libros, parece se pudiera escusar. Mas no conuenia por ser este su proprio lugar entre las demas Paradoxas, y que segun la regla de Platon las cosas buenas se puedẽ dezir muchas vezes, y en especial quádo se tratan con alguna differencia como sera en esto. Considerando pues lo primero quan contrarias sean la vida y la muerte hallaremos que no lo son tanto el dia y la nochè que las significan, teniẽdo entre si tan diuididos sus terminos quãto es posible, sin que pueda en ellos auer duda, pues donde acaba el termino de la vida comiença el de la muerte, como el dela noche comiença en lo vltimo del dia sin que aya differencia en tanta como entre si tienen. Y auiendo estos terminos entre la vida y la muerte tan conoscidos y firmes, que el poder de quantos son en el mundo (aunque todos quisieran) no los ha podido mudar, parece

Libro. 2. emblem. 43. et li. 3. emble. 21.

Plato. 6. de legib. & in Philebo.

Terminos conocidos de la vida y muerte.

rece increyble que en la vida este la muerte, pues le basta ua a la muerte estarse donde se esta, sin querer entrarse en los terminos de la vida tan en agrauio y desgusto suyo. Y si esto es en la primera parte delo q̃ se ha propuesto, en la segunda tiene el mismo inconuiniente, y sera necessario se entiẽda de q̃ manera en la muerte este la vida. Y a lo primero dezimos ser verdad auerigũada y clara que la vida y la muerte son tan contrarias enemigas que no solo no se hablan y se desuian la vna de la otra, mas en effecto se hazen la contradicion posible, y por auerse juntado en campo, y como la Iglesia canta en desafio marauilloso, de tal manera se vuieron en la batalla, q̃ con vencer la muerte a la vida quedo la vida victoriosa, de donde succedio q̃ todos los que tuuieren parte en aquella gloriosa muerte alcançaran el premio de la victoria viuiendo para siempre. Y porque nos quede el cãpo desembaraçado para auenirnos con la primera parte de nuestra Paradoxa, quedara con esto entendido

Segunda parte de la Paradoxa, que en la muerte esta la vida.

Mors et vita duello conflixere mirando &c.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo que se ha dicho, que en la muerte esta la vida, porque muriendo Christo que es el autor de la vida, matò al pecado y venciò a la muerte, que ya no mata antes da vida, y los que mueren en el Señor alcançaran la vida y mas los que con el mueré padesciendo con el, quales fueron y son los glorioſos martyres, que despreciãdo al mundo y quanto ay en el, y despreciando lo que mas se estima en el mũdo que es la vida, la offrecẽ por Dios y no la pierden, que antes la truecan y la mejoran, dexando vna vida de suyo trabajosa y de pena por la que es de contento y descanso, y la que es de vn momento y como vn sueño por mas que dure, por la que es perpetua y para siẽpre. En tal muerte como esta de los que mueren con el Señor, y de los que mueren en el confessandole, y esperando en el que es la buena muerte, se dize con verdad que en la muerte esta la vida, pues en la muerte esta tambien la muerte quando es tan desastrado el que muere que no encuentra con esta vida, y halla en su lugar otra segunda muerte y

Eromoratua ô mors. Osee. 13.

Trueco con mejoria.

Buena muerte quales.

Apocal. c. 2.

tan

tan terrible que ella lo es verdadera, y lo q̃ mas es, sin otra alguna que no ay mas muerte, que con ninguna se acaba; muerte que no es muerta que viue siempre en las viuas llamas que para siempre acompañan esta muerte. Y al fin muerte tan de mala muerte que los males todos se juntaron con ella, de tal manera q̃ ni ay otra muerte ni ay otros males fuera destos tã terribles y espantosos males que en perpetua compañia assisten con la espantosa y terrible muerte. Y pues su espanto nos estorua aun el hablar en ella auremos de boluer a la vida, y a la primera parte de nuestra Paradoxa. Y veo la vida tan embuelta con la muerte que si en la vida busco esta vida no parece que la tengo de hallar, y con solo començar a ponerlo en duda me hallo vencido, porque no hallo vida. Que si es nacer el hombre bien vemos como ello es con tanto trabajo y miseria que podremos muy bien dezir, y esto es vida? Pues crezca el hombre que aun no lo es, y primero q̃ llegue a ser lo, que es lo que padece en sujeciõ y

Muerte segunda de qua Apocaly psis. c. 2.

Mors peccatorum pessima. Psal. 33.

Ethicor. lib. 26.

Vida embuelta cõ la muerte.

Plato in Axiocho.

enfer

Universidad de Deusto
Biblioteca

enfermedades? No ay contarse por vida lo que al cabo viene a ser lo mejor de toda ella, porque no ay essos cuydados ni fatigas de la honra, y del sustento, y del remedio de las necessidades proprias y agenas, no ay cosa q̃ le dè pena aunque se hunda el mundo, mas llega la edad en q̃ ya ha de viuir cada vno por si, y no para si solo, que ha de ser de muchos, y en faltando a qualquiera de las obligaciones en q̃ se halla ha de valer menos, y como puede muriendo y reuentando (como dizè) passa y llega al fin (sino se le estorua el passo) llegando a la vejez, que assi se llama la q̃ pudiera llamarse por lo menos sombra de la muerte, dõde comiençan a despedirse las fuerças y la salud, y acuden los males sin esperarse vno a otro, vienen como de concierto en quadrilla, y muy sin duelo acometen, y desta manera toda la vida es muerte. Y no es menos en los que al parecer del mundo viuen con regalos y contentos, porque essos los tienen tan guardos que no los gozã, y essos mismos suelen acarrearlos la muerte, de manera

Innocen. de miseria hominis.

De incõmodis senectutis. Iuuenalis Satyr. 10.

que

que el desconcierto de su vida es concertarse con la muerte quando ha de venir por ellos. Y no ay pensar que por ser vno mas que otro tenga mas vida, que antes tienen menos los mas delicados y los mas poderosos, crianse con regalo y qualquier cosa los offende, porque aun no los conoce la naturaleza, ni los ayres que si en otra parte enferman no ay conualescer donde nacieron, porque se criarõ sin que les diesse el ayre, y despues del ayre enfermã, q̃ qualquier cosa los haze mal, y lo mas ordinario es la desorden de la comida a q̃ procurã se acostũbren. Y esto por si, y el no yr les a la mano en lo que quieren les haze tan poco prouecho que si llegan a viuir, no es sin enfermedades a que suelen amoldarse las condiciones no buenas que es lo peor. Al fin en esta vida sea de Principes y de quien quisieré, no ay seguridad de no tener enfermedades, antes en essos ay ocasion de muchas mas, y tambien las ay de trabajos extraordinarios, y de peligros a que estan sujetos desde q̃ nacen, y son peligros q̃ nacierõ

Los mas regalados son de menos vida.

Galenus in libro quemadmodũ animi mores &c.

con

con ellos auiendo sido muchos niños hijos de principes y que nacieron para ser lo echados desde la cuna a las fieras, y otros a las ondas del mar, y despues de criados han sido otros oprimidos de los que pretendian heredarlos y se les atreuian por la edad, y si algunos se han librado por la lealtad de los que miraron por ellos, otros se lograrō mal y en flor se acabo su imperio, y los que llegaron destos y de otros a tenerle, y como se dize, gozarle, nunca fue tan sin contrapeso que pudiesse tenerse por mas vēturoso que otros el que se via auentajado en grandeza y señorio, deuiendo antes cōtarse por muy menos dichoso, pues estaua sujeto a mayores desdichas que otro alguno. Y si tan mezclado esta el bien que el mundo precia con el mal de pena que aborresce, y todo es parte para que la vida se gaste y se consuma haziendo apresurar el passo a la muerte que por si se da priessa, bien podemos dezir, que en la vida esta la muerte, pues la misma vida anda tā embuelta en miserias que son el camino de la

De Romulo y Remo es notorio, y de Cyro. De Gilgamo. Aeliano lib. de animalibus. libro. 12. cap. 20.

Contrapeso de la grādeza.

E el 14 Mors nō tardat.

muerte,

muerte, y en su effecto la misma. Segun lo qual podemos dezir que hazen vna junta entre si y hazen vn globo como la tierra y el agua. Porque assi como entre las peñas altas se rompen abundantes venas de aguas que riegan los valles, y ninguna tierra ay tan seca que si se caua en ella no hallen agua a pocos estados, assi ningun estado ay ni condicion de gentes en que no se halle esta mezcla de vida y muerte, viuiendo todos vida trabajosa y de miseria, desde los altos y poderosos hasta los que poco pueden. Y donde parece que no ha de auer ningun trabajo ni se conoce, si se mira bien a poco que se ahonde se hallaran poços de miserias que sea compassion. Y que desta manera en la vida este la muerte no es mucho, pues la misma vida prouaremos ser muerte, para que se vea de quien nos fiamos, y quan sin razon viuimos seguros de la vida que assi nos vende, entregandonos a la muerte con traycion extraordinaria, y a penas imaginada. Y lo peor es, que auemos de passar por ello sin remedio, y solo

Agua y tierra hazen vn globo.

Gene. 11 & 26.

Eccle. capit. 21.

La vida es muerte.

podra

Universidad de Deusto
Biblioteca

podra seruir el auiso de q̃ no nos halle de
Luc 12. Matth. 24. iapercebidos, que seria muy peor caso por la descomodidad que trae consigo el partir quãdo no se pensaua. Y sobre todo porq̃ ya q̃ se ha de caminar a otra parte, estarà en nuestra mano yr donde se viue, o donde se muere. Y quãdo llega quien nos ha de lleuar, si nos halla con descuydo, es ordinario dar tanta priessa que no se entiẽde el que ha de caminar, y se desmaya, con que va perdido, y solo el que tuuo a tal tiempo el auiso y socorro del cielo se remedia. Y seria justo tratassemos de esto pues cada hora haze este officio de auisarnos, la misma vida, y bastaua lo que se ha dicho de la miseria della, que todo es abrir el camino y disponernos a la muerte. Mas ella en si es vna cosa, que antes no es cosa, porq̃ es vapor, vn humo que se passa en vn momẽto, vn sueño que se duerme presto, y esso que es podemos hazer cuenta que se nos da junto con la prouision del pastor quãdo viene a su casa, que en saliendo muerde en el pan, y en el camino le da otra mano y en llega-

Tterr viuentiũ Psalm. 141. Iob. 28.

Vapor ad modicum durans. Iacobi. 4

do a la majada se assienta de proposito y si le aulan proueydo para muchos dias el se da priessa demanera que se le acaba la racion, y quando se concierte quanto quisieren, tambien se acaba. Y desta suerte es la vida que se le tassa al hombre, y en nasciendo comiença a gastar della, y como va creseiendo va gastando hasta que se le acaba, y algunos que son desconcertados le dan tanta priessa a gastar la que se les acaba antes de lo que se les auia de acabar si supierã regirse, que por esto Ezechias llamaua medio de sus dias el tiempo en que se via morir, pareseiendole que naturalmẽte tuuiera mas vida si la enfermedad no se la acortara. En effecto, si lo miramos bien la vida es vna carrera para la muerte que comiença el hombre desde que nace, y conforme a la comparacion admirable de la vela (q̃ en nuestras Emblemas se pone) y la del relox de arena, por momentos se va acabando la vida desde q̃ se comiença a biuir. Y assi como el agua corre con

Comparacion. de la vida tassada. Psal. 38. Eccle. capit. 8. Esai. 38.

D. August. lib. 1. de Ciuit. Dei. c. 10.

Emble. 9 lib. 2.

2. Regū. cap. 14. & quasi ayuz dila bimur.

hierua en otra se va despidiendo hasta alargarse de nosotros donde ya no la vemos, assi la vida de vn dia a otro, y de vna ocupacion en otra se va despidiēdo, y no diremos se alarga, porque se va acortando los passos quanto mas anda, Y esta es la vida que en realidad no es sino la muerte, muriendo cada dia y cada momento, siendo verdad lo que en otro discurso dezimos de authoridad de Seneca, que aun en aquello que es el crecer nosotros nuestra vida descrece. De las miserias diximos bastantemente, y aunque en estas se entiēdenlos trabajos q̄ ay en la vida, y en ellos las enfermedades, siendo como es tanta parte de la vida la salud, pudieramos aora tratar de lo que es la falta della pues qualquier enfermedad es y se cuenta por entrada de la muerte, q̄ si mirassemos los q̄ han muerto en el mundo, no aura enfermedad por pequeña q̄ sea de que no aya muerto alguno, Y no porque de si todas seā mortales, mas porque de vn mal es facil venir a otro mayor y muy pocos males dexan de començar

Embl. 9. li. 2. Seneca li. 3. epist. 24.

Enfermedad que es.

Hypocr. il. 1. de dieta.

en

en poco. Y conforme a esto dezia bien el que teniendo vn mal ligero, y que los medicos le dezian que no era nada, y que no hiziesse caso del, respondio, que de menor principio se auian visto mayores males, que de aquello poco queria le curassen sin irritar el mal, ni despertar otro alguno si era posible. Y si demas desto queremos ver qué es la vida del hombre, y quan sujeto esta a la muerte de que esta cercado, consideremos lo que es vna ciudad rodeada de sus enemigos y que se defiende quāto puede, aunque sepa q̄ al cabo la hā de entrar por vna de las puertas principales o por algun portillo, y si viessemos no solo tiene muchas puertas que se guardan mal, y ay mucho que mirar en ellas, mas los muros todos aportillados y que se caen, tendriamos por perdida esta ciudad, y nos pareceria con verdad que era milagro defenderse Esto mismo podemos dezir, es la vida q̄ que tenemos en tanto que está el alma encerrada en este cuerpo rodeado de los peligros de la muerte, que tarde o tem-

El mismo diziendole vn medico que su calentura era de lento tibi mittit Vlysses, le replico pues nil mihi rescribas attamē ipse veni.

Semejança muy propria del peligro de la vida.

Puertas de la muerte.

prano la ha de vencer, y demas de las puertas que tiene en los principales miembros que sustentan la vida, ay tantos portillos que no hallaremos cosa segura. Y porque se vean las enfermedades a que esta sujeto el hombre, contandose muchas differentes en todo el, bastara digamos lo que Galeno enseña en vno de sus libros, y es que de solo mal de los ojos se hallan ciento y veynte enfermedades q̃ no tiene que ver vna cõ otra, y estas vuieron de ser en los ojos para que tengamos ojo con lo que tanto nos cumple, y echemos de ver quanta verdad sea que en la vida esta la muerte, como el thema de nuestra Paradoxa nos ha propuesto. Mas porque en el discurso de la vida se grangea la buena o mala suerte que ha de venir con el fin de nuestra vida, conuendra considerar de nueuo algo de lo q̃ al principio diximos de la muerte que tanto se differencia en los que acaban bien y como deuen, y los que acaban miserablemente. Porque el malo que nunca supo de dia malo pretendio desechar de si los

Galenus in Isagoge. 1ero. Mercurialis libro Variarũ lectionũ. cap. 15.

El malo halla los males jũtos.

males de pena y no los de culpa, viene a hallarlos entonces juntos, y amontonados de manera que le atropellan y le dan trabajosa muerte, porque son verdugo pesado y de mala mano que no acaba de atormentar al que tiene entre manos. Y tal es la desuentura del malo y que con tiempo no se preuino, que le acaba la muerte, mas no le acaba de matar, por que muriendo al mundo y acabando con el, muere de espacio para la otra vida y no acaba de morir, que esta en la horca y penando para siempre. Mas el que se dispuso y trató de su negocio como conuenia hallo el descanso en la muerte, porque en la vida no le auia buscado. Es muy ordinario que no puede ser menos en los mercaderes de differentes cosas hallarse en sus tiendas lo que no han gastado, y como al hombre se le diò en esta vida por caudal pesares y contentos en que tratasse, al malo dauanle poco a su parecer por los pesares que era negocio de al fiado, y assi no los gastaua, mas los plazeres

La muerte en el malo qual sea.

El caudal desta vida, contẽtos y pesares.

que se le pagauan luego gastolos liberalmente, y no se daua manos a hazer barato dellos, mas quando vino la muerte halló su caudal acabado en lo que eran contentos, porque ellos y lo que le valieron se consumio, y halla los pesares enteros sin auer tocado a ellos, y estos le acompañan para siempre, que no es hazienda de la que se dexa a los herederos que consigo la lleuan sin que puedan apartarla de si. Lo mismo sucede al bueno, que estimando los cótentos y plazeres en lo que era razon quando le offrecian dinero presente de lo que tiene el mundo via quan poco se pagauan, y que merecian mas de: exauados en sus caxas sin verlos de sus ojos ni saber lo que eran, mas quando se offrecia negociar con sus enojos y pesadumbres, aunque de presente no vuiesse precio, no reparaua en esso y empleaua su caudal negociando lo mejor que podia, y quando se llego el tiempo de dar la cuenta hallose las pesadumbres y enojos gastados, y los contentos por comencar sin auer llegado a ellos. Y como el mal

El mal'o gasta los plazeres.

El bueno gasta los pesares.

La paga de los trabajos al fiado.

mer-

merecader se lleuò sus males para siempre, el bueno se lleuò los contentos. Muy puesto està en razon lo que en esto vemos, y seria faltar el orden y concierto que ay en todas las cosas del mundo, quando sucediesse q̃ si alguno en esta vida se auia dado a plazer y contento, y mas no auiédo hecho obra buena, se continuasse el contento en el sin mas ni mas, bien se ve que no no lleuaua camino ni razon, y el que al contrario ha viuido bien, occupándose en buenas obras, y ha tenido en esta vida trabajos y miserias, justissimo era que no podia ser menos, se trocasse la suerte y llegasse dia en que se auian de acabar sus trabajos, y auia de tener el descanso y contento que nunca auia tenido. Cõuiene pues mirar por la vida y procurar encaminarla bien, si queremos tener buen fin en ella. De suerte que no ay en el mundo otra cosa que tanto aproueche para la buena muerte como la buena vida. Y de ordinario (sin tratar de las misericerdias de Dios que son grandes) el que ha viuido mal y desordenadamẽte, muere

No puede durar el contento del mũdo, vease la Emblema. 27. lib. 3.

Conuiene encaminar bien la vida.

G 4 mal.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psalm. 139. Virũ in iuſtũ ma la cepient in interitu.

mal. Y ſi con tanta razon ſe teme el deſaſtrado fin y la muerte arrebatada y ſin ſaçon, juſto es temer la vida pues ſabemos bien que la muerte es la ſentencia del proceſſo q̃ ſe va fulminando en la vida toda, y es la concluſion ſegun las premiſſas de la vida. Quando llego a eſte punto me dizen eſta en el miſmo perſona a quien yo tengo particular obligacion de amiſtad grande y de muchos años en communicacion de letras por las muchas ſuyas y experiencia de negocios junta con gran religion, y por ella y lo demas eſtimado en la ſuya, aunque no premiado como pudiera en q̃ va poco, pues los premios de la virtud, y mas entre religioſos, no ſe han de buſcar en eſta vida, Da me pena ſu falta que ſiempre la hazen los que ſon tales, y es juſto que me ayude a conſiderar lo miſmo que yua tratando, y que vea por los ojos la differencia que va de morir vn rico ſin entenderſe, ſin echar de ver que es mortal, ſin acordarſe que ha de dar cuẽta a Dios, y al fin muere, y muere mala muerte,

Los premios de la virtud no ſe han de buſcar en eſta vida.

mas

mas vn ſieruo de Dios como eſte que viuio pobre y muere pobre, ſin cuydado de hazienda ni de caſa y familia, que deſde el primer dia que ſe vio malo ſe diſpuſo confeſſãndoſe generalmente, que ni tiene cargos ni deſcargos, ſino ſolo encomendar a Dios ſu alma, y reſcibe ſus ſacramentos en Chriſto, pidiendo los con tiempo por ſu deuocion, gran conſuelo dexa a los que le echaran ſiempre menos, y gran embidia nos auia de cauſar lo miſmo que nos da pena, confiando en la miſericordia de Dios ſegun la vida y muerte deſte ſieruo ſuyo ſe trocara ſu ſuerte, de manera que pueda mas de veras hazer amiſtad a quien por tantas virtudes y por tan auentajadas partes como tenia, le ha tenido ſiempre por verdadero amigo y padre. Bien ſe verifica en aqueſto miſmo que en la vida eſta la muerte, pues el que viue ha de ver eſto de vnos y de otros, y al fin le ha de caber parte y quando ſe le muere el amigo que es otro el o la mitad como ſe dixo del anima, muere en el aunque eſta viuo,

Lo que haze eſte ſieruo de Dios apareiãdoſe.

El que viue muere en la muerte de ſus amigos.

Parad. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y en esta su vida esta atraueſſada la muerte. Y para que sea mas penosa suele acaecer en la vida ver la muerte de tantos que nos hazẽ falta y echamos menos, y quiere Dios que viuan los que nos han de perseguir, viuan y Dios los haga merced, y nos la haga en consolarnos de su mano demanera que siendo nuestro amparo y defensa, ni los enemigos nos hagan daño, ni los amigos falta, y sobre todo nos de su gracia, con que de tal manera se encamine y enderece nuestra vida, que teniendola por muerte nos libre de la verdadera, y en nuestra muerte con ayuda suya hallemos al mismo que es la vida eterna que para siempre ha de durar.

Falta de los amigos y quedar los que no lo son.

PARADOXA. VII. *Que la fortuna es mas de temer quando es prospera que quando es aduersa.*

Desseo del bien Arist. 8. ath. c. 5.

ESta en los animos de todos tan assentado el desseo del bien que todo lo que a su cuenta lo es se inclinan a amarlo, y quererlo y al contrario

rio aborrecen lo que en su juyzio se tiene por malo, y conforme al que el mundo sigue cõ poca razon, la aduersidad es y se dize mal, y la prosperidad bien a que todos se inclinan y pretenden huyr de los males y trabajos como cosa desabrida y sin gusto, demas de tener por daño todo lo que se sigue de ellos teniendo por ganãcia y prouecho lo que sucede a la buena dicha, mas aueriguada bien esta opinion comun del mundo hallaremos ser falsa quanto es posible y sin fundamento. Y esto se prueua por qualquiera delos terminos que sigamos, y sea primero el de la prosperidad en que se cuenta por principal el tener y no auer menester a otro, y es engaño porque no es tenerse lo que no esta seguro, ni dexara de auer menester a otros el q̃ mucho tuuiere aunq̃ muchos le ayã menester a el. Porque assi como en su orden natural vnas cosas son superiores a otras assi entre los hombres vnos estan sujetos a otros en su estado, y ninguno ay tan poderoso que por si lo pueda todo y no tenga necessidad de

Mal se dize la aduersidad porque es mal de pena. 5. T. 2. 2. quæs. 19. ar. 1.

Vnos han menester a otros.

otros y antes la tendra demas el que mas tuuiere, Y a esta cuenta el que se hallare en la aduersa fortuna y no tiene, esta tan seguro como el que camina sin miedo de ladrones quando no lleua que le hurté. Y si a menester a otros no es a muchos ni aun es menester mucho de ordinario, y mas presto se cumple la necesidad del pobre a quien basta poco que la necesidad del rico quãdo se le ofrece a quié lo mucho no basta. Suele sin esto en la prosperidad estimarse el regalo proprio assi en el sustento como en el trato de su persona y mirado bien ningun regalo yguala a la pobreza en el sabor q̃ se halla en el sustẽto y en el gusto q̃ da a los mãjares muy ordinarios, el que no ay en las mesas de los poderosos donde el hastio y aun embargo que se alcança vno a otro no dã lugar a que se guste de cosa buena, y ninguna lo es tanto q̃ siendo ordinaria no dè en rostro, y assi es menester renouarse y aun inuentarse nueuos guisados, de lo qual resulta muy poco regalo en el gusto y mucho perjuycio en la salud, Y assi de ordinario los ricos y poderosos tienen muchos achaques, de que estan libres los pobres que con moderacion se tratan y viuen cõforme a lo que es mas natural y mas en prouecho de nuestra salud. Pues en lo q̃ es honra y estima pensaran muchos que es grande la ventaja en la prosperidad, y mas quando se ven en lo que de suyo es honroso estado, y al cabo la honra esta en merecerla el que la tiene, porque entonces tiene honra y le estiman, y al contrario tiene afrenta y deshonra grande el que sin merecerlo viene a tener lugar donde le conozcan todos y a ninguno se encubra lo poco que merece. Mas el bueno y que esta a la cuenta del mundo despreciado, siendo merecedor de lo que no tiene, c. ulpando todos la suerte que le ha oluidado y dexado sin lo que merecia le dan la honra que con ninguna prosperidad pudiera alcançar. Y quãdo no vuiera otra diferencia bastaua que la prosperidad esta sujeta a la embidja, [a] de la qual nacen las malas obras y los malos tratos q̃ se suelen hazer para derribar al que se ve leuanta-

Cantabit vacuus coram latrone viator. Horat.

Regalo de la pobreça.

Lo ordinario da en rostro

La moderacion ayuda a la salud.

La honra esta en quien le merece.

Prouer. 26.

[a] *Socrates apud Laertium fœlicitas semper subiecta est inuidiæ, sola mi seria inuidia caret.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sũma petit liuor. Ouid. 1. de ueme. Embl. 6. li. 3.

leuantado, lo que no ſucede enlos humil-
des, ſiendo la embidia no ſolo fuego que
conſume las entrañas mas a vezes rayo q̃
rompe y ſe manifieſta con calumnias y
acuſaciones, o con verdades que ſe aueri-
guan con facilidad, ſiẽdo las faltas de los
poderoſos conocidas de muchos como
de aquellos que por eſtar leuantados en
alto ſon mirados de todos, Y el que fuere
tan dichoſo en la proſperidad que ni ten-
ga enemigo ni embidioſo (que ſera im-
poſsible) a lo menos eſtara cierto que
tendra pocos amigos que lo ſean ſuyos y
no de ſu fortuna, y lo q̃ holgaria de entẽ-
der aunque le coſtaſſe mucho ſin coſ-
tarle nada ſe lo enſeñara la miſma for-
tuna mudandoſe. Porque la proſperidad
nunca deſcubrio el amigo ni la aduerſi-
dad encubrio al enemigo. Todo eſto es
llano traerlo cõſigo la proſperidad en lo
que es de ſu daño y tenerlo de proũecho
la ſuerte cayda. Y aunque ſea deconſide-
rar lo dicho no tiene que ver cõ lo que es
mas allegado a cada vno, y lo que con-
ſigo paſſa, pues todo eſtotro parece que

Pode roſos mirados y de a qui expe ctabiles.

Boetius de conſola. lib. 2. proſa. 8. Eccl. 12. D. Greg. lib. 7. moral. c. 10.

es negocio de a fuera. Y lo primero es q̃
la proſperidad ciega y haze que ſe deſco-
nozcan las gentes, y que de verſe en alt
ſe deſuanezcan, Y ſi eſto vemos de ordi-
nario en los mas que ſe veen medrados
en el mũdo y conocemos ſu deſuentura
grande y ſu deſdicha: pues ningun bien
podran eſperar de vn mal tan aparejado
para acompañarſe de quantos males ay,
la fortuna aduerſa (al cõtrario de lo que
auemos dicho) haze que los hombres ſe
conozcan que es lo que mas les importa
en la vida para encaminarla bien cõfor-
mẽ a la ſentencia que ſe creyo auer caydo
del cielo, Lactancio dixo que de la proſ-
peridad nacia la luxuria: nombre gene-
ral para todo lo que es deſordenado en
demaſia, y deſta dize que nacian los vi-
cios todos y aſsi nacia la impiedad con-
tra Dios. En q̃ ſe aduierte, como los hõ
bres deſuanecidos y leuantados llegan a
tanta ceguedad que pretenden tener cõ-
petencias con Dios y ſe le atreuen deſa-
foradamente, que es el proprio termino
pues para ellos nõ ha de auer leyes ni fue

Non ſolũ fortuna cæca eſt ſed etiam eos plerũq; quæ cæcos efficit quos amplexa eſt Cicero, de amicitia

Iuuenalis e cœlo cecidit. &c.

Lactan. li. 2. diuina inſtitu. c 2.

Deſafuero de los malos.

ros

Guerra de los gigantes.

Genes. 6. Iob. 26.

Seneca trage. 2. nemo confidat ni mium secundis.

Prosperidad en que es mas peligrosa.

1. Regũ. c. 24.

ros ni ha de auer mas razõ q̃ su volũtad, y esto fue lo que fingieron aquellos antiguos Philosophos en la guerra de los gigantes contra Iupiter, pues estos eran los poderosos, y son los que fiados en su prosperidad siguen cõ libertad maligna sus apetitos sin temer justicia y sin temer a Dios. Suele dezirse del estado prospero que es peligroso, y si esto dixessemos agora entenderia qualquiera del peligro en q̃ està de mudarse la suerte nunca segura, siẽdo assi q̃ quanto vno estuuiere mas leuãtado tãto esta a mayor peligro, lo qual es cierto, y ay poco que disputar en ello, mas el peligro mayor y el q̃ ha de temer de veras cadavno es el caer en mal estado por la culpa aprouechandose mal del poder q̃ la fortuna le ha dado. Muchos temẽ las aduersidades y no temẽ la prosperidad siẽdo tan peligrosa como lo es pues quando Dauid padecia sufriendo la enemigo Saul, quando era perseguido de quando andaua huyendo por los desiertos por no caer en sus manos, no codicio la muger agena ni huiẽdo cometio adul-

terio

terio con ella le junto con el homicidio matando a su marido. Esto dizen los sanctos con que nos enseñan a considerar lo mismo en otros de quien la diuina escriptura nos cuenta sus hechos, y hallare mos el daño que hizo en ellos la prosperidad, como es en Saul que antes de ser rey era humilde y bueno, y por tal fue elegido de Dios, y despues se perdio en el rey no. Salomon alcãçò la prosperidad posible en el mundo, y en la riqueza y abundancia se le entremetio el peligro y se le siguio el daño y la desuentura tal q̃ sino se perdio para siempre basta que sea negocio de tanta duda. Mas lleuando adelante la consideraciõ de lo que tratamos es de aduertir quan ordinario es entre todos a los casos tristes darse el pesame, y a los que son de contento el para bien. Y si estuuieramos en la cuenta como conuenia ni a quien padezese auia de dar pesadũbre el mal q̃ le viene ni a los que le cõpadezcõ les auia de pesar. Y no por esto en los negocios prosperos se auia de quitar los parabienes que si estos no se dã en los

2. Regũ. cap. 11.

Daño de la prosperidad.

1. Regũ. 28. & 31.

c. ne inni taris vbi DD. de const.

Pesame y parabienes.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Trabajos de ordinario son para bien.

trabajos es porque de ordinario los embia Dios para bié nuestro, mas en la prosperidad y la buena dicha ninguno se puede assegurar, y antes ha de temer que es castigo de Dios pues suele ser ocasion de que se pierdan muchos, y sin esto a los que hã de padecer siempre, por algo que hizieron bueno les da Dios por su infinita bondad sin merecerlo ellos lo que es como paga. Y por esto quando el malo tiene prosperidad, dize san Chrisostomo y se refiere en el decreto de Graciano, por mal es ello, pues por los pocos bienes que ha hecho en esta vida le da Dios su retribucion para que en la otra vida sea castigado cumplidamente. Y de aqui es que los varones sanctos como san Gregorio dize, quando se ven con prosperidades en el mundo se turban con temerosa sospecha, porque tienen miedo no sea aquello recebir en esta vida el fruto de sus trabajos. Conuiene pues q̃ en los sucessos prosperos se de el parabien que tanto es menester, pues muchos successos tales han sido principio de mucha desuentura y

In. cap. quid ergo de pœni d. 3. ex Chry. ho. 67. Ad popu. Antioche.

C. cauendum ex dẽ di. e. D. Grego. in homi 40.

desgra-

desgracia, y si este parabien que se da es lo que en latin se dice gratulacion y responde a lo que es dar a entender el contento que se tiene de aquel sucesso, como de ordinario suele ser con aplauso de lisonja, y por cumplimiento no puede ser bueno. Deste dize san Augustin que no ay que darse al que en la vida va prosperado a cuyos pecados falta quien le vaya a la mano, y no falta quien le lisonjee. Visto auemos con lo dicho el poco prouecho de la prosperidad, y el gran daño que q̃ de ella se sigue, y desto proprio se prueua el prouecho de la aduersidad y el poco daño que haze en los que saben aprouecharse de ella y la conocen, pues quantos daños puede auer en todas las desgracias del mundo juntas son exteriores y no llegan al alma, en cuyo respecto lo demas es de ninguna consideracion, no solo en los que professando la philosophia verdadera de Christo padecian en defensa de su sagrada fee martyrios, mas tambié en aquellos que con razon natural alcançauan muchas verdades que en la philo-

Aug. super psal. 7. cuius peccatis de est vltor & adest laudator.

Los males de pena en esta vida son exteriores.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sophia moral se dexan alcançar, y las enseñaron, y persuadidos de ellas no solo despreciauan las honras y las riquezas, mas la vida teniendo en poco la crueldad de los tyranos, como es en lo que de Anaxarcho se cuenta, y de otros sin aquellos a quien el valor proprio del animo les hizo vencer los tormentos y morir antes q̃ sujetarse a la tyrania. Y si el daño es poco quando se estienda a quanto puede, el prouecho es grande porque lo es la seguridad con que se sirue. Y lo primero es de no caer que en lo llano ninguno cae, y si acaece tropeçar y caer es de manera que puede al momento leuantarse, mas el que cae de alto como el miserable Elpenor que cuenta Homero es imposible leuantarse, porque se quebranta todo y se deshaze, y assi el que se halla leuantado en el mundo con grandeza de estado si comiença a caer no puede menos de dar muy gran cayda, y deshazerse. Y aunque este es el peligro que suele temerse, el mayor (como auemos dicho) es el caer en pecados y excessos q̃ suelen acompañar la

Diogenes Laertius li. 9.
Cice. 1. Tuscula. quæs.
Ouidi. Qui cadit in plano vix hoc tamẽ euenit vlli &c.
Homer. 10. odiss
Iuuena. Satyra 5.

prosperidad como es la soberuia y desprecio de los otros, el regalo demasiado y desteplaça en todo, la deshonestidad sin rienda y la licencia y libertad para quãto les diere gusto. Todo esto cessa en la aduersidad, porque los que padecen y se hallan en amargura ni tienen gusto de deleytes ni aun aparejo, no tienen quien los lisonjee antes quien les diga las verdades mas de las q̃ quisierã oyr, y haziendo recuerdo de sus pecados y conociendo que aquello y mucho mas merezen por ellos, cobran nueuo aborrecimiento a la ofensa de Dios, y exercitados en los trabajos deprenden para si y para otros lo que jamas en la prosperidad se pũdiera entender. Y sobre todo se dilata el animo en la misma tribulacion, con que si despues de los trabajos sucede alguna prosperidad, todo cabe sin que les haga salir de si como de ordinario suelen los hombres. Es buen simil el de aquel medico que auia curado al que estando loco se imaginaua Rey, y despues le daua de mala gana las gracias

Prosperidad que males trae consigo.
Musica in luctu importuna narratio. Ecclesiasti. 22.
In tribulatione dilatasti mi chi ps. 4

Universidad de Deusto
Biblioteca

diziendole que en su engaño viuia contento quando estaua enfermo, y que el hauerle sanado auia sido para hallarse tã pobre y tã descontento como solia. Verdaderamente es assi que la prosperidad desuanece y buelue locos a los hombres de manera q̃ piensan son Reyes y Principes sin ser lo. Y quando la aduersidad los cura se les haze de mal verse desengañados, mas el que fuere discreto y auisado conocera su buena suerte, y la merced q̃ Dios le ha hecho en librarle de su locura y dar le conocimiento desi para que trate de veras de su negocio, y de lo que le cũple y dexe negocios agenos en que suelen siempre ocuparse los que se tienen por auentajados en el mundo, con que se a probado biẽ lo que nos propuso el thema de nuestra Paradoxa que pudiera estenderse mucho mas y no se haze por escusar la demasia, y porque demas de lo q̃ en otra Paradoxa se dize, en particular libro y muy cũplido tratamos solo de los bienes de la tribulacion, los que no ay en la prosperidad deste mũdo, de la qual

La prosperidad desuanece.

Vixisti satis alijs Martial.

Libro del bien de la tribulacion.

dezia

dezia el glorioso Agustino que via en ella la esperança verdadera, y el alegria falsa el dolor cierto y el contento dudoso, el trabajo duro y el cõtento y del canso con miedo, y que al fin era negocio lleno de miseria y vacio de esperanca buena que es la que se endereza a la bienauenturãça para la qual fuymos criados dõde la Magestad diuina sea seruido que nos veamos Amen.

D. Augustin. in epistola. 36.

PARADOXA. VIII. *Que la mejor suerte del que haze algun bien es que no le sea agradecido.*

COn ser proprio de la liberalidad que se haga por si misma y por hazer bien, es tan natural cosa que el que haze bien le espere de quien le recibe que nunca se tuuo por bastante recompensa el ser en otro tanto pues el q̃ comenco de gracia dio mas que el q̃ dio obligado. Y por esto entre los antiguos soiian contarse las gracias en numero de tres dando a entender que la vna era la q̃

Propriedad de la liberalidad.

Hesiod. in Theogonia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

se hazia y dos las que se dan por paga y por esta causa en su pintura la vna se mostraua despaldas que era la q̃ se auia hecho y las dos bueltas de rostro y eran las q̃ se boluian, significando lo que auemos dicho, y lo q̃ Hesiodo enseño que la paga del bien q̃ se recibe no basta que sea ygual deuiẽdo ser por lo menos doblada. Y si miramos (como Ciceró dize) lo q̃ nos enseña la tierra, hallaremos en ella admirable exẽplo viendo q̃ los campos fertiles (y digamos aunq̃ no lo sean q̃ es mas) no solo dan otro tãto como reciben mas cõ ganãcia y ventaja grande como es notorio. Segũ lo qual es tan deuido el reconocimiento al bien q̃ se recibe y es tã puesto en razõ el agradezerle, q̃ quien faltare en esto tiene falta de razon y conocimiẽto y offende al biẽ publico en quãto los hõbres hazen los vnos por los otros por recebir otro tanto bien, y sin esta ayuda y comunicacion no se podria viuir en policia y vrbanidad con q̃ las gentes se hizieron comunicables, y el hõbre se muestra sẽ entre los demas animales el q̃ se haze co

Seruius in lib. æneidos.

Hesiodus in lib. opera & dies.

Cicero. li. 1. officiorum.

Seneca epistol. 48.

Superbia & delictum maximũ le llama S. Bernar. lib. de dilig. deo.

pañia

pañia y no solamente la que tienen entre si los demas animales de la tierra q̃ andã en manadas, mas la q̃ es verdadera compañia que cõsiste en ayudarse y defender se los vnos a los otros, siendo todos tan subjetos a miserias q̃ a no valerse de la industria y del ingenio y sobre todo de la amistad cierta en muchas cosas se pasaria tanta descomodidad q̃ no se pudiera viuir, o estuuiera la vida en mucho mayor peligro por las mudanças de los tiẽpos, la alpereça de los lugares, la braueça de las fieras, y sobre todo por la crueldad y fiereza de nuestros enemigos, siendo el hombre al hombre el animal mas fiero de quantos ay. Y de todo esto le puede librar la ayuda del que haze lo que deue a el paréteſco, o a la profesiõ de amistad verdadera, que no es lo que menos obliga. Y si esta ayuda y fauor se ve en lo q̃ se llama con razon hazerbien, parece imposible q̃ el que la recibe (sea quiẽ fuere) no sienta en si este natural reconocimiẽto con q̃ se mueue a agradezer en su animo la buena obra, y luego se ve con deu-

Vease Seneca li. 4. de beneficijs. c. 18.

Amicus externorum bonorum maximum. Arist. 9. æthico. c. 9.

Plautus in Asinaria. Homo homini lupus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

De obligatione quæ dicitur antidora. DD in. l. ex hoc iure. D. de iusti. & iu.

da que no se escusa de pagarla en qualquier ocasion que se le offrezca. Y no solamente a los q̃ se rigen por razon obligan este respecto, mas en algunos animales se ha visto pues las historias nos dizẽ de aquellos a quien las fieras perdonaron teniendolos en su poder para despedaçarlos y hazer pasto dellos por el bien que auiã recebido delos mismos, de q̃ ay notables exemplos, en que vemos ser tan natural el hazer bien al que nos le ha hecho o por lo menos ser le en el animo agradecidos ya que en obra no lo podamos ser. Esto es la razon y la justicia y el que no la guarde con Dios no es mucho no la guarde con los hõbres, y no por esto dexara de ser bestial antes por esso lo sera mas y digno del castigo que no hallaron que conuenia nuestras leyes, siendo poco quato en la vida se pudiera juntar, aũque no lo dexaron sin pena como en otra parte dezimos. Y el no tener se por falta como no se tenia entre los Alemanes en vn tiempo segun Cornelio, es la mayor que podian tener ellos, lo que no sucedia en

Destos es el caso de Androdo q̃ cuẽta Gelio en sus noches. li. 5. ca. 14.

Emb. 27 li. 1 Cor. Taci. de mori Germa.

los

los Persas siendo vn delicto entre ellos q̃ se castigaua cruelissimamente y porque en otra parte se dize que los Persas no tenian mas de dos delictos que eran el mẽtir y el deuer, nos vendra bien el considerar que en el desagradecido se juntã estos dos vicios, pues el deuer no pagandose esta cierto, y esso mismo se dize mentir que es faltar como se dize dela oliua q̃ no agradece la labor quando no da fruto conforme al verso del cantico mentira la labor de la oliua que es faltara el fruto cõforme al beneficio y como este recibe qualquiera a quien se le haze bien, faltar fruto y el reconocimiento, es por su falta y assi la mentira es suya. Y quando deste vicio no vuiesse otro castigo mas de entenderse conforme a la justicia que en otra parte referimos de Alexandro, era bastante castigo, porque todos los que conociessen al desagradecido le tendian en el desprecio que merecia, coméçando este de si mismo pues el que cae en tal vicio es imposible que no tope luego con su baxeza, siendo como es de gente ruyn

Herodotus. lib. 1.

Mẽtietur opus oliue Haba. 3.

Emb. 27 lib. 2. Seneca de beneficijs

baxa

y baxa el no agradecer el bien q̃ se les haze como es de nobles estimarlo y engrandecerlo y holgar de qualquier ocasion q̃ se les da para mostrar su nobleza. Siendo pues tan detestable vicio el desagradecimiento, y que sin duda es de los que mucho offenden la magestad del cielo, y en la tierra se tiene por tan infame como es, y siendo tan contrario de la pretension de todos el no conoscerse el bien q̃ hizieren, parece contra toda razon alomenos contra lo que todos querrian y desean como dichosa suerte, lo que se dize en el thema de nuestra Paradoxa, que la mejor suerte del que haze algun bien es q̃ no le sea agradecido. Y para que esto se entienda bien y se declare como conuiene es necessario se aduierta lo q̃ es hazer bien en si y lo que es respecto de otros. Y lo primero es general de todo lo que suele obrar segun justicia que consiste en apartarse del mal y hazer el bien, que es encaminar las obras todas al summo bien para que ellas tengan algun bien y deste fin sean ellas buenas, y esto es en general por

Ingratitudine nihil nocentius. Seneca de benefi. li. 1. c. 1.

Todos querrian ser les agradecieſſe el bien.

Dauid psal. 36.

que

que puede ser en prouecho nuestro y en prouecho de otros. Si el bien es nuestro poco ay que agradecernos y que nosotros queramos contentarnos desto y agradecernos el bien que hizieremos no puede ser buena suerte, antes mucha miseria, y se verifica bien nuestra proposicion en este caso aduirtiendo nos quan lejos auemos de estar de lisonjearnos en cosa buena que hizieremos, teniẽdonos siempre por sieruos y sin prouecho. Y si el bien que hazemos es bien de otro no ay que obligarle a que nos lo agradezca que lo mejor del bien es nuestro, y consigo se trae lo que es mucho mas que quanto se puede agradezer, y es el mérecimiẽto de la buena obra, y esse se ha de estimar como cosa que no tiene bastante recompensa en el mundo con quantó ay en el. Y seria muy simple el que hiziesse algun bien porque se le agradeciesse el mũdo que esse no era bien, y quando lo fuera por auerse encaminado no al agradecimiento sino a lo q̃ enseña la charidad y Dios quiere, es desatino, querer cum-

Bien nuestro o ajeno.

Cum feceritis omnia quæ præcepta sũt vobis dicite, serui inutiles sumus lucæ. 17.

No ay que esperar del mundo paga del bien.

plida

Universidad de Deusto
Biblioteca

plida paga en este mundo porq era perderlo. Y aunque es verdad que principalmente se ha de hazer por Dios el bié que se hiziere, despiertan mucho las obligaciones naturales de parentesco y amistad, y no estorua este respecto aunque se mire a ellas, como no nos apartemos de lo q mas importa que es el agradar a Dios y seruirle, que esto es lo principal, y lo q propriamente se dize mirar, que es dõde se pone la mira como en el fin y el blãco. Y porque a veces acaeze con las obligaciones que auemos dicho desuiarse el principal intento que dezimos, nos dixo admirablemẽte Dauid, que alos que declinã a las obligaciones los juntara Dios con los que hazẽ la maldad. De suerte q supuesta la obligacion que se dize justa, pues obliga el cumplimiento de ella, ha de siempre ser con la mira principal fin que se decline a essas obligaciones, y solo se haga por seruir a Dios y agradarle. Y desta manera sin pagarnos de nuestra mano puede dar nos cõtento el agradecimiento por auer acertado que nat-

Obligaciones naturales no estoruan el principal respecto.

Declinãtes in obligationes adducet dominus cum operãtibus iniquitatem psal. 124.

ralmente el bien tiene consigo contento y agrado, como el mal trae desgusto y descontento, y este puede auer en el desagradecimiento que se vsa con nosotros pareciendo nos mal lo que es tan malo por ser lo, y no por lo que con nosotros hizo de falta, que siempre sera de poca consideracion por mucho que sea. Mas entonces se mostrara mas el valor del animo generoso, quando auiendo vno hecho mucho no se lo agradezcan, y aun esse sentimiento de lo mal hecho que pudiera tener, le dissimula para que se entienda no esperaua mejores gracias por esperar las que de veras lo son. Y en esto se manifiesta que el que hiziere algũ biẽ que merezca este nombre, no puede tener paga y gual en la tierra, y es de verdad dicho la suerte la que tiene el que halla su partida librada enteramente en el libro de la vida, y entõces podra dezir la tiene recãbiada quãdo en lugar de agradezerle la buena obra le hiziessen muchas malas, que no es nueuo en el mũdo ni oluidado, ni lo sera jamas. Y antes no

El bien trae consigo el cõtento y el mal desgusto.

Del bien que se haze no ay en la vida paga q̃ le yguale.

puede

Desagradecimiento qual es.

puede auer desagradecimiento sin q̃ aya esta mala obra. Porque el dexar alguno de hazer bien en la ocasion que se offrece y mas quando la necessidad lo pide y la obligacion lo recuerda, es por si tan bastante mal que no tiene necesidad de ayudarse de otros como de ordinario se procurá por deshazer la obligacion. Y esto sera como lo es nueua trayció y maldad, mas dichoso el q̃ supiere passar por ella, pues tendra tanto en que merecer, que sin duda es tribulacion grande y en que ha menester mucho esfuerço y valor el que la vuiere de sufrir. Porque del enemigo nunca se espera buena obra y siempre se teme quanto mal fuere posible, mas del amigo, del deudo a quien se ha hecho bien por quien se ha puesto la vida, que es quanto puede ser en el mundo, como se podia esperar menos que bien y mucha amistad? Y que en lugar de esto aya no solo malas gracias, mas obras malas las que no hiziera vn enemigo, insufrible negocio parece y aun lo es de suyo. Sino nos ayudamos de la gracia y del fauor

Peruersi cordis est occasiones ingratitudinis inuestigare. D. Bernar. ser. 52.

Psal. 54

Seneca epist. 24. Cassiod. epist. 2. lib. 4.

Dios

Dios da con los trabajos. Y pues este es (a mi cuenta) de los mayores es, deuemos cõfiar ha de auer esta mayor ayuda, y assi el merecimiento sera mayor. Y aora lleuando adelante la consideracion de lo que tratamos, para que mas se heche de ver la buena suerte del que ha hecho biẽ y no se le agradeze, sera justo se aduierta quanto podra importarnos el ver por experiencia y conocer, quan mal se lleua el desagradecimiento, y quan malo es por si, para que sintamos en nosotros lo que es faltar en el agradecimiento que deuemos a Dios de que tanto se quexa pues en nombre de todos los suyos dize de su pueblo. Crie los hijos y leuantelos en hõra, y ellos me despreciaron. Y para que se vea, quã malo es este vicio, les da en rostro con lo que hazen las bestias siendo mas agrãdecidas que los hombres, y assi dize. El buey conocio a su dueño, y el asno conocio el pesebre de su señor que no solo conoce al señor, mas el pesebre donde recibe el sustẽto de u señor, y el buey conoce al que le possee siendole sujecto y

Prõsigue se la consideracion.

Esai. 1. enutriui filios & exaltaui &c.

Cognouit bos possessorem suũ &c. ibidem.

traba

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psal. 31. Tob. 6. Zacha. 14.

trabajando para el. En otro lugar se compara al mulo el pueblo de Israel, en q̃ se figuran todos los que han recebido particulares beneficios de Dios, como son los que estan en su yglesia. Y la comparacion esta en la propriedad que en otra parte declaramos, que quando le cria su madre la acozea despues de harto, y esto dan a entẽder aquellas palabras despues que le ensanchaste y dilataste dio de cozes. Y assi como este animal no hecha de ver que aunque por entonzes esta harto y contento y por esso desconoce a quien le ha sustentado, otro dia ha de boluer q̃ le sera forçoso, assi el hombre sin consideracion que se halla contento en los bienes que Dios le ha dado en esta vida, o sea de salud, o gentileza, o de hazienda no hechando de ver quan presto se acaba, y que es dado de quien se lo puede quitar, se atreue no menos que a Dios y como bestia da cozes, pudiendo sustentar essos bienes con mayor contento y seguridad siendo bueno y siruiẽdo a Dios que por esso se llama fuente viua que

Embl. 16 lib. 3.

Deutero. 32.

Semejãça muy propria.

Dios fuẽte viua.

tiene

tiene mas por dar, y es fuente que siẽpre da y siempre mana misericordias y grandezas. Y que dexemos tal Señor buscando los falsos dioses, y de ningũ prouecho estraña locura es y bestial desagradecimiento. Y es Dios tan bueno que dolien dose de nuestra miseria dize de nosotros. A mi me dexarõ que soy fue nte de agua viua y cauaron cisternas desbaratadas, q̃ no pueden detener el agua. Que son los vicios desta vida sino aguas de cisternas detenidas, aguas ẽnagosas y de mal olor? Cauan los malos cisternas disipadas que ya se sabe lo ẽque son, y otros las cauaron primero, mas no son de prouecho qué los vicios bien de antiguo ay quien los siga, mas no tienen fundamẽto, son cisternas disipadas, que si las aguas que se procurã beuer son de contento no es contento q̃ dura, porque estas cisternas no detienen el agua, el contento que dura es donde el agua naze. Esta es la fuẽte viua de dõde nos mana todo bien, y a quien deuemos referir qualquier bien que se nos haze, pues no de otra manera pudiera venir

Psal. 35. & 41.

Ierem. 2. me dereliquerunt fontem aquæ viuæ. &c.

Contento que permanece qual.

I 2 nos

nos, y en agradecerle al que nos haze el bien que recebimos, no es faltar a lo que a Dios deuemos, antes reconocerlo en el mismo por cuya mano nos prouee y haze merced, obligandonos en esto a la charidad que quiere aya en nosotros cõ que se haze bien quanto se ha de hazer, y se viue segun ley de Dios, y segũ la razon q̃ la mesma naturaleza nos enseñò. Y pues cumpliendo de nuestra parte lo que es hazer bien se cumple con la mayor obligacion que ay y la mas principal, que es reconocer los bienes que auemos recebido de Dios, y que quiere le imitemos en lo que fuere en nuestra mano, no ay que esperar se nos agradezca el bien que hizieremos de aquel que le recibe, pues no se ha de hazer por esso, y es muy poco lo que puede hazer en recompensa q̃ quando mucho sera otro tanto, y quando sea mucho, no puede ser pagandose aca mas que ayuda y paga temporal, respecto de nosotros. Y si esta paga la esperamos de Dios, nos darà por su infinita liberalidad y grandeza bienes de infinito valor.

El recebir bien de otro obliga a la charidad.

Siempre es poco lo q̃ de nuestra parte se agradece.

No

No tiene duda esto y son verdades claras en que seria razon estuuiessemos aduertidos siempre para procurar hazer el bien posible sin pretender en esta vida paga alguna, y entonces veriamos por experiencia probada de quãtos buenos ha auido en el mundo. Que la mejor suerte del que haze algun bien es que no le sea agradecida.

Experiẽcia probada.

PARADOXA. IX. *Que ninguno recibe daño de otro y solo le recibe de si mismo.*

SEguro estoy ha de parecer noueldad quando no parezca otra cosa, el querer probar que ninguno recibe daño de otro, y solo le recibe de si mismo, pues en lo que es recebir daño de otros parece que no se vee otra cosa en el mundo en que tanto se vsan y vsaron fiẽpre los agrauios, y para satisfacion dellos en todas las Republicas se ordenaron jueces, y entre los Romanos trayan delante de si el cuchillo en venganza como san

Ad vindicta malefactorum.

I 3 Pablo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ad Romanos. 13.

Pablo dize de los malos hechos, y con auer siempre auido tanto cuydado en la justicia siempre sobro la deshorden y la culpa de los malos, y en particular vemos quan afligidos y mal tratados son los que poco pueden de los mas poderosos. Y sin esto quien ay que no sepa las muertes los robos y los insultos que cada dia se veen y siempre se vierõ, demanera q̃ como el otro poeta dixo, no ay hõbre que pueda estar seguro ni el hermano de tu hermano, ni el huesped de su huesped y no dixo poco en carecimiento en lo postrero segun la costũbre tenida por religion que antiguamente auia en recebir y honrar los huespedes quando los que yuan de vna parte a otra solo yuan ha de prender o seguir su fortuna, siendo muchos desterrados por buenos como entõces sucedia. Pues si tan poca seguridad ay en el mundo que ninguno esta seguro del mal, o engaño que otro le puede hazer como es posible me diran algunos que ninguno reciba daño de otro. Y si tratamos de las guerras justas, o injustas

Ieremias 12. cum alijs.

Viuitur e rapto nõ hospes ab hospite tutus. &c.

Plutar. de exilio.

de las

de las heridas y muertes que suceden en ellas, y del captiuerio que con tanta razõ se cuenta por gran miseria, como se podra dezir que no venga de otro? Y si por esta parte les pareciere a los que no estuuierẽ aduertidos de lo que pretendemos prouar, que han tenido bastantes causas para contradezir lo que dezimos, q̃ ninguno recibe daño de otro, muchas mas les parecerà que tienẽ para negar lo q̃ se sigue, de que solo de si mismo recibe cada vno el daño. Y hallaran a la mano por primera razon, ser tan contrario al natural de cada vno el no amarse y procurar su bien, qué solo aquellos que del todo han perdido el juyzio, y estan locos han podido hazerse mal a si mismos, y si a caso algunos sin auer le perdido persuadidos de sus opiniones falsas han puesto en si las manos, y se han hecho daño tampoco sera con menor locura con tanta razon condenada de la misma natural razon, y de las leyes q̃ con tanto rigor lo han estoruado las que son sanctas y las q̃ son profanas, por ser a si que ninguno

Captiuidad miseria grãde

Vease. S. Chrysostomo. homelia quod nemo lædi-tur nisi a se ipso.

De bonis eorum qui sibi mortem conscierunt. in Cod.

guno es señor de si para perderse en daño suyo, y de su republica a quien se deue. Mas por acortar razones vengamos a nuestro proposito en que deuemos afirmarnos, no negando lo que es tan verdad del amor proprio de cada vno, en que se verifica, que todo lo conuierte en si, porque si se ama algo de lo que se vee y se cudicia siẽpre es por lo q̃ cada vno se ama y teniendo respecto assi, como es en todo lo que da contento y deleyta. Y tampoco se puede negar la contradicion que ay entre todas las cosas y el perseguirse las vnas a las otras como el agua al fuego y el fuego a lo demas, y entre los animales los vnos a los otros conforme al verso del poeta. La braua leona persigue al lobo el lobo a las cabrillas y ellas al florido cyterso que es la flor de la jara, y auiendo esta contradicion en las cosas no ay que espantarnos las sientan los hombres con las mismas cosas, ofendiendoles los elementos y los animales y lo que peor es los mismos hombres. Y con todo esto deuemos afirmar que el daño solo recibe cada

Del amor proprio nace el amar las cosas.

Virgi. Torua leena lupũ sequitur &c.

da vno de si mismo. Y aũque es proposito que se pudiera con erudicion y con ingenio dilatar, porque principalmente atendemos a lo que es prouecho y dotrina para el alma, digamos lo primero, que quanto al hombre le sucede en que el no tenga parte sino es por estar sujeto a lo que estan todos los hombres en naciendo, que es el sufrir miserias y trabajos, no pueden llamarse daño verdadero, que es el engaño del mundo. Porque ninguno sucede que no sea para nuestro bien, sea el que fuere, que esto tambien lo ignora el vulgo que debajo del nombre de mundo entendemos. Y porque daño es lo mismo que perdida hagamos cuenta, que despues de auer empleado vno en mercaderias su caudal, y salido de ellas quiere auerigũar la perdida o ganancia, està claro que si le falta del caudal es daño y perdida, y si le sobra despues de auer trocado vnas cosas por otras entonces hecha de ver la ganancia. Esto mismo sucede a los que en el mũdo passan trabajos, que si por vna par-

No son verdaderos daños las perdidas del mundo.

Daño es lo mismo que perdida y assi se dize a demendo

Universidad de Deusto
Biblioteca

En la perdida esta la ganancia.

te consideran lo que les cuesta parecer les a que son perdidosos, mas si sabē aprouecharse de ellos, y granjear como deuē hallan sin duda ganancia, no solo en el libro de la vida mas en esta se halla muchas vezes el caudal doblado. Trataremos de esto en otra parte, y lo dicho basta para conocer esta verdad q̄ no puede llamarse mal ni daño lo q̄ viene de otros, y lo que solo es mal de pena, que esto viene sin pensar, y viene a los buenos y a los amigos de Dios, y viene de su mano de que no puede venir cosa mala ni en daño nuestro. Y solo deuemos cōfessar que ay vn mal que es de la culpa, en la qual solo por nuestra culpa podemos caer. Porque aunque es verdad que por el pecado quedò el hombre inclinado, mas al mal que al bien, y quedò con gran flaqueza, no fue de manera que por esso se mudasse la libertad del aluedrio que Dios le dio. Y assi es cosa llana, y en que no puede auer duda que aunque el mundo se leuante contra nosotros, y lo que mas es aun todo el infierno, y su poder nos combata

En el li. del bien de la tribulacion

Esaias. 45. Ieremi. 4. Amos. 5

Concil. Tridēti. de iustificatio ca. 1.

no

no puede vno ser forçado a hazer pecado en tanto que no consintiere ya este consentimiento no ay cosa que le pueda forçar jamas, podran las artes, y los engaños induzir mas no le forçaran, y quando alguno se engaña para hazer lo q̄ no deuia es porque la voluntad estragada no siguio el dictamen de la razon, o porq̄ el entendimiento se engaño con la apariencia del bien que le pusieron delāte las razones falsas. De lo qual todo deuemos inferir tres conclusiones muy necessarias para lo que es viuir bien, y segun ley de Dios. Y la primera, en que se vee quanto nos importa el no hazer mal a otro, es q̄ verdaderamētenos hazemos mal a nosotros mismos, y la segunda que de quātos males puede auer en la vida no tenemos que temer cosa tanto como el pecado, porque este es el verdadero mal, pues nos priua del verdadero bien que es la gracia y el amistad de Dios, y lo que no es esto no puede ser mal, pues antes con ello se puede ganar este summo. Y bien bastaua que aquello que nosotros llamamos mal

Gene. 4. sub te erit appetitus tuꝰ & tu dominaberis illi.

Eccl. 7. prouerb. cap. 1.

El pecado verdadero mal

venga

venga como viene de la mano de Dios para conocer q̃ de tal mano no podra venir cosa mala siendo el que abre su mano y cumple a todo viuiente de bendicio. La tercera y no menos principal conclusion que por si puede ser Paradoxa es, que ninguno tiene mayor enemigo que assi mismo y que antes no tiene otro. Y aunque bastaua lo que se ha dicho es bien considerar que en lo que se dize tener enemigos en el mundo de ordinario nace de la ocasion que se les da, y del agrauio que a ellos o a sus cosas se les haze, en respecto de lo que llaman satisfacion de su honra, o de su hazienda procura cada vno hazer el mal que puede a su enemigo, y al que le hizo mal. Y mirado bien es el la causa y solo de si puede quexarse, aunque suele tambien suceder lo mismo sin essa causa persiguiendo los enemigos debalde, y solo en persona de Christo puedo dezir Dauid esto lo que no dixera por si, como no lo han dicho quantos justos han padecido persecuciones y trabajos que antes lo referian a sus culpas como

Psalm. 144. & implesti omne animal benedictione.

Los enemigos nacen de la ocasion.

Dauid psal 118. v. 119.

mo en Iob, Daniel, Thobias, y otros muchos se ve en las palabras que a tal tiempo dezian a Dios, lo qual con cuydado y estendidamente considero san Augustin en vna epistola. Y assi cõforme a esto podemos entẽder, ser lo que auemos dicho lo mismo que el Rey Ezechias dixo en el famoso cantico en aquellas palabras Señor padezco fuerça respõded por mi, y esto diria teniendo la confiança que se ha de tener en que Dios ayuda, y socorre en la tribulacion a los que le llaman, Y no fue desconfiança antes reconocimiento de si y de sus culpas que es el fin que Dios pretende en la tribulacion, quando auiendo dicho, Señor padezco fuerça responded por mi, se corrige como si Dios estuuiera lexos del, y hablando con sigo dize, mas que me ha de responder siendo yo el que me hago todo este mal como si dixera yo me tẽgo la culpa, pues por mis culpas padezco, y no tengo de quien quexarme sino de mi mismo en q̃ se vee a la letra lo que auemos dicho que ninguno tiene de que se quexar de otro

D. Augusti. epi. 122. Ad victorianum presbyterum.

Esaias. 38. Domine vim patior. &c.

Estoics se gunia letra cum ipse fecerim auu- q̃ la mas cierta es fecerit y habla de Dios.

quando recibe agrauio. Porque si bien lo mira el se tendra la culpa, y assi tendra (como se dize) su merecido, cõ que pordremos passar adelante en otra consideracion. Y es, que los males que nos procuran los enemigos quando mas pueden muchas vezes son bienes, y lo seran haziendo nos aprouechar de ellos, de que hizo particular libro Plutarcho, mas los q̃ son males procurados de nuestra parte como son sin contradicion, y sin entenderse, de ordinario son mayores y es mas dificultoso el huyr dellos. En el mal de culpa no ay duda ser el mayor que ay en la vida, y que este no puede venir de otro sino de nosotros mismos, con la qual se haze demonstracion como auemos dicho de nuestro proposito. Mas fuera deste mal en los que son de trabajo pena podemos dezir que no llegan a tanta miseria los que vienen de parte de los enemigos quanta consigo tienẽ los que dan, por sus fines engañosos, en ser cõsi crueles, como se vee en el vicio de deshonestidad, que es vn martyrio

Males cõuertidos en bienes.

Plutar. De vtilitate capienda ab inimicis.

Miseria de los que se ormẽtan.

demonio lo que se padece con mil generos de persecuciones, y desuenturas que quando buelue en si quien a passado por ellas hecha de ver, le vuiera sido de menos trabajo el auer estado captiuo en poder de crueles enemigos. Pues si miramos lo que passa consigo vn auariento, de la manera que se trata en todo y las industrias que tiene en passar lo mal, podremos creer que el mas triste mendigo que anda de puerta en puerta se sustenta mejor que el. Y si fuera de esto considera mos la vida que tiene vn enuidioso y lo que dentro de si padece deshaziendo se las entrañas y comiendo con rabia su proprio con razon, veremos claro que no ay tormentos inuentados de los antiguos tyranos de Sycilia (como el otro dixo) que sean yguales con los que passan. Y todo esto nos haze bastante prueua de que en razon de pena y trabajo no es tanto mal el que puede venir de otros quanto es el que a cada vno suele venir de si mismo, no solo de las maneras que auemos dicho, mas de otras muchas

Miseria grande de los vicios.

Semper auarus eget. Hora. epi. 2. li. 1.

Inuidia siculi non inuenere tyranni maius tormentum. Horatio. vbi supra.

que

que pudieramos dezir, y aora solo se podra aduertir, quanto la propria ymaginacion en los males que nos vienẽ de otros los engrandeze y estiende, de suerte que aquello que de si era muy poco, en nuestra ymaginacion se haze insufrible, y por esta parte ninguno puede hazernos tanto mal como nosotros nos hazemos encareciendo las cosas con gran excesso, y por particulares respectos que todos son imaginaciones nuestras, lleuamos siempre las cosas a lo peor que puede ser, y por esso las lleuamos tan mal y hazemos de lo que es mosquito (como el prouerbio dize) vn el elephante. Y al cabo en cõponer lo que en nosotros hizo la impaciencia y el mal discurso, tenemos que hazer mas que en reparar el daño que nos vino del agrauio que nos hizo el que tuuimos por enemigo, siendo la verdad clara y manifiesta como esta probado, que ninguno tiene mayor enemigo que assi ni recibe daño de otro, y solo le recibe de si mismo

Es de Epitecto en el enchiridion c 8. Vease la Embl 6. li. 2.

Prouerbio bazer del mosquito elephante.

PARADOXA. X. Que no solo de los bienes nos ha de pedir Dios cuenta, mas tambien de los males y trabajos.

ESta el mundo de manera que no solo sera Paradoxa lo que se pretende prouar, mas lo que se pone por claro y manifiesto, que es el auer de dar cuenta los hombres de los bienes que tienen en esta vida. Porque de tal manera le parece a vno que es señor de todo lo que ha heredado, o de otra suerte le a venido, que no tiene a quien dar cuenta, y antes la haze tan mala a vezes, que parece no es hazienda suya la que tiene segũ la desperdiçia, como si fuera sin dueño, o como sino pudiera ser de algũ prouecho. Claro es que ninguna cosa haze Dios de balde, y si hizo caualiero y rico a este, o al otro, no fue para q̃ fuesse peor por esso antes mejor, que el que es auentajado en lugar y hõra ha de serlo en virtudes, pues de otra manera se hallara sin honra y sin ventaja, y la culpa en el sera mayor por

No se escusa el dar cuenta al verdadero Señor.

El que es auentajado en honra ha de serlo en virtudes.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ser quien es y por el mal exemplo que da y lo que autoriza el vicio para que otros no se deshonten de venir en el. Y es de manera lo que el mal exemplo puede en esto, que si otros que no son sus yguales quieren ser lo entremetiendo se en las ocupaciones y exercicios de los caualleros, no buscan los q̃ son proprios de ellos y son de virtud, mas aquellos q̃ en qualquiera son vicio y falta, y en particular procurã el juego q̃ a todos yguala, y en este y otros entretenimientos malos gastan muchos sus haziendas y las ajenas sin acordarse que ha de ser a cuẽta dellos lo que gastaren mal. Estraña es la perdicion del hombre desbaratado y verdaderamente perdido, porq̃ si le pregũtan de si, no se conoce, q̃ anda perdido y aun ello no lo sabe. Pierde el tiempo de que tan estrecha cuenta se ha de dar a Dios, pierde la hazienda que la dà el mismo para que con ella se le sirua, pierde la honra que es el asiento de la virtud, y el que se viere sin honra facilmente perdera el miedo y la verguença, y todo lo conuertira en

Lo que puede el mal exẽplo.

Perdicion grande del hombre desbaratado.

mal.

mal, y en ofensas de Dios y del proximo. Si tiene gracias naturales se aprouecha mal de ellas, si tiene ingenio le emplea en sus deuaneos y en impertinencias, si se ve noble quiere q̃ le sirua de libertad su nobleza para que ninguno le vaya a la mano y el se haga superior a todos sin serlo. Y si tiene hazienda con que podria viuir segun su estado en mucha honra y hazer mucho bien a otros, todo quiere que se cõuierta en sus gustos y cõtentos y todo se le haze poco. Y aunque es verdad que en pensar se les ha de acabar esto se les acaba la vida, no ay tanto que admirarnos, por mas que se haga nueuo a quien no estuuiere aduertido, el auerse de dar cuenta de todo lo que en esta vida se alcãçare destos que llamamos bienes. Mas el dezir que no solo destos nos ha de pedir Dios cuenta, mas tambien de los males y trabajos, parece recia cosa semejante proposicio. La qual es cierta y verdadera aunque a muchos se les haga terrible y rigurosa, viẽdo loq̃ en si son los trabajos y miserias, que sino truxeran cõsigo el pen-

Bienes de naturaleza mal empleados.

No tiene duda el auerse de dar cuenta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iuyzio y cuenta de los trabajos.

Et post hoc iudicium.

Punit Deus citra cõ dignũ. &c. Commune Theologorum axioma.

lar que han de ser en descuento de los p
cados, ninguno las sufriria. Y que de
pues desto se diga, ha de auer juyzio, y h
de auer entrar en cuenta desto milm
bien veo que espanta. Y assi sucedio en
vision del glorioso sancto que vio mu
chos laços tendidos por el suelo con la in
dustria del demonio y muchos peligros
y assechanças que donde quiera tenia a
madas, y oyo vna boz que le dixo. Y des
pues desto el juyzio. Verdaderamente es
menester sesso y juyzio para entenderlo y
reconocer la gran justicia de Dios y qu
a ninguno executa por lo que no deue, y
antes espera y aguarda y cobra mucho
menos de lo que se le deuia. Y pues en r
zon de los males y trabajos tiene cuent
con nosotros, y nos la ha de pedir con p
go, cõ verdad, y justicia, no ay que haze
sino entendernos y aparejarnos conoci
do vna verdad declarada por el mesm
Dios y Señor nuestro, q̃ si los bienes so
merced suya y don suyo, tambien lo son
los trabajos y males que de su mano no
vienen, y que estos en si son bienes y m

yores

yores bienes en quanto aprouechandose
pueden ser para mayor bien de cada vno.
Y si la riqueza se emplea bien y se haze
limosna con ella, no haze poco el que no
se paga de su mano con la vanagloria a
que esta sujeto mas el trabajo allana y hu
milla las gentes, y no solo los haze con
otros liberales en su animo y se conduele
dellos, mas cõsigo tiene el cuydado que
deue, y de ordinario se mira conociẽdo, q̃
aq̃llo y mucho mas merecen sus pecados.
Trata de enmendarse, y propone de no
ocuparse en otra cosa que le diuierta. Y
siendo esto assi como ha de ser en quien
no fuere bestial, no ay cosa en el mundo
de mas estima ni de mas precio. Conside
rese alguno con los aueres del mundo, y
en el estado que se quisiere imaginar, si
con aquello no ay cuenta de su alma y
de que se ha de morir, sino ay apartarse
de los vicios, antes darse a ellos con mas
liberalidad conuirtiendo contra Dios el
caudal de bienes y prosperidad que le ha
dado, seria por ventura mejor suerte? no
por cierto antes muy triste y desuentura-

Los bienes lo son si se aprouechã biẽ

Aurem cordis tribulatio aperit quam sæpe prosperitas huius mũdi claudit. Greg. li. 26. moral.

Triste suerte.

da y que el no poder aunque le quiera venir a esto, es misericordia grande de Dios. Y aũque mas discreto sea vno, y tẽga el credito de si posible, deue juzgarse por mucho menos en los ojos de Dios q̃ como padre nos mira y sabe quitarnos de la mano el cuchillo, o el vidro y otra qualquier cosa con que podemos hazer nos mal, y que sin duda nos viniera. Y segun esto quando alguno se halla en menos de lo que solia, o sin alcançar lo que esperaua, y por esso descontento, y por ventura tenido en menos, justo es q̃ haga esta misma cuenta, de que Dios como padre desuio lo que en ninguna manera le cũplia. Y si esto es verdad (como lo es) desatino sera hazer caso de otras cõsideraciones vanas y impertinẽtes. Y pues de lo q̃ es mal sucesso al parecer del mũdo, puede y deue sacarse tanto bien, poca dificultad tiene en que nos aya de pedir Dios cuenta y aun estrecha de los males y trabajos que nos vuiere dado, como es en las enfermedades, en la pobreza, en la persecucion, y las demas tribulaciones

Dios nos quita de la mano lo que nos ha de dañar.

Esto se pide a Dios como a padre en la oracio ordinaria q̃ nos enseño Christo.

nes

nes que con estas se allegan. Claro es que lo primero sera aueriguar como se recibio el trabajo, si fue con paciẽcia y como cosa de su mano. Y pues lo principal para que se daua era para conocimiento de sus culpas, si reparo en ellas, si hizo cuenta cõ sigo, si propuso la enmienda si trato de sus negocios como quien tenia dueño a quien dar cuenta, si hecho de ver en la enfermedad que estaua en el camino de la muerte, pues otros sin enfermedad se mueren con el mal que les da de repente. Si pretendio disponerse para en caso que aquel mal apretase, o para quando otro dia sucediesse lo q̃ no se escusaua. Si aduirtio en lo que era a cargo y procuro dar orden como se satisficiese. Si auiẽdo salido de algun trabajo en que a Dios deuia el darle gracias, se las dio por la merced que le auia hecho en darle la tribulacion para q̃ mereciesse, y en sacarle de ella para q̃ le alabase. Bien ay en que mirar me parece en esto, y que sera dichoso el que pueda a poco mas omenos (como dizẽ) tanteando su cuenta, ajustarle. Y el que se

Interrogatorio y examen importante.

El dar estas gracias se enseña en los cauticos de la scritura. Genes. 15. 1. Reg. 2. &c.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hallare corto, a tiempo esta que podra ocupandose en esto repararse mucho, y lo que no hizo quando deuiera, dè gracias a Dios que se haze quando puede, y no sera tarde, pues de lo perdido podra cobrar mucho y para lo q̃ sucediere (que sin duda sucedera) estarà apercebido, q̃ no es poco bié ni poca merced que Dios haze a vno en esta vida, antes de las mayores. Y pues la hora en q̃ nos ha de llamar es incierta conuiene estar aparejados, y estar en vela, y desto sin duda siruen los trabajos que nos hazen estar con cuydado, y como dizen estar alerta, muy al contrario de las prosperidades que aun que pueden ser en bien, aprouechandose como deue quiense viere en ellas, son al fin como la musica, y el regalo de las comidas, que traen consigo sueño, y el olui do de otras cosas q̃ cõ el gusto de las gentes se conciertan mal, y pocos saben aprouecharse dellas.

Matthei. 24. & vos stote parati quia qua hora non putatis, &c.

Las prosperidades traen sueño y olui do.

(?)

PARADOXA. XI. *Que el passar vna maroma por el ojo del aguja, es mas facil que entrar vn rico en el reyno de los cielos.*

SI en la escuela de Pythagoras tenia tanta fuerça el auer su maestro enseñado alguna doctrina, q̃ bastaua por razon auerlo el dicho, no dudo que bastara en la escuela de Christo auer dicho el mismo por su voca esta admirable sentencia que tan derechamente es contra la opinion falsa del mundo, estimando las riquezas en lo que no son, pues muchos entendieron estaua en ellas la bienauenturança. Y si por lo menos no entendiessen todos que estaua gran parte en ellas para alcançar essa misma bienauenturança que naturalmente se dessea, no serian tantos lo q̃ con particular estudio tratasen solo de adquirirlas riquezas. Y si estos aduirtiesen al rigor q̃ parece tiene esta sentécia, q̃ sin duda es y sera siempre verdadera, no era posible se

Ipse dixit Cicero li. de natura deorum.

Matthæ. 19.

vid. Aristote. 1. Aethicorum c. 5.

fatigassen tãto ni se diessen tãto a la cudi-
cia del adquirir hazienda, y los que la tie-
nen sin esso, sabrian de q̃ manera cõ ella
se podian saluar, pues no se dize q̃ es im-
posible, sino solo dificultoso. Y assi cõué-
dra entẽder este lugar como los sanctos
le declaran, ayudandonos de lo q̃ conside-
raron en esto varones sabios del mundo,
que estimaron en mas la riqueza del ani-
mo, q̃ es el saber con que ninguna cosa
del mundo se puede ygualar, no el oro
ni la plata ni quantas riquezas ay. Porque
estas de si no tienen precio, y el aluedrio
de las gentes se les ha dado, tanto que si
de ordinario el hierro se tiene en poco y
el oro se estima, ay tierra dõde se des-
cia el oro, y le truecan con el hierro. En
vnas partes se estiman vnas cosas y son ha-
zienda, y en otras se dan de balde, y de or-
dinario aquel se llama rico que tiene lo
q̃ otros han menester, y a el le sobra. Cõ
esto vemos ya la dificultad que consigo
trae la riq̃za para alcançar el reyno de los
cielos, siẽdo vno el que deue y profesande
virtud, pues quãto a lo primero, esta a pe-

vid. Agustin. lib. 21. de ciuit. ac. 5. D. Hiero. epi. ad saluianũ. D. Chrys. hom. 3. ad populũ

Dize se esto de los Aethiopes y que ponian cadenas d oro a sus esclau...

gro

gro de ensoberuecerse y pensar q̃ es mas
q̃ otro porq̃ tiene mas. Y aunque esto se-
ria disparate, al fin es gran cosa el no auer
menester a otro, para quedar se vno en si
y estimarse, si se dexa lleuar de su vana
imaginacion, pues segun la verdad no
tiene que tenerse en mas, que todo es ni-
ñeria, y oy le sobra y mañana le faltara.
Mas ya auemos visto el primer peligro y
no pequeño pues S. Augustin dize es difi
cultoso que el rico no sea soberuio. Y el
segundo es que si comiença vno a ha-
zer caso de sus riquezas, pondra alguna
confiança en ellas pareciendole que ha
de ser poderoso, pues la diuina escriptura
dize, que las cosas todas obedecen al di-
nero, y por el mismo caso que ponga su
confiança en ellas, ha de caer por no ser
ellas firmes, ni tener seguridad alguna, y
assi nos dize Salomon en sus prouerbios.
El que cõfia en sus riquezas, cayrà. El ter
cero peligro y no el menor es, que tras
la riq̃za se sigue el aplauso comun, el ser
vno estimado d todos y el tener muchos
amigos y por el mismo caso muchos adu-

El que se estima se queda en si y no lo esta.

August. serm. 29.

Ecclesiastes. cap. 10.

Prouerb. ca. 11.

ladores

ladores que jamas le diran que haze cosa mal hecha, y antes le acõsejaran mal que bien, y le alabaran lo malo para que no se enmiende, y si algo hiziere bueno se lo encareceran demanera que con la vana gloria propria se le deshaga entre las manos. El quarto peligro que basta por todos es, el que consigo tiene por su natural que como sea inclinado cada vno a sus apetitos y con la ociosidad que suele acompañar a los ricos se refrenan tan poco, es facil dar se vno a la vida viciosa teniendo tanta ayuda en poder cumplir su voluntad desordenada. Y quando solo tengan consigo contento de la riqueza no hagan mal con ella ni ofendan a alguno, y que solo procuré goçarla con alegria y contento, no cumpliendo lo q̃ consigo trae de carga el tener riquezas, que es el hazer bien y socorrer a los que no las tienen, no quieran mas desuentura, pues esto ha de ser su cielo, y su gloria si a caso merecieron algo. Y por esto los llora Christo quando dezia ay de vosotros los ricos que recebistes vuestra consola-

Vid. Grego. li. 18. moral. ca. 7. & habetur. 46 dist. cap. sunt non nulli.

Quod superest. &c. Luca. 11. Anima eius in vita ipsius benedicentur. psal. 48. Luca. 6. ve vobis diuitibus

cion, y assi se ha de entender no cõ todos los ricos sino con aquellos que recibieren en esta vida su consolacion y de los tales dixo sanctiago. Ea ricos llorad aora por las miserias que os hã de venir. Y pues se ve que ha de auer ricos que no tengan aqui su consolacion, es bien entẽder quales son, pues Abraham fue rico, Iob lo fue y agradaron a Dios y le siruieron cõ sus riquezas. En el Euangelio se dize de Nicodemos que era rico como lo han sido muchos sanctos, porque cumplieron la obligacion y cargo q̃ trae la riqueza cõsigo, que es como auemos dicho, el repartir de ella con los que la han menester conforme a lo que san Pablo dize, Vuestra abundancia supla la pobreza de los demas. Y esto mismo se nos enseña en la semejança de la aguja y de la maroma, aunque en el Euangelio se llama assi lo que suena camello, porque esta palabra en Griego es equiuoca y significa el animal que assi se llama y las cuerdas q̃ se vsan en los nauios. Y aunque en esto algunos han puesto duda por dezir que no

Iacobi. 5 Agite nunc diuites plorate. &c.

Matthei. 17.

2. Ad Corinth. 8. abundantia vestra supplent inopiam illorum.

Matthei. 19.

se

se halla en author antiguo este termino, es bien se desengañen pues le hallarán en Hircio author graue, y en Liuio y verá significa las cuerdas q̃ auemos dicho de los nauios q̃ del nõbre del mar se dixeron entre nosotros maromas. Y assi como estas por grãdes q̃ sean se puedẽ deshazer en hilos pequeños y vno a vno passar los por el ojo de la aguja, y lo q̃ de otra manera era imposible se haze facil, assi el rico deshaziendose de su riqueza, y repartiendola como conuiene, le sera facil ganar con ella el cielo. Y para esto lo que primero y principalmẽte ha menester, es desasirla del coraçõ, porque de otra manera lleuarle a trassi y no sera señor de su hazienda. Y por ser esto lo ordinario estan en tan infamadas las riquezas, que el prouerbio de los Griegos dixo, que el rico, o era mlao, o heredero del que lo fue. Y lo que mas espanta es, que diga la diuina escriptura, Si fueres rico, no seras libre de delicto. Mas esto se ha de entẽder por la dificultad que diximos auia en librarse del vicio el que fuere rico, o se ha de entender

A. *Hircius post Cæsarem. in comẽ. Ti. Liuij deca. 4.*

Diues: aut iniquus aut iniqui hæres: de quo Hiero. ad Hedibiã.

Eccli. 11. si dines fueris.

der del que lo es en el coraçon sujetando se al poder de la riqueza dexandose lleuar della. Y conforme a esto, es admirable cõsejo el de el Real propheta Dauid donde dixo. Si las riquezas corrieren en abundancia no querays poner cerca dellas el coraçõ, q̃ esso es el aponere que alli se dize y el affluere es proprio del correr de los rios por ser las riquezas a vezes como auenida q̃ aunque la queramos detener es imposible, porque ha de correr, y el venir en abundancia para passar adelãte es propriamente la affluencia que el Psalmista dize, y como es ordinario en las auenidas lleuarse la corriẽte lo que halla a la orilla, dize que no pongamos cerca el coraçon, porque nos le lleuara. Y segũ esto los que no se dexaren lleuar de la riqueza vsaran como señores della, y los q̃ no lo fueren sera su perdicion, de manera que lo que en los buenos es ayuda para el bien en los malos sera ayuda para el mal, que no esta en las riquezas sino en el vsar mal dellas, como acaece al tonto de quiẽ el Ecclesiastico dize, que le aprouechará

non eris in mutis a delicto.

Psal. 61. Diuitiæ si affluãt nolite cor apponere.

Señores de las riquezas quiẽ son.

Ecclesiastici. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

poco las riquezas, pues con ellas no pue-
de comprar lo q̃ le falta. En que tambien
se puede aduertir para aquel lugar, que
assi como la pobreça es maestra de las ar-
tes y haze a los hombres ingeniosos, al re-
ues desto la riqueza entorpece, y haze
los hombres tontos, y entre los otros ma-
les que las riquezas traen consigo, dize S.
Chrysostomo, que este es el vno. Y assi di-
xo Menandro. El q̃ tiene riq̃zas tẽga con
ellas cordura. Mas no por esto (como aue-
mos dicho) son las riq̃zas malas, pues el
mal no esta en ellas sino en el animo del
que las posee y principalmente quãdo
quiere mas, que beue la riqueza, y como
agua salada no le mata la sed antes la acre-
cienta. Y de ordinario ninguno aunque
sea rico se tiene por tal con el desseo de
tener mas, y entõces le parece que lo se-
quando aya llegado a lo que tienen otros
que son mas ricos que el, y quando les
y guale le parecera que es pobre sino se
auentaja. Y cõforme a esto podremos de-
zir, q̃ el ser rico no es malo sino el quere-
lo ser, y por esto dixo S. Pablo los q̃ quie-
ser

Pobreza ingeniosa Persio.

D. Chrys. in. ca. 3. epist. ad Philippen ses.

Horatio. Ac bona pars hominum decepta cupidine falsa nil satis est inquit

ser ricos caé en los laços del diablo. La cu-
dicia solo de querer ser ricos es el primer
laço, y despues no es vno sino muchos
los que el demonio arma, y en que los tie-
ne asidos en siendo cudiciosos, porque
no ay reparar en cargo de consciencia, ni
en dezir mẽtira, y a vn jurarla, y vna vez
sujetos a su voluntad que querra dellos q̃
con facilidad no lo alcance? Y si esto es
claro y manifiesto como lo es, que duda
puede auer en la dificultad, que ay de en-
trar el rico en el cielo, San Geronymo di-
ze, que no tiene tanto de dificultoso quã-
to de imposible, y si el termino se ha de
entender con rigor, imposible es que el
rico en el mundo, y que en su animo no
es pobre entre en el cielo. No puede ser ri-
co sino aquel que detiene la hazienda q̃
si la dexara correr no hiziera balsa ni el
bolsa que bien auia en q̃ emplearlo y pa-
ra esto sin duda se lo da Dios si fue bien
ganado, que de otra manera no es haziẽ-
da de cudicia aunq̃ cõ cudicia se aya alle-
gado. Mas assi como no aprueua Dios
la pobreza sin espiritu, que lleuãdo se sin

1. ad Timo. 6. qui volunt diuites fieri. &c.

D. Hieron. in Matth. c. 19.

Para que da Dios la riqueza.

Universidad de Deusto
Biblioteca

paciencia, y con desseo de salir della por el camino que se ofrece, no es la pobreza que Dios ama y fauorece, assi tampoco desecha la riqueza de quien no la tiene en el animo aunque la tenga en las manos y se ayude de ella repartiendola como conuiene, que este es el verdadero pobre, y el verdadero rico. No estoruã (dize san Geronymo) las riquezas al rico si viuiẽ dellas, ni al pobre le puede ayudar su pobreça, si entre sus miserias y trabajos no se aparta delos pecados, los quales son tã estraños, y aun por dezir mejor tã propios donde quiera que a todo se acomodan, hallanse bien con la blandura y el regalo, y no se retiran de la desnudez y del abrigo. Verdad es que antes yran a casa del rico que del pobre, mas todo lo andan, y aquel solo sera prospero rico y bienauenturado que se viere libre de tan mal hospedaje. Y porque la cudicia de la hazienda quando por si no fuera mala, es la raya dõde quãtos males ay, procuremos desechar la de nosotros, y ha de ser muy a los principios, porq̃ si vna vez prende no ay gra-

Videndus D. Grego. hom. 18. in Ezechielẽ.

D. Hiero. in epist. ad Salu ianum.

Pecados comũ miseria.

D. Paulus. 1. Ad Timotheũ, c. 6.

ma que assi se estiẽda. Llamanse en la escriptura las riquezas espinas, y entre otras proprietades para esta semejança, es que al principio son tiernas, y que facilmente se deshazen, y si se dexan se bueluen clauos fortissimos y crueles. Desto es buen lugar en los Psalmos. Antes q̃ las espinas se hagã rhamno ansi en el lugar sancto te apareci. Conuiene pues huyr de la cudicia, y no querer allegar las riquezas por el mal que consigo trae el desseo dellas. Y es diferecion grande la que dixo Plutarcho, que en las riquezas lo poco era mas dificultoso de allegar que lo mucho, y esto se verifica en diferentes personas, y en vna misma. En diferentes se vera, porque los que poco tienen han menester mucha hazienda para llegar algo, y mucho cuydado para emplearlo y grangearlo, y los que tienẽ caudal, a su casa (como dizen) parece que se les viene la hazienda, y sin trabajo suyo les crece, y se multiplica. Mas a lo q̃ yo sospecho se ha de entẽder en vna misma persona, q̃ si ha de allegar poca hazienda le ha de costar mucho y

Chrysost. super Matthẽũ hom. 45. & su. Gen. ho. 59.

Psal. 57.

Plutar. de cupidi. diuitiarũ

Declarase Plutarcho.

Universidad de Deusto
Biblioteca

le será dificultoso, y si ha de llegar mucha le será mas facil. Y aũque parezca Paradoxa y tenga dificultad en si es claro q̃ si ha de tratar vno con su hazienda con solo industria, y sin hazer agrauio será poco lo que se podra adelantar, y con trabajo, y si abre la mano, y no repara en cosas mal hechas sin pensar se hallara rico, mas de tal riqueza nos libre Dios que sin auer duda será imposible entrar con ella en el cielo. Y mas presto entrara el Camello ora sea animal (q̃ es imposible) ora sea maroma, por el ojo del aguja. Y assi el que tuuiere hazienda mal ganada restituyendo, y el q̃ la vuiere ganado bien repartiendola tienen necessidad de deshazerse. Y entonces se vera el Camello hecho polvos como el bezerro en el desierto, y poco a poco podra passar por el ojo del aguja quando se restituya a su dueño, y la maroma hecha hylos quãdo se reparta entre muchos lo que junto embaraçaua y era sin prouecho, tiniendose ojo en lo vno y en lo otro a cumplir la obligacion que tenemos, y que auiendo dexado en el mundo las riquezas perecederas y de poca estima por Dios, hallemos en la otra vida los inestimables thesoros que para siempre se han de gozar.

Industrias sin agrauio.

Riquezas miserable.

Exodi. 32.

Lucæ 12 &. 18.

PARADOXA. XII. *Que no ay mal que no venga por bien.*

SI las cosas sucedieran a caso como pensaron algunos con manifiesto error y desatino, posible fuera q̃ el mal que venia a las gẽtes fuesse tan a caso que ningũ proposito tuuiesse, mas siendo como es la verdad que las cosas todas que se hazen en el mũdo son por ordenacion o permision de Dios, quã do sucede algun mal no puede ser sin proposito, porq̃ si es de pena le quiere Dios y si es de culpa le permite. Y pues la naturaleza y Dios como enseño el Philosopho ninguna cosa hazen debalde, no podia dexar de tener el mal algun fin o proposito. Y en Dios que es la summa bõdad no es posible que en lo que quiere, o permite aya menos que bondad, ni es posible

Videndus D. Tho. 1 p. q. 22 arti. 2.

1. De cœlo. c. 4.

D. Aug. in enchiri dio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Facile omnes cũ valemus recta consilia ægrotis damus

Prouerb. No ay mal que no venga por bien.

Quiças por mejor

Non facile inuenitur in aduersitate præsidia

bie que no sea para bien lo que segun su voluntad o permision se haze y sucede en el mundo. Y aunque esto en si sea tãta verdad como lo es, nuestra rudeza haze q̃ no lo entendamos tambien como conuendria, y acordandonos de esto para los negocios ajenos de manera que esta ya recebido en prouerbio lo que pretẽdemos prouar, no ay ayudarnos de ello quando los trabajos son con nosotros, y tenemos por consolador sin lastima, y aun penoso al que nos dize en algun trabajo. Quiças por mejor, teniẽdo por entonces aquel trabajo por el mayor que podia ser. Y si otro se representa, no nos asseguramos que con aquel se aya escusado, antes se jũta el temor đ lo q̃ pudo ser o podria, cõ el dolor de lo que ya es. Y si de veras estuuiessemos aduertidos de las verdades, seria facil ayudarnos dellas quando nos las acuerdan, si el dolor nos estorua al acordarnos, siendo tan proprio como es de la aduersidad, no hallarse en ella los remedios que en la paz no se vuierẽ buscado. Mas viniendo en particular a la declaracion

cion o demostracion de nuestra Paradoxa podremos dezir, q̃ de ordinario huymos todos el trabajo como si en realidad fuera malo, y muy al contrario le recibieramos entendiendo que verdaderamente viene para bien. Prueuasse lo primero de la bõdad y liberalidad de Dios que tãto nos ama, y pues de su mano nos viene el trabajo era imposible ser menos que para mucho bien, antes ello es el bien y la bendicion. Porque si los padres en el mundo (como nos enseña el Euãgelio) jamas dierõ a sus hijos cosa mala, que pidiendoles pan para que los sustente nũca les dan escorpiõ, que es el veneno que les ha de matar, quanto mas es de creer q̃ el padre celestial no ha de darnos cosa mala de su mano. Es la grandeza del hõbre tanta y su dignidad tan auentajada por auerle hecho Dios a semejança suya y tener este señorio de si en tanto que viue, que en su mano està conformarse con todos o desaucnirse, no solo con sus yguales mas con el mismo Dios, que por cumplir el saluo conduto q̃ le ha dado en

quæ non fuerint in pace quæ sint in bello. Augusti. in quadam epistola.

Lucæ. 11. quis autẽ ex vobis patrem petit panẽ &c.

Libertad del hombre.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esta vida le sufre y assi tiene necessidad que aya cosas que le humillen para q̃ no se desuanezca. Esto hazen los trabajos q̃ sin duda reportan hechando de ver cada vno quã poco es y quan sujeto a miserias desde el punto que fue engendrado en el vientre de su madre, de dõde sale despues de tan larga y obscura prisiõ a otra q̃ por si es mas pesada, porq̃ ay mas entẽdimiẽto y razõ para sentirla. Y desde los primeros años hasta los vltimos quãdo son los que suelen ser en la edad mas cumplida, todo es vna cadena de miserias q̃ asidas entre si se eslabonã vnas a otras sin jamas faltar en ningun estado. Y assi el mal de la soberuia, a q̃ tã sujeto esta el hombre tiene por reparo la humildad, y el conocimiento proprio, y siruiẽdo como sirue esto el trabajo y la tribulacion claramẽte se conoce auer venido para tanto bien como este. Y porque seria largo de contar los bienes de la tribulacion y en el libro particular de esto lo trataremos cumplidamente, digamos en breue algo de lo que se ve en algunos trabajos, que es

Miseria del hõbre

Mal de soberuia con que se repara

como

como el principal fin, y conoceremos que para aquel bien vino el mal que se padece y siente. Hallase vno enfermo, y el biẽ que ha de sacar de la enfermedad es acordarse que es mortal, y que de aquella o de otra enfermedad ha de morir, y si a esto se sigue lo que conuiene dispondra de sus cosas. Y si estuuiere en mal estado põdrase en mejor poniendose bien con Dios que es el mayor bien de la vida. Viene a pobreza, que es mal de muchos y no del que dize el refran que es gozo o consuelo quando vno no puede consolar a otros, mas no dexa de ser menos pena el ver que no es solo en el mundo, y que el remedio que vuiere para los demas aura para el, o alomenos que no le señalaran por solo en lo que suele tenerse por caso de menos valer, q̃ no podra negarse valiendo en el mundo tanto la hazienda. Y el q̃ cae della bien es se consuele con la virtud, que es la verdadera honra, mas para el mundo haga cuenta que no la tiene q̃ es el menos valer que dezimos. Y de este mal y trabajo esta obligado a sacar vn

Bien de la enfermedad.

Consuelo del pobre.

Virtud verdadera honra.

bien que es el reconocimiento de Dios y de su señorio, confessando que el solo es el señor de todo, y q̃ el lo da y lo quita. Y si a caso hecha de ver algun descuydo en el tiempo que tuuo hazienda, lo poco q̃ se acordaua de Dios, la poca charidad que vsaua con los pobres, como es tan gran thesoro el de la misericordia quiere Dios que le conozca y dar se le quando no teniendo nada lo tiene todo, que para esto los mas pobres son mas liberales, por que mouiendose a compassion y lastima de las necessidades que veen, quisieran tener todo lo del mundo para remediarlas. Y en la cuenta de Dios que en todo ay tanta puntualidad se les asienta esta partida tan entera q̃ no pierdé grano en el peso, q̃ todo se les pone por dado con solo el desseo y la buena voluntad que tuuieron y les vino de la que en Dios auia de hazerles esta gracia. Y esto es lo que publicaron los angeles quando se pregonaró las ferias cõ la venida del thesorero de los cielos anunciando la gloria en ellos y en la tierra paz a los hombres de buena volun-

Descuydo de los ricos.

El pobre no lo es en la voluntad.

1. Ioan. 4 Quoniam ipse prior dilexit nos.

tad

tad, y es lo mismo con la letra Griega, a los hombres buena voluntad. Y esta dezimos que es el caudal con que se negocia y se passa la riqza, no de vna tierra a otra, mas de la tierra al cielo. Sucede algun trabajo de afrenta y deshonra que segun la estimacion de todos, assi de los buenos como de los que no lo son, siempre se tuuo por el mayor mal, no doliendo tanto la perdida de la hazienda, ni de la salud, ni aun de la misma vida, siendo ordinario el morir en defensa de su honra los que se tienen por honrados. Y si en lo demas se halla tan a mano la raçon de bien, en esto parece que esta lejos, y no es assi, porque antes lo que es el conocimiẽto proprio se alcança mejor que con otra cosa quando se vee el hombre en afrenta, pues tiene obligacion a reconocer q̃ solo es de Dios la gloria y la hõra. Y viendo a rãdo de veras en esto y conociẽdo de si q̃ no merecia la honra que tenia por no ser tan bueno como era razon, o porque no atribuyo a Dios lo q̃ era suyo y sin proposito lo tenia por proprio, hecha de ver, tu-

uo

Luce 2. & in terra pax hominibus bone voluntatis. Y en el Griego: hominibus bona voluũtas.

La perdida de la houra es grande mal.

E' conocimiento proprio se alcãça en la afrẽta.

uo mucha razon y justicia de quitarle lo que no era suyo, ni lo merecia, y al seguro q̃ si de esta manera se apercibiesse, se auentajaria de suerte, que quando en esta vida no se viesse mas honrado de lo que antes era, porque no le conuendria, lo sera a su tiempo donde jamas podra perder la honra que se le diere. Y esta es la differencia de las honras del mundo y las del cielo llamandose todas corona, que en el mundo solia señalarse esta honra con la corona que era de ramos, o de yeruas q̃ de vn dia a otro se marchitauan, mas la q̃ tienen los que honra Dios en el cielo es de piedras preciosas que jamas perderan su lustre y resplandor. No conuiene dilatar el proposito auiendo reduzido a estos tres principales trabajos los que suceden en la vida aunque ay otros muchos que debajo de estos se encierran como es la persecucion de los enemigos cuyo fin es quitarnos la hazienda, o la vida, y si pueden la honra con q̃ tenemos obligacion a mirar por nosotros, y no ay ygual defensa como es mejorarnos en aquello que los

Verdadera honra.

1. Ad Corinthios. c. 9. 1. Petri. c. 6. Psalmo. 20.

Persecucion de los enemigos qual es.

enemi-

enemigos, nos pueden notar. Porque si las faltas que hallan en alguno son naturales, y que no esta en su mano el remediarlas, no ay porque afligirse ni ay porq̃ se cuentẽ por falta (aunq̃ en si lo seã) respecto de algunas cosas en que se aura de conformar con la necessidad, y con lo q̃ Dios hizo. Mas quãdo la falta es nuestra y que esta en nuestra mano el remediarla, razon es que se remedie, si quiera porque no halle de que acusarnos quien lo ha tomado por oficio. Y pues auemos visto lo que trae consigo de bien el mal de pena, sera conueniente que veamos, si del mal de culpa puede nacer algun bien para q̃ en todo se verifique lo que se ha dicho Y es assi que del mal de culpa no puede nacer bien alguno aunque puede ser ocasiõ de mucho bien, como lo fue el peccado de los primeros padres, para que la misericordia de Dios se manifestase tãto en el mũdo, pues canta la yglesia, fue dicho sa la culpa que merecio tener tal y tan grande redemptor. Crio Dios al hõbre y aũque fue de manera que podia peccar

Falta natural.

Mal de culpa.

Fœlix culpa. &c.

no

Universidad de Deusto
Biblioteca

Libertad del hõbre.

no por esso fue para que pecasse, que no podia esse ser el fin criandole Dios por si mismo y para si, mas con essa libertad q̃ pudiesse el hombre seguir esse fin o desuiarse de el. Y en los angeles tambien sabemos que en su principio los crio Dios con essa libertad de poder pecar, y en vn instante, reconocieron a Dios por su primera causa, y los malos se miraron assi y se desuanecieron, y lo que en el angel fue instante, es en el hombre el espacio de la vida, y podia ser el termino largo si se supiesse lo q̃ cada vno ha de viuir y vuiesse de viuir mucho tiempo, mas el que no tiene instante seguro en esse mismo esta obligado a reconocer a Dios, y entonces estara en buen estado quando si acertasse a morir en aquel instante yua seguro, de que Dios solo es el que sabe la verdad, y ninguno de si puede puede saberla con certidumbre sin reuelacion particular y tal que por si sea cierta, en que ay harto q̃ aduertir. Y esto es en el buen estado, porque en el malo qualquiera hechara de ver, que si esta en pecado no puede estar

El pecado del angel fue en el segũdo instante. D. Tho. in. 1. p. q. 63. art. 5.

Ecclc 9. Nescit homo vtrum amore an odio dignus sit.

menos

menos que en desgracia de Dios. Y el poder pecar el hombre, y auerle criado Dios no fue para q̃ pecasse (dize san Bernardo) antes para que fuesse mas glorioso si pudiendo pecar no pecasse. Es consideracio̅ a proposito que en razon de obrar ay quatro manerasen que se encierra todo lo q̃ es action de bien o mal, la vna es el hazer siempre bien sin poder hazer mal ni auer podido jamas, y esta es de solo Dios, otra es de los que hazen bien y no pueden dejar de hazerle, mas en algun tiempo pudieron hazer mal, y estos son los angeles buenos que estan siempre amãdo a Dios y no pueden jamas dejar de amarle, mas en algun tiẽpo pudierõ hazer mal q̃ fue en aq̃l segũdo instante de su creacio̅ enq̃ se conuirtieron a Dios como a sũmo biẽ y le reconocieron por tal. Otra action es de los que siempre hazen mal sin que jamas ayan de dexarle de hazer, mas en algun tiempo pudieron hazer bien, y estos son los angeles malos que estan en perpetua enemistad de Dios, aborreciendole de suerte, que por ser de vna manera, y pa

D. Bernardus in lib. de libero arbitrio.

Dios.

Angeles buenos.

Angeles malos.

ra

Universidad de Deusto
Biblioteca

Superbia eorũ qui te oderũt ascendit semper Psal. 73.

ra siẽpre se dize q̃ crece siẽpre. Resta una quarta manera q̃ no ay otra q̃ pueda ser diferẽte de las demas y es el poder hazer bien o mal, y esto se dio al hõbre auiẽdole entregado en manos de su consejo para que puesto el fuego y el agua delante que es el bien, o el mal escoja lo que quisiere, como dize el Ecclesiastico. Cõuiene pues segun esto al cumplimiento del vniuerso q̃ se dize decor, fuesse el hombre de la condicion que fue y que pudiesse pecar y no pecar. Mas considerando sin esto las obras de Dios tan grandes como son criar el mundo de nada con tan admirable concierto en que mostro su omnipotencia grande y su sabiduria, y auiendo tambien criado los angeles, en vn instante, confirmãdo en gracia los que permanecieron en ella, y castigando aquellos en quien hallo la maldad mostro su justicia siendo tanta parte de la omnipotencia y el efecto de su infinita bondad la misericordia y clemencia no vuiera como se manifestara en el mũdo si el hombre no fuera criado con la libertad que Dios le

Ecclesiast. 15.

Omnipotencia de Dios.

Iusticia.

Misericordia y clemẽcia.

crio

crio para poder escojer lo que quisiesse. Y por esto auiendo vnos q̃ siguen la virtud y otros el vicio, vsa Dios de su liberalidad inmensa perdonando a los que hã pecado y se conuierten, auiendo para esto juntado con su poder el saber infinito q̃ se mostro en la obra de nuestra redempcion. Y desta manera reluze la suma justicia de Dios en el premiar los buenos y perdonar los malos q̃ se arrepiẽtẽ. Y si nos preguntan porque permite Dios aya malos diremos porq̃ se hagan buenos y los perdone Dios, y sino lo fueren para q̃ los castigue, y assi sea cumplido y cabal en todo su juyzio conforme al lugar de la escriptura, Todas las cosas hizo Dios por si mismo, y al malo tambien para el dia del juyzio. Y malo se entiende el que se hizo malo el mismo auiendo le Dios hecho bueno, y que en el dia del juyzio se ha de ver executado en el su justicia cõ rigor, porque pudiendo con tiẽpo no supo aprouecharse de su misericordia. Son pues estos los malos buenos aun antes deste dia para q̃ los buenos merezcan por ellos

Libertad inmensa de Dios.

Porque permite Dios aya malos.

Prouerb. 16. Impium quoque ad diem malum. Que es trabajoso y assi se llama el dia del juyzio.

M el

el dia del juyzio auiendo los perseguido y atribulado, demanera que haziendose los malos qtão mal podian a si mismos hazian a los buenos el mayor bien del mũdo. Y teniendo luz de esta verdad los sanctos martyres escogidos de Dios en llano auian de despreciar los tormentos exquisitos de los tyranos, d' cuya maldad quanta era possible, leuantada con yra cruel y con soberuia, salio el bien y gloria de ellos, y su constancia inuencible deshizo las fuerças de los sayones sangrientos, y las inuenciones del infierno contra impiedad imaginadas, y puestas en execucion, para gloria de Dios y honra de sus sanctos, y para testimonio claro y manifiesto con los demas que auia de la verdad de la fee. Son tambien los malos buenos para los buenos en que viendo el mal en ellos y su fealdad le aborrezcan y temen de caer en el, y en el castigo y deshóra que los malos tienen, siendo de todos estimados en poco, y perseguidos de los ministros de la justicia. Y en los males de que no se ordenan processos tienen

haziendo mal los malos hazian mucho bien.

Constancia de los martyres

Fealdad y castigo del pecado.

otro

otro juyzio domestico y casero en q̃ los ven todos condenados a perpetuo cuydado y desassosiego, y pagan las costas de lo processado, en que suelen gastar sus haziendas, y lo que mas es su salud, y su vida. Por lo qual sucede muchas vezes, q̃ afligidos y atribulados en el mal de sus males y desordenes suelen muchos boluer en si y arrepentirse demanera que el auer caydo haze que se leuanten con ventajas algunas vezes. Y esto es lo q̃ Dauid dezia a Dios Señor, vos sabeys de la manera que cay y me leuante, y en los q̃ no ha sido la desorden tanta, sirue de recato y de auiso de la manera que suele dezirse q̃ el tropeçar es adelãtar el camino. Y assi en los vnos como en los otros el acordarse vno del mal con el aborrecimiento q̃ ya tiene de el, haze q̃ del todo se retire. Y assi es bien para tales tiẽpos tenerle delãte como Dauid, quãdo dezia. Mi pecado delante de mi esta siempre, y parece que sirue de triaca hecha de veneno contra otro veneno, y que se haze desta manera vna admirable medicina de

Costas del processo de la mala vida.

Psal. 138. In cognouisti sessionem meam & resurrectionem meam.

Psal. 50. Et peccatum meũ cõtra me est semper.

la suerte que sucede a los que son heridos de la passinaça, pez conocido por auer muerto con su pua venenosa el famoso Vlysses, y el remedio es que este mismo molido y hecho como emplastro se ponga sobre la herida. Y desta manera molido y deshecho el peccado por la contricion es el remedio vnico de su veneno. Y por ser assi que el mismo mal muchas vezes despierta a que se salga de él y despues haze se tenga escarmiento, se pudo dezir lo q̃ san Iuã refiere en el Apocalypsi, Oxala fuesses frio o caliẽte. Dõde por la frialdad se entiende lo que es contrario de la charidad, yaũque es peor en si que la tibieza, viene a ser de mas perjuyzio el estar vno tibio, que es no afirmarse en la virtud, y aunque parece que el no se quiere despedir haze que le despida Dios, y alli se vsa del termino, que es despedirlos manjares por la tibieza de que suele causarse el voluerlos, y la mejoria q̃ se da a entẽder en el oxala, està en lo q̃ auemos dicho, que el malo no tiene porque tener confiança de si ni engañarse, como el

Opianus de venationedi. 2

Plinius. li. 32. c. 5

Apocaly. 3. vtinam frigidus aut calidus esses.

Sed quia tepid⁹ es incipiãte enomere.

el tibio que le parece tiene algo bueno y para desengañarle Dios le suele despedir de si, vnas vezes dexandole de su mano q̃ es terrible castigo, otras apartandose para que sienta falta de consuelos, con que se despierte, que aunque no es apartarse Dios, lo parece, y por esso haze que le llamen y le den vozes. Y los tales a quien Dios ha hecho merced de mejorar los por este camino podran dezir lo que dixo el otro capitan Themistocles q̃ auiendo sido desterrado de su tierra se vio en otra Rey y sus compañeros señores. Pereciera mos sino vuieramos perecido, pues de auerse alguna vez descuydado, o perecido les vino con la ayuda de Dios el arrepentimiento con que se vieron con gran desventajas adelantados. Y assi conforme a lo que dicho auemos, creo que darà bastantemente probado lo que nos propuso nuestra Paradoxa, de que

no aya mal no venga por bié
de quãtos males pueden
suceder en la
vida.

Apocal. psal. 3. incipiam te enumere.

Perieramus nisi periissemus. Plutarcho en su vida.

PARADOXA. XIII. *Que la sabiduria deste mundo es tontedad a cerca de Dios.*

NInguno oyra esta proposicion como suena con ser tan cierta, y verdadera que no halle alguna manera de contradicion y duda que le põga en cuydado de entenderla, y porque esto pretendemos declararlo segun la doctrina de los sanctos no sera inconueniente poner primero lo que se puede ofrecer de duda en este proposito satisfaciendo a lo que fuere dificultoso no estando en la razon desto dicho, el qual originalmente es de san Pablo, y no solo de vna sino de muchas maneras se auerigua ser verdadero y cierto como luego veremos. Mas lo que se ofrece en que reparar es parecer que se condena la sabiduria, y no de la que es en si y la que es verdadera q̃ está en Dios, y es el mismo, q̃ desto no se habla sino de la q̃ ay en el mundo. Y esta es la que saben los hõbres que se llaman

Proposicion cierta aunque dificultosa.

1. ad Corint. c. 3.

sabios

sabios, y siẽdo como es sciencia de las cosas diuinas y humanas como suele difinirse, o por lo menos sciencia de muchas y admirables cosas, no puede ser menos de ser cosa grande y digna de estimarse. Y assi el sabio no solo ha sido estimado en el mundo, mas como dixo el Philosopho es muy amigo de Dios y muy dicho so, y Seneca dixo que era semejante a Dios sacando la muerte. Y esto es por la sabiduria y por toda sabiduria es del Señor dize el Ecclesiastico. Los gentiles fingieron auer nascido del zelebro de Iupiter por ser don de Dios como lo enseño Trimegisto, y porque no se puede alcãçar si Dios no la enseña como Orpheo dixo. Philon dize que la instila Dios del cielo en las almas generosas, y porq̃ esta en las sagradas letras se llama Betuel que quiere dezir hija de Dios. Y es assi pues lo que se supo en el mundo de la sabiduria y de las sciencias fue don suyo comunicado a Adam y de el a los demas en que se consideran los que fueron principales maestros como son Mathusalẽ que alcan

Cicero in Tuscula. Philo de cong. quæ ren. erudi. gratia

10. ethico ad Nicom. c. 8.

Eccles. 1.

Trimeg. in Pimãdro.

Philo de profug.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ço a Adam y Noe a Mathusalem, y a Noe alcanço Abraham del qual deprendieron los Chaldeos, y destos los Griegos conque se estendio por el mundo, y podemos dezir le señoreo, pues como Platon dize ninguna cosa ay que valga mas y donde quiera señoree. Y porque seria cosa larga detenernos en esto, y para la declaracion de ello nos ha de ayudar en muchas partes lo que dize Platon, es necessario entender que vsa muy de ordinario del nombre de sciencia en general, por lo que es sapiencia y prudencia, mas quando quiere guardar propriedad llama sabiduria el conocimiento de las cosas diuinas, sciencia el de las naturales y prudencia el de las cosas humanas. San Bernardo diferencio la sabiduria de la sciencia diziendo, que esta pertenece al entendimiento y aquella al affecto. Y no es contra esto lo que mas en particular enseña Sancto Thomas diziendo, que la sabiduria es el conocimiento, de las causas en si, y sciencia el conocimiento de las cosas en respecto de su fin, y prudencia es el procurar los medios que se requieren para este fin. Es buen exemplo el de la torre que se labra y a la sabiduria pertenece mirar lo que se ha de gastar si lo ay o no, que es la causa fin la qual no se puede hazer, y el faltar en esto seria tontedad como lo enseño el Euangelio. La sciencia sera, ya que se sabe que conuiene el hazerse, y en tal lugar y que aura con que acabarla, ordenar con que traça se labra conforme a lo que se pretende si es para morada o para defensa. La prudencia sera que esto mismo se haga con comodidad en precio, y en tiempo y otras cosas que son medios para el fin. Teniendo pues por llano la diferencia que entre si tienen estos terminos, se ha de entender que assi como en Platon dezimos se tomauan vnos por otros, assi tambien en la escriptura y en los santos. Y porque el nombre de sabiduria es mas estendido sera necessario declarar se, para que conforme a las

Plato in Protagora.

Sciencia sabiduria en que se diferẽcia.

Refert Fran. picus in examine doctri. Gen. li. 1 c. 1.

D. Thomas. 1. 2.

quæ. 57. art. 2.

Sabiduria que es

Lucæ. c. 14.

Sciencia que es.

Prudẽcia que es.

Tomanse estos terminos vnos por otros.

Universidad de Deusto
Biblioteca

acceptiones varias que tiene, se vea de la manera que se ha de entender en nuestro proposito. Y digo que quanto a lo primero se entiende por la sabiduria la que es summa q̃ es atributo de Dios y es el mismo, y desta dize el Ecclesiastico, que es incomprehensible, y en las criaturas reluze

Primera acepcion.

Eccles. 1.

ab æterno, no porque las criaturas ayan sido ab æterno que siendo criadas auian de tener principio, mas porque la traça de las cosas que con summa sabiduria hizo el artifice del mundo en su diuina mente fue eterna. Y esta sabiduria es la que reluze en todas las cosas, porque todas las hizo Dios en sabiduria. Y como sea este particular atributo del verbo, se interpreta, en su hijo, en quien y por quien todas las cosas fueron criadas, sin que por esto se niegue, q̃ la creacion es obra de la santissima trinidad como lo son todas las obras que se dizen ad extra, y porque desta sabiduria se deriuo la que el mismo Dios da a los que le aman, y que su principio es del temor de Dios que nunca se marchita ni enlazia, y la veen los que la

Traça de las cosas æterna.

Ad Colos. 1.

Sapient. 6.

aman

aman y la hallan los que la buscan, dire mos que es esta la segunda acepcion y la q̃ respecto de nosotros es la verdadera sabiduria q̃ nos enseña a conocer a Dios y amarle y seruirle. Y esta dezimos que es la verdadera y que no ay otra, y assi dixo san Augustin en el catorceno libro de la ciudad de Dios, que ninguna otra sabiduria ay en el hombre, sino es la piedad con que el verdadero Dios es honrado como cõuiene. Y esto se confirma con el lugar de Iob, en que dize que la piedad es la sabiduria, y el mismo santo en el Enchiridion aduirtio, que lo que alli se dize piedad esta en el Griego Theosebia q̃ quiere dezir el culto de Dios. La tercera acepcion es de la sabiduria que se comunico a los hombres en el conocimiento de las sciencias, y de las artes q̃ en su principio como de purissima fuente salio cõ verdad, mas despues esta misma agua q̃ de suyo era clarissima en parte la enturbiaron las partes por donde se fue deriuã do de vnos en otros. Y esto es, que como la enseño Dios fue perfecta mas despues

Segunda acepcion.

D. Aug. de ciu. ta. dei. li. 14.

Iob. 28.

Idem D. Aug. in enchirid.

Tercera acepcion.

quãdo

Eugub. de peren. philoso li. 1 c. 1. & sequen.

quando llego a los Philosophos del mũ
do se fue desapareciendo, hasta que Chri-
sto y sus Apostoles entre ellos mismos la
enseñaron y esclarecieron. Y esta es la q̃ se
dize con verdad sciencia de las cosas di-
uinas y humanas, porque en lo principal
se dan a conocer las cosas diuinas y des-
pues las humanas que se han de endere-
car y encaminar a lo que ha de ser eterno
y para siẽpre. Y esso es auer hecho Dios
todas las cosas en si y pa si, y es lo mismo

Apocaly. 21.

q̃ llamarse principio y fin de las cosas. A
qui se encierrã las sciencias y todo lo es-
saber verdad, y diferenciase con la sabi-
duria que diximos verdadera, y que no
auia otra, en que si esta misma no se en-

Como se deue encaminar la sabiduria

camina para aquella que de particulares
intento nos enseña este fin, se desuanece.
Aora pues cõforme a estas varias acepcio-
nes conuendra se declare nuestro propo-
sito, que la sabiduria del mundo es tonte-
dad a cerca de Dios. Y sea la primera ex-

Primera explicacion.

explicacion, que por ser Dios la summa
sabiduria con que a si mismo se compre-
hende quanta sabiduria ay en el mundo

no

no lo es ni puede cõpararse cõ ella. Esta
es la que esta escondida de los ojos de los
que viuen, y que las aues del cielo q̃ son
de gran vista no la alcançan, porque no
ay angeles que puedan determinarla. Y
en quanto a la segunda manera de enten
derse, que es por las sciencias y el saber q̃
Dios comunico a la naturaleza huma-
na, auemos de dezir lo mismo y es q̃ el
saber de los hombres queda muy corto
con el saber de Dios, que no ay ygualar-
se con la grandeza y la inmensidad del
mar q̃ es el principio d̃ dõde mana. Platõ
sintio algo desta verdad quando atribu
ye a Dios la sciencia, y a nosotros la opi-
nion, y el mismo dize, que el mas sabio
del mundo comparado con Dios era vn
animalejo que tiene figura de hombre, y
no lo es. Y por el mismo respecto diremos,
q̃ consideradõ los antiguos Philosophos
la propriedad del planeta Mercurio que
influye, ayuda, y fauorece alas sciencias,
consideraron tambiẽ ser el menor de los
Planetas, para que se entendiesse quã po-
ca era y quan pequeña la sabiduria de las

Abscondita est ab oculis viuentiũ volucres quoque cœli latet Iob. 28.

Vid. Marsi. in Plotin. enea. 2 li. 3. c. 7.

Plato in dialogode Pulchro.

gentes

gentes comparada con la sciencia de los Dioses. Y sin esso entendia la cortedad de ella confessando que no se acaba de alcançar en esta vida como lo dixo Platón en el Phedō Lo qual todo nos enseño el real Propheta Dauid, no solo esto que es no acabarse de entender las cosas en esta vida, quādo dixo que tendria trabajo en entender lo que alli trataua hasta que entrase en el sanctuario de Dios, mas tambien nos enseña admirablemente lo que es la sabiduria del hombre por grande y auentajada que sea comparada con la de Dios. Y esto es jūtādo dos lugares de sus Psalmos, en que vemos lo que confessō de si quando dixo a Dios, Vos amays la verdad, y sabeys que las cosas inciertas al mundo y a los secretos escondidos de vuestra sabiduria me manifestastes. Y cō todo esso dize despues. Estoy Señor hecho vn jumento delante de vos. Y segun esto si la sciencia grande y verdadera como luz pequeña se deshaze delante de la claridad inmensa del saber de Dios, que sera de las tinieblas como lo son lo que se

Plato in Phedone.

Dauid Psal. 72.

Psal. 50. Ecce enim veritatem dilexisti. &c.

Psal 72. Factus sum vt iumentū apud te.

Libe

sabe en el mundo y de q̄ pueden preciarse los que saben algo? Moyses se auia criado en la casa real y sabia de palacio quanto se podia saber, y para lleuar vn recaudo a palacio se hallo turbado, y no por el palacio, mas porque se halla delante de la Magestad de Dios, y porque era recaudo suyo. Ya auemos declarado nuestro thema segun las acepciones varias en que dixímos se tomaua el termino de sabiduria, y no escusamos de passar adelante en quanto lo que es sabiduria del mundo en lo que es vso de ella esta enajenada y adulterada. Y no me detengo en tratar de lo que toca a las sciencias, y a los preceptos de ellas, y que de la sagrada sciencia a quien las demas han de seruir tenemos seguridad en sus principios la que no ay en las demas, que esto requiere mas espacio, y no es materia que deue entenderse aunque otros han querido de proposito tratar de ella. Mas solo digo que quanto al vso esta en muchos adulterado lo que auia de ser el aprouecharse de la sabiduria, que esto hazen para otros fines de los

Exod. 4. mitte quē missurus es.

Sabiduria del mundo enajenada.

Ludouicus Viues & alij.

que

1. ad Corin. 3 sciencia inflat.

que en ella se enseñan. Y lo primero es q̃ se estiman y se ensanchan con lo que saben y se glorian con ello sin darla gloria a Dios, y sin esto procuran encaminar todo su saber a sus pretẽsiones, y no quieren para otra cosa lo que sabẽ. Y esta es la sabiduria deste mundo, que por otro nõbre se dize, prudencia de la carne enemiga de Dios y de sus sanctos, y a qui nos viene bien lo que propriamente significa la prudencia, que es el aplicar los medios para el fin. Y porque los tontos que dest a manera se aprouechan de su saber ponẽ todas sus fuerças en la extraordinaria diligencia, se dize, q̃ los hijos del siglo son mas prudentes que los que no lo son. Y no porque esta sea prudencia verdadera, antes tõtedad, y el que al parecer suyo es tonto a los ojos de Dios es prudente como la verdad lo dize. Y destos tales tambien se representa lo que ellos diran en el infierno viendo que los buenos estan en descanso, y que ellos estan en los tormentos, Tontos de nosotros la vida de aquellos teniamos por locura y en su fin no

Prudẽtia carnis inimica est Deo ad Roma. 8.

Luce. 16 Prudẽtiores filijs lucis.

Sapien. 5 insensati nos &c.

esperauãmos honra, y veys los donde estan leuantados y engrandecidos. Segũ esto, es clara y muy a la letra exposicion laque dezimos de que esta sabiduria del mundo a los ojos de Dios es tontedad y desatino como lo ha de ser todo lo q̃ no se conuirtiere en bien del que lo deprende, y el que no fuere bueno es imposible q̃ sea sabio. Cosa de risa (dize Platon) son los que siendo sabios se gouiernan mal, y en sus cosas no guardã el decoro que deuen. Y tiene razon en dezir que son cosa de risa, pues el q̃ ha de ser medida de todas las cosas (como dezia Prothagoras) no sabe medirse a si. Dize se la sabiduria del sabor en el latin y en nuestra lẽgua, porque se ha de gustar que sino se conoce cõ el vso, no la ay ni se puede conocer. Y esto es lo que en su termino sentian los antiguos Philosophos quando dezian q̃ la sciencia era sentimiento como lo dixerõ Pythagoras, y con el Thales Milesio Prothagoras y otros muchos. Y diziendo lo mas claro enseño esta verdad Platon quãdo dixo, Toda sciencia que se aparta

ecce quo modo cõputati sunt inter filios dei.

Platon de republi ca dialogo. 7

Sapiencia a sapore.

Marsi. in Platonis Theeteto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

re de la justicia y las demas virtudes, astucia y no sabiduria deue llamarse. En que vemos ser muy propria explicacion de san Pablo, que la sabiduria deste mundo es tontedad a cerca de Dios, pues da por razon lo que se sigue, y porque escripto esta, Yo cojere a los sabios en la astucia suya.

Plato in menemo.

Iob.c.5.

PARADOXA. XIIII. *Que no toda paz es buena en el mundo.*

Videnda. Aug. de verb. domi. ca. 158.

NO parece se puede poner en duda ser la paz la que mas importa en el mundo siendo la discordia origen de quantos trabajos y miserias puede auer, y no de otra manera se goza lo que es viuir en el mundo sino es auiendo paz, y conformidad. Y assi dize Christo por san Matheo, son bienauenturados los que tienen paz, los que son mansos, porque ellos posseeran la tierra, y como Dios habita en summa tranquilidad y sossiego parecense a Dios los pacificos y serã llamados hijos suyos, como el mismo dize. Y con esto no ay necessidad de detenernos en contar los bienes dela paz, refiriendo diferentes dichos de authores, pues con lo que se ha dicho esta puesta en quanto puede ser de estima y honra, viendo el bien que de ella nos viene, que es gozar de la tierra y disponernos para el cielo, porq̃ si fueremos hijos de Dios auemos de ser herederos como S. Pablo dize. Y siẽdo esto anssi haze reparar a qualquiera el dezirse, que aya paz en el mundo que no sea buena, pues de suyo la paz lo es tanto que por ningun respecto parece auia de dexar de serlo. Mas quien dixo q̃ no auia venido a poner paz en la tierra antes cuchillo, nos dio ha entender, que en las cosas de la tierra, antes conuiene la diuision que la discordia. Y como en si esto tenga dificultad aunque sea quanto es posible verdadero tendremos necessidad de entenderlo, y assi diremos que en quanto a esta diuision que por el cuchillo se significa, el mismo Christo lo declaro en las palabras siguientes, Porque yo vine a hazer diuision entre el hijo y el pa-

Matth. 5.

Ibidem.

Bienes de la paz.

Ad Romanos. 8.

Matth. 10.

Ibidem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dre, entre la hija y la madre, y entre la nuera y la suegra. Y esta diuision tambié se declara como es, pues dixo Christo q̃ el que amare mas a su padre, o a su madre que a el no es digno de el, y el que ama a su hijo, o hija mas q̃ a el tampoco le merece. Y es claro cesa la obligacion mer. or con la que es tanto mayor y con tantas fuerças pide ser cumplida que no cũple tratarse ni imaginarse otra cosa. Y en quãto a la paz que el mismo Christo encargo tanto, no contradize la diuision que dezimos, porque es para tener paz con Dios, y no por esto se ha de perder la que es de amistad, antes se ha de conseruar. Y si tuuiere alguna contradicion, como siempre tiene en el mundo el seguir el vãdo de Christo, no importa que en esta guerra esta la paz verdadera, y la q̃ Dios da de su mano. Y en la que dezimos fuera desto paz se ha de entender de dos maneras, vna es el no auer diferencias entre las gentes como las ay cada dia sobre intereses. Y podremos dezir se arman en dos palabras mio y tuyo que desde el princi-

Matth. 10. Qui amat patrẽ aut matrẽ plꝰ quam me non est in dignus.

Contradicion de la virtud.

cipio

pio del mundo le tienen rebuelto, y cada dia le rebueluen sin remedio. Y aũque el faltar estas diferencias es bueno, y se dize paz con que se viue donde quiera que la ay sin agrauios ni sobresaltos, y cada vno goza de lo que tiene con libertad, no es esta la paz que en el Euangelio se dize del mundo, ni tampoco es la q̃ Christo llama suya quando dixo a sus discipulos. Mi paz sea con vosotros, aunque tambien les encarga la conformidad quãdo les dixo, Tened paz entre vosotros, mas quando por san Iuan les dize. Mi paz os dexo a vosotros, mi paz os doy, y no como el mũdo la da os la doy a vosotros, de otra paz que no conoce el mundo trataua, que era la paz suya, que se anuncio por los angeles en la hora de su sagrado nacimiento publicando gloria en los cielos y paz en la tierra, significada en algo por aquella paz que auia en el mũdo con el silencio de las armas auiendose en Roma cerrado el templo de Iano que en tiempo de guerra siẽpre se via abierto, Mas esta paz es mas alta y mas poderosa

Quietissimam vitam exerent homines si hæc duo verba tollerent meũ & tuum Seneca de benefi.

Luc. 24. pax vobis.

Pacẽ meã do vobis Ioan. 14.

Luca. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

1.ad Corin. 6. & 2.ad cossal. c.6

que dentro del alma cierra las puertas del templo donde Dios habita, y donde la misma alma se recoje para que ninguna cosa del mũdo la turbe ni alborote, dõde ninguna cosa la diuierta ni inquite. Gran dadiua fue esta como de tal mano y que no a todos la da Dios sino solo a los muy suyos. Y assi tres vezes les dixo. A vosotros, para que aduirtiesen era particular merced q̃ se les hazia. En q̃ se vee el priuilegio extraordinario, que alcançaron los Apostoles en dos mercedes auentajadas que les hizo con que podemos dezir que los hizo grandes en su corte. Y la primera fue alcançada del padre quãdo para ellos pidio el dõ del martyrio en la oracio del huerto, y quando pidio fuessen santificados. Y la segunda fue en este don que

Ioan. 14. Pacem meam do vob. &c.

Matth. 26.

Ioã. 17.

el les comunicò de su paz, para que ninguna fuerça de tormentos fuesse bastante a quitarles el sossiego del alma, y aquel contento con que auian de padecer por Iesu Christo. Esta es la paz que todos los buenos han de desear, y quando la tuuieren deuen dar infinitas gracias a Dios

Paz verdadera.

por

por tan singular merced y por tan particular benefficio que son prendas muy del cielo. El mũdo no conoce lo q̃ es esta paz y assi dize Christo, No como el mũdo la da os la doy. Dà la el mũdo, quãdo no persigue, quando no da guerra, y persiguiendo dà paz. Y si queremos toda via examinar mas qual es la que da el mundo que nola da Dios, podremos dezir q̃ es, otra paz interior que el demonic finge y otra tranquilidad falsa sabiendo quan al reues suele suceder en los que viuen mal, que jamas tienen contento ni tienen sossiego huyendo de si mismos sin que alguno los persiga. Mas por otra parte por descontar si pudiesse este camino por donde a vezes se les suelen yr, porq̃ del recelo y sobresalto vienen al temor, y deste que es servil vienen al que les haze no ser viles, procura vna manera de encantarlos, y que se adormezcan en los vicios y tengan contento en ellos que ninguno los enoja ni les dizen que hazen mal, y hallan quien los lisonjee, y lo que peor es, que a ellos no les de cuydado ni pena con el desprecio

Non quo modo mundus dat. di. c. 14 Ioan.

Esaiæ. 57. Quasi mare fernens.

Prouerb. 28. fugit impius nemine persequẽte.

a que han venido de todo lo bueno y su desprecio es si se puede (dezir) de Dios que esto suena lo que la escritura dize en los Prouerbios. El malo quando al profundo de los males viene, desprecia. Y que este despreciar no solo sea a otros mas al que no tiene precio, el mismo se quexa por los prophetas en muchos lugares, y assi por esto como por el contento que los malos tienen en sus prosperidades sin auer quien les de enojo, se dize tener ellos paz en sus bienes. Y por esto la memoria de la muerte les es amarga, y no tanto porque se acuerdan con esto del castigo que los espera, quãto por ver que se les ha de acabar su miserable contento, y esta paz es la que dezimos que ni es buena, ni puede serlo. Lo contrario de la paz, que es el descontento en el alma de auer ofendido a Dios, y la guerra que el mundo suele hazer persiguiendo a los buenos no lo cuentan ellos por guerra sino por merced y regalo. Y saben que la verdadera paz, es no tenerla segun el mundo y por esto dixo Ezechias en su famoso

Impius cum in profunda malorum venerit cõtemnit prouerb. 18.

O mors quã amara est memoria tua homini pacem habenti in substantiis suis. Eccles. 14

famoso cantico. Si desta manera se viue que es como ha dicho antes haziendo cuenta de su vida en aniargura de su anima, en que se representa el officio del penitente, si assi se viue castigarcys me Señor y dareys me vida, que esto es viuir, porque quando estoy en paz que no me castigays con affliction y trabajos mucho mas lo siento, Porque si esta es amargura es vuestra y es dulcissima, mas quando estoy sin ella es amargura mia, y en estremo amarga. Creo se ha dicho lo que basta, y se aura entendido bien lo que pretendimos prouar en la presente paradoxa, Que no toda paz era buena en el mundo. Sea Dios seruido de darnos la que el da de su mano, para que eternalmente en el mismo la podamos gozar Amen.

Esai. 38. Domine si sic viuitur. &c.

Ecce in pace amaritudo mea amarissima.

In pace in id ipsum psal. 4.

PARADOXA. XV. *Que el ser vno esclauo de otro no es la mayor seruidumbre que ay en el mundo.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

AVnque es verdad que el derecho de las gentes introduxo la que se llama seruidũbre, por la qual se sujeta vno al señorio de otro naciendo todos libres y con ygualdad, el prouar lo que pretendemos que es no ser esta la mayor seruidumbre que ay en el mundo y que ay otra mas pesada y mas rigurosa, no sera muy dificultoso si primero consideramos lo que tiene esta de mal y mas bajo, y si puede auer en ella algun aliuio. Porque respecto desto auiendo otra como la ay, se aura de juzgar la que fuere mayor. Y es assi q̃ la naturaleza nos hizo libres y sujeto las bestias y animales al hombre, y no sujetò vno a otro por el señorio y grandeza en que le crio, mas no conociendo esta honra en que estaua la despreciò, y perdiendola, quedò comparado (que es ygualado) a las bestias, q̃ como estas desde su principio fueró sujetas, assi el hombre lo fuesse de alli adelante. Desta manera se començo en los hõbres la seruidũbre. Y : ninguno esta libre de vna manera o de otra, pues vemos los hijos

8 seruitus de in re personarum.

Psal. 8. omnia subiecisti &c.

Psal. 48 cum in honore esset non intellexit &c.

jos sujetos a los padres y los hermanos menores a los mayores, los criados a los amos y los vassallos a sus señores, y estos a los Reyes, q̃ aunque no reconozcan superiores en la tierra en lo temporal demas de la sujecion al vniuersal Señor, y a su vicario, estan sujetos a la fortuna y mudanças della, y estan lo a las enfermedades y a la muerte. Y entre tantas sujeciones y otras muchas que ay como es la que tienen los pobres a los ricos para que los sustenten, y aun los ricos a los pobres pues los han menester para que los siruan, poco mas es la sujecion que se introduxo por la seruidumbre, la qual pu o la ley de la guerra que en si fue ygual para todos y aun lo es siempre, por lo que puede en todo tiempo lo que dezimos fortuna, estando en su mano trocar las suertes como se ha visto cada dia. Y el q̃ de otra manera auia de seruir, y por ventura con mas trabajo como lo han prouado algunos, no es mucho que sirua desta suerte que no es tã insufrible la vida que no pudiera auer otra peor. Y de ordinario solo aquellos es-

Sujecion de vnos a otros.

Sujecion a la muerte. Psal. 88. Sapie. 7.

Rotat omne fatum. Seneca in Tantalo.

clauos

clauos son tratados mal que siruen con poco amor y faltan a lo que deuen, o se huyen o tratan de hazer traycion a sus amos. Que en los tales justo es qualquier castigo, y qualquier maltratamiento que se les haga. Mas los que han guardado la ley que obliga a todos, y han hecho lo que deuian segun su estado, no solo se han librado del mal tratamiento, mas hã sido queridos y estimados de sus amos y hã venido a valer y ser libres y aũ honrados y auentajados hasta ser principes algunos. Y q̃ aya sucedido por muchos el venir a seruidumbre, o nacer en ella sera largo discurso detenernos en contarlos, porque ha auido Reyes que vinieron a ser esclauos, y alguno dixo que caer del Reyno a la seruidumble era graue cosa, mas no la dixo imposible de suceder ni de lleuarse, conforme a la comun sentencia, que entre nosotros suele dezirse de que a ninguno le venga tanto mal como su furiria. Y si en este como en los demas trabajos el animo es el que los ayuda a lleuar, es mas proprio en la seruidumbre

Ad Colossen. 3. ad Ephes. 6. Serui obedite dominis. &c.

In seruitutem cadere de regno graue est Seneca trage. 3.

bre ayudar el animo, porque ninguna prision puede ser tan estrecha que le sujete, y como se halla en libertad puede vsar de ella quãto segun razon le cõuiniere, y como se ayan visto grandes ingenios en los que han sido esclauos, en q̃ se cuentan Platon Diogenes otros muchos, no ay que hazer caso de la prision que es solo en el cuerpo quedãdo la libertad del animo que donde quiera puede señalarse. Esta es la seruidumbre del mũdo en que muchos hã hallado commodidad y por ella han valido, y muchos la lleuan con aliuio y consuelo, mas ay otra seruidumbre que de veras es mayor, pues ningun bien puede auer en ella, ni aliuio o cõsuelo que todo es trabajos y miseria. Y esta es la seruidumbre del pecado, la qual propriamente se dize en la escuela de Christo seruidumbre, huiendolo enseña do el mismo quando conuencio a los Iudios que no eran libres alabandose que eran del linaje de Abrahã y que a ninguno auiã seruido, en lo qual pudiera Christo nuestro redemptor conuencerlos de

Esclauos fueron Platon Diogenes y otros philosophos. Laertio en sus vidas

Seruidũbre de veras el pecado.

Ioan. 8.

su

Gen. 37. Exod. 1. Marci. 12. Luce. 20. Dicto. § seruitus. Ioan. 8. Ad Roma. 6.

su mentira pues Ioseph fue vendido, los Prophetas fueron captiuos y todo el pueblo se vio sujeto a los Egypcios y Babylonios en diferentes tiempos, y a penas auia dexado de seruir, y entonces seruian estando sujetos como lo estauan a los Romanos, a quien pagauan su tributo. Y có ser esto tan aueriguado y llano, nó les dize de esta seruidumbre sino solo de aquella verdadera seruidumbre que es la de el pecado. Porque la otra en comparacion de esta no ay porque se llame seruidumbre, Y si de aquella dezimos se introduxo en el mundo contra la libertad en q̃ todos nacen, desta con mas propriedad se dize lo mismo, pues auiendo criado la naturaleza a todos los hombres ygnales, el vicio puso diuersidad entre ellos. Porque los que siguieren la maldad, y la mentira no pueden tener nobleza, y han de ser esclauos del principe de las tinieblas, siendo libres los que siguieren la verdad y la justicia. Y assi se conoce quales es la seruidumbre verdadera, yque no se puede dezir ay otra, pues el bueno aunque sirua es libre y el

August. li. 4. de ciuita. dei. Ambro. lib. de Ioseph. c. 4. D. Aug. li. 16. de ciuitate dei. c. 15. Ambrosius li. 2. de Iacob. Eccles. 27.

y el malo aũque reyne es esclauo, lo q̃ por otros terminos se dize que al sabio el seruir es libertad y al tonto el reynar es seruidumbre. Y si esta se introduxo enel mũdo contra la libertad natural como auemos dicho, es claro que fue por auerse primero introduzido la que llamamos verdadera. Y assi de la vna y de la otra se dize con propriedad auer procedido de la culpa y no de la naturaleza. Y esto nos enseño san Augustin aduirtiendo que enla diuina escriptura no se lee ni se hallara el vocablo de seruo hasta q̃ el justo Noe castigo con este nombre el pecado de su hijo. Y supuesto que en la sagrada escriptura lós malos se llaman tontos y ignorantes como lo son es conforme a lo que dezimos lo que con largo discurso enseñauan los antignos Philosophos en aquella sentencia, que todo sabio era libre, y todo insipiẽte era seruo, lo qual segũ S. Ambrosio auia enseñado mucho antes Salomon en aquellas palabras. El tonto como la luna se muda, pues el sabio con ninguna cosa se muda no le dobla el mie

do, ni le tuerce el poder, no se leuanta cõ las cosas prosperas, ni se abate con las aduersas. Siẽdo pues aueriguado que el negocio, y malo se dize el sujeto y el esclauo como se ha dicho, poca dificultad ay en aueriguar la sujecion en q̃ se halla, Dixo algo vn poeta y mucho Ciceron en sus Paradoxas, mas los sanctos nos dizen mucho mas considerando, que si el esclauo en el mũdo tiene vn Señor, el esclauo del peccado no solo tiene vno sino muchos tyranos quantos son los vicios y miserias a que esta sujeto. Y en quãto al nombre de sieruo si consideramos la razon del hallaremos quanto mas quadra al que lo es del demonio que a los demas. Porque si es assi que el captiuo se llama sieruo que quiere dezir guardado, porque pudiẽdole matar le guardan, esto mismo se dize cõ mas propriedad del esclauo del demonio, que esta guardado, pues estando sujeto a la muerte le guarda para si el demonio, y le tiene asido, preso y guardado para el infierno. Y porque se vea bien la diferencia, y quanto mayor es la seruidũ

Claudia. Si metuis, si pra ua cupis, si duceris ira, seruitij patiere iugum. &c.

Seruus a seruando sicut manu capium a manu capiendo. Isido. li. 9. origi.

bre

bre del pecado deuemos considerar que ninguno de voluntad es esclauo en el mũdo, y solo la fuerça sujeta en el cuerpo a qualquiera, y en lo q̃ es volũtad ninguno se halla sujeto ni ay orden de sujetarle. Y assi vemos q̃ no pudo la tyrania del Rey de Babylonia hazer que se rindiesse la voluntad de los tres mancebos para q̃ adorasen la statua aunque pudo prenderlos y sujetar el cuerpo y hazer los hechar en el fuego. Mas el captiuerio del demonio no es assi, porq̃ quãto a lo primero no es contra volũtad, antes con ella q̃ de otra suerte ninguno pudiera captiuarse. Y essa es la deuentura y miseria, que engañado como negro de Ethiopa ignorante y bozal cõ los juguetes y niñerias que le muestran se dexa hechar la mano, y preso de voluntad lo queda de manera que no solo en el cuerpo queda esclauo, mas en el alma, y que de su parte no tiene remedio si Dios no se le embia con particular socorro como Señor vniuersal de todo. Queda nos aora considerar la tyrania y mal tratamiẽto que el demonio ha

De Sesima dixo la epigrama griega. Sosima qua, fuerat solo olim corpore seruaC orpore nũc etiam libera facta iacet.

Preso en cuerpo y en anima.

O zc

Universidad de Deusto
Biblioteca

ze a los suyos vengandose en ellos y executando la yra que tiene contra Dios. Y de la manera que la onça por el aborrecimiento que tiene con el hombre se muestra feroz con su figura no pudiẽdo el demonio auerlas con Dios haze lo que puede contra el hombre, hecho a semejança suya. No ay tenerle lastima, por lo q̃ suelen los hombres entre si quando vno tiene a otro por esclauo, q̃ considera es hombre como el, y que le puede suceder lo mismo, porque esto cessa en el demonio que con su soberuia y con la miseria del pecador, aun no le quiere por ygual, y de la manera que se vee no teme ya mas tormentos aunque a su tiempo aya de tener mas pena accidental, por los males q̃ cada dia nos haze. Y si entre los hõbres suele auer lastima sin esso porque no se acaben, y porque puedan seruirles no leda mucha pena al demonio, porque sabe q̃ acabando su captiuerio le assegura para siempre. En que se vee la mayor de quantas diferencias puede auer entre la vna captiuidad, y la otra, pues la que es del mũ-

Propriedad de la onça.

Matth. 25. Ite in ignẽ qui paratus est diabolo. &c.

do

do se acaba cõ la vida, y la que es del pecado se haze perpetua cõ la muerte q̃ dura para siẽpre. Y por esto se dize de los tales q̃ la muerte los pacera tomando la phrasis del pacer de las bestias la yerua q̃ no se arranca la rayz y buelue a nacer, y assi la muerte del pecado pace la vida de los malos sin acabarlos, para que sea perpetua la muerte, qual era la de aquellos q̃ los Gentiles fingieron tenian sobre si el Aguila, y el Buytre, que los roya siempre el coraçon y las entrañas creciendo siempre para ser cõsumidos. O desastrada muerte y verdadera muerte, de la qual nos libre Dios por su infinita misericordia y no permita que vengamos a poder de tal tyrano. Y el trabajo y la desuẽtura es, que la seruidumbre del cuerpo todos lo conocen, y la aborrecen, porque sabẽ la que es y huyen della, mas la del pecado no se conoce bien ni se aborrece, antes de voluntad venimos a ella, y la aumentamos cada dia, como S. Cyrilo dize. Tiene por compañero al deleyte que nos engaña debaxo de especie de libertad, y de aqui

Psal. 48. Mors depascet eos.

Seruidũbre aborrecida de todos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

viene otra diferencia grande, y es que en la seruidumbre del cuerpo se cae muchas vezes sin culpa, que auia pecado Ioseph, para que sus hermanos le vēdiessen? Que auian hecho Daniel y sus compañeros para que demas de estar captiuos los entregassen al fuego? Mas la seruidumbre del pecado no puede ser sin culpa, porque ella es la seruidumbre, que quien sirue al pecado sieruo es del pecado, y sieruo de voluntad, porque lo quiere el que ningū pecado ay que no sea voluntario, lo q̄ no es en la seruidumbre de el cuerpo q̄ siempre es contra voluntad como auemos dicho y por esto los esclauos q̄ pueden quebrar las cadenas y escaparse, huyen Mas la seruidumbre del demonio tiene otras cadenas que no ay fuerças humanas que las puedan quebrantar huye el esclauo de su señor, y procura esconderse, mas el sieruo de el pecado donde yra? donde se escondera, que lleua cōsigo la culpa que donde quiera le manifiesta? Y esto es lo que san Augustin nos dize en aquellas palabras. El esclauo del hōbre alguna vez

Gen. 27. psal. 104. Daniel. c. 3.

Aug. 1. retra. ca. 13. & habetur. 15. q. 1. in prin.

D. Aug. super Ioa. tra. 41.

fatigado

fatigado de la condicion rezia de su amo y del trabajo en que le consume, huyēdo descansa, mas el sieruo del pecado ādōde huyra que a si se lleua donde quiera que fuere? no huye de si la mala conciencia, no tiene donde yr porque se sigue a si, antes no se aparta de si, que el pecado que hizo esta dentro del mismo. Y antes desto dize del mismo o miserable seruidūbre que muchas vezes los hombres quando son esclauos de quien los trata mal procuran que los vendan, y no es huyr del señor y no quererle que con mudarle se cōtentan, mas el sieruo del pecado que haze a quié yra que le compre? Esto dize el Sancto, y podremos siguiendo la comparacion dezir, que auiendo de quedarse esclauo de la manera que lo es no tiene remedio el sieruo del pecado Mas auiēdo venido a la seruidumbre por la culpa saliendo de ella sale del captiuerio, porque sale comprado y redimido. Y porq̄ esto ha de tener principio del socorro particular de Dios, el que sintiere su mal, y pretendiere (como deue) remediar se,

Non fugit se ipsam mala conscientia sequitur se imo non recedit a se ibidem.

Remedio del esclauo por la culpa.

acuerdese dela costumbre que tenian los esclauos antiguamente y era que si entendian que estauan injustamente detenidos deuiendo darse les libertad por algũ titulo como era la manumision que en algun testaméto se vuiesse mandado hazer, o por precio que se vuiesse pagado por ellos, arrastrando las cadenas (si las tenian) se yuan a las yglesias, y apellidauan libertad, y aueriguada su causa el prelado los daua por libres. O desuẽtura dichosa, que en medio de tanta miseria como es la que passa vn esclauo del demonio, pueda con esta ayuda de Dios apellidar libertad? Puede y no se detenga, acuda arrastrãdo sus cadenas a la yglesia sancta y a sus ministros, pida libertad y alegue, que por el testamento de Iesu Christo esta mandado rescatar con precio infinito de su preciosa sangre, y que pues con aceptarlo y quererlo se haze tã soberana merced, que el quiere recebirla, y pues con voluntad se hizo siervo del demonio con voluntad quiere renunciarle y boluerse a su verdadero Señor y

D. Aug. tracta. 41. in Ioannem.

Penitẽte mãdado rescatar.

seruir

seruirle y amarle. De nos el mismo su sanctissima gracia para que esto podamos hazer como deuemos, huyendo de la tyrania infame y cruel del demonio teniendo siempre delante el thema de nuestra Paradoxa en que se nos dize, q̃ el ser vno esclauo de otro no es la mayor seruidũbre que ay el mundo.

Tyrania infame y cruel.

PARADOXA. XVI. *Que el rico y el pobre el poderoso y el q̃ poco puede todos son yguales en esta vida.*

Prouidencia de Dios.

Subordinacion de las cosas.

ENtre las demas cosas en que se conoce y se hecha de ver mucho la prouidencia de Dios es auer ordenado en el mũdo que desde el centro de la tierra hasta el vltimo de los orbes esten todas las cosas puestas en ordẽ de manera que vnas sean superiores a otras y cada vna haga su oficio en el lugar que tiene. Porque si todas tuuierã yguales dad no podrian caber entre si, ni cupieran en el mundo, y a semejança desto tuuo por bien la magestad diuina que los

Universidad de Deusto
Biblioteca

hombres no tuuiessen entre si ygualdad y que vnos estuuiessen subjetos a otros para que desta suerte se ayudasen y sustentasen y para que ansi cupiesen, porque de otra manera bien se vee que cada vno quisiera ser señor y leuantar se con su parte, como sucede entre los que son poderosos y se hallan yguales, que conforme a la inclinacion natural cada vno querria estender su señorio, y lo que entre principes que reconocen al verdadero Señor suele ser con causa, entre los demas es sin ella, tomando por titulo de su demanda la ocasion que se les ofrece, y con esto jamas estan en paz ni lo han estado entre tanto que puede auer competencia. Y con este presupuesto que todos saben es facil de entender, que en el gouierno particular de vna ciudad ha de ser lo mismo que del Reyno. Porque si en este no han de mandar todos y ha de auer vno que mande a quien todos obedezcan, tampoco en la ciudad han de regir todos, y ha de auer quien haga este oficio a quien los demas

Vidē. D. Augus. in Gen. in quæs. 153. & habetur in. c. est ordo. 26 q. 5.

Vno ha de ser el que gouernare.

estén

estén sujetos y por la misma razon ha de ser el gouierno dela casa. De suerte que es imposible auer ygualdad en lo q̄ es señorio y mando por ser tan conueniente y necessario que vnos esten sujetos a otros. Segun lo qual parece imposible que ean todos yguales en el mundo como se dize en el thema de la presente paradoxa. Y en lo que a esto se sigue tambien parece imposible, que el rico y el pobre el poderoso y el que no lo es tengan esta ygualdad entre si, pues por esso es vno rico porque otro es pobre, y essa diferencia y desygualdad de tener o no tener haze que el vno sea pobre y el otro rico y lo mismo es en el tener poder q̄ el que no le tiene vale menos y el q̄ tiene mano y puede esse es el poderoso. Mas cō todo esto deuemos considerar lo q̄ es la grādeza del hōbre, y el señorio natural con q̄ Dios le crio, y la riq̄za en q̄ a todos yguala la naturaleza, q̄ respeto de lo q̄ es tā de veras y de tāta estima lo demas todo es de ninguna sin poderse ygualar cō ello. De suerte q̄ el ser por si solo, y el ser hombre no tiene q̄

Parece imposible que todos seā yguales.

Grandeza del hombre y señorio.

O 5 ver

Universidad de Deusto
Biblioteca

ver cõ lo que es tan accidental como ser rico o ser poderoso que esto no le añade nada, ni el ser pobre y poder poco le disminuye. Y en este respecto ya vemos la poca diferencia que entre si tienen el rico y el pobre, demas de que la riqueza y el poder dezimos poder son en si tã poca cosa que (mirado todo bien) que ningun cuerdo hizo caso dello, y muchos de voluntad han dexado la hazienda, el mando y el señorio. Y en realidad no son menos dellos pues de auer lo hecho, antes son mas y con razon han de ser tenidos en mucho por su valor y por la virtud en cuya virtud se haze. Y aunque es verdad que el venir los hombres a pobreza por su culpa es afrenta en el mundo, y no es honra quando se viene a ella por desgracia y el que lo dexo de voluntad merece essa alabança, no podemos negar que en lo que Dios obra y pone su mano haziendo le el mismo ay mas rectitud que en todo quanto hizieremos, y respecto dela bondad de las obras ha de ser y es la estima dellas. Pues si en lo q̃ nosotros hazemos

Riqueza y poder son en si poca cosa

Venir a pobreza por culpa

que

que es bien no ay afrenta ni desygualdad, porque en lo que Dios haze la ha de auer? Algunos vienen a pobreza y juzgamos q̃ es por su culpa, mas no podremos negar que aun en esso aura mucho de bien que Dios aura ordenado para bien suyo y de otros como lo ordena siempre en quantos males ay de pena. Y pues en general conocemos que lo que hazen los hõbres de voluntad renunciando el mundo es honra, porque ha de ser afrenta quãdo lo ordena Dios? Verdad es que si a la voluntad suya se resiste por la contradicion que se haze a su diuina ordenacion en lo que estamos obligados a conformar nos con ella, y se cae en culpa, y donde esta vuiere no puede faltar afrenta, Mas consideremos que sucede mudar se a alguno la que llamamos fortuna y verle en diferente estado del que estaua, si en el que tuuo hizo lo que deuia y dio buena cuenta del, y en el que tiene haze tambien lo que deue podra hazer cuenta que no se ha mudado, mudose lo que es mudable, mas no la virtud el valor y el

Pobreza en biẽ proprio y de otros.

Esto es en el volito formal. S. Tho. 1.2. q.19. ar. 10.

merecí-

Universidad de Deusto
Biblioteca

merecimiento. Y dexando por aora esto en que vemos la poca diferencia que entre si tienen sin lo que en esto se dira despues, si acabasemos de entender bien lo que se començo a dezir del ser natural, y la grandeza en que crio Dios al hombre, veremos en ella la ygualdad de todos tã euidente que el ser vno principe o señor no lo hechemos de ver en ella. Porq esso fue muy de prestado y fue para dos dias entre tanto que se passa esta jornada para que se passe en concierto y se pueda viuir en paz como ya esta dicho. Mas cõsiderese el principe de la manera que Dios le crio para tan alto fin como amarle y gozarle, y que en razon desto de mas de auer le criado de nada y auerle dado bienes naturales y sobre naturales le redimio y rescato muriendo por el, y quando se aya visto tan rodeado de mercedes y grandezas heche de ver desde sus miradores el pobrezito que esta tendido en la calle desnudo y miserable pidiendo a todos limosna, y quando aya visto tan diferente suerte como la suya, y la de aq̃l

Grandeza del hombre en el ser natural.

Mercedes de Dios infinitas.

pobrezi

pobre, hallara q̃ escosa de ayre, cõsiderando bien, que en aquel asqueroso cuerpo esta vn alma redemida con la sangre de Christo, y que la crio Dios para si, y para que gozasse de las riquezas del cielo, y q̃ no por aquella miseria las auia de perder antes las assegura y acrecienta. Y si considerando esto le diesse Dios mas luz con que hechase de ver la merced que hizo Dios a aquella alma de no poner la en estado que los negocios la diuirtiessen y que en lugar de granjear con ellos el cielo granjease el infierno, con razon temeria y aun temblaria. Hecharia de ver la poca diferencia que ay de vn estado a otro, y que antes en aquel podria auer la ventaja como la ay en lo que es padecer y sufrir. Mas no falta al rico y poderoso en que merezca para que se yguale con los demas tiniẽdo mil ocasiones de affliction y cuydado, el que no tienen los pobres, estando subjectos los ricos a muchos a quien han menester, y bastauã los cuydados proprios que son los que siempre andã asidos a la oreja. Nacen los hõ

La miseria de la vida y el trabajo ayudã para el cielo.

Al rico no le falta en que merecer padeciendo.

bres

Universidad de Deusto
Biblioteca

bre sy criáse vnos cõ regalo y otros sin el, y estos de ordinario con mas salud y para mas, llega el tiempo en que la razon haze su oficio y descubren se vnos entendimientos admirables en algunos que no solo para si son luz, mas lo son para otros, y aun para todo el mundo. Y si tal cosa como esta anduuiera junta con la riqueza y el señorio, de veras se pudiera codiciar y se hechara de ver vna gran diferencia entre el rico y el pobre, mas no es assi q̃ antes suele auenirse bié cõ la pobreza el ingenio por muchas razones. Y la primerã, porq̃ la riqueza es aparejada al deleyte y a la ociosidad, de donde viene el regalo del cuerpo, y no auer en el la disposicion que cõuiene, y en el pobre que vive mas a lo natural, no ay essas demasias y gouiernase bien. El rico trata de las cosas como quié no ha menester nada, y lo que es deprender algunos piensan es bajeza, pues no han de ganar de comer por el estudio, mas el pobre trabaja como a quien le va la vida y la honra, y cõ el trabajo y cuydado el ingenio que tiene se

Ingenios admirables y que son luz en el mundo.

La pobreza aparejada para los estudios.

ne se muestra y luce en bien suyo y de muchos. Tengan los ricos quanto quisieren y estime a sus aueres en quanto auer ay en el mundo, y si esto puede caber en vna balança podra en otra caber el ingenio y letras y entonces se veria claro era cosa de ayre y de vanidad quanta riqueza ay en el mundo con el saber. Y si este puede auer en el pobre sin que aya diferencia en esto del q̃ no lo fuere bastaua esto solo para tenerlos por yguales, y entõces se podrã diferẽciar de veras quãdo el vno fuere sabio y el otro ignorante. Y si esta desdichada suerte cabe al rico tiene harta miseria, porq̃ no bastara quãto tiene para hazerse discreto, ni para encubrirse sino lo fuere. Y el pobre quãdo no sabe tanto lo passa mejor, porque trata con menos, y ansi se hecha menos de ver. Pues suceda alguna enfermedad que si es general bien puede ser que los pobres lo passen peor quando de mal passar sucede, mas tantas enfermedades suelen suceder del bien passar que llamamos quã do ay excesso en las comidas como de

Precio y valor del ingenio y el saber.

Rico ignorãte no puede encubrirse.

ordina-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ordinario le ay entre los ricos, mas en lo que es general de que ninguno se libra bien es de creer que holgara el rico de trocar mucha parte de su hazienda y aun toda por la salud y la vida. Y si el rico sue le ser mas bien curado que el pobre, y con el dinero se juntan los medicos fa mosos y las medicinas, no podremos ne gar que muchas vezes los muchos reme dios acaban el subjecto. Porque en vien do que luego no aprouecha vno se trata de otro y vnos suelen ser contrarios de otros como tambien lo son en sus parece res los medicos. Y el pobre que solo le cu ra la perpetua dieta halla muchas vezes mas presto el remedio, y si el mal passa adelante, bié sabemos en que paran el ri co y el pobre. Mas no les demos tãta prie sa que tiempo queda, y consider mos al vno y al otro con salud, y q̃ gozandella por ventura es mejor andar vno cuyda doso de su salud, y de lo que le ha de ha zer prouecho o daño como lo anda siem pre el rico, o el viuir con descuydo? Esto es proprio de el que es pobre, porque no

La salud es mas que la hazienda.

Turba medicorum, &c.

Dieta cura muchos males.

Cuydado perpetuo del rico.

no es tan delicado, y porque el exercicio le tiene sano que no ay humor demasiado ni crudezas que son las que engendran los males en los que tienen poco exercicio, de donde vino el dezir se (como ello es lo mas ordinario) ser la go ta mal de ricos. Y si la riq̃za ha de quitar a vno el ser hombre, y mas en los q̃ pueden ocuparse bié, mucho mejor les esta ser po bres y viuir con salud, mas como no está ta la seguridad en los vnos ni en los otros y tras la riq̃za se promete cada vno quan to ay, ninguno escogeria esto aunque estuuiesse en su mano. Y si esto se consi derase como ello es, viendo quan poco se logran muchos de los ricos y quan im pedidos estan auiendo por otra parte hombres de trabajo que con muchos años viuen y tienen salud sin dexar su exercicio, no solo se veria la poca diferen cia del rico al pobre, mas tãbien se veria que en la pobreza ay ventaja pues ay sa lud y se alarga la vida. Esto haze sin du da la tẽplãça y el exercicio q̃ no dexa mal humor en el cuerpo, y desta manera los

Porque es la gota mal de ricos.

Pobres de trabajo bienen mas sanos

que siempre trabajan en la labor del campo si son gente que no lo passan mal, ni se fatigan demasiado viuen mucho, y destos he visto alguno que con mas de nouenta años trabajaua por su contento, y otro a quien ha faltado la vista y no las fuerças he visto cauar con solo el tiento de los pies, y es Dios tan bueno y misericordioso que teniendo este tal necesidad de su trabajo, y estando en tanta miseria le dio industria y maña para q̃ haga muchas cosas atiento que otro mirandolas no acertara a hazerlas. Y en lo q̃ toca a las industrias de ganar la vida algunas vezes he considerado el artificio de Dios con el hombre, que haziendole tan grã señor (como lo es cada vno de los q̃ nacen, pues para el se hizo el aparato del mundo, y el le goza) quiso necesitarle al sustento para que se conociesse y hechase de ver quié era, y que si Dios no le proueyesse pereceria, y assi procura con el ingenio que Dios le dio ayudarse, y vnos de vna manera y otros de otra al fin passan. Y trae tanto gusto consigo lo que

Vejez entera y biẽ ocupada.

Artificio de Dios con el hõbre.

cada

cada vno por si adquiere que no yguala con ello quantos regalos ay, de mas de ser todos ellos fastidiosos y sin gusto al que de ordinario los tiene. Y al sustẽto comũ (por ordinario que sea) como se le junta la salsa de la necessidad, no puede faltarle gusto que siempre es gustoso y sin dar hastio. Y pues tratamos de gusto y en lo q̃ es natural y sin pecado se goza ay tantas cosas de q̃ se puede gustar, bien sabemos que los pobres son auentajados en esto, como es en gozar de los buenos dias, de la comunicacion honesta de los amigos y el holgarse con ellos, del saber lo que ay donde quiera sin estoruo de hõra ni de juyzios, y sobre todo el no dar les pena cosa criada. Lo q̃ no sucede al rico y digamos al poderoso, que no es señor de si y ha de estar atado a los negocios y a lo q̃ le obliga el estado sin poder atender a cõtẽto proprio, que no ay esclauos mas atareados que lo estan algunos con sus oficios, y sino son todos es porque no todos los oficios son yguales, o no todos saben bien a lo que estan obligados. Y

Optimũ condimentum modicum salis cum fame D. Bernar.

El rico y poderoso no es señor de si.

y auiẽdo de cumplir con las cargas de su ministerio no les queda tiẽpo para entretenimiẽtos y mucho menos para passar tiẽpo. Aliuio, alguno puede auer, mas poco. Entretener el tiẽpo, es maldad en quien le deue ocupar en bien de otros sirviendo a Dios, o a su principe y la republica. Y crean que a ninguno sobra el tiẽpo, si no a aquel que sobra al tiempo, y por esto en los q̃ se emplean bien y hazen lo que deuen, no corre el tiempo por ellos pues los haze perpetuos la fama y el renõbre que ganan. Mas ya que ha de auer ocupacion assi de los ricos como de los pobres, si tratamos qual es mejor, parecera a qualquiera que la del poderoso es mejor porque es en bien de todos, mas no por esto se niega que el pobre puede tener ocupacion que sea en mas bien de todos, y esta sera la q̃ se emplea en el exercicio de las letras, que vnos enseñan leyendo o predicando, y otros escribiendo para todos, y este no es oficio de ricos q̃ no tienen esse lugar ni esse gusto. Y aũque ay escriptores en todas facultades de ricos y aũ de principes

Aliuio es permitido mas no passatiempo.

Ocupaciõ de ricos y de pobres

cipes los mas bien sabemos que son de los pobres, y aũ los mejores. Los que ay de gente poderosa que tengan seguro el nombre son pocas obras, porque vnas se les aplicaron por honrarlos, y otras tienen su nombre por auerlo mandado ellos siendo por si del todo ignorantes de que se pueden escusar los exemplos. Y si tambien se tiene por diferencia la honra pareciendo a todos que ha de ser mas honrado el poderoso y el hazẽdado que el que no lo es, tiene la respuesta en la mano, que si las honras son del estado y del oficio solo tocarà al q̃ no le tiene la honra de merecerlo. Y si esto tiene el pobre que se hecha de ver merece la suerte que no le ha cabido y q̃ se le deuia, aũque no tenga la honra del oficio, tiene la honra de merecerle q̃ es mucho mas. Y sin negar el respecto q̃ se deue al oficio supremo y a los demas q̃ le sucedẽ, q̃ a todos se significa debajo del symbolo de la corona, q̃ es la insignia de la honra, puede al seguro affirmarse q̃ el tenerla es merecerla. Y esto quierra dezir dos cosas. La primera que el

De alguno se dize que fue analphabitos esto es q̃ no supo el a b c.

El pobre puede tener la hõra del merecimiento.

que la tuuiere sin merecerla, haga cuenta que no la tiene, y haziendo esto procure benchir el lugar q̃ ocupa, y satisfazer a la obligacion en que se halla. Y lo segundo sera, que si alguno esta lexos desta corona, y del estado en que pudiera estar segũ su qualidad, y por otra parte se ve que ténia partes para esso y se le deuia, esté cierto que la ha alcançado, que el tener la corona es merecerla. Y porque en este discurso pretendemos mostrar la poca diferencia que ay entre las cosas altas y las bajas, sin deshazer lo que tuuieré de grandeza las vnas y de baxeza las otras, aunq̃ estos nombres sean improprios, sera bien veamos los contrapesos que tienen con q̃ se ygualan las vnas con las otras. Y aunque de todo auemos dicho algo no importa el repetirse para que mejor se entienda, y en lo que es la impropriedad que dezimos, no es grandeza la que de suyo no lo fuere sino solo en la imaginacion y estima de otros, y desto ay mucho en el mundo, y solo aquellos que por ordenaci on de Dios y justos respectos demayo-

Ministerii tuum imple. 2. ad Timo. 4.

Merecer la corona es tenerla.

Contrapesos de las cosas.

Grandeza qual es.

ria

ria, como en lugar suyo se pusieron en la tierra, terná esse nõbre y se les deue. Mas lo q̃ llamamos bajeza y se dize respecto de los lugares altos no lo es en si y mas con lo que dezimos que tiene de aliuio este mediano estado y aunque sea el infimo no tratando de la miseria. Porq̃ esta tiene otra consideracion, y es que vnos vienen a ella por sus culpas y son castigados con ella, y destos se puede mejorar su suerte de todas maneras, mas otros vienen a ella queriendo lo Dios para mas bien suyo, y para que otros exerciten con ellos su charidad. Los que tiené esta suerte con la ayuda que les suele dar el que se la encamina, no solo estan lejos del vltimo grado, mas a todos deuen auentajarse auiendo destos tantos bienauenturados en el cielo de quien el mundo no era digno y assi no los conoscio. Y destos q̃ son los que siguẽ la mediania, dezimos, que aora se ocupen en artes y oficios que sin premia y fatiga los ocupã y sustentã, ora tengã lo que propriamente se llama mediania, que es alguna moderada hazien-

Bajeza que es.

Miseria como se considera

Psal. 93. ad Rom. 15.

Ad Hebreos. c. 11.

da con que viuen ninguna razon tienen de embidiar a los principes y poderosos por el contrapeso que los oficios y grandezas traen consigo de que esta libre el que no los tuuiere. Y sea lo primero los cuydados como auemos dicho que estos andan juntos con el estado, y le han de acompañar de dia y de noche, y al que no tuuo essa suerte solo tiene cuydado de si y de lo que a el y a su familia cõuiene. Y si tiene muchos que le tengan lastima algunos de essos le podriã hazer biẽ, mas el que esta en grandeza ninguno le tiene lastima y muchos le imbidian y destos algunos le podrian procurar mal y aun de ordinario le procurã y por esso la seguridad de los Principes no es tanta como ellos quisieran y procuran. Y por no alargarnos tanto, bastara dezir que el pobre y el que tiene lo que le basta moderadamente viue para si, y los que tienẽ estados y oficios viuen para otros y mueren para si consumiendo y gastando su vida. Y porque al fin ha de llegar este fin y los vnos y los otros han de acabar su

Paulus tere. n. qui præest, est in solicitudine. ad Roma 12.

Cum tot populis stipatus es in tot populis vix vna fides. Seneca tragœ. 10.

carrera

carrera y en ella se han de auenir con la muerte, sera justo que consideremos si ay diferencia del rico al pobre, del poderoso al que no lo es y si dixeremos q̃ no la ay sera porq̃ la muerte no guarda respectos, no ay para ella franquezas que en qualquiera casa entra por fuerte y torreada que sea, y todo se le haze llano. Y si alguna diferencia ay sera sin duda en q̃ el pobre que toda su vida ha passado con trabajos y miserias, como ha probado muchas vezes la muerte no se le haze tan amarga, mas el rico y el poderoso que por ventura jamas se acordo della para acordarse de veras, tiene razon de hazerse le terrible y espantosa. Y lo peor es que se la encubren, para que no la sienta con que le destruyen, porque si quiera aquel poco tiempo que tiene para considerarla no se le dexan, deuiendo antes animarle y que por lo menos entienda esta en tiempo de perderse para siempre o ganarse con disponer su alma y voluer se de veras a Dios. Y si mucho ha tenido a cargo esta claro que de mucho ha de

Pallida mors æquo pulsat pede pauperũ tabernas regumque turres. Horatius 1. carminũ

A los ricos les encubrẽ que se mueré,

dar cuenta y tratarla de su alma lo que Dios le diesse a entẽder en si y en las ayudas q̃ podria tener de ministros de Dios a tal tiempo, mas todo esto suele faltar en los que no estan preuenidos, y por no alterar los, porq̃ tã poco lo creen, acaece q̃ los dexan morir los q̃ estan cerca, o se mueren ellos sin que lo sientan. Mas los pobres suelen tener mejor suerte, que luego los desahùzian y sin rodeos les dizẽ q̃ se mueren, y aun ellos lo creen, tienen pocos cargos ni descargos y con mas facilidad ordenan sus negocios, y si de veras han professado la pobreza teniendola en el coraçon sin codicia de los auerẽs del mundo siendo tan indignos de codiciarse, y han pretẽdido granjear las riquezas del cielo, ofreciendo a Dios sus trabajos y lleuandolos con paciencia, dichosos y bienauenturados ellos, que por lo q̃ en esta vida fue de vn momento y se passo tan ligeramente, gozaran eternos contẽtos y verdaderas riquezas para siempre jamas.

Muerte de los ricos qual suele ser.

Muerte de los pobres dichosa.

Momentaneũ & leue.

PARADOXA. XVII. *Que lo mejor de la vida es la muerte.*

LO que se a propuesto parece conforme al dicho antiguo. Que el mayor bien de la vida es la muerte. Y si en esta sentencia se pudiesse hallar algun inconueniente el mismo auria en lo que dezimos sino se declarasse primero como conuiene, aduirtiendo que muchos de los Philosophos engrandecieron las cosas de la muerte por deshazer las miserias y trabajos de la vida, no conociendo que venian de mano de Dios y se dauã por merced grãde para grãjear con ellos el bien de las virtudes q̃ en esta vida se alcança y despues el premio que en la otra tienẽ aparejado. Y sin esto ignoran muchos la immortalidad de la anima, error nefando y abominable y q̃ repugna al nõbre de philosophos y sabios, pues del natural discurso se podia entender lo que muchos de ellos afirmaron. Y admira que aya algunos señalados en discreciõ

Optimũ vitæ bonũ, mors.

Seneca epis. 30. 71. & 72. Cicero. in Tusculanis.

Immortalidad del anima.

Universidad de Deusto
Biblioteca

creciõ y auiso y que destos se pueda imaginar tuuieron tan falsa opinion, y por no desahutorizar lo que dixeron bueno sera razon se calle quien fueron, teniẽdo cuenta con lo q̃ de vnos y otros de los Gẽtiles se dixere, pues los que menos erraró en esto tuuieron por valor el tomar por su mano la muerte quando alguno se ve afligido, y el pensar en la immortalidad y creerla los animaua como lo que se escriue de Cleombroto, y de otros que para despedirse de la vida se apercibieron con la doctrina que les enseñaua esta immortalidad. Y si atendieran a la verdad della y a lo que alcançaron los Philosophos morales, auian de ver que pues no estuuo en su mano el entrar en la vida tã poco lo estaua el despedirse de ella, y que sin licencia del Señor de todo ninguno podia partir deste mundo. Siẽdo pues la verdad clara que ay otra vida qual confessaron Platon y Socrates, y otros muchos, no parece puede ser verdad, que el mayor biẽde la vida sea la muerte, pues no lleua camino que el estadó de los que

Nunquã est ille miser cui facile est mori. Sene. trag. 10. y dixo mal.

De Cleõbroto Cicero. in Tusculanis. li. 1.

Ibidem Cicero. y vease la embl. 43 li. 2.

mueren

mueren se a ygual auiendo vnos viuido bien y otros mal. Y si los campos Elysios esperauan a los buenos como las gentes imaginaron, y en el obscuro reyno de Plucon auian de ser castigados los malos, no podia ser para ellos lo mejor dela vida ni el mayor bien de ella la muerte, siẽdo como era la entrada de su tormento y de su condenacion. Y si bestialmente tenian q̃ los males desta vida eran verdaderos males, y q̃ del todo se acabauan con la muerte y por esso la juzgauan el mayor bien de la vida, porque con ella se acabauan del todo, tenian doblado engaño. Y el primero era, pensar que no auia mas, q̃ siempre fue desatino, y pensar q̃ no auia otros males mas que los de esta vida era ignorancia grande, pues los maestros de los mismos enseñauan que no auia en esta vida verdaderos bienes, ni verdaderos males, y que solo auia temor y esperãça, que son las sombras y las vislumbres del biẽ y del mal. Mas poniendo enel punto q̃ se ha de seguir nuestra proposicion, cõfessamos la immortalidad del anima cria

Plato. 7. de republica. Virgil. lib. 5. aneidos.

Hesiodo in Theogonia vease la emblema 38. li. 2.

da

da a semejança de Dios y con su preciosa sangre redimida queriẽdo el hombre de su parte hazer lo que deue para cõseguir tã soberana y auẽtajada merced. Tãbien confessamos ser los trabajos de esta vida el medio con que se ha de alcançar el cielo, y que la tribulacion es la escala por donde se sube, y como dezimos en otra parte querer saluarnos sin tribulacion es querer subir al cielo sin escalera. Y con estos presupuestos tan verdaderos y necessarios se aura de prouar que lo mejor de la vida sea la muerte, sin que en esto pueda pretenderse aborrecimiento de la vida, ni cõfiança demasiada, pues no de todos ay essa seguridad, que acabando con la vida acaban con los trabajos esperando les otros mayores. Mas para tratar desto mismo, y que se entienda mejor lo que se vuiere de dezir, se me ofrece ser necessario aueriguar, porque los antiguos Philosophos llamaron la philosophia y aun la difinieron meditacion de la muerte, pues aunque sea tan importãte el acordarse vno della podra ser parte de la philosophia

Trabajos medio para alcançar el cielo.

No ha de auer aborrecimiento de la vida.

Philosophia est meditatio mortis. Plato

losophia, o parte del prouecho q̃ se saca de ella y de lo que enseña, mas no el todo y que en solo esto consista la philosophia. Porq̃ si bien miramos la fabrica del mundo y la orden del mouimiento de los cielos, la variedad suya y de los tiempos, la concordia y discordia de los elementos, y en particular las propriedades de los animales y su admirable historia, que toda es philosophia natural, no tiene que ver con la muerte, ni con la imaginacion de ella. Pues el gouierno de la republica, de la familia y casa de cada vno, y el de si mismo que toca a las costumbres, si en parte puede ayudar se alguna vez de la meditacion de la muerte, ni sera en todas ocasiones, ni en todo tiempo, que antes para conseruarse el mũdo y para viuirse en el fue necessario el engaño justo de la muerte, que aunque saben las gentes se han de morir no sepan el dia, q̃ fuera tristeza grande, y ocasion de mucho descuydo, o de mucho cuydado en demasia. Y a todo esto podremos dezir que es verdad lo que se ha dicho, y tam-

in Phædone siue de anima & a Cicerone dicitur mortis comentatio vita philosophi. in Tuscula. li. 1.

Engaño justo vease la emblema 5. li. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quanto ay se ordena al bien del hombre.

bien lo es, que quanto ay en el mundo se ordena para el biẽ del hombre, y no puede tener bien cumplido en tãto que no alcançare su fin. Y si para esto ha de ser el medio la muerte, siendo tal como cõuiene, quanto hiziere y tratare ha de ser endereçado a este fin, y a pretender llegar al bien incomparable de la buena muerte, y no de lo que es ella misma sino de lo q̃ tiene respecto a ella como es la vida toda y lo que despues de la muerte se ha de seguir. Y aunque sea cierto que la philosophia moral nos enseña esto, y para lo que toca al biẽ del hombre es la propria y verdadera philosophia, y toda ella se encamina a endereçar nos para este fin, no es menos lo que ayuda a lo mismo la demas philosophia admirable, como es la que nos enseña la naturaleza en sus hieroglyphicos q̃ verdaderamente son sagradas letras, mostrandonos en las figuras suyas la primera verdad del criador y del fin para que fuymos criados, y aduirtiendonos de la breuedad de la vida y del fin della en quantas cosas ay, demas de enseñar

Philosophia moral que enseña.

Hieroglyphicos de la naturaleza.

ñar mucho de lo que alas costumbres importa con la semejança en las propriedades tantas y tan varias de los animales assi de la tierra como del mar, q̃ todo nos habla todo nos enseña admirablemente, Y si esto es lo principal de la philosophia y es de tanta importancia, no es mucho se reduzga a lo mismo quanto ay de la philosophia, y que essa se llame meditacion de la muerte, Y no deuemos consentir que esta meditacion se difina, Pensamiento con dolor sin razon, pues antes ha de ser con razõ y sin dolor, que de esso sirue. Y aunque en las cosas que de suyo son tristes la meditacion y el continuarse desminuye el affecto conforme a la regla que en lo q̃ se acostumbra no ay essa passion, el ser con razon es tanta que basta a poner en razon al que mas estuuiere lejos della, y desta manera nunca pecara conforme a la sentencia de la diuina escriptura. Y porq̃ se vea de que manera los Philosophos se podian aprouechar desta meditacion para el discurso de su vida sera biẽ refiera lo que Platon nos dize

Todo nos habla y enseña.

Meditatio est cogitatio cum dolore absque ratione. In diffi. Platonicis.

Memora re nouissima tua &c. Eccle. 7.

en su republica con las palabras siguientes, Al que piẽsa en la muerte le viene luego vn temor y vn cuydado en cosas de q̃ antes no se acordaua, porque aquellas fabulas que tratan de los infiernos, y antes auia tenido por burla, de que alli padecẽ los que en esta vida han hecho cosas malas, con solo temer si son verdaderas comiençan a atormentar su anima, y lleno de sospechas y de miedo, hecha cuenta consigo y cõsidera si ha hecho alguna injusticia a alguno, y el q̃ halla en su vida muchas cosas injustas recuerda y buelue en si, mas es de la manera que suelen dezir recuerdan los borrachos, con temor y con miedo, y con este y malas esperanças passa la vida. Mas el q̃ ninguna cosa halla en si de agrauio ni injusticia, siẽpre le acõpaña la esperãça prospera, y como ama buena es el regalo de su vejez, como Pindaro dixo. Hasta a qui son palabras de Platon dignas de ser muchas vezes referidas y que jamas se oluiden, con que auremos satisfecho ala razon de auerse llamado la philosophia entre los Gentiles me-

Fabulas de los que padecen tormentos en el infierno.

La buena vida es regalo de la vejez

ditacion de la muerte, obligando por si a esta misma, la verdadera philosophia Christiana, que nos enseña la verdad de aquellas verdades que dieron principio a las que se dizen fabulas, y en esto no lo son, pues ay otra vida donde los buenos son premiados y son castigados los malos. Y voluiendo aora a nuestro proposito, parece que tiene dificultad ser la muerte lo mejor de la vida, pues al que fuere de los condenados sera el principio de su castigo como auemos dicho, y aun podremos traer otro lugar de Platõ en que dize, que ninguno sabe que sea para el hõbre el mayor bien la muerte, mas el que la temiesse afirmando que era el mayor mal de los males caeria en ignorancia afrentosa. Y si esta verdad se cõforma con las nuestras dize muy gran verdad, pues al bueno que la muerte le es buena no es el mayor bien, pues consigue con ella los mayores bienes, ni al malo le es el mayor mal pues ha de començar con la muerte a padezer los mayores que verdaderamẽte lo son. Y por esto solo dize nuestra pro-

Verdadera philosophia.

Plato in apologia Socratis

La muerte ni es el mayor bien ni el mayor mal.

Universidad de Deusto
Biblioteca

posicion que lo mejor dela vidá es la muerte. Lo qual conuiene que se prueue assi en los buenos como en los q̄ no lo son para que sea general y se pueda afirmar en todos. Y lo primero se ha de confessar del malo que si toda su vida se empleò mal lo mejor della vendra a ser el termino de sus males con q̄ dexa de perseguir la virtud, y contrastar los buenos, y para si dexa de atheſorar tormentos que por cada offensa que haze a Dios y a su proximo se le multiplican. Y al bueno es lo mejor dela vida, porque no assegurandose de su firmeza, y temiendo con tanta razon la cayda y el mudarse de sus buenos propositos, recibe con gran contento la nueua de su partida, y hallandose aparejado, le es facil y de mucho contento lo que de otra manera le fuera terrible y espantoso negocio. Esperael bueno lo mejor de la vidaen la muerte, porque con ella assegura quanto buenoha hecho en su vida, y es llegar al puerto cō su riqueza el que ha nauegado vna larga y peligrosa nauegacion. Y si queremos ver quanto

Lo mejor del malo es dexar de pecar.

Psal. 121 lætatus sum &c. Iob. 7. sicut præstolatur mercenarius finē &c.

sea verdad que para todos es lo mejor, cōsideremos vn principe, y sea el mayor del, que es la cabeza de la yglesia y vicario de Dios en la tierra, a quié los Reyes y Principes de toda ella deué obedecer y despues de largos y dichosos años en que ha regido y gouernado la Christiandad se llega la hora que ha de llegar a todos, quando aya hecho su oficio como deue gran contento podra tener de que le lleua Dios al descanso perpetuo, y por lo que en su yglesia le ha seruido le tiene aparejadas infinitas mercedes. Y si el temor sancto que deuen tener todos le pusiere alguna duda, la confiança en Dios y el ponerlo todo en sus manos, y offrecerse de voluntad dexando, no las redes, sino quā to puede auer en el mūdo, gran sacrificio es y gran obra Mucho podra auer exercitado sus virtudes, y dado exemplo a sus ouejas, mas entonces le dara mayor quā do vean la conformidad grande con la volūtad de Dios y la renunciacio tan de veras en sus manos cō la esperanca possible y cōfiança grāde de alcāçar la miseri-

C. quis dubitet & sequenti 96. dist.

Sacrificio grande y grā obra.

cordia q̃ esperauan de la liberalidad immensa de Dios quantos con fe viua creé en el y caminan al mismo passo de q̃ ninguno podra jamas desuiarse. Y si en este proprio oficio y dignidad suprema sucede juntarse la coronacion y las honras funerales en tan pocos dias como ya se ha visto, parecera a los ojos del mundo desgracia, y no lo sera del que a tal tiempo puede offrecer a Dios los buenos y santos propositos que vuiere tenido de seruirle, sin tener q̃ dar cuenta de tanta carga como auia de tener sobre si, que a no ser ordenado de Dios y cõ tantas ayudas del cielo no solo temieran de entrar en ella los hombres, mas temblaran los angeles como los sanctos dizẽ. Y porque ya es tiempo de dar fin a nuestra Paradoxa, seruira lo dicho para que todos procuremos que la vida sea buena, para que la muerte lo sea. Y que siempre pretendamos sea lo mejor de la vida, pues ha de ser el remate de todo, y el cerrar la plana del libro para la buena cuenta. Y aunque se aya prouado bastantemente la razon de

Coronacion y honras funerales a vn tiempo.

Carga pesada la prelacia y mas la suprema.

nuestro

nuestro thema y proposicion, sera a proposito de añadir, que si en la vida toda hallamos embuelta la misma muerte como en otra parte auemos prouado, con tãtos trabajos y miserias que rodean al hõbre donde quiera, no deuemos tener esso por lo peor antes lo mejor, y de mas importãcia para la vida, la qual no fuera para nosotros tan buena como podra ser si fuera pura, como de los elementos se dize fue necessario se mezclassen para que pudiesen aprouecharnos y fuessen buenos para nosotros. Y assi la vida que no es pura sino mezclada con la muerte essa es la q̃ nos sustenta, y en lo que està nuestra vida, y por esto tambien se podra dezir con mucha verdad lo que se dize en nuestra Paradoxa que lo mejor de la vida es la muerte.

Tratose desto en la paradoxa. 6. y en la emblema 21 li. 3.

Vease frã. Pico de clemẽ. c. 2.

FIN DEL LIBRO PRIMERO
de las Paradoxas Christianas.



LIBRO SEGVNDO DE LAS PARADOXAS Christianas contra las falsas opiniones del mundo. Hecho por Don Iuan de Horozco y Couarruuias Arcediano de Cuellar en la santa yglesia de Segouia.

PARADOXA. I. *Que el que ama su vida esse la aborrece, y el que la pierde esse la halla.*

ES tan proprio en las gentes y tan natural el amarse assi y a sus cosas que de ninguna manera parece q̃ puede auer aborrecimiento en alguno dellas, y siendo como es la vida lo que tãto se precia en el mundo y con tanta razon, no parece que la puede auer para aborrecerla, aunque pueda auer algunas para auenturarla y a vezes para trocarla, como es quando se offrecen los casos de honra en que se ha recebido con

La vida se precia y con razon en el mũdo.

tantos exemplos de gẽte valerosa poder se trocar la vida en el perpetuo nõbre en defensa de la patria, o de su propria honra. Y los que de otra manera se hã persuadido mal a priuarse dela vida en aborrecimiento della, con justo titulo han sido notados de infamia, y de sus bienes hizieron las leyes fuesse señor el fisco, para que quien assi se quitaua la vida con desesperacion no quitase el sustento a los suyos, si a caso esto pudiesse con el ser parte para estoruar su desorden, junto con ci afrenta que se le auia de seguir en si y en los suyos, que por ser tan cõtraria a lo que es la dignidad del hombre no solo se teme en vida, mas tambien en muerte. De dõde vino, que auiendo les dado vna locura a las donzellas Milesias de ahorcarse como llamandose las vnas a las otras, ordenaron los juezes que se pusiessen en publico desnudas las que se ahorcasen y cõ el miedo de aquella afrenta aunque en tiempo que no se auia de sentir, se detuuierõ las que andauan tentadas de tan costosa determinaciõ. Y si el aborrecer de suyo es tan

Viden. Plato in Phœdone & Macrobius in somnio scipiõis. ca. 13.

Ex Plutar. li. de anima Gellius li. 15. c 10.

tan odioso en qualquier cosa que solo sie do mala se puede aborrecer en lo que tuuiere verdadero mal, como puede auer este aborrecimiento en la vida, siendo tan natural en todos los que viuen el desearla y procurarla? Y si las miserias del hõbre le ponen alguna vez en disgusto por donde parezca que el viuir le cansa, y tomaria por descanlo la muerte, siempre es de flaqueza, y de poca consideracion de las cosas en que solo por su gusto y su apetito mide la bondad de ellas o el mal, sie do muy ordinario el engañarse en sus juyzios. Y assi parece que el mundo no anda fuera de razon en quanto a persuadir que deseen todos la vida y la procuren huyendo de aquello que fuere contrario de ella y procurando lo que se puede entender, es en su ayuda. Y de aqui vino el cuydado de sus moradas, y el amparo de las injurias del cielo, y las tempestades que a desora acometen, de aqui la election de los manjares siendo vnos mejores que otros y mas a proposito, y tambien los regalos que a no auerse aprouechado mal dellos

Homerus Odisse. 11. en lo que dixo Achiles.

Aristoteles. 3. ethico c. 7.

Cuydado de la vida en todos.

algunos

Universidad de Deusto
Biblioteca

algunos y por esso auerse quitado, ayuda-
uan a la salud, como eran los vaños y tã-
bien los exercicios que junto con ayudar
a la salud dauan entretenimiento y con
tento con que se alienta, y se repara qual-
quier cansancio dela vida. Y que esta sea
la que mas se precia en el mundo de mas
de verlo por lo que cada vno la defiende
en qualquier ocasion que se le ofrece don
de la tenga a peligro, es claro que en resca
te de ella dara vn hombre quanta rique
za ay en el mundo, pues ninguno por cu-
dicioso que fuesse hallandose en el mar
dexo de entregar a las ondas quanto con
sigo traya siendo necessario que assi se
hiziesse para alijerar la naue y poderse li
brar. Y esto se dixo en Iob en aq̃llas sabi-
das palabras, quando la riqueza toda con
sistia en pieles pues debaxo de ellas habi
tauan, en ellas reposauan, y con ellas se ve
stian, y assi dize, Piel a piel dara el hõbre
quãto tiene por su vida, y alli se dize ani-
ma la vida como en otros lugares del vie
jo y nueuo testamẽto, por ser la vida el de
posito q̃ el cuerpo tiene del anima, y que

El contẽto repara el cansancio.

Pellem pro pelle & cuncta quæ habet homo &c. Iob. 2.

el

es acabar la vida, de donde se introduxo
el antiguo regalo de los que aman, dizien
do en Griego lo que se vso entre los Ro-
manos, psychi y zoi, que es el alma y vida
con que se dize quanto se puede dezir de
precio y estima, y todo el encarecimien-
to posible. Y en razon de respecto el que
se deue a los mayores, ninguno es mayor
que el dessear la vida con aclamaciones
publicas como se vso en los recibimien-
tos de los Principes y despues se introdu
xo en los sanctos Concilios donde como
aora embiã sus embaxadores se hallauã
presentes. Yquando la vida no tuuiera
otro bien mas que el dar se lugar en ella
para alabar a Dios y confessarle tenia ra
zon el real Propheta, quado pedia a Dios
la vida, diziendole, q̃ no en el sepulchro
le auia de alabar y viuiendo le auia el de
confessar y engrandezer. Conforme a lo
qual parece claro y euidente que ningu-
na cosa se ha de preciar en el mundo mas
que la vida si quiera porque en ella se ha
de granjear la eterna, en q̃ no puede auer
duda, pues acabada esta jornada trabajo-

Psychi zoi. palabrae de regalo. Martialis lib. 10. in Lælia.

P sal. 6. in inferno autem quis confitebitur tibi?

sa

sa se acaba el poder merecer, o desmerecer. Y aunque en si sea miserable y ajena de consuelo no dexara de serlo, q̃ en essos mismos trabajos y miserias se puede merece, y de ordinario en vnos y en otros sucede, quando mas les aprietan los males y que se veen cercanos a la muerte, si les preguntan que querrian, todos se conformá con el viuir, y ha de ser vno muy bueno y auerlo sido, y aun tener particulares consuelos del cielo para que se cõforme con la muerte y la dessee, y assi parece claro y sin duda que la vida se ha de amar y no aborrecerse. Mas por otra parte vemos que el author de la vida, y la misma verdad Iesu Christo nuestro Redemptor y maestro nos enseña la conclusion que tenemos propuesta que quien ama su vida esse la aborrece, y el que la pierde esse la halla. Y por esto deuemos sujetarnos al poder grande desta verdad, y a la razon superior a quantas razones ay en el mundo que no lo seran quando con esta verdad no conformaren. Y porque de ordinario lo que es fingido se procura cubrir de co-

Todos desseã se les alargue la vida viuere. nociũdum Aris. li. 9. ethico. c. 9.

Ioan. 12. qui amat animam suam perdet eam. de quo et Matth. 16 marci. 8. Luc. 9.

las

las verdaderas y aparentes, y sin diferenciarse a vezes se mezclan vnas con otras, conuẽdra cerca de lo que auemos dicho apartar lo cierto de lo que no lo es, y con ello mismo cõformar las razones de nuestra Paradoxa, para que auiendose entendido se de por vencida la bachilleria del mundo y su poco saber. Digamos pues q̃ el aborrecimiento es a si que solo cae en lo que es malo, y por esto en ninguna manera podemos aborrecer a nuestros enemigos por mal que nos hagan, aunque la ofensa y lo que es verdaderamente mal, nos parezca lo que es, y lo aborrezcamos. Y va mucha diferencia en lo q̃ es amar la vida o aborrecerla, porque nuestra proposicion dize, que el que ama su vida esse la aborrece, y es euidencia entendiendo del amor desordenado, el qual como enseñã Platon y los philosophos morales y la experiencia lo muestra, es verdadero aborrecimiento, pues del nace todo lo que de mal se pudiera pretender quando esse solo se desseara. Y no porque la vida se aya de mirar y guardar mucho, y se aya de amar (que no ay para q̃ negarlo) se entié

Conuiene apartar lo cierto de lo dudoso.

Plato in Lymposio siue de amore.

de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de que se puede amar con excesso y sin orden como luego diremos. Es buen exemplo el de los casados que ninguna cosa ay mas cõforme a razon que el amar el marido a la muger que es natural y lo manda Dios, y si en este amor no acaeciese algunas vezes auer desorden no dixera Xisto en sus sentẽcias (como refiere san Hieronymo) Adultero es el marido q̃ cõ su muger se muestra amador desordenado, el dize ardiẽte y mucho, por loque el fuego del amor enciende, qual suele acaecer en el vicioso. Y aunque sea assi que la vida se aya de amar, bien se vee que ha de ser segun a la conseruacion, y al bien dela misma vida conuiene, pues el regalo demasiado y lo que ofrece de contento el vicio como necessario para el viuir, llanamente le es contrario y acorta la vida, y el q̃ la amare desta suerte y se diere a esta viciosa y desordenada vida, esse no quiere viuir ni quiere vida, esse la aborrece quãto puede ser en el mundo. Y no va contra esto q̃ su fin no sea esse, pues lo q̃ haze, de si es encaminado a su destruycion, y sino lo

Genesis. c.2.

D. Hiero. contra Iouini. li. 1 & habetur in. ca. origo. 22. q. 4.

El regalo demasiado acorta la vida.

sabia, de esso le aduierte esta verdad, q̃ el que ama su vida esse la aborrece. Ninguna cosa ayuda mas al viuir que la vida concertada segun razon, que es la que enseña la virtud con que se viue verdaderamente, porque en la moderacion de las passiones consiste la salud del cuerpo, y aun la del anima, que es lo que mas importa. Y demas de qué se alarga la vida, es otra vida por si el viuir bien, porque se goza de paz cõsigo, y con los demas, llenãse los trabajos con mas consuelo, porque ay mas sufrimiento, y no haziendo agrauio es lo mas cierto no recebirle. Y al contrario se vee en los q̃ andan tras el gusto de su vida licenciosa y mal gouernada, q̃ verdaderamẽte no tienen dia bueno, ni pueden tener salud con sus excessos. Y demas de los peligros comunes a que todos estã sujetos, ellos se sujetan a muchos mas amando los peligros para perecer en ellos. Y quando no sea la vida desta manera, sino solo de estimarse y mirar por si, quando esto pueda ser sin vicio en que ay mucha dificultad, que vida

Vida concertada segun virtud.

Vida licẽciosa.

Ecclesiastes. c. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

puede ser la q̃ fuere ociosa y solo atendiendo a su regalo y contento? claro es q̃ esta aparejada a mucho mal y quãdo no aya esto sino solo hallarse vn hombre contento porque esta rico y no ha menester a nadie y quiere regirse bien, pues tiene con que si no ay mas que esto tendra vna vida bestial, porque los hombres deué ocuparse en algo que sea bien suyo y de otros y que sea principalmente encaminado en el seruicio del que le crio y no le dio la hazienda para solo el, sino para que ayudase al que no la tiene, ni le dio el entendimiento, y el ingenio para solo pensar en su negocio y pensar las miserias de los otros, y aun las bondades cõ el peso falso de su malicia. Dixeró lo con vna palabra los Latinos esto de los que solo tratan de viuir y de su regalo, que el alma en ellos sirue de sal. Y si en los demas es vicio y culpa notable esta inercia y ociosidad, y este regalo infame que solo sirue el alma en ellos para que viuã y no se corrompã como lo haze la sal, que sera en aquellos que auiã de ser la sal en otros

Cuenta del que a su parecer no ha menester a nadie

Prouerbio. Habet animam pro sale. Plinius. li. 8. c. 51.

para

para que no se corrompiessen con la mala vida, Llega al fin el dia en que les llega (como dizen) su samartin, y ellos tẽdidos anda la rebuelta sobre su desuẽturada hazienda. Y esta es vida? esto fue el regalo? Dichoso el q̃ se conformo cõ su pobreza, y sino la tenia desprecio los aueres y pudiendo darse (como el mũdo dize) buena vida la aborrecio. Mas veamos aora que es perder la vida, para q̃ entendamos como el que la pierde esse la halla guarda da en la que ha de durar para siempre. Y para esto deuemos lo primero cõsiderar ser esta doctrina del maestro de la sabiduria del cielo graduado del eterno padre quãdo se abrieron los cielos y se oyo la voz que testificaua quien era, mandando que le oyessen y le creyessen. Y aũque en las palabras que auemos dicho habla con Christo en general con todos, como despues se entendera? particularmẽte hablaua con sus discipulos, a quiẽ auia escogido para q̃ fuessen maestros del mundo. Y porq̃ la doctrina q̃ dixessen la auian de defender en su sangre, siendo testigos de

Fin de sastrado de algunos.

Matth. 16. Marci. 8. Ipsum audite. Matth. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

la verdad del Euangelio les pone delante el premio, que es la vida eterna demanera, que el que pierde su vida ofreciéndola por Christo, esse no la pierde, antes la halla guardada en la vida que para siempre ha de durar. Y el auerse entendido esta verdad y tenerla impresa en sus corazones los sagrados Martyres, fue bastante a que ningun genero de tormentos fuesse parte para q̃ dexassen de confessar a Christo. Y en nõbre de todos dize el glorioso apostol san Pablo. Quiẽ nos apartara del amor de Christo? por ventura la tribulaciõ? el angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? o el cuchillo? Y en otra parte, Hasta en esta hora padecemos hambre y sed, estamos desnudos, y somos abofeteados, y sin tener lugar donde nos consientan parar, Y esto llama alli no estables porque como a gente profana y perjudicial los hechan de todas partes. Y en los actos se refiere de lo que el mismo sancto dixo yendo a Ierusalem, que bien sabia las cadenas y tribulaciones que le estauan esperãdo, mas

Qui perdiderit animam suã propter mẽ inueniet eã Matth. 10.

Ad Romanos. 8. Quis nos separabit a charitate Christi.

1. Ad Corinthi. 4. Vsque in hanc horam &c.

Actorũ. c. 20.

que ninguna cosa temia, y da la razon como quiẽ tenia en el alma la doctrina de Christo, y al mismo Christo que le enseñaua diziendo, que no temia aquellas cosas, porque no tenia en mas precio su vida que à si mismo, con tal que acabase su carrera y cũpliesse el ministerio que recibio de Iesu Christo, testificando el Euangelio de la gracia, y misericordia de Dios. Desta manera se ofrecian los sanctos con gran contento, porque los hizo Dios dignos de padecer afrentas por el nombre suyo, y uan animosos y constantes porque los auia preuenido Dios con las bendiciones de su dulçura, y sobre todo porq̃ Dios estaua con ellos que los animaua y consolaua en gran manera. Y no solo se via esto en los varones fuertes, mas tambien en los niños tiernos y en las donzellas delicadas, de suerte que por mas que la industria de la tyrania ingeniase generos de tormentos todos los deshazia la inuencible constancia de los martyres. Trocaron sus vidas y al parecer del mundo las perdieron mas hallaron

Actorũ 20. nec facio animã meã pretiosiorem quã me. &c.

Hi prote furias at que ferocia. &c.

las guardadas en la vida eterna, donde como canta la yglesia se gozan las animas de los justos que siguieron las pisadas de Christo, y porque derramaron su sangre en amor suyo por esso se alegran cõ el para siempre. Desta manera se halla la vida que se pierde por Dios, y assi ofreciendose tal ocasion en que se aya de confessar por la boca la verdad Christiana como se cree y tiene en el coraçon, estan obligados a perder la vida por Christo todos los que fueren suyos, q̃ a esso les obliga el nombre que tienen y la milicia que q̃ profesan. Y esso es ser sanctos de Dios que es ser ofrecidos a Dios como lo son los Christianos. S. Pablo se llama el menor de los sanctos, y porque la obligaciõ que todos en general tienen, la professan con particular obseruancia los religiosos se llaman assi y es dezir se atados segunda vez, porq̃ demas de estar atados a la ley y a lo que estan obligados los Christianos todos, se atan otra vez a lo mismo y a las particulares leyes que pretẽden guardar conforme a los consejos de el Euangelio a que

Gaudent in cœlis animæ sanctorũ &c.

Qui confitebitur me. &c. Matth. 10.

Ad Ephesios. 3.

Religio a religando

a que de antes no estauã obligados. Y por auerse ofrecido y dedicado al culto de Dios perpetuamente, con particular razon se les da este nõbre de sanctos. Y por que junto con esto mueren al siglo segun lo q̃ prometen, y aun segun las leyes del mismo siglo, cõ mucha cõsideracion les aplico la yglesia en el dia de sus professiones el verso del Real Propheta q̃ dize, Preciosa es en los ojos del Señor la muerte d̃ sus sanctos. Que sea en los ojos del mũdo despreciada la muerte del bueno quando dexando las riquezas y regalo del mũdo y dexando su libertad à si mismo se entrega a la obediencia de la sagrada religion, no es mucho porque el mundo no sabe lo que es ni merece entenderlo, Mas los que fueren tan dichosos q̃ auiendo hecho de si tan agradable sacrificio perdieren desta manera la vida que de tãtas teniã a peligro, y aũ de perder la para siempre, hallaran su buena suerte el dia que cobraren su libertad con grandes vẽtajas, su riqueza y quanto pudieron despreciar del mundo con inestimables thesoros

Sãctum dicitur Deo dicatum.

Preciosa incõspectu domini. Psal. 115.

Sacrificio de si mismo.

soros del cielo, quando hallen su vida no sujeta a miserias y trabajos, no medida a tiempos sino ygualada con la eternidad de Dios, gozando de su gloria y bienauenturança para siempre, donde sea seruido de lleuarnos por su infinita misericordia.

Vida que no se mide con tiẽpo.

PARADOXA. II. *Que la tierra es la que se mueue y el cielo es el que no se muda.*

Doctrina de la escuela de Christo.

BIen veo, que lo primero en q̃ se duda, es porque tratandose delas doctrinas marauillosas de la escuela de Christo, que son de la verdadera philosophia, sin pretender curiosidades de ingenio, ni aueriguarse las disputas de los philosophos antiguos en las cosas naturales, se trata en este proposito lo q̃ tan proprio es de los q̃ professan las artes q̃ se dizen mathematicas, y con el ingenio y la razon pretenden medir desde la tierra el cielo, y a vezes leuantã dudas para solo muestra de lo que puede el arte, y descubrir primores de la sciencia, que aunque en esto se descubriessen, no parece que viene a proposito delo que se trata en los demas. Y no querria por esto se despidiessen, pues antes veran, quan conforme a lo demas sera lo que en esto se dixere, no negando que las sciencias todas como inuẽtadas de Dios tratandose de ellas como conuiene, han de seruir y siruen a la sciẽcia mayor de todas, que es la que nos enseña el camino de conocer a Dios. Y entre todas es claro y euidente quanta parte tenga en esto mismo la sciencia de las cosas naturales, y en particular la de los cielos, de quien las diuinas letras nos dizen que cuentan la gloria del Señor, pues dan testimonio de su hazedor mostrãdo en si el summo saber de Dios, y su magnificencia. Y boluiendo al proposito, cõ animo de cũplir lo prometido, de q̃ la platica se encaminara a lo q̃ mas importa, dezimos, q̃ la tierra es la q̃ se mueue y no el cielo. Y aunq̃ para esto tẽgamos muchas razones que ayã de ayudar a esta prueua, auremos de yr por su ordẽ diziẽdo aq̃llas

Misit ancillas suas vt vocaret ad arcem prouerb. 9.

Cœli enarrant gloriam dei. psal. 18.

q̃ por su parte ayudã como son las de co-
ueniencia junto con desuiar las q̃ en con-
trario se podian tener que aura de ser lo
primero, porque si es verdad que el cie-
lo se mueue ya era acabada la question. Y
si para prueua de que el cielo se mueua
se nos ponen delãte las diferentes figuras
en que se muestra, todas essas puede auer
mouiendo se la tierra, lo qual requiere
mas largo discurso de lo que a qui se su-
fre, y basta que de proposito se aya hecho
vn libro no solo curioso mas conforme a
las reglas de la sciencia con que se haze
demonstracion quanto a esto, que dado
caso sea la tierra mouible, con solo su
mouimiento se puede hazer la diferen-
cia de los dias y de las noches, y estar cer-
ca o lexos el sol sin que sean menester los
orbes que lleuan el auge y su opuesto, y
aun lo que mas es que se escusen los excé
tricos tambien de los demas Planetas jun
to con sus epiciclos, de tal manera que el
estar quedo el Planeta que se dize Esta-
cionario, o el andar adelante o boluer
atras en que se dize veloz y retrogado se

Figuras diferẽtes en los aſpectos del cielo

Orbes de ſruentes del auge y ſu opueſto.

pueda

pueda hallar lo mismo, y saluar se esta
aparencia con el mouimiẽto de la tierra
Y con este presupuesto que bastara por
aora vengamos a las razones. Y primero a
las q̃ dezimos de cõueniẽcia que no sue
len hazer poco argumento en las cosas or
denadas segun razon, pues faltando algu
na de las que son cerca de lo que conuie-
ne, seria faltar mucho. Y en esto es im-
posible, que en las cosas ordenadas por
la summa sabiduria se halle cosa que se
pueda dezir inconueniente, si ya el falso
juyzio no inuentase lo que en si no era.
Digamos pues que el mouimiento en si
no dize tanta perfection como el reposo,
pues de la perfection de Dios se dize, y lo
dize el mismo, que no se muda, y pues los
cielos tienen tãta ventaja a la tierra que
no puede ni deuen negarse, muy conui-
niente sera a su perfection el reposo, y el
no sosiego, y auiendo de auer mudança en-
la tierra o en el cielo, para que la influen
cia de lo que es superior hiziesse su obra
en lo q̃ le es sujeto, y cõ su virtud tuuiesse
la que ha menester para produzir los ar-

Raciones de conue niencia.

Deutero no. 32.

Ego. n. deminus & non mutor mala-chias. 3.

boles

Universidad de Deusto
Biblioteca

boles y plantas y lo demas que enriquece y hermosea el suelo, mas conuiniente es que la tierra sea la que se mueua como a quien la importa. Y no estorua el peso grande que consigo tiene, porque este peso es fuera de su lugar, y de los elemétos es conclusion aueriguada que en sus lugares no pesan, como se vee en la vasija grande del agua que en tãto que esta en el poço qualquier braço la menea, y sacándola del agua pesa notablemente, y es necessario q̃ la fuerça sujete el peso para q̃ la saque a fuera. Y menos estoruo es el parecernos a la vista que no andamos, y q̃ las estrellas son las que andan y se nos encubren, porque lo mismo ha de ser mouiendose el cielo, o mouiendonos nosotros con la tierra, y antes es muy ordinario el engaño semejante que nos sucede quãdo se camina en algun varco que mirando a las orillas del agua ninguno aura q̃ al parecer no pueda afirmar ser los arboles y los edificios los que se apartan y se leuan a mas andar, siendo la verdad en contrario, que ellos son los que se mudan y se

Ex. Arist. 4. physi. c. 5. tex. 50

Engaño ordinario en la vista.

apartan

apartan y si alguno dixesse, como era posible mouiendose la tierra no trastornar se quanto ay en ella? digo que esso puede hazer la ligereza grande y el mouerse el ayre juntamente, en que todo esta como encajado. Y veese esto en vna copa llena de agua, que si se buelue de espacio se derrama toda, y esta misma boluiendola cõ ligereza se puede dar vna buelta entera sin derramarse gota, porq̃ el mismo ayre que consigo tenia no tuuo lugar de mudarse, y esse solo basto para detenerla. Mas viniendo ya a lo q̃ haze al caso, pues lo dicho hasta aqui ha sido por entretenimiento de ingenio, dezimos ser llano en verdadera philosophia mouerse los cielos, y estar firme la tierra. Y auiendo de prouar con todo esto la cõclusion de nuestra Paradoxa conforme a la verdad Christiana, y fuera de la opinion del mundo engañoso, aura poca dificultad en aueriguar, que las cosas de la tierra son las que se mudan, y las del cielo son las que tienen firmeza. Quien ay que no desee perpetuidad en si y en sus cosas? y siendo ca-

Todo esta como encajado en el ayre.

Prueuase la proposicion con la verdad Christiana.

da

Universidad de Deusto
Biblioteca

da vno hecho de nada, quien ay que no querria hazerse algo, y que el tiempo no le deshiziesse, perdonando si quiera a su memoria para que fuesse perpetua? Y en razon de esto quantos han procurado hazienda con que alcançaron honras y leuantaron edificios en que fundaron sus mayorazgos? mas al cabo fueron torres de viento, que poco estuuieron en poder de aquellos para quien se instituyeró, y de vnos en otros vienen presto a los q̃ menos se espera ua, y solo quando es menester para los pleytos, en que se muestrã las escripturas de los fundadores, se acuerdan de sus nombres, y algunos comença ron de tampoco que se afrentan sus descendientes de que se nombren. Y estos bien se vee quãto se engañaron por hazerse delo que es tierra, tan mudable, que sin esperar muchos siglos haze tãta variedad en sus cosas que no pudieron imaginarlas, ni preuenirlas como quisieran. Otros ay que con mejores titulos pretendieron nombre en el mundo con famosas hazañas, y quãto estas tuuieron mas de valor,

Honras procuradas con la hazieda.

Engaño delos que pretendiẽ dexar memorias.

y gran

y grandeza de ánimo acompañada de virtud, tanto mas razon tendran para alcançar la honra, y el nombre que pretenden. Mas esto mismo por lo q̃ suele traer cõsigo de el poluo de la tierra, se desslustra mucho, y no acaba de tener la suerte que merece. Y assi veemos, se han deshecho muchas memorias de famosos capitanes, que con reconocimiento honroso de sus republicas alcançaron estatuas y grandes inscripciones en testimonio de sus hazañas. Y todo esto lo deshizo y desbarato el tiempo sin que a penas aya memoria de auerla auido de ellos. Y aquellos que alcançaron mejor suerte qual es auerse encomendado a las letras sus hechos y que el ingenio los aya dado a conocer a todos, para que en todo tiempo se publiquen, han tenido notable desgracia, en lo mucho que se ha estendido la lisonja, que aprouechandose dela licencia que consigo traen las poesias, no solo en verso mas en prosa, ha hecho como dien de las suyas, de manera que fuera de los libros sagrados y de las vidas de los

Memorias honrosas en el mundo como son.

Memoria celebrada cõ letras y con ingenio.

sanctos

sanctos que con la aprobacion de la yglesia se reuerencian, lo que es negocio de historias está a cortesia de los que quisieren creer lo, porque las cosas claras y manifiestas haze que se pongan en duda el verlas que no lo son celebradas y encarecidas por particulares respectos. Y segun esto los que tuuieron su nombre por seguro en lo que de ellos se escriuio cō verdad, ya les falta lo que se les deuia que es el entero credito, por lo mucho que se ha estendido la mentira cortesana que escurrece y oluida lo verdadero, y pone delante lo que no lo es, mas que en la imaginacion de aquellos que de semejantes cosas se satisfazen, Y conforme a esto vemos quan poco firme ha sido lo que de si pretendieron los hombres para perpetuar su nombre, quando se fiaron de lo que tiene fundamento de la tierra, porq̄ la misma tierra cō el tiempo lo cubre. Lo que no sucede a aquellos que poniendo los ojos en la eternidad del cielo endereçaron sus cosas para alla, pretendiendo que si auian alcançado riquezas, se em-

Las cosas que no son se encarecē y celebrā.

Poco firme la memoria del mundo.

pleasen

pleasen demanera que se pudiesse dezir auian con ellas granjeado bienes que se hallasen en el cielo, y si auian tenido valor de animo y tratado empresas de veras, auiā sido tales que merecieſſen honra donde nunca se acaba. Y destos auemos de confessar vna verdad catholica que por auer despreciado lo que es de poca estima en la tierra, hallaron los inestimables thesoros delos cielos, y para alguna muestra de esta verdad junto con ser honra de Dios quiso se diessen honras a sus sanctos, y que en la tierra tuuiessen perpetuas memorias las que no alcançaron los principes del mundo con todo su poder, y con todas sus inuenciones. Y de vnos pobrezitos a quien el mundo despreciaua y perseguia, adoramos sus imagines con la adoracion que a los siernos de Dios se deue, y honramos sus memorias con regocijo publico, y esto perpetuamente, sin que jamas falte, para que se vea lo que vale la virtud y la sanctidad, que es cielo y cosa del cielo que permanece y esta firme, viendo

Hic vir despiciēs mundum & terrena triumphans. &c.

Dulia es la adoracion que se deue a los sanctos y a sus imagines.

mudarse cada dia y cada hora los q̃ son de la tierra, en que ninguna firmeza se halla ni se puede hallar, có que auemos acabado cō nuestra Paradoxa, encargando a todos que si pretendieren honra, y verdadera honra que sea firme, y que no se altere ni mude, si pretendieren riqueza y señorio que aya de ser perpetuo, no se fien de la tierra, ni lo busquen en ella que es mudable y jamas permanece y so lo traten de la honra riqueza y estado q̃ vale para el cielo que es lo que ha de durar, pues lo demas no solo se muda como se ha probado mas se acaba y deshaze entre las manos, y sin pensar, que lo que ayer era ya no es, ni ay memoria de ello, y lo mismo auemos de pensar de nuestras cosas procurando encaminarlas a lo q̃ para siempre ha de durar.

Verdadera honra y perpetua.

Lo que ayer era ya no es.

PARADOXA. III. *Que el bien cuesta poco y el mal mucho.*

Letra de Pythagoras.

CONsiderando Pythagoras el camino de los hombres en la letra q̃ le enseñarō las aues y se llamo de su nōbre el diferente camino q̃ suelen escojer

escojer los hombres quando llegan a tener electiō despues de los primeros años que no se mira en alguna diferencia yendo todos por vn camino hasta q̃ se apartan, hallō q̃ vnos siguē la mano derecha q̃es de la virtud por do caminan los buenos, y otros el de la mano yzquierda por donde van los malos. Y assi como en la letra bien formada segun su origen Griego la parte derecha es angosta, y la otra ancha, assi el camino de los malos es ancho y el de los buenos estrecho. Y cōforme a esto nos dize el sagrado texto. Ancho es el camino q̃ lleua a la perdicion y estrecho el que va a la vida. Segun lo qual parece increyble, q̃ el biē como dezimos cueste poco, si es dezirnos q̃ el biuir biē y seguir la vida virtuosa cuesta menos y es mas facil q̃ el obrar mal siguiēdo la vida viciosa y desordenada. Pues ésta assi como tiene el camino ancho por donde van tātos y estan espaciosa, tābien es ancha por la libertad en que se halla el q̃ va por este camino, que ninguna razō le obliga, ninguna ley le ata y viue como dizē a sus an-

Camino derecho el de los buenos.

Matth. 7. Spaciosa via est quæ ducit ad perditionē & arcta via est quæ ducit ad vitam.

churas,a lo qual se junta la inclinació de la naturaleza estragada en el hõbre q̃ se va facilmente a lo q̃ es malo y sin dificultad lo sigue. Mas el obrar biẽ, assi como es angosta senda qual suele ser el camino por dõde passan pocos, tãbien es estrecha en lo q̃ obliga a los q̃ siguẽ la vida virtuosa poniendo les terminos de q̃ no puedẽ desuiarse. Y como esto sea cõ tanta cõtradicio del proprio natural, y tal q̃ S. Pablo la llama, ley del cuerpo contraria a la ley del alma, està muy claro, q̃ el biuir bien a de ser mas trabajoso q̃ el viuir mal. Mas cõsiderãdo bien lo q̃ auemos dicho, y el theorema de nuestra Paradoxa, hallaremos ser verdadera y cierta, no negando lo q̃ se ha dicho del natural, con q̃ parece q̃ se desliza facilmente. Porq̃ en esto se considera la entrada en el bien, o en el mal, en q̃ no puede negarse la diferẽcia q̃ ay de entrar se en la virtud con trabajo y disgusto, o entrar en el vicio con facilidad y contẽto, y no hablamos aora en lo q̃ es estar de assiento en vna vida o en otra. Y assi dezimos q̃ considerando el bueno el trabajo

Deduc.' me in semitã mãdatorum tuorum. psal. 118.

Paulus ad Romanos. 7.

Sensus & cogitatio hominis in malũ prona sunt. Genes. 8

bajo q̃ passo en la conquista de sus passiones, y el cuydado que en si tiene de no hazer cosa mal hecha, y ocuparse en cosas buenas, aunq̃ sea verdad que esta se llama vida estrecha y lo sea como en effecto lo es la vida del religioso, en realidad cuesta menos q̃ el seguir la vida ancha y holgada. Porq̃ si en los principios tuuo poca dificultad, y vuo tã poco trabajo en escojerla a pocos passos se hallã tãtos desgustos miserias y trabajos q̃ con mucha verdad se puede dezir son los mayores y mas pesados q̃ ay en el mundo. Y al contrario desto en la virtud pudo auer alguna dificultad al principio, mas entrando en el camino della se haze sabrosa y de gusto en grã manera. Y esto es lo q̃ fingio Homero de la yerua de Mercurio q̃ a los hõbres es dificultosa de arrancar, mas a los Dioses era facil, cuya rayz es negra, q̃ significa estos principios trabajosos y desabridos, mas es la flor blãca, porq̃ el fruto de la virtud es de gran cõtento y de todas maneras apacible, siendo sossiego del alma y alegria del espiritu cõ gran regalo, a q̃ no llegan

La vida estrecha cuesta nos nos que la ancha.

Homero li. 10. dela Odisea. Vease la emblema 45. li. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quantos ay en el mundo, diziendo la sabiduria diuina, que esta seguridad del alma era vn perpetuo combite. Y sin esto es el fruto de la virtud prouechoso a la salud del cuerpo, como es en aquellos que estoruan qualquier demasia y destemplança, que por si fuera dañosa. Estā bien prouechoso este fruto para la honra por serle tan deuida que ninguna se hallara jamas donde no viniere merecimiētos de virtud para ser justamente premiados. Y si tanto donde quiera se precia el interes y el prouecho no ay cambio en el mundo ni contratacion en que mas se interese, auiendo tantos lugares de estima y grandeza, y con tanta renta y poder como es notorio, los quales han de ser de razon y justicia de aquellos que por su virtud los merecē. Mas los que vnieren por su deldicha escogido el camino del vicio, hallan su rayz blanca pareciendoles todo bien y hallando contento y regalo por entonces, mas el fruto es amargo, y su flor negra, porque a penas se ha entendido en el mal quando el mismo va dādo muestras de si

Securamens iuge conuiuiū Prouerbio. 15.

Honos virtutis præmiū 8. æthico. 14.

Frutodel mal y del vicio amargo.

de si faltādo desde luego lo que auia prometido. Porque si ofrecio contento en el mal no le puede auer, pues demas de ser falso el q̄ tuuiere se agua con mil disgustos, y alteraciones. Si prometio regalos estos se bueluen como se dize en regaños que propriamente son rauias, y se dixerō assi del gañir y regañir del perro. Y si prometio honra y estima bien se ve que ninguna afrenta ay en el mundo que no sea el castigo y paga de los malos, porque en esto se vea quanto la maldad se mintio a si misma, como Dauid dixo. Pues lo que le cuesta al malo su mala vida, es lo prio el sossiego, porque jamas le tiene consigo con el perpetuo cuydado, que trae con los temores y recelos, con las mudanças, y alteracion de sus passiones, lleuandole vna vez a vna parte, y otra vez a otra y en ninguna hallando el sossiego que busca. El corazō del malo (Dize Esayas) es como el mar que yerue, porque quādo las tempestades se han de leuantar primero comiença a heruir el mar leuantando vnas espumas blancas esparcidas que los

Contento falso y esse aguado.

Mentita est iniquitas sibi. psal. 26.

Impij quasi mare feruēs Esai. 57.

marineros ſuelen llamar corderitos por la ſemejança que tienen con ellos quando ſe ven eſparcidos por los campos, mas con eſte heruor que ſe vee en la mar comiençan a leuantarſe las olas y alterarſe el mar demanera que parece quiere combatir el cielo deſde la tierra, con tantos golpes q̃ embia de olas q̃ vnas a otras ſe leuantan, y al fin parece que ſe junta el cielo con la tierra. Y ſi eſto es de tanto temor y tanto peligro en los que ſe hallan en eſta tempeſtad y tormenta, teniendo en tanta ventura ſu hazienda y riqueza, y perdiendola por ſaluar ſi pueden la vida, no es menos el mal y el peligro en que ſe veen los malos, quando ſe hallan en eſte heruor del coraçon que ſus paſsiones los cauſan con que comiençan a alterarſe, y poco a poco ſe van leuantando las olas que combaten, no menos que al miſmo cielo, pues la tempeſtad de los pecados no es otra coſa ſino guerra declarada contra Dios, y contra ſu verdad y juſticia, que aun los Gentiles dieron a entender lo miſmo en la fabula de aquellos

Combate del mar con el cielo quãdo ay tormẽta.

Tormenta del malo en ſu coraçon.

que

que hizierõ guerra a Iupiter ſiendo medio hombres y medio ſerpientes, porque el malo que es ſino hombre engerido en demonio. Y ſi en la tempeſtad del mar peligra la hazienda y quanto el hombre tiene, y es gran ventura eſcapar con la vida, no es menor dicha en la tempeſtad de los pecados, ya que ſe pierda quanto el hombre, tiene eſcapar con la vida. Y no es nada ſe libre de la muerte corporal, pues el mayor peligro es el de la muerte de el alma, q̃ tan cierta eſta ſi la tẽpeſtad ſe acaba ſin acabarſe primero la mala vida. Y aſsi vemos claramente quan coſtoſo es el mal de tantas maneras, porque el hazienda que es el ſuſtento del hombre y a vezes el apoyo de la honra, con el vicio y la deſorden ſe pierde de ſuerte que lo que alguno trabajo muchos dias y afano para allegarlo en muy pocos lo deſperdicia, o ſe le pierde ſin poder eſtoruarlo. Y ſi alguna hõra tenia que todos procuran en ſu eſtado tenerla, y acrecentarla, no tienen que tratar della quando ſiguen el vicio y la maldad. Y

El malo, hombre engerido en demonio.

Hazienda ſuſtento del hõbre.

aunque es verdad que no todos tienen aparejado el castigo afrentoso en la horca y cuchillo, o en los açotes y galeras, ninguno vicio ay que en razon de serlo no tenga por principal castigo el afréta. Como es en el auariento, que aunque no se castigan como a quien hurta lo ajeno, en no saber vsar de lo que es proprio, y en hazer bajezas para acrecentar su dinero, tiene tanta infamia que donde quiera le señalan. Demas de el castigo, que se da a si mismo con la congoja y cuydado, y có la miseria que passa negando a su cuerpo, no solo el regalo mas a vezes el sustento. Y lo mismo es del enuidioso que aũque no tenga castigo en las leyes por ser falta encubierta en el animo quando viene a entenderse y descubrirse siempre muestra bajeza, y quando se le vuiera de dar alguna pena no ygualauan los toros de metal hechos brasa con el fuego, y tormento que la embidia dentro de si le causa, abrasandole el coraçon y las entrañas. Pues la vida que traen los malos con desearla tanto, y con oluidarse quanto

Castigo del auariento.

Castigo del inuidioso.

Horacius. li. 1. epistol. 2.

pueden

pueden de la muerte, no es para viuir mucho, antes de proposito parece que tratan de acortarse los dias de la vida, como se ve en quantos males ay, pues vnos derechamente estragan la salud, y otros por lo menos alteran los humores, o causan tristezas y melancolias. Y porque todo esto es poco respecto de la salud y vida del alma, quantos males ay juntos y desuenturas no llegan con mucho a la desuẽtura de perderse el alma criada para el cielo Qual seria la miseria y lastima de aquella esposa del principe que quisiesse perder el trono de magestad y grãdeza, por entregarse a los infames esclauos de su casa, sabiendo que despues de algun falso y vilissimo contento ellos mismos la auiã de atormentar para siempre? Justo es cõsideren esto en particular aquellos q̃ siendo de los escogidos de Dios y llamados a su yglesia sancta pudiendo seguir la senda (aunque estrecha) de los buenos han querido caminar miserablemente por el camino ancho de los malos, y auiendo huydo de los trabajos se hallã rodeados

Los vicios estragan la salud del alma y del cuerpo.

Obligacion particular de los escogidos.

de ellos

de ellos para siépre, y hechan de ver entó ces quanto mas descanso fuera ellos para el camino que dexaron, pues aun en esta vida, es demas descanso. Y por esto dizen lo que la diuina escriptura nos descubre y enseña, para que con tiempo se conside re, y se aduierta. Cansamonos (dizen) en en el camino de la maldad, y de la perdi cion anduuimos los caminos dificulto sos. No ay duda en q̃ la vida del malo es de gran cãsancio y sus caminos dificulto sos por ser tan cuesta arriba todo lo q̃ es contra razõ y justicia. Y sin esto por Oseas dize Dios sembrara su camino con espi nas. En que se vee ser permisiõ de Dios el suceder trabajos y miserias alos malos, para que si quiera compungidos de ellos se reporten y se vayan a la mano. Y quãdo esto sirua de poco en ellos, podran hazer cuenta que se les da adelantado, y q̃ co mienca en ellos el infierno diziendo Da uid. Fuego, granizo, nieue, yelo, parte es del caliz que han de beuer. Y sera parte q̃ con ser grãde sera pequeña respecto delo demas que ninguna proporcion tendra con

Sapiẽtia. 5. lassati sumus in via iniquitatis. &c.

Oseæ. 2. sepiã viã tuam spinis.

Psalm. 148. ignis grando nix. &c.

con ello, pues juntandose las miserias y desuenturas quantas ha auido enel mun do, y quantos tormentos se han inuen tado, no llegan al tormento que passa vn condenado en las eternas penas del infierno. Esta es la vida desuenturada de los malos y el desastrado fin. Mas a los buenos que estan en la mano de Dios, no les toca el tormento de la muerte, porq̃ aun en esta vida se les hazen dul ces los trabajos y suaues, siendo ayuda dos del mismo Dios. Si cayere el justo (dize Dauid) no se hara mal, porq̃ Dios pone su mano y le recibe el golpe. Que reys saber porque al bueno se le hazen faciles los trabajos desta vida? porque primero los passò Iesu Christo, que es la mano de Dios por quien hizo todas las cosas y en cuya mano nos saco del poder del demonio. Desta manera puso Dios su mano, y recibio en ella los golpes de la tribulacion en que auian de caer los ju stos. Y assi se ve dela manera q̃ las animas de los justos estan en la mano de Dios defendiẽdolos, y ayudãdolos q̃ a todo se refiere

Isidorus de meditatione gehenalis supplicij.

Sapiẽtiæ. 3. in manu Dei sunt &c.

Psal. 36. etenim dominus supponit manum suam.

refiere ala mano de Dios pues les da mano y los tiene de su mano y a la mano q̃ es cerca de si, estando el cerca de ellos y en medio de ellos. Y finalmente estan en su mano, porque los riene en su poder teniendo los consigo en su eterna morada.

Dificultad de los vicios.

Y si venimos a considerar en suma la dificultad de los vicios y lo mucho que cuestan el seguirlos hallaremos ser ellos en si trabajosos, porque son contra razon y es muy forçado y muy cuesta arriba lo que se haze desta manera. Es dañoso a la hazienda, a la salud del cuerpo, y del alma, gananse muchos enemigos, y leuantan contra si los malos el poder que ay en el mundo, que es el de la justicia, a quien solo no tienen que temer los buenos, mas los que fueren malos tarde o temprano han de venir a sus manos, y han de pagar lo que deuen. Y quãdo se libren del castigo del mundo no podran huyr el castigo de Dios, y si con tiempo no se presentan en su diuino tribunal seran para siempre condenados a las perpetuas penas. Al contrario desto sucede a los buenos que

Tarde o temprano paga el malo.

hallan

hallan sin duda mas llaneza en su camino, y mucho menos dificultad. Porque si la inclinacion los procura lleuar tras si, sabemos que no puede forçarlos, y que la razon por si es mas poderosa, auiendo dicho Dios a Cain que debajo del estaria su apetito, y a su cuenta estaria el bien o el mal que hiziesse, demanera que no podria escusarse el malo con la inclinacion al mal por mas flaqueza que aya en la naturaleza estragada, pues ni ella ni el infierno junto pueden forçar la voluntad sin la qual no ay pecado ni le puede auer. Y sin esto sabemos los socorros que Dios es seruido de dar, a los que de su parte se disponen a la virtud, y aunque mas trabajos y dificultades se ofrezcan, a todo es superior el valor del animo virtuoso con la ayuda de Dios Y por esto a S. Pablo, que se hallaua apretado de la tentacion que llama estimulo dela carne, pedia a Dios le laquitase, y respõdiole el mismo, Basta te mi gracia, pues la virtud en la enfermedad se perficiona, Porque en el sufrimiento del trabajo crece y en la perfecu

Sub te erit appetitus eius Genes. 4

2. ad Corin. 12. Sufficit tibi gratia mea. &c.

cion

Universidad de Deusto
Biblioteca

cion se apura y se perficiona como el oro en el chrysol. Haze se tambien la buena vida facil cõ la misma costumbre q̃ es poderosa para hazer de poco peso qualesquier trabajos del mundo por pesados que sean. Y sin esto lo haze facil y ligero de lleuar el tener delante los ojos el premio que se espera. Ponian a la vista de los que se desafiauan la corona y el premio que se auia de dar al q̃ venciese, y si alguno se hallaua con poca fuerça y desmayado, voluiendo los ojos a mirar la honra que le esperaua si vencia, sacaua fuerças de flaqueza, y se animaua de suerte que ningun trabajo sentia. Y esto ha de acontecer a cada vno de los buenos quando mas les parezca que tienen trabajo con la virtud en sujetarse assi mesmos, y sus passiones, o en sufrir las contradiciones y aduersidades que les vienen de otros, que todo se les hara facil y cobraran nueuo esfuerço quando mas apretados se vean, acordandose del premio que les espera. Y conforme a esto dixo el bienauenturado Gregorio en sus homelias

Sapiẽtiæ. 3. Tanquam aurum in fornace. &c.

El premio delante anima.

Reposita est mihi corona justitiæ. &c. 2. ad Timotheũ. 4.

D. Grego. Holia. 11. in Mattheũ

lias si considerassemos hermanos que es lo que en los cielos se nos promete tendriamos en poco quanto ay en la tierra. Tengamos pues delante esta estimable corona que a la virtud se promete, y assi mismo el castigo que para el mal esta aparejado para que entendamos quan barato se compra el descanso, y quan caro el castigo que para siempre ha de durar.

PARADOXA. IIII. *Que la vida de los que mas biuen es muy corta.*

Genesis. cap. 5.

NOtorio es a todos por la historia sagrada q̃ escriuio Moyses auer viuido muchos años los primeros padres que poblaron el mundo lo qual era assi necessario para que se estendiesse la generacion, y se poblase la tierra. Y aunque es verdad tenian muchas ayudas los hombres para viuir mas que aora no ay que enflaquezer tanto la virtud de la tierra, y de los mantenimientos que a esso se atribuya el viuirse menos en este tiempo, pudiendo antes atribuirse

Porque aora se viue menos.

T al

al mal regimiento y al poco cuydado q̃ se tiene con la templança, que es la propria y legitima madre de la salud, assi como la destemplança es la madrastra y el principio y origen de quantas enfermedades ay. Y porque sucede en muchos tener en si buen natural y compostura y q̃ jũtamente con esto se gouiernan bien acaece tener vida larga de muchos años, lo qual se tiene por buena dicha, y por bendicion, como se vee en lo que Dios ofrece al que honra a sus padres. Segũ lo qual no puede negarse que ay vida larga en los que mucho viuen, y mas respecto de los que en diferentes edades mueren dexando lastima de si por auer se como dizen logrado poco Y el dezir que no solo la vida destos que mueren al parecer de las gentes en medio o principio de sus dias se acorta, mas tãbien la de aquellos que viuieron mucho, no dexa de tener dificultad, y en alguna manera contradiciõ, y tanta que parece impossible mostrarse, mas esto sera tan facil que ninguno pueda poner duda en ello. Cõsiderando

Vid. c. legimus de consecra. dist. 5.

Ex. D Hiero. in Ionini. li. 2.

Exodi 20. vt sis longæuus super terram honora patrẽ tuum & matrem tuam.

do pues lo primero el curso mismo de la vida y la ligereza con que buela el tiempo corriẽdo vn dia tras otro, hallaremos que todo es breue quanto se sujeta al tiẽpo, pues el mismo tiempo por tiempo lo alcança y dexa a tras sin que ya sea, y por esto lo que ya passo aũque aya muchos dias se dize en la escriptura q̃ fue ayer o antes de ayer, y lo que ha de venir aunq̃ aya de tardar se dize mañana, o despues de mañana. Y en el Apocalypsi se llama suceder presto lo q̃ ha de ser en el dia del juyzio, y es la razon, porque mirado todo el tiẽpo de lo que dura algo respecto del mundo, y de su edad la q̃ a corrido o lo q̃ ha d̃ durar, es como vn pũto y este mismo tiẽpo de la edad del mũdo (sea la q̃ fuere) cõparado con la eternidad de Dios es tãto menos q̃ aũ el pũto en su cõparaciõ es vn mũdo, en que se ve q̃ aun no puede ser punto con mucho. Y si esta verdad la consideramos con verdad y desengaño pareceranos lo que es verdad tan clara, y podremos dezir con el Psalmista que mil años delante de Dios son como

Nil lõgũ quod finẽ habet. D. Hiero. in Hierem. li. 2.

Apocalypsis 6. vt requiescerent modicum tempus. &c.

Dauid Psal. 89.

Millè anni sicut dies hesterna quæ præterijt.

el dia que passo ayer que se passo en vn buelo, y en otro tãto se hã de passar otros mil años. Desta verdad nos ha quedado vna luz q̃ naturalmente se halla en todos y es q̃ si preguntan al que ha viuido muchos años, que tan larga se le ha hecho la vida, respõdera q̃ fue ayer quando começo a tener sentido y juyzio de las cosas, y q̃ ha sido como sueño quanto por ella passado. Y es tã cierto esto q̃ si hallaramos quiẽ vuiera viuido desde el tiẽpo del mũdo y se le preguntara lo mismo era muy de creer que no responderia otra cosa. Y la diferẽcia q̃ se considera en los q̃ viuen con trabajos y miserias que se les haze la vida larga, y a los q̃ viuen cõ cõtento, corta, se entiende de la q̃ tienen por passar, q̃ al afligido se le haze muy largo el tiẽpo q̃ le queda por breue que le imagine, y al que tiene paz y contento en sus deleytes se le haze muy corto el termino de la vida por larga que se le represente. Mas si a estos mismos se les pregunta del tiẽpo q̃ han passado diran los q̃ amã el deleyte q̃ no sintieron el tiẽpo y q̃ se les hizo vna

Diferencia de la vida trabajosa y la que no lo es.

Ecclesiastici. 41.

hora

hora y menos quãto ha passado por ellos, los que han tenido trabajos y miserias en auer lo passado diran lo mismo, y èn particular los buenos, cuyos trabajos con ser tan pesados los llama S. Pablo ligeros y de vn momẽto. Conforme a lo qual se ve bien claro quanta verdad tiene nuestra proposicion, que la vida mas larga es muy corta. Y si esto se dize y es en el q̃ mucho viue, que sera en los que biuen poco, y en general en todos, pues la incertidũbre de la vida haze q̃ se cuente por ninguna la que se viue, no auiendo seguridad de llegar a otro dia, ni aun de llegar a la noche, y no solo esto, mas no la ay de llegar al segundo aliẽto, pues vno ha de ser el postrero, y muchos se caẽ de su estado y mueré de subito. Cõtauan los antiguos esta breuedad de la vida por otro camino cõ q̃ la haziã mas breue, y era no cõtãdo por vida lo q̃ se passaua sin sentido como en el sueño y en los primeros años, y sin esto lo q̃ se passaua en enfermedades o trabajos, y solo aq̃l cõtauan por dia suyo en q̃ auiã tenido algũ contẽto, y como es

2. ad Corinthios. 4. momẽtaneũ & leue &c.

Cuẽta de los años antigua.

notorio el buē dia señalauan con vna pie
drecuela blāca, y los demas cō negras, y
al cabo del año mirauan los dias buenos
que auian tenido y essos hazian cuenta
que auian viuido. Y haziendo la misma
qualquiera que sea, aunque tenga mu-
cha edad hallara que ha viuido poco.
Dixo Marcial que verdaderamente era-
mos muchachos y pareciamos viejos, y
dixo lo por esto sin duda. Cōforme a lo
qual algunos ponian en sus sepulchros
lo que auian viuido a esta cuenta, como
se ve en la inscripcion del sepulchro que
se refiere del otro principe antiguo, y en
otras. Viene a proposito desto mismo el
auer respondido Iacob al Rey Pharaon
que sus años eran pocos y malos, que quie
re dezir trabajosos, auiendo sido de cien-
to y treynta años, en que parece que por
la misma razō se le hazē pocos los años.
Mas esto se ha de entēder, que en los bue
nos y santos no se llama dia bueno el q̄
se llama assi en el mundo, y es el de conté
to y regocijo, ni dia malo el de trabajo y
persecucion, que solo tiene por bueno y

Plinius. li. 7. ca. 40.

Per suis Satyr. 2.

Et pueri sumus et senes videmur. Martial.

Geneſis 47. parui & mali.

por

por dia proprio en el que se haze algun
bien en seruicio de Dios, y en razon de
esto toda la vida se les haze corta, y lo es.
Y cō esto tenemos aueriguado quāta ver
dad sea que la vida mas larga es muy cor
ta, y solo resta saquemos desta premisa tā
verdadera la consequencia que nos obli
ga a viuir bien de la manera que san Pa-
blo nos lo enseña, y no seamos tan ciegos
que desta misma verdad saquemos la cō
sequencia de los malos que dizen segun
el sabio lo representa. El tiēpo es breue y
se passa como la sombra. Y desta verdad
que les auia de enseñar la obligacion que
tenian a emplear bien la vida, sacan vna
consequēcia desbaratada, como es, Goze
mos pues de los bienes, y demonos alos re
galos de los vnguentos olorosos, y del vi
no de precio, coronemonos de rosas, y no
aya holgura de prados o arboles que no
veamos, y donde quiera dejemos señales
de nuestro regozijo. Estraña consequen-
cia tan lejos de la verdad, y de lo que ne-
cessariamente se ha de seguir a la breue-
dad de la vida, que es no estimar las co-

Dia proprio en los buenos.

Ad Epheſ. 5. redimentes tēpus quoniam dies mali ſunt.

Venite ergo & fruamur bonis. &c. Sapiē. 2.

sas que son tan breues y caducas quando en si fueran buenas, quanto mas las que son peruersas y malas, y de q̃ se ha de dar tan presto la cuenta, y no auiendose con tiempo remediado el que se vuiere dexado lleuar de su miseria, por los contentos y plazeres falsos y de vn momento, tẽdra los perpetuos tormentos, que para siempre han de durar. Cõuiene pues desechar los regalos de los deleytes y apartar las ocasiones q̃ puedan ser lo para qualquier desorden, considerando que ay otra vida que se ha de granjear, en tanto que durare esta comparada a la luz del dia en que se ha de trabajar para merecer la paga. Yassi se nos manda que obremos mientras tenemos luz, y si esta se acaba y nos coje la muerte desapercebidos, sera lo que dize el refran nuestro, quedarnos a buenas noches, Y oxala lo fueran, mas ni lo son ni lo pueden ser, donde jamas ha de auer rayo de luz ni aliuio o consuelo, mas perpetuas tinieblas y perpetua muerte. Y por ser tan necessaria la consideracion desta breuedad de la vida la diuina escriptura

Castigo del que no se remediare con tiempo.

Ioannis. 12. Dum lucem habetis &c. Y alli andar es obrar, como al contrario el estar del pecador. Psal. 1.

escriptura nos la pone delante en muchos lugares con diferentes nombres y semejanças, para q̃ no se nos oluide, como es dezirse en la escriptura q̃ es correo q̃ va por la posta por la lijereza con q̃ passa, y en la sabiduria se llama sombra como en otras partes, porque como sombra se passa la vida, y se desparece sin boluer. Y no importa que alli sean palabras que dizen los malos, pues son verdades las que contra si confiessan, y son conforme a lo que se vee y a lo que en otros lugares enseña la escriptura sagrada. Dize se en los psalmos la vida del hombre flor del campo que se marchita y cae, y tambien se dize heno, porq̃ su verdor se acaba presto y se seca. En Esayas se compara esta misma vida a la tela, pues con la facilidad que se corta la tela en vn momento auiendo se tardado tantos dias en texer con essa se deshaze, y se acaba la vida del hombre que tampoco a poco se ayda haziẽdo yen vn momẽto se cortan los hilos de ella, que tambien suele significarse en solo vn hilo por la semejança

Iob. 9.

Sapiẽtiæ. 2.

Psal. 102.

Esaias. 38. Precissa est velut a texente vitam ea

de lo que es alargarse a vezes la vida, mas por la parte que es tan quebradiza se llama cō mas propriedad hilo que con tanta facilidad se rompe. Y esta manera de dezir se introduxo primero entre los Latinos imitando a los Griegos en lo que fingieron de las parcas que ninguno lo ignora. Y porque la comparacion desta tela venia a ser en algo se deshaze esta imaginacion cō lo que en otra parte nos enseña la diuina escriptura, comparando la vida a la tela, y no a la que auemos dicho sino ala tela delas arañas, que demas de ser de tan poca estima qualquier cosa la desbarata, no solo la cana mas el ayre. Dizese sombra y humo, porque se desuanece, y se va sin sentir, y no ay boluer el dia q̄ vuiere passado. Deshizieron se mis dias como el humo, Dize Dauid y añade otra semejança de las ojarascas en el nombre de cremio, y propriamente se llaman assi los retoños que nacen al pie de los arboles, y como son delgados y de poca fuerça se secan presto y se les caē las ojas mucho antes, que las demas de los

Esai. 38. Iob 7.

Lanificæ sorores Marcial. li. 6.

Iob. 8. Psal. 89 Sapiē. 2.

Psal. 101. Sicut cremium.

Columela. li. 3.

de los arboles, y de aqui es que en los consultos se llaman campos cremiales los que no tienē arboles de monte crecidos, sino solo matas pequeñas. Y Porque acabemos con esto bastara dezir, que si lo dicho, nos pareciere algo, nos desengaña Sanctiago diziendo, que nuestra vida es vn vapor que se desuanece de presto. Y segun esto, pues todo se dize de los que mucho o poco viuen en esta vida, queda con euidencia prouado el proposito de nuestra Paradoxa, que la vida de los q̄ viuen en este mundo, no solo no es larga sino corta todo lo posible.

In. l. diuortium. §. fundū. D. soluto matrimo.

Iacobi. 4 Vapor ad modicum durans.

PARADOXA. V. *Que toda esta vida, si bien se mira es sueño.*

AViendo dicho de la breuedad de la vida lo que todos hecharā de ver en la presteza con que se passa, a qualquiera se le hara facil de creer que toda esta vida es vn sueño, que tan bien hecharse de ver se passa, mas no es esto lo que pretendemos probar, pues tie

Presteza de la vida.

ne

Universidad de Deusto
Biblioteca

ne tan poca duda, mas junto con esto el ser como sueño, y que en realidad es sueño quanto se passa en la vida. Y para esto deuemos considerar, que en el sueño ay la breuedad, y el passarse sin sentirse, y ay el engano en la fantasia de las cosas q̃ son a nuestro parecer y nos mueuen a tristeza, o contento, y auериguado bien es deuaneo, y al fin cosa de sueño. Y lo mismo hallaremos en quantas cosas ay en el mundo, porque todas ellas passan con la breuedad del sueño, y sin sentir se vienen a acabar, y consideradas bien en si parecen algo y no lo son, que todo es delunecimiento, yvn perpetuo soñar, con que a vezes nos hallamos alegres, y a vezes descontentos. Y este deuanear que dezimos en las imaginaciones de la fantasia es demanera, que si miramos bien, la vida toda se passa en hazer y deshazer figuras, primero en si y despues en otros y en quantas cosas se ofrecen enel mũdo. De si imagina cada vno su figura en lo que va haziendo, o lo que ha de hazer, y en lo que otros diran o lo que han de hazer con

Lo que ay en el sueño esso ay en las cosas del mundo.

La vida se passa en hazer y deshazer figuras.

con el y para que despues el sucesso conforme con esto auia de ser vno adeuino y no todas vezes acertara. En que se vee lo que hizo la fantasia, y quan diferente era la figura que de si auia formado y de lo que auia de ser con la que despues vio. Con los otros es muy ordinario suceder esto, porque si nos dizen de alguno antes que le veamos, formamos luego vna figura y en viendole se deshaze aquella con otra diferente, y lo mismo es de los lugares y de las cosas, todas, y de quantos sucessos se pudieron esperar o temer antes. Estan cierto estoy tan semejante al sueño que tuuo razon de poner lo en duda el que preguntaua como se prouaria que no era sueño el estar despiertos, y mas juntando se lo que deziamos del engaño de las cosas que se traman en nuestra fantasia, con que se causan quantas diferencias de sueño puede auer. Y porque el ordinario en si es el q̃ priua de sentidos y tiene tanta semejança con la muerte y con su oluido y silencio, la vida muerta de los malos se llama

Figuras de la fantasia.

Sucessos que se esperan o temen.

Duda discreta.

con

El peligro que no se conoce no se teme.

con mucha razon sueño, porque en ella no ay sentido para conocer el peligro, no ay mouimiento para salir del mal estado, y es necessaria la mano Dios que nos despierte quando por nuestros pecados caemos en ellos. Y aunq̃ parezca q̃ los buenos han de estar lejos desto tambien es sueño en ellos qualquier negligencia o tibieza y qualquier descuydo. Y hablando con todos dize san Pablo, Hermanos tiempo es ya de leuãtarnos del sueño, porque con el estamos caydos, y el que no despertare no se leuantara, ni aun el dia del juyzio quando todos se han de leuantar a ser juzgados, mas los malos no se leuantarã porque su culpa los tendra apesgados para no leuãtar cabeza, y assi quedãdo se en ella no podran leuantarse. Otra manera de sueño fuera de lo que auemos visto es el que passa por quantos ay en el mũdo en tanto que andan en imaginacion de sus cosas y viuen atenidos a las esperãças q̃ suelen sustentar (como dizen) al mundo, porq̃ ninguno se halla en tanta miseria, q̃ no espere ha de mejorar se su suer-

Ad Romanos. 13 Hora est iam nos de somno surgere.

Psal. 1. non resurgẽt impij in iudicio.

te

te, y los que no estan cõtentos con la que les a cabido aunque para otros fuera buena tambien esperan. Y si alguno pudiesse considerar donde ay muchos las diferentes traças de cada vno, y lo que pretendẽ y los medios por donde piensan encaminarlas, no se puede creer la diuersidad q̃ se hallaria de imaginaciones, y aun de desuaneos, cõ que pudo dezir con mucha verdad el que primero dixo que las esperanças eran sueños de hombres despiertos. Porque verdaderamente es assi, que son sueños, y si algunas vezes han sucedido podremos dezir lo mismo que en los sueños verdaderos, q̃ aquellas esperãças fuerõ especies en la imaginaciõ de buena parte encaminadas aũque de ordinario (quãdo mucho) suelẽ ser del humor que predomina, o son a caso y sin fundamẽto, con que sucede auer tantas de estas esperanças que suele lleuar el viẽto. Mas a vezes acaece en las pretensiones del mũdo aunque sean sin mucho proposito, alcançar algunos lo q̃ pretendẽ con fauor, y poderle dar a otros, hallandose fauo-

Velle suũ cuiq; est nec voto viuitur uno. Per. Saty. 1.

Spes vigilantium hominum somnia.

Esperanças sujetas al viento.

recidos

Universidad de Deusto
Biblioteca

recidos y priuados de los Principes, y pensaran que aquello es negocio de veras, en que se engañan mucho, porque tambien es sueño assi por la poca firmeza, y por lo poco que ha de durar como porque ello en si consiste en imaginacion suya y de otros. Estaua el otro preso con Ioseph, y

Sueño la priuança

sueña seruia de copa al Rey y soño la verdad. mas fue verdad soñada, porq̃ quando vino a ella tan sueño era entonces aquello como lo auia sido antes. Y desta manera son los demas lugares a que parece se viene poniendose como dizen en la cabeça con imaginacion y pretensiones, y dexandose llenar del gusto con q̃ se beue la ambicion, y la cudicia del mũdo. Que al fin esto causa sueño, y tal que a veces se buelue tan pesado que no ay recordar ni boluer en si, y mas quãdo se ha allegado a alcançar lo que pretendian como es la dignidad grande, el oficio honroso en la republica o la riqueza, con que les parece que se auentajan a muchos. De los quales todos se dize con mucha verdad que durmieron su sueño, y no hallaron nada

Genesis. 40.

Sueño pesado.

Psal. 75

nada en sus manos, pues assi como en el sueño acaece verse vno cõtento, porque le parece q̃ se halla vn gran thesoro y le guarda con gran regocijo mas acabado el sueño no halla cosa en sus manos, assi el q̃ se ve en honra y en grãdeza y no hecha de ver lo q̃ es, toma plazer y cõtento y procura gozar de su buena suerte tinie dose por el mas dichoso en el mundo, mas al fin llega la muerte, y auiendo dormido su sueño no halla cosa en sus manos, q̃ para el ni ay hõra ni estado que le valga, y antes le vuiera valido mucho mas auerse estado en su miseria, o auer nacido en ella si se nacio Principe como algunos piensan, no hechãdo de ver que nacieron desnudos, y llorando como los demas, y que en la despedida no han de ser diferentes. Triumphe quanto quisiere el rico y el auariento atheſore quanto pudiere que dormiran su sueño y no hallaran cosa en sus manos, porque al fin todo es sueño, y mas en los q̃ no viuieren despiertos y con cuydado de lo que conuiene en la vida para enc minarla

La hõra y grandeza semejante al sueño.

Iob. c. 1. Sapientiæ. 7. Vnus interitus est omnibus. &c.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bien. Y estos aunque se vean en dignidades conocerá q̃ es sueño, y no se desuanerán, hará lo q̃ deuẽ en todo sin querer hechar la mano a cosa criada, porq̃ saben q̃ quãdo mas les parezca q̃ es proprio lo q̃ hã adquirido, se hallaran sin ello quãdo se acabe el sueño y no hallé nada en sus manos. Es muy ordinario en los q̃ velan de dia y emplean el tiẽpo en trabajar y ocuparse, descansar a la noche, y al cõtrario desto en los que son holgados y traẽ descõcertada su vida al tiempo q̃ otros descansan ellos no puedẽ tener reposo. Y assi acaeçe en la vida, q̃ ocupados los mas en sus vicios, y metidos en sus sueños de todo el dia, quando auiã de descansar en la noche, no puedẽ, mas los buenos a quien los trabajos hã tenido despiertos y q̃ no se hã dexado lleuar de los sueños vanos, quando viene la noche de la muerte entonces descansan y reposan. Y por esto con gran propriedad se llama sueño en ellos porque los espera su reposo y descanso, y porque fue su vida trabajosa tambien para ellos sueño auiendose

Psal. 75. dormierunt somnum suũ & nihil inuenerũt in manibus suis.

Sapiẽtiæ. 4. justus si morte præoccupatus fuerit in refrigerio erit

Psalm. 126. cum dederit dilectis suis somnum. &c.

dose passado tan en breue, como tambien se passa a los malos su pesado sueño lleno de vanas imaginaciones y engaños en que han estado. Y pues los buenos hallan sueño en su muerte los malos en su vida, y quantos ay hallan sueños en las esperanças que son de esta vida, y toda ella se passa como en sueño, ninguna duda puede auer en lo que el thema de nuestra Paradoxa nos propuso, que toda esta vida era sueño si se mira bien.

Todos hallan sueño en su vida.

PARADOXA. VI. *Que no ay otro poder en el mundo sino es la palabra de Dios.*

Vien considera lo que vale en el mundo la grandeza y el estado de los Principes, y el ser señores de tantas tierras y de tantos vassallos cõ que suelen conquistar el mundo, dificultoso se le hara de creer que este no sea poder, y que los tales no sean poderosos, siẽdo este el ordinario nombre que se les da aunque sea en la sagrada escriptura

Grandeza y estado.

Genes. 6. Luca. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quando se trata de ellos, y por la mesma razon sera dificultoso de entender q̃ no ay en las cosas el que se llama poder o potencia, que solo entonces se dize no ser o ser enbalde quando no se reduze a acto. Y segun la proposicion de nuestra Paradoxa, auemos de reduzir el poder de las cosas y de las gentes a solo la palabra de Dios, para lo qual tenemos necessidad de entẽder de quantas maneras se toma en la escriptura lo que dezimos palabra de Dios. Y entonces se aura cumplido con lo q̃ se propone si por todas ellas auerriguaremos ser assi la verdad de q̃ no ay otro poder en el mundo. Quãto a lo primero palabra de Dios es la segũda persona de la Trinidad llamada assi por ser cõcepto del padre por el conocimiento de si mesmo, y esto se nos ẽclara por la semejãça de la palabra interior nuestra q̃ es lo q̃ cõcibe nuestro entẽdimiẽto y se llama verbo, demas de la semejança en la palabra exterior que declara lo que de otra manera no se podia entender, y assi la segũda persona por la obra marauillosa de la

Aristoteles. 9. ethicorum. 9.

D. Tho. 1. p. q. 34. art. 2.

D. Aug. 9. de trinita. c. 11.

de la encarnacion fue la palabra con q̃ se manifesto Dios al mũdo, estando en ella depositados los thesoros de la eterna sabiduria, en la qual crio Dios todos las cosas. Y por esso se dize auerlas criado en sabiduria, y en su hijo, llamado por esso principio, en quiẽ se sustentã las cosas, sin que por esto aya diuision en las tres personas diuinas acerca de las obras q̃ se dizen ad extra, sustentandose todas las cosas en sola la virtud de Dios, y es lo que nos enseña san Pablo diziendo, que en el viuimos nos mouiamos y teniamos ser. Segũ lo qual se infiere claramente q̃ ninguna cosa tiene poder de si sino dependiente de Dios, pues sin el ni puede ser ni puede tener vida ni mouimiento. Y si cõsideramos el poder en las actiones q̃ son naturales a que se reduze lo q̃ hazemos aunque sea de los actos libres, todo lo q̃ es natural es del poder de Dios q̃ no por esso concurre en la culpa de lo q̃ hazemos mal por nuestra voluntad quando se ha de hazer con actiones naturales en q̃ concurre Dios, porque sin el no se puede hazer

Ioan. 1.

Ad Colloſenſes. 2.

Apocalypſis. 1.

Ad Hebreos. 1.

Actorũ 17. inipſo. n. mouemur. &c.

D. Tho. 1. 2. q. 79 art. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Poder en el mal no es poder

y entōces el poder en el mal aunque se llama assi es improprio, porque no es poder como se vee claramente en la omnipotencia de Dios que por esso es omnipotente, porque todo el poder esta en el, y el poder hazer mal no puede estar en el luego no es poder. Llamase assi por la falsa opinió de las gentes y la escriptura vsa del mesmo termino llamando poderosos en el mal a los que se precian de serlo y se glorian de ello. Y si estos ningun poder tienen como es llano, y los que hazé y obran virtud se pueden dezir poderosos, tampoco lo son en su respecto siendo solo Dios el que primeramente obra en ellos, y el que muestra su poder, y san Pablo nos dize quan poco podemos sin el mismo y que el pensar algo bueno que aya de ser de nosotros como de nosotros es cosa impertinente y q̄ no la podemos alcançar. Pues si consideramos en las cosas grandes del gouierno de el mundo encomendado a los Principes reynando por Dios y teniendo el poder suyo de si ninguna cosa puedē. Y desta suerte desde el

Psal. 51. qui potēs es in iniquitate.

2. ad Corinthi. 3.

el menor hasta el mayor auremos de cōfessar que ningun poder tienen que sea de si, y que todo es de Dios y lo gouierna y sustenta todo en su palabra, con que tenemos bien prouada la proposicion de nuestra Paradoxa. Mas passando adelante en aduertir las accepciones varias en que se halla el termino que dezimos de la palabra de Dios, es assi que en la escriptura se llama palabra su mandamiento, en el qual se crio el mundo y se sustenta conforme al lugar del Psalmista. El lo dixo y fueron todas las cosas hechas, lo qual en particular enseño Moyses en la historia de su generació vsando del mismo termino. Y porque esta palabra es la manifestacion de su poder nos dize san Pablo que Dios es el que sustenta todas las cosas cō la palabra de su virtud. Esta palabra es la que formo los cielos, y esta la que oyen obedeciendo a ellos y quanto se encierra debajo de ellos. Y pues todo haze su voluntad y cumple su mandamiento, que debajo del termino que auemos dicho palabras de Dios se entiende

Todo el poder es de Dios.

Palabra de Dios su mandamiēto.

Psal 72 ipse dixit & facta sunt Genesis. 1.

Ad Hebre. 1.

Psal. 72

y q̃ el dezir de Dios es obrar, con mucha razon se dize voz y llamamiẽto de Dios la creacion cõforme al lugar de S. Pablo en q̃ dize, llama Dios las cosas q̃ no son como aquellas q̃ son, que es dezir, da ser a lo q̃ no le tiene como le dio a lo q̃ le tiene. Y porque el nombre se da alas cosas si Dios llamase a alguna que no lo fuesse y la pusiesse nõbre seria faltar en su verdad que es imposible, y por el mesmo caso q̃ Dios llame la cosa la cria y la haze, que no conuenia menos a su grandeza, pues en los principes del mundo aun vemos q̃ por el mesmo caso que llaman a vno con algun titulo de honra le dan la dignidad que no tenia por solo auerselo llamado. Conforme a lo qual tenemos prouado que la palabra de Dios es la que da el ser a las cosas obedeciendole, y assi ningun otro poder puede auer en ellas sino solo el q̃ tiene de Dios en la palabra suya. Y porq̃ auemos dicho q̃ la voz de Dios es la manifestacion de su poder, conuiene se diga q̃ este mismo poder se declara y se entiende en la que tambien se llama voz de

Ad Romanos. 4 vocat ea quæ sunt &c.

La palabra de Dios da el ser a las cosas.

Dios, de la qual Dauid (auiendo fe acabado el tabernaculo y exhortãdo a todos al reconocimiẽto de la grãdeza de Dios y de su grã poder) dize, La voz del Señor sobre las aguas, la voz del Señor en virtud y magnificencia, la voz del Señor derriba los cedros y derribara los cedros del Libano. La voz del Señor diuide la llama del fuego, hiere el desierto, y hara estremecer el desierto de Cades, haze parir las cieruas y descubre lo espeso de las montañas. Palabras marauillosas llenas de magestad y grandeza que en ellas se significa y mostrando el gran poder de Dios, con que ningun otro poder (quando le vuiera) se podia ygualar. Y es de saber que todo esto se significa debajo de la semejança y figura del trueno, y lo que de el suele resultar, porque de las cosas que vemos ninguna atemoriza tanto a las gentes como el rayo, con que el poder de Dios y su yra se suele mostrar a los rebeldes, y por esso fingieron los Gentiles auerse vn tiempo con los rayos defendido Iupiter, a quien se le

Psal. 28. Vox domini supèr aquas &c.

Palabras marauillosas.

Poder grande de Dios.

atribuyan tiniendo alguna noticia del castigo q̃ con fuego del cielo hizo Dios en aquellas gentes y en aquellos pueblos que atreuidamente y sin ningun temor suyo ni de las gentes le ofendian. Y que esto sea a la letra lo que se llama voz del Señor es euidencia por el lugar que dize, Atrono desde el cielo el Señor y el altissimo dio su voz, y en otra parte, Las nuues dieron voz, y la voz de tu tronido en la rueda, que es el mouimiento circular q̃ hazen los rayos que alli se llaman saetas de Dios. Y porque esta voz haze tẽblar la tierra se dize en aq̃l y en otros lugares q̃ dio su boz, y se mouio la tierra, a lo qual respõde lo q̃ se dixo del herir el desierto y estremecerse el desierto de Cades, y porque cayendo los rayos se parten los cedros, y se enciẽden y suelen quemar se las espesuras de los montes se dize lo demas del Psalmo. Donde se suele aduertir lo que se dize del parto de las cieruas que es conforme a la letra Hebrea considerando la dificultad q̃ se cuenta de su parto. Y como a Dios le es todo facil trae-

Genesis 9.

Psal. 17. intonuit de Cœlo. dominus. Ecclesia. 46. in somnit magno auri efecit vocẽ suam.

Psal. 76 vox tonitrui tuæ.

Et intremuit terra. ibi. et psal. 17.

Obstreticátis cieruas.

se este

se este lugar para la grandeza de su poder y que donde interuiene todo se haze facil, mas ha se de entẽder esto mismo conforme a lo literal que vamos declarando que del tẽblor y miedo que los truenos y rayos cau an en los montes malparen las cieruas, o facilitan su parto ayudandoles el temor y el alboroto q̃ reciben. Y porq̃ aora sera facil induzir todas aquellas palabras al poder de Dios y su grandeza de la manera que en aquel lugar y otros muchos, declaran los sanctos, tendremos poco que detenernos para traerlo a proposito de nuestra proposicion, no haziendo diferencia, para en esto de lo que es voz o palabra de Dios, q̃ siẽpre ha de ser significatiua, y assi sera siempre palabra tan poderosa que ningun otro poder aya en el mundo sino es el que por ella se alcança y se manifiesta. Mas viniendo a la terceta acepcion deste termino que es la palabra de Dios en quanto su verdad nos fue reuelada y declarada, ay tanto que dezir de su poder que a penas podremos començar a entender lo, sin que del mismo

Todo es facil al poder de Dios y su grãdeza.

Voz y palabra aqui es vno.

Palabra de Dios es su verdad.

poder

Psal. 18. & 118.

poder tengamos alguna parte q̃ nos ayude, porque la palabra de Dios entre otras propriedades que tiene es alumbrar y dar luz, de la qual si alcançamos vna centella bastara a descubrirnos vna inmẽsidad de su poder. Y por ahora basta cõsideremos q̃ la palabra de Dios q̃ es semilla, en q̃ está el reyno de los cielos, se compara al grano de la mostaça, q̃ en su principio es tan pequeño, y despues viene a crecer en arbol tan estendido, y desta manera la palabra de Dios publicada al mundo por el mesmo haziendose tan pequeño, y ayudãdose de los q̃ tan humildes eran, y tan poco poderosos, se vino a estender por el mundo, sin auer parte para estorbarlo la contradicion que donde quiera tenian, no solo de los ignorantes, mas de los sabios del mundo, y de los Principes y poderosos q̃ con todas sus fuerças pretendieron deshazer esta planta, cortando quantos ramos hallauan de ella. Mas siendo como era y es tan poderosa esta palabra de Dios vino a rendirlo todo, y sujetar lo demanera, que la cabeça del mundo q̃ entonces le seño-

Luca. 4.

Ad Hebreos. c. 1

Actuũ 28. vbique contradicitur.

le señoreaua vino a rendirse y sujetarse al poder y grandeza de la palabra de Dios. La qual sujeta no solo a los humildes y sujetos, mas a los Reyes y Principes, de los quales el Psalmista representando el poder de la yglesia sagrada dize, Seran los Reyes atados con grillos y los nobles con esposas de hierro. En que se ve lo que podemos considerar del poder de Dios y su ley atando a los poderosos para q̃ solo aquello que fuere cõforme a su volũtad quieran, y no otra cosa, y assi se viua en el mundo en paz y justicia. Y donde no vuiere esto se hechara de ver, que todo es tyrania y desconcierto sin auer ley ni justicia. Y pues esta es la que declara el verdadero poder y se limita conforme a la palabra de Dios, sin que tengamos necesidad de alargarnos a mas auremos prouado que no ay otro poder en el mundo sino es el de la palabra de Dios.

(?)

Psalm. 149. ad alligãdos reges in compendibus.

Dõde no ay justicia ha de auer tyrania.

PA-

PARADOXA. VII. *Que Dios solo es el verdadero contento y que aun en esta vida no ay holgura sin Dios.*

Iob.c.4.

NAce el hombre tan rodeado de miserias que aun antes de auer nacido, estaua en ellas, y si se passa algun tiempo que no las siente, aũque passa por ellas, llegan los años en que la discrecion las manifiesta, y lo que mirá dolo otros erã miserias, porque mouian a misericordia y lastima, mirandolas en si son trabajos con que se juntan otros q̃ se suelen allegar, llamandose los vnos a los otros, y auiendo muchos donde quiera, de suerte que ninguno en esta vida se hallara libre de este general tributo. Y por el mismo caso que el trabajo y la miseria se aya hecho tan natural al hombre, à sucedido la inclinacion que el mismo tiene al descanso y al contento, que tambien se dize holgura respecto delo q̃ es el aprieto del trabajo, pues verdaderamẽte ata como suelen atarse los bueyes

Miseria que es y que trabajo.

Tributo general.

bueyes con las coyundas y la melena al yugo para que labren la tierra, y llegada la hora del descanso los desatan y aquello propriamente se dize holgura. Y si por esto se vuiesse de dezir con propriedad el contento desta vida holgura, verdaderamente le faltaua mucho, porque ninguno viuiendo se hallara tan libre del trabajo, que pueda dezir tiene quitado el yugo y que descansa. Mas en tan ordinario trabajo qualquier aliuio se tiene por descanso en quãto el animo se diuierte, porque en la cõsideraciõ del y en la afliciõ que en si padece cada vno cõsiste lo q̃ es pena cuydado y trabajo. Y llega a tiẽpo la necessidad de este aliuio a tanto, que el mudar los trabajos se tiene por algun descanso, con el engaño de la esperança, que o no apretaran tãto como los passados, o se acabaran presto aunque sea mudandose. Y si queremos aueriguar que cosa sea el contento, no se dira con tanta verdad que es suspension del trabajo, como se podra dezir q̃ es vn engaño por entõces necessario, con

Iugũ grue super filios Adam Eccles. 4.

Mudarse los trabajos es algun descanso.

que

Engañar el pan.

Contento o pesar de q̃ se causa.

Deseo de conservarse.

que los mismos trabajos se lleuan con menos descontento, y es lo que se suele dezir de los niños, quando les dan algo para engañar el pan, que assi parece se nos da alguna sombra de contento para engañar la vida miserable y trabajosa. Y porque sucede assi, que todo lo que no es conforme a lo que apetecen nuestros sentidos, se dize descontento, y por la pesadumbre que dà se dize pesar, al contrario, sera plazer todo lo q̃ es conforme a los sentidos y nos aplaze, rehusando aquello que en razon de alguna calidad que se sejete a nuestro juyzio, excediere los terminos en que se dexa tratar y conocer, sin que haga contrariedad, la que siempre y con cuydado desuia nuestro natural con el desseo y la inclinacion a cõseruarse. De lo qual a venido y viene la contradicion que hallamos en nosotros a lo que es trabajo, o afliction, q̃ por deshazernos como a las mieses los trillos en las heras del vocablo latino tribulo se dize tribulacion. Y esta si bien se mira es el antidoto contra el veneno del pecado, mas

mas cierto que el que Mithrydates enseño, pues con la tribulacion tiene menos ayudas, y antes se desuia y refrena. Y no entẽdiendo esto los mas de quãtos ay en el mũdo, procuran despedir de si el bien de la tribulacion, no con menos locura q̃ el enfermo a quien la phrenesis ha sacado de juyzio, y no conociendo el biẽ que le hazen se quexa, de los que le curan, y se quita las vendas, y arroja las medicinas, y no solo no da lugar a que se le haga beneficio, mas procura todo lo q̃ le es cõtrario. Y que esto acontezca a los q̃ no sabẽ lo q̃ se hazen no tenemos q̃ espantarnos, mas vemos q̃ hazẽ lo mismo los demas q̃ sin faltarles el juyzio les falto el sufrimiẽto, y pudiendo entẽder lo q̃ les es dañoso, se dexan engañar de la passion y del proprio apetito, buscando el q̃ tiene calentura el refrigerio en la beuida sin reparar en q̃ se enciende mas el fuego, como se vee en la fragua. Y si tienen hastio, o mucha gana de comer no reparan en la malicia del manjar por mucha que tenga, con la vulgar sentẽcia q̃ dize. Poco veneno nũca

Locura grãde de despedir la tribulacion.

Engaño de la passion y del apetito.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mata, de que yo suelo dezir que ha muerto a mas que el mismo veneno. Esto mismo sucede en las enfermedades del animo, pues de ordinario se procura todo lo que es contrario como por aliuio y no haziendo caso de pocas cosas como si estas en si no fueran malas, y que con ellas se va facilitando el descuydo en lo que importa mas, y se va perdiendo el miedo a la ofensa y el embaraço y comoverguença q̃ nos tenemos primero a nosotros y despues a los demas que han de ser testigos de nuestra desorden. Mas boluiẽdo a lo que dezimos de los que huyen la tribulacion tiniẽdola por mala, y no conociẽdola por la falta de juyzio q̃ tienen, es de cõsiderar quãto se ha estendido este mal, y quan general es en el mundo, pues hallaremos muy pocos que hallandose en tribulacion y trabajo no procuren salir del, Y aunque esto se pueda hazer sin culpa, no dexara de ser lo quando entre tanto que dura la tribulacion, no dieremos lugar a que obre en nosotros como medicina q̃ se nos aplica. Y lo primero para el conoci

No hazer caso de poco es mucho mal.

Por no conocerse la tribulacion se huye.

conocimiẽto de Dios que es el señor nuestro, y a quien deuemos estar sujetos por quiẽ es, y porq̃ nos puede deshazer en vn momẽto, q̃ si apretase mas la mano quãdo es seruido de asentarla, quiẽ podria sufrirla? Sin esto tãbien se nos da para el conocimiento de nosotros de lo poco q̃ somos, y lo poco q̃ valemos para q̃ con esto tengamos humildad, y no demos entrada a la soberuia en nuestros males, ni al desuanecimiẽto en nuestros bienes. Y tãbien para q̃ ofreciẽdo a Dios nuestros trabajos, tengan valor por los merecimiẽtos de los q̃ el mismo quiso padecer por nosotros, para q̃ sean parte de pago de lo q̃ a Dios deuemos, y auemos de pagar con tribulaciõ en esta vida o en la otra. Y porque en esta, la volũtad es libre y puede cõ voluntad ofrecer sus trabajos, son de mayor recompensa los q̃ en menos tiempo se padecen en esta vida. Siendo pues de tanta importancia los actos voluntarios en que se padece algo por Christo, y q̃ es necessario seguirle lleuando cada vno la cruz q̃ Dios le vuiere dado, sera euidente

Por la tribulacion conocemos a Dios.

Valor de los trabajos ofrecidos a Dios.

Trabajos desta vida quãto aprouechan.

Universidad de Deusto
Biblioteca

error y desatino el pretẽder dexarla y no querer trabajo ni tribulacion, y esto es lo que dezimos q̃ generalmente se ha estendido este mal. Y si los medicos suelen llamar pestilẽcia al mal q̃ en algun pueblo en general se halla, y se pega de vnos a otros, mucho mayor pestilencia vendra a ser lo que en general se estienda por todo el mũdo, como este mal de no querer nadie admitir el descontento q̃ nos ha de mouer a dolor de nuestras culpas, ni el trabajo q̃ nos ha de ocupar en buscar a Dios. Y en lugar desto queremos el contento y el plazer q̃ nos haga amigos con el mundo y regale la carne, y q̃ el demonio apro uechãdose delos dos nos haga guerra, y esto es lo q̃ mas de ordinario procura. Y quãdo diuierte la tribulaciõ que auia de ser el destierro del vicio, pretende se tema y nos parezca que en ella esta la muerte, y que sin duda nos ha de acabar, y no quera que tengamos aun esperança, o confiança en Dios que yriamos en buen estado. Y haziendo esto quiere que amemos la vida y la salud y la procuremos como

Galenus. in præfatione. li. 1. epidem.

Tribulacion destierro del vicio.

como la saluacion. Y en razon desto quiere que procuremos contento y plazer, poniendonos delante primero los que son naturales como la vista del campo, y lo q̃ el animo se recrea y se aliẽta cõ el ayre puro y con la virtud de las yeruas que en el se comunica, y procura con esto que se entretengan con musica siendo ella en si admirable cosa y diuina. Y sin esto pretendera que su enfermo (llamemos le assi) vea representaciones, y se cõbide a ellas por lo que tienen de ingenio y de buenos auisos, y como el tiene tantos y tantas maldades sabe muy bien las desuerguenças que con essos se dizen y la facilidad con que se pegan los malos dichos antes q̃ los buenos. Y en las musicas ordena se digan tales cosas que puedan descõponer los animos mas apercebidos, y lo que en si fuera bueno y pudiera ayudar, lo trueca, de manera que huyendo de vn mal de tristeza q̃ era natural sin pecado se dà en otro mayor q̃ es de culpa, con q̃ se entristece el alma, y si pudiera ser se entristecieran los angeles, como se alegrã

Cõtentos naturales que son de aliuio

Profanidad y abuso en las representaciones malas.

quando se libran por la penitẽcia el que es tan dichoso y bienauenturado (como Danid dixo) que sus maldades le son remitidas y sus pecados le son encubiertos para que en el tribunal de Dios el dia del juyzio vniuersal no sean manifiestos con el sambenito del fuego eterno. Mas veamos aora los que se dieron a contento y plazer huyendo de la tristeza causada de alguna enfermedad, o de pena que les ha dado algun succesſo triste o fuera de lo que se esperaua que aliuio hallaron en sus fatigas. Y si les parece que le tienen esperen y veran en lo que paran que no tardara mucho la paga de su desconcierto, demas de los sobresaltos y desgustos que consigo se trae la misma desorden. Y assi es euidencia que el mal de culpa no puede ser remedio de otro mal que sea de pena o sea de culpa, sino es de la manera que suele engañar el demonio como enseña san Nilo que algunas vezes los demonios han tentado a algunos mostrandose quienes eran, y otros se mostrauan en figura de angeles y los hechauan, para

Psal. 3. Beati quorum remisse sunt iniquitates. &c.

Paga de los descõciertos.

San Nilo.

que

que los tuuiessen por tales y se fiasen de ellos. Y tales son los consuelos que se embueluen en figura de piedad, o de buena amistad, y otras figuras que ay de bien y con ellas procura el enemigo engañarnos, y harto enemigo es nuestra propria cõcupiciẽcia, q̃ no todo lo haze el demonio pues muchos sin q̃ el los solicite pecan de su mala costumbre y endiablada vida. Y assi estos como los demas quãtos quisieron huyr de la tribulacion y buscaron el plazer y deleyte en lo que es mundo, o carne hallaran vn infierno abierto. Y los que solo se contentaren del consuelo que les parece han de hallar en las cosas naturales, ya que no se desuien para dar en otros males, esten ciertos que no han de hallar consuelo, y acuerdese de la sentencia famosa del glorioso Augustino que dezia. Hiziste nos Señor para ti, y esta sin sossiego nuestro coraçon hasta que vengamos a ti. Verdad es llana que no tiene duda el no poder satisfazerse el coraçon del hombre con menos q̃ Dios. Y aunque la demonstracion desto q̃ por

Figuras de bien.

Iacobi. 1. Vnusquisque autẽ tentatur a concupiscientia sua. &c.

D. Aug. li. Fecisti nos domine ad te & irrequietũ est cor nostrum donec perueniam ad te.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fee creemos se ha de ver en la gloria, ven se vnos como arreboles deste cielo quando en las aficiones y trabajos se busca a Dios, y desconfiando de los consuelos de la tierra leuantamos los ojos al monte de donde nos ha de venir el ayuda y el socorro. Y assi como en las tribulaciones y trabajos es el verdadero alivio y consuelo acudir a Dios, quando se ofrece (sin la ocasiõ que los desconsuelos dan) auer de holgarse los que se juntan en fiestas o regocijos decentes, o se buscan en amistad los que se hallan obligados a ella, es cosa sin poder se poner en duda que ningun contento yguala al que se procura segun Dios, con que se acaba la fiesta, o regocijo sin el remordimiento que consigo trae lo que no es bueno. Y si en las fiestas, y no de las que manda guardar la yglesia, se ha holgado (como dizen) alguno, y en effecto es que se ha desmandado, demas de el pesar que consigo tiene passada la fiesta, de ordinario se despide para otra, lo q̃ no esen el trato delos buenos y en sus recrea

Psal. 122 Leuaui oculos meos in montem vnde veniet auxilium mihi.

Fiesta y regocijo del mũdo acabã en desgusto

ciones

ciones honestas, que demas de quedar cõtentos quedan desseosos de boluer a lo mismo y se combidan de nueuo. Y creen los que nunca lo han probado que jamas sabran tener dia bueno hasta q̃ procuren tener contento en Dios, y como este le ha de dar el mismo, sera desatino querer le alguno en lo que le ofende, o auiendo le ofendido, sino se arrepiente. Y el q̃ esto hiziere y procurare componer su vida, estè cierto que viuira vida de contento y de consuelo, y crea que no ay otra ni la puede auer, y no porque han de faltar trabajos y tribulaciones, que estas necessarias son, tanto que pretender alguno sin ellas saluarse, es lo que se suele dezir que quer subir al cielo sin escaleras. Mas estas mismas tribulaciones no le afligiran, ni le turbaran la paz de su espiritu, y tendran particular ayuda, pues dize Dios de los buenos que està con ellos en la tribulacion. Y assi como a los malos en medio de sus contentos se los agua Dios con desgustos y amarguras, para que comiençen a gustar de las hieles

No ay dia bueno sin Dios.

La vida buena es vida.

Cum ipso in tribulatione psal. 90.

X 5 tan

Dani. 3. Psal. 94.

tan amargas del infierno, assi tambien a los buenos es seruido en medio de sus trabajos embiarles rocio del cielo para combidarles a los verdaderos contentos, y para que con esperança de gozar dellos todo se les haga facil, todo ligero, y de vn momento, como san Pablo lo dize, y como ello es. Y con esto a quien vuiere esta do atento a lo que auemos dicho, y lo mirare bien hallara quãta verdad sea lo que en el principio diximos, que Dios solo es el verdadero contento, y que aun esta vida no ay holgura sin Dios.

2. ad Corinthios. cap. 4.

PARADOXA. VIII. *Que la verdadera nobleza consiste en la virtud.*

Diferencia justamente introducida.

COsa es fuera de duda y que ninguno puede con razon negarla auer en el mundo la que se llama nobleza, y que justamẽte se han introduzido muchas diferencias entre los que son nobles, y los que no lo fueren. Los quales podran muy bien escusar el querer que sea de su parte el thema de-

sta Paradoxa, en mas de aquello que a la virtud se deue que sin duda en si es cosa noble, y ennoblece al que la tiene, y el q̃ de veras la tuuiesse seria mucho mas dichoso q̃ si se viera principe en el mundo, pues la virtud es la que haze los Principes del cielo. Y porq̃ esto se conoce mal en el mundo y muchos se engañan a tener por nobleza la que no lo es, y otros fiados dela que hẽredaron y tienen, se oluidan de la obligacion en que Dios los puso hazĩdolos nobles, es necessario tratemos desto y se entienda con euidencia que la verdadera nobleza consiste en la virtud. Y para esto dezimos que el mũdo suele hazer honra a los que vee que se honran, y se estiman tratandose como nobles aunque no lo sean. Y como esto puede ser con solo tener hazienda los que en ella solo se fian y quieren ygualarse con la nobleza antigua podran parecer lo que nunca fueron, mas no se adelantaran mucho ni con seguridad dõde no ay nobleza heredada ni adquirida. Y assi como en esto suele auer mucho engaño en el

La virtud haze principes del cielo.

Honra falsa del mundo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mundo que es general en los que han de estimar a otros, ay en particular mucho engaño en los que se han de estimar a si, y es de aquellos que descienden de nobles, y no mereciendo ellos por si ninguna honra, quieren la misma que sus mayores tuuieron. Y no es posible ni lo sera jamas, por la contradicion que en si tienen, siendo tales que no cabe en ellos la honra que pretenden. A los quales deue desengañar lo que pretendemos probar les, que la verdadera nobleza consiste en la virtud. Mas passando adelante en el proposito hallaremos, que sin los que auemos dicho ay otros que tienen esta nobleza heredada y al parecer, y aun cō verdad, se han ayudado por su parte a ser tenidos y estimados, y por auerse dexado lleuar de su imaginacion, no solo quieren en lo que es su estima lo que es suyo, mas executan por lo que no se les deue. Y si los primeros tienen poca razon, y los segundos ninguna, menos razon hallarē mos que tienē los demas que desuanecidos en su propria estima vienen a lo que

Engaño delos que son bien nascidos y mal acostumbrados.

Demasia delos que executan por lo que no se les deue.

es

es inchaçon y no grandeza como es notorio, de donde suelen seguir se muchas desordenes, las quales cessan quando se atiende a la nobleza verdadera, y a la que vale en el cielo y en la tierra, procurando cada vno henchir el lugar que tiene cumpliendo su ministerio con zelo de hazer lo que deue, con modestia y templança en todo, huyendo de lo que pudiere ser tyrania, o soberuia si quiera porque esta propria no sea su castigo siendo tan proprio de ella hazerse guerra assi misma. No os de cuydado (dezia vna persona discreta) èl que viere des presumir de si, inchado y soberuio en demasia, que el mismo se deshara entre si y no es imposible que permanezca. Viniendo pues a lo que es mas general, y en que se ha de probar lo que se pretende dezimos, que el que por solo la nobleza, sin partes de bondad que por si tenga, quiere la honra que ya con razon le desconoce, ninguna justicia tiene, antes auia de embaraçarse, y colorar colores de q̄ siendo hijo de quien

Inchaçon no es grādeza.

2. Ad Timotheū. 4.

El soberuio a si mismo se deshaze.

es

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ser noble solo en el nõbre es afrenta.

es no se precie de serlo mas q̃ en el nõbre con que se afrenta y no se honra, pues con la obligacion que tenia a ser bueno es mas culpa en el que no lo sea de la que fuera en otro. Y tambien se afrenta por la duda que se podria tener si era hijo de su padre siendo natural heredarse por la mayor parte las condiciones, pues como nuestro poeta Lyrico de varones fuertes se hazen hijos fuertes, y en ellos como en otros animales se conoce la virtud de sus padres. Buena es la nobleza de los mayores, mas que aprouecha quando no se alle ga la propria, que es la verdadera. Y assi segun la sentencia recebida de todos en ninguna cosa se diferenciã los nobles de los que no lo son, sino solo en la virtud, o el vicio. Y por esto dixo admirablemẽte Euripedes el que no fuere bueno sera vil a mi cuenta, aunque sea en linaje mejor que Iupiter. Lo mismo dixeron otros poetas Griegos cuyas sentencias se referẽ de muchos con justa aprobaciõ, y en el proposito nos enseñaron muchas cosas los sanctos q̃ con su doctrina alumbraró el

Horati. li. 4. Carminũ.

Iuuenalis Sayra. 8. nobilitas sola est atque vnica, virtus.

el mundo, y entre otras cosas que dize en vna homelia S. Chysostomo, considera lo poco que aprouecho a los hijos de Samuel ser hijos de tal padre no siendo herederos de su virtud. San Cyrilo sobre S. Iuan dixo tambien admirablemente en aquellas palabras, No ay que estimar la origen del linaje, donde no vuiere la imitacion de los buenos. Otras muchas sentencias se podian traer y bastara la del bienauenturado san Augustin en que nos dixo, que no auia otra nobleza que lo fuesse verdadera, sino la amistad de Dios, dãdo a entender, que si en la tierra vale tãto la priuança de los Reyes y Principes, y el dezirse, que no solo hazen merced a alguno sino amistad, es principio y lo ha sido de muchas noblezas, quanto mas sera razon que valga y se estime la priuança y amistad de Dios, que por medio de la virtud se alcança. Y en otra parte nos dixo el mismo glorioso sancto, quã assentado quiso Dios dexar en su yglesia que la verdadera nobleza estaua en la virtud, pues para plantarla en el mundo y

D. Chrysost. super. Matthe. c. 2. homi. 9.

D. Cyrillus in Esaiam. c. 48.

D. Aug. lib. de saluar. documẽ. c. 8.

Priuãça cõ Dios.

para

Universidad de Deusto
Biblioteca

para confundir los inchados de la noble-
za de la tierra escogio los humildes y des-
preciados mostrando en ellos la verda-
dera nobleza suya. Conforme a lo qual
se vee claro la poca razon que tienen de
presumir de nobles los que no lo fueren
en la virtud, y pues no tiene duda lo que
el Philosopho dixo, que lo bueno ha de
ser por el cumpliento de su causa, y lo ma-
lo por qualquier defecto, conuiene que
cada vno se considere bien, y hallandose
al parecer mejor que otro, crea que enton-
ces lo sera, quando con la nobleza q̃ tiene
se le auentajare en la virtud, y no de
otra manera. Y el que se hallare en me-
nor suerte si pretende mejorarla, y auenta-
jarse, podra, acordandose que la verdade-
ra nobleza (como es cierto, y lo auemos
declarado) puede comencar en cada
vno y hazerle illustre, como lo fueró por
ella Cleantes, Socrates, y Platon, y los
demas con auer sido esclaues. Pues pésar
que no auiendo la nobleza que auemos
dicho que se hereda, y menos la que se ad-
quiere se puede suplir la vna y la otra con
el

D. Aug. super illud psal. 28. conte ret dominus cedros Libani.

Bonum ex integra causa malũ ex quocũque defectu.

La verdadera nobleza puede comẽçar en cada vno.

el dinero en los que se precian de la ha-
zienda, es lo mismo que pensar podria
comprar el ingenio y la habilidad y le-
tras el ignorante rico. Lo qual es im-
posible, y antes en los ricos que tratan
con mas y se hechan mas de ver, si son ne
cios son mas despreciados, y tenidos en
poco. Y assi tambien lo son entre los cuer
dos estos que con sola la hazienda quie-
ren hazerse lo que no son, y antes se dan
mas a conocer, y se descubren sus baje-
zas, porque la fortuna pudo mudarles el
estado, mas no el linaje como dize Ho-
racio. Y no es contra esto lo que tam-
bien dixo que el dinero reynaua y daua
hermosura y linaje, pues se entiende, co-
mo de ordinario suele dezir se, quan-
do las mugeres que son feas y no son
nobles hallan por el dinero quien las
quiera, como si tuuieran linaje y her-
mosura. Y lo que se dize dar, se entien-
de prestado, y no de otra manera, pues
se acaba el dinero y se queda en casa
la fealdad y la bajeza. Tampoco ha de ser
contra esto el vso antiguo de admitirse

Ingenio no se compra.

Licet superbus ambules pecunia. Fortuna non mutat genus Hora.

Et genus & formam regina pecunia donat Idẽ Horacius.

Y los

los ricos entre los nobles y auerseles dado los magistrados, porque demas de que se atendia a la riqueza antigua, pues va mucho en no auerse los hombres criado en poco para saber lo que es trato noble, tendrian sin duda otras partes de virtud para fiarse de ellos la Republica. Y a tener hazienda los ayudaua con razon teniendose respecto a lo que es sustento de la Republica, en que la hazienda tiene tanta parte. Y sin esto en que no auiendo necesidad en los que tienen semejantes oficios, se administran con mas libertad sin encargarse de otros, y haziendo los tales lo que deuian, y ayudando a la Republica en sus necesidades como lo hazian, alcançauan la honra que ya era suya, no por la hazienda ni por el estado, sino por la virtud, que en todo tiempo y en todo lugar es razon que sea tenida por verdadera nobleza como lo es y como entiendo se ha prouado con lo dicho bastantemente.

(?)

Criança quãto im p.ria.

Ministros no han de tener necessidad.

PARADOXA. IX. Que si la mano o el pie nos escandalizare deuemos cortarlos y si el ojo nos escandalizare sacarle.

RIo Dios al hombre con tanto artificio y grandeza que repartio las actiones del cuerpo y de los miembros de el de manera que vnas a otras se ayudan admirablemente. Los pies sustentan y mueuen al hombre para todo lo que ha de hazer, y las manos lo ponen por obra, y sobre todos los ojos le guian y gouiernan para diferenciar las cosas y conocerlas. Y assi estos como los demas miembros son necessarios a la perfeciõ del hõbre y de ninguna suerte tiene libertad para disponer de si, q̃ ninguno es señor de sus miẽbros, y sino es cõ locura no ay pensar que alguno se corte mano, o pie, y mucho menos se saque los ojos, aunque del otro philosopho le diga q̃ lo procuro, a lomenos el cegar mirãdose en vn escudo azerado contra los rayos

Artificio del hõbre.

Nemo est dominus mẽbrorũ suorum.

Democrito de quo Cicer. 5. Tuscula.

Universidad de Deusto
Biblioteca

del sol para mejor contemplar sus philosophias, lo qual fue vna persuasion vana suya que en son de cordura fue auerigua do desatino. Mas confessando como deuemos, que en la doctrina euangelica no ha de auer ni ay cosa en que se pueda poner duda, por la certidumbre que en si tiene, y siendo lo que auemos propuesto sentencia de Iesu Christo nuestro redemptor y maestro, y que esta claro no pretendio lo que suenan las palabras, no puede poner se duda en lo que por ellas se enseña, y solo sera necessario el entenderlas y declararlas como los sagrados doctores de su escuela nos lo enseñá y declaran. Y es assi q̃ escandalo en Griego quiere dezir estropieço, y propriamente es el que de proposito se pone para que cayga alguno, y de aqui se llamo escandalo el ser vno parte con su persuasion, o con su mal exẽplo, para que otro cayga en ofensa y en pecado. Y tambien se llama escandalo estendiendose el vocablo, quando se pone estoruo para detener, y assi sera escandalo, quando se estorua el bien.

Verdad euãgelica

Matth. 5. Marci. 4.

Scandalum offendiculum, ruina impactio petris. Hieronim. 15. Matthei.

De lo

De lo primero ay muchos exemplos, por ser tã ordinario el tomarse por esto la palabra escandalo, y de lo segundo (como noto san Basilio) es exemplo muy proprio lo que se vee en el euangelio sagrado, quando con zelo de amor aunque zelo indiscreto, san Pedro a lo que auia entendido de la passion de su maestro le dixo no sea Señor esto y aparte se de ti, a quien respondio Christo, Vete de mi satanas que me eres escandalo. Entendiendo pues que por ninguna cosa de quantas ay en el mundo auemos de consentir en ofensa de Dios, ni por respecto que pueda auer en la tierra auemos de dexar de hazer el bien que tenemos obligaciõ, y si vuiere quien nos lo estorue, por mas allegado que sea, deuemos apartarle de nosotros, sin que tengamos respecto a deudo, ni amistad aunque se quierá como a los ojos y la vida, que en siendo estoruo de nuestro bien o causa de nuestro mal no conuiene mirar los. Y esto nos enseña y manda Iesu Christo con las palabras que auemos

D. Basilius. lib. quæstionum. in q. 64.

Matth. 16. Scandalum es mihi.

Vid. D. Aug. li. de salut. docum. c. 22. et in epis. 199

propuesto, lo qual el mismo nos auia enseñado quando dixo que el que amare a su padre o a su madre, mas que a el mismo, no era digno del. Y en este genero de desprecio y aborrecimiento sancto, aborreciendo sus cosas quando son en deseruicio de Dios, dize el mismo, q̃ no es digno de el el q̃ no aborreciere a su padre y a su madre siẽdo deuda tan natural el amarlos, y auiendo lo puesto por ley y obligacion Dios. Mas porque en tal caso no hazen oficio de padres, y el obedecerlos es ofensa del padre vniuersal de todos, no solo no se ha de cõplazer con ellos, mas aborreciendo su desorden, y lo que hazẽ mal se deuen despreciar en esta parte, y solo seguir la voluntad de Dios. Y si este rigor es justissimo se guarde con los padres mucha mas razon es se guarde con los amigos, en especial que de ordinario nũca ellos miran tãto el bien de sus amigos como su interes proprio, y assi como es facil engañarse en sus apetitos y desconciertos tambien es facil persuadir a los amigos lo mismo. Yentonces le

Matth. 10. Qui amat patrem aut matrem plus me. &c.

Luc. 14. Si quis venit ad me & nõ odit patrem suũ et matrẽ &c.

Los amigos que se vsan miran sus intereses y no mas

parece

parece a vno que es menos malo lo que haze quando otros hazen lo proprio, como si esto le valiera por escusa. Mas vayã con Dios y allà se auengan y cada vno mire por lo que le cumple, que en lo que hiziere mal ninguno ha de pagar por el, y como a quien le va tanto conuendra siempre que cada vno mire por su negocio, pues le importa no menos que la vida del alma que ha de durar para siempre, o gozando de Dios eternamente que es propria vida o muriendo con perpetua muerte, en los eternos castigos del infierno, de que nos libre Dios por quien el es y por sus entrañas llenas de charidad infinita. Con lo que auemos dicho se ha declarado lo que nos enseño Christo diziendo que si la mano, o el pie nos escandalizare deuemos cortarle, y si el ojo, sacarle, que es dezirnos, quitemos y escusemos lo que nos impide nuestro mayor bien. Vendra pues aora a proposito declarar otro lugar del mismo maestro en que nos enseño, que el escandalo es necessario le aya, y no por esso se escusa el que

Mire cada vno por si pues ninguno pagara por el.

Hase de escusar lo que impide el mayor bien.

Matth. 18.

Ve illi per quẽ scandalũ venit. ibidem.

le procura. Y supuesto que de si es malo, no poco admira que sea como se dize necessario, porque si solo tratarамos de lo que es mal de pena por el bien que trae consigo viene bien el entẽder como ello es, que son necessarias las afliciones en quanto sin ellas faltaria la ocasion que consigo traen de merecer. Y tambien son necessarias en quanto son prouechosas demas de el interes principal para el recato y la cordura, y para saber viuir los hõbres, pues verdaderamente hazen a los que parece que se deshazẽ, y cobran fuerça y animo para sufrir mas en lo q̃ suelen a tiempos perderle. Mas el escandalo en q̃ aya de interuenir el mal de los otros q̃ sea mal de culpa, rezia cosa es (al parecer) que sea necessario, mayormẽte siendo en su propriedad escandalo no el trabajo sino el estropieço para pecar. Mas la verdad es, lo que en esta sentencia nos enseño Christo nuestro verdadero maestro, y supuesto que ha de ser tan verdadera como lo es toda su doctrina, conuiene se entienda. Y lo primero digo que no es

Las afliciones son ocasiõ de merecer.

Scandalũ est dictũ aut factũ minus rectum prebens alteri ruinæ occasionẽ D. Tho. 2. 2. q. 43.

es inconueniente tomemos en rigor el escandalo, en que se dize assi el estropieço, y la ocasion de pecar, mas no se dize la cayda, aunque el ser escandalizado diga esso, y assi es lo mismo que tentacion en que es bueno el no caer, y esso pedimos a Dios, mas el ser tentados no se escusa, antes es desgracia no serlo. Y en quãto se toma escandalo por el estropieço de la contradicion y mal de pena que dã algunos haziẽdo verdaderamẽte mal en lo que es en si, dezimos q̃ la bõdad de Dios infinita, y su infinito saber puede sacar bien de nuestros males, demanera, que de la vida del malo se saca el bien de la vida del bueno, quando le dà en que se ocupe para exercicio de la virtud. Y en quanto el escandalo (por malo que en si sea) da ocasion al bueno a que se exercite en paciencia y sufrimiento, y sea con esso mas bueno, y mas cuydadoso en la virtud, se haze el escandalo necessario, porque no se escusan semejantes ocasiones supuesta la humana flaqueza y malicia.

Escandalizado en rigor es el que cayo con el estropieço aũque tambiẽ se dize el tẽtado.

D. Augus. super psal. 54.

Matth. 18. Necesse est vt veniant scãdala.

Y por

Necessario es vtil. Porphir. in predicamen.

Y por el biẽ q̃ de la tribulació saca Dios, siendo como es de tanta ganancia, se llama tambien el escandalo necessario en la significacion ordinaria que es vtil y prouechoso, y no por esto se siguè que sea bueno al que le haze por el mal que en si tiene el escãdalo, y porque ninguno que haze mal a otro de essa manera pretẽdio jamas hazerle bien. Bien sabe el demonio el bien que nos haze quando procura tentarnos y queda vencido dela tentacion, mas el no pretendia esso sino destruyrnos, y que le tuuiessemos compañia por el aborrecimiento que tiene cõ Dios, y como no puede auerlo cõ el procura auerlo con su semejança. Y por esto el demonio con estar condenado quãto al fuego eterno en que ya està, tẽdra acci dẽtalmẽte mayor pena en el final juyzio por los males que en el mundo se auran hecho a su instancia, conforme a la sentẽcia que oyran entonces los malos, quãdo se les mande yr al fuego que esta apareja do para el diablo y los que fueren suyos. Y en consequencia del demonio podremos

1. Ad Corin. 10. Faciet etiam cũ tentatione prouẽtum.

Matth. 25. Qui paratus est diabolo & angelis eius

mos bien traer a Iudas el escandalizador mayor que ha auido en el mundo, pues siendo discipulo amado de Christo se atreuio a venderle y entregarle a sus enemigos para que fuesse atormentado y muerto cõ afrentosa muerte. Necessario fue viniesse este escandalo, del qual nos vino el mayor bien que podia auer en el mundo, pues estando captiuos del demonio nos libertò y redimio Iesu Christo con su preciosissima sangre. Y aũque vuo tiempo en que el demonio leuanto tan desbaratada opinion entre algunos heregues que a Iudas se le deuian gracias por lo que auia hecho, y le tenian por sancto, bien se vee la ceguedad de ellos, y del que dio en lo mismo llamado Cerintho, pues tan terrible maldad no podia quedar sin castigo, junto con ser verdad que si el desuenturado se arrepentiera le perdonara Dios, y el no fiar de su misericordia y de su bondad fue la mayor traycion y la mayor maldad que hizo con que su pecado fue irremisible y arderà para siempre en los infiernos, de que

Matth. 26. Marci. 14.

Aug. li. de hæresi. c. 38. viden. prateolus. de vitis hære. lib. 3. c. 2 & 19. & li. 19. c. 31.

D. Aug. tractatu 3. de pœnitentia.

Dios

Dios nos guarde por su infinita bondad y misericordia.

PARADOXA. X. *Que el que ofende en vno se haze reo en todo lo demas*

Peccados distinctos.

Siendo como son los pecados distinctos y cada vno dellos tá digno de aborrecerse, y sucediendo assi en los que viuen con desorden, que siguiendo vno se apartan de su contrario si le tiene, como se ve en el prodigo y el auariento, pone mucha duda lo que se dize en nuestra proposicion y es de Sanctiago, que el que ofende en vno se haze reo en todo lo demas, y que segun esto el quebrantar vn mandamiento sea como auerlos quebrantado todos. Mas esto se ha de entender quanto a lo q̃ es el perder a Dios, que assi se pierde por quebrantar vn mandamiento, como por quebrantarlos todos, y porque el pecado es apartarse de Dios dexando de mirarle por fin y objeto de nuestra voluntad, y la conuertimos a lo que no es el, debajo de

Iacobi.2. Qui totã legem seruauerit offendat autem in vno factus est omnium reus.

D. Aug. li. de libero arbi.

especie

especie de bien que se trueca y se muda y no es ni tiene ser, se dize el auersiõ y el apartarnos de Dios, y conuersion el bolvernos a mirar otro objecto. Y aunque respecto de la conuersion no se buelue vno a todo lo que es contrario de la voluntad de Dios puede auer mas y menos culpa, y los pecados no son yguales como pensauan los antiguos Philosophos, mas quanto a lo que es perder a Dios y bolverle las espaldas, tanto haze el que se dexa lleuar de vn pecado como el que se va tras muchos. Es el pecado deuda, por la qual queda vno enla prisiõ del demonio y aunq̃ teniẽdo mas deudas tiene mas prision y mas tormento, quãto a perder su libertad lo mismo es estar preso por vna deuda q̃ estar por muchas. Y si queremos seguir otra propriedad del pecado q̃ es el matar no solo el alma del q̃ peca mas al mismo cõtra quiẽ peca si pudiera morir, assi como vn pecado bastara dar le muerte esse basta para dar se la assi mismo. Y quanto a esto se podra dezir aquella letra de la antigua diuisa, Tanto

Vid. D. Thomas. 1.2.q.3. art.3.

Pythagoricos tuuieron este error.

Peccados deuda. & dimitte nobis debita nostra. Matt.6. y el demonio exactor. Iob. 3.et.39.

en vno

en vno como en todos, sino quisieremos dezir la que es tan conocida como respetada del Tanto monta. Y porque lo que dezimos tanto no se estiende a mas que a la auersion que dezimos de Dios, y essa se ha de temer, y ha de atormentar solo el pensar en ella, sera razon que aduirtamos desta conclusion, quanto nos importa el mirar nos con ojos de desengaño para ver en que faltamos, y el mal es q̃ seria mas facil el ver en que dexamos de faltar, pues tan de ordinario es el andar en faltas. Mas ello es cierto que no se puede passar al cielo con falta sin que primero se purgue̅ auiendo vnas que son mortales y otras veniales. Y pues tambien es cierto que tenemos remedio para las q̃ son ordinarias y faciles, y tambié para las graues y pesadas, justo sera que tratemos de remediarnos, y consideremos, que no basta apartarse vno de muchos vicios q̃ pudiera tener o que tuuo, y los ha dexado, si junto con esto se halla en alguno de que no se acabe de apartar, pues por lo este si es mortal se yra al infierno, y no

Auersiõ de Dios quanto se ha de temer.

Apocalypsis. 14 Sine macula enim sũt.

le

le dara ninguna pena al demonio de que no se diuierta a otro vicio, porque con este se contenta. Y antes procura que se estime en no arrostrar los otros, y que juzgue y tenga en menos a los que a su parecer los tienen, y porque no dexe de tenerse por bueno pondra algun color de virtud al vicio que le queda con que le parezca que ninguno se puede ygualar con el. Y los que han de yr por este camino ni son deshonestos ni renzillosos ni quitan a otros sus haziendas, porque el mismo vicio trae consigo escrito lo que es y auisa y despierta a que se dexe, y por su parte ayudan aquellos a quien les toca. Mas ay otros vicios a solas y que a la sorda (como dizẽ) hazẽ su effecto, y estos son pegajosos en estremo, y malos de desbechar, como son la ambicion y la cudicia desordenada de lo que el mundo tiene por dicha, en que no reparan muchos pareciendoles que se les deue por los respectos que a su juyzio son justos. Y entonces sera desordenada quando no solo fallen en el fin, no endereçando lo a Dios

Color de virtud en el vicio.

Vicios a la sorda hazen su effecto.

mas

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas en los medios negociando mal, y aũ negociando basta en muchas cosas que por solo pretenderlas se haze vno indigno de ellas. La auaricia tiene tambiẽ sus cubiertas como las tienen otros vicios, y aun la embidia que se disimula en muchos, y aura quien diga q̃ es indignacion del zelo que tiene al premio de la virtud y a que se de a cada vno lo que merece, y de ver en honra al que no se le deuia se indigna. Y bien veo que puede ser esto assi, y no solo no ser vicio, mas ser virtud como lo enseño en las Ethicas el Philosopho, mas con esto ha de entrar el pesar lo que merece el otro con lo que le dan, y puede auer tanto engaño en las balanças con que se pesa que sera muy ordinario engañarse. Y lo que se ha dicho de estos vicios se pudiera dezir de otros que se entremeten con estraña astucia, los quales se han de desterrar del todo, y hazer vn hõbre la cuenta q̃ deue, y es q̃ ha de pelear con vn enemigo diestro, y q̃ nuestra victoria esta en que no nos hiera yendo armados sin que falte pieça. Por q̃ por el

Pretẽsiõ de cosas haze indignos de ellas.

Aristoteles lib. 1. æthicorũ ca. 7.

Cuenta que deue cada vno hazer.

por el mismo caso podemos estar ciertos que alli ha de hazer golpe que sea de muerte. Y pues seruira de poco el peto y la celada si nos dexamos de poner el guarda braço, o la manopla, conuiene mirarnos mucho y remirarnos, para que no nos falte heuilla. Y en quanto a lo que Sanctiago nos dize, que el que cumple en lo demas toda la ley y falta en vno es reo de todo, es admirable lugar el de Ezechiel en que dize. Si el justo se aparta re de su justicia, y hiziere maldad todas las justicias que hizo se pondran en oluido. En que se vee lo primero el peligro que ay en esta vida para todos, pues el justo, y que ha hecho muchas buenas obras puede caer en vna desuentura con que lo pierda todo. Y assi tenia razon de lastimarse el otro capitan antiguo que se vio cercado, y faltando le el agua se vuo de dar a sus enemigos con que primero le dexassen hartar se de ella, y auiendo satisfecho su sed como se hallasse preso en poder de sus enemigos y que se auia entregado por lo

Golpe de muerte.

No falta heuilla. Prouerbio.

Ezechiel 18. si auerterit se justus a justitia sua. &c.

Lysimacho. De quo Plutar. desera numinis vindicta.

Vileza y poquedad de animo

Inconstãcia de los hombres.

Laçosdel demonio en las cosas buenas.

que tan presto se auia passado, y que solo de aquel gusto tã breue le auia seruido, condenaua su vileza, y su poca consideracion pues quedaua en manos de quien le auia de acabar la vida. Y no era la mayor crueldad auiendo de quedar preso con infamia y auiẽdo en vn momẽto desslustrado los hechos buenos de toda su vida que para siempre quedàran honrados y engrandecidos si acabara muriendo antes que hazer lo que no deuia. Tanta es la inconstancia de los hombres y su poca firmeza, y tanto es el ardid, y la industria del demonio que jamas cessa de buscar por donde nos podra hazer mal tendiendo a cada vno por do quiera mil laços, y no en las cosas malas que alli no los ha menester tiniendo las hoyas del infierno cubiertas con las hojas verdes del deleyte, que fuera de esto pone sus laços en las cosas buenas procurando desuiarlas y que la intencion se buelua y pierda la mira de lo que es derecho y la verdad, porque sabe q̃ por muy bueno

no que sea se deshaze y desuanece entendiendo el intento malo. Si tu ojo fuere luzido (dize Christo) todo tu cuerpo lo sera. Esto es que si la intencion que se tiene en lo que se haze fuere buena sera bueno todo quanto se hiziere de lo que en si es buena obra. Mas en esto se vera lo que auemos dicho del peligro, que sera posible auer vno hecho muchas buenas obras por seruir a Dios, y al cabo de ellas hallar que le hazia Dios merced de acrecentarle su hazienda, y dar le honra, pues se vee tenido y estimado de todos. De lo qual comiença a tener algun contento q̃ no refiere a Dios, q̃ este le da quã do es seruido en lo q̃ se ha hecho bien para animar, y en lugar de darle gracias se las quiere tomar y se ceua de la hõra que le hazen, y atendiẽdo ya a sola ella como a fin vltimo pretende hazer algo q̃ por si fuera bueno, que duda ay de q̃ con esso borra quanto ha hecho y queda obscurecido y denegrido? Biẽ bastaua este exemplo para ver quanto pretẽde el demonio

Matt. 6. Luca. 11.

Peligro en la buena vida.

Anima Dios a los buenos honrandolos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

derribar los justos cõ el amor proprio q̃ tan de su parte tiene, y con el apetito a la honra q̃ nace cõ todos, y assi por este peligro en lo mismo oq̃ se haze biẽ, sin los estropieços en lo q̃ se haze mal, tenia mil razones de dezirnos S. Pablo q̃ el q̃ esta mire no cayga. Y estar se dize del q̃ esta en pie, y este mas presto cáe q̃ el q̃ esta assentado, porq̃ tiniendo tropieço donde no le ve, le puedẽ hazer caer facilmẽte, y andádo puede caer sino mira donde pone los pies. El q̃ esta sentado tiene mas seguridad porq̃ tiene firmeza, la qual en esta vida no la puede auer, porq̃ no es lugar de assiẽto, o de morada, q̃ dõde quiera q̃ nos paremos serã los saltead ores sobre nosotros, tanto q̃ el no camina r y passar adelante, solo el estar q̃ es parar, tiene el mismo peligro, dl qual nos dezia Dauid q̃ era dichoso el q̃ no se paro en el camino de los pecadores, y ser lo todos los q̃ viué demanera q̃ ninguno podra dezir de si q̃ no lo es, san Iuan nos lo dize. Y desta comparacion del camino podremos traer vna razõ de semejãça en lo q̃ dezimos de q̃ el faltar en vn

1. ad Corint. 10. Qui stat videat ne cadat.

No ay firmeza en la vida.

Psal. 1. & in via peccatorum non stetit.

1. Ioan. cap. 1.

ces

es faltar en todo, pues vemos que sera como sino vuiera dado passo, el que auiendo caminado con mucho cuydado vna jornada peligrosa y peleado con los salteadores o foragidos el dia todo, quando se llega la noche y vee las luzes del lugar a donde camina, se descuyda y le cojen viuo. Y es la misma comparacion la del Piloto que auiendo traydo con gran cuydado vna larga nauegacion tiniendo gran cuenta cõn su gouierno, al entrar del puerto donde han de tener descanso y reposo se descuyda y dexa inuestir su naue en el mismo muelle, con que se abre y se pierde todo. Suerte desdichada quanto puede ser en el mundo seria la de aquel que auiendo procurado viuir segun estaua obligado, por alguna desuentura que se le offrece, descompone su vida en lo vltimo de ella, deslustrando quanto bueno auia hecho, y poniendo se a peligro que sino se remedia como pueda (con la ayuda de Dios y no de otra manera) se à de hundir y perderse para siempre. Y vera

Comparacion.

Otra cõparacion muy propria.

Suerte desdichada.

Universidad de Deusto
Biblioteca

entonces lo que el Eccleſiaſtes dize que el que peca en vno perdera muchos bienes.

Qui in vno peccauerit multa bona perdet Eccleſiaſtes. 9.

PARADOXA. XI. *Que ſiempre el malo es adeuino de ſus miſerias.*

Venienti occurrite morbo. Perſ. Sat. 3. principiis obſta. Ouid.

VEle ſer principio del remedio en los males conſiderar los con tiempo, pues el deſuiarlos antes que vengan es mas facil que el deſpedirlos deſpues de venidos. Es exemplo llano y conocido lo que ſe ve cada dia en las enfermedades, que a vezes muy pequeña preuencion ſuele eſcuſar grandes males que deſpues de auer caydo en ellos auenturan la vida, y por lo menos há de coſtar ſangre y tormento el librar ſe de ellos. Y ſi el ſaber ſe antes las coſas en las que no pueden eſcuſarſe, no dexa de aprouechar, ſi quiera en que el amino ſe aperciba a ſufrirlas, que por eſſo ſe dixo heriá menos las ſaetas que ſe vian antes, parecia ſegun eſto que el temer los malos el mal q̃ les auia de venir auia de ſer parte

Eccle. 2. præpara animam tuã &. c. 39. in neceſ. præ.

para

para librarſe de el, lo que no ſucede aſsi conforme a lo que dize nueſtra Paradoxa, que es ſentencia del ſabio en ſus Proverbios. Y no ſolo es aſsi que los malos no deſuian el mal que tiene, mas por los medios que pretenden huyrle por eſſos le hallan. Y eſto viene del mal juyzio que hazen de las coſas en eſpecial de las q̃ eſtã por venir, q̃ no depẽden de cauſas naturales, y menos de la induſtria y diſpoſicion de los hombres ſiendo ſobre todo la voluntad de Dios q̃ diſpone y ordena las coſas ſegun tiene por bié. Exemplo ſabido de todos es lo q̃ ſucedio a Ioſeph con ſus hermanos q̃ temiendo fueſſen verdaderos ſus ſueños ordenaron vender le y que fueſſe eſclauo, pareciẽdoles que perdida la libertad en eſtado de tanta miſeria, y yendo tan deſterrado de ellos, ſeria imposſible vinieſſe a ſer ſeñor ni de ſi ni de otros, y menos de ſus hermanos. Mas Dios que lo vee todo y comprehende la aſtucia de los malos que quiere dezir q̃ los alcança ſus tretas, y ſus inuenciones, y no ſolo eſto, mas cõ ſu ſaber infinito ſabe

Prouerb. 1 in in teritu veſtro ridebo & ſubſanabo cũ vobis id quod timebatis aduenerit

Geneſis. 37. &. 41.

1. ad Corin. 13. comprehendet ſapientes in aſtutia eorum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas que ellos (omo dezimos) y los dexa muy atras, por el mismo camino q̃ ellos pretendian desuiar su determinació por esse la encamino el mismo, de suerte que el ser vẽdido Ioseph, y el padecer tantos trabajos como padecio, y el verse en la prision de tanto tiempo fue medio para venir a la presidencia de el Reyno, y con estar sus hermanos tan lejos vinieron a sus manos forçados de la necessidad y la hãbre. Lo mismo sucedio con Iesu Christo Redemptor nuestro a los Sacerdotes y Leuitas del pueblo de Israel quando vian las marauillas y señales suyas, y temieron auian de ser perdidos, porque todos se yrian tras el y su doctrina, y creeriã en el, y los Romanos cõ esta ocasion vendrian contra ellos y los destruyrian. Y para escusar este daño que temian determinaron en la junta que para ello hizieron de matarle, y que esto fuesse por justicia, porque no se les atribuyesse que por embida, o por aborrecimiento lo hazian, y que su muerte fuesse afrentosa para que con ella se afrentassen los

Trabajos fuerõ medio para la suerte de Ioseph

Ioan. 11. Venient Romani & tollẽt locũ nostrum. &c.

que

que le auian seguido y no vuiese mas quien creyesse en el. Y este medio que tomaron los desuenturados para desuiar lo que temian, fue el mismo que tenia Dios guardado para que su vnigenito hijo fuesse adorado y reconocido en las gentes. Y que no solo no se afrentasen de su nombre y de su cruz, mas que exaltado en ella todo lo truxesse para si, y esta cruz fuesse gloria y honra de los suyos, auiendo Reynado desde el madero Christo como Dauid dixo. Y que siendo antes el castigo y afrenta de los mal hechores fuesse de alli adelante el consuelo de los buenos y la honra de los principes ponié dola sobre su cabeça los Emperadores como todos sabẽ. Y el auer sido este pueblo ingrato y desconocido a su Dios y auer muerto el heredero que el padre de familias auia embiado para que visitasse su viña, fue principio de que los Romanos viniessen y les quitassen su Reyno, y los destruyessen con el mayor castigo, y mas riguroso que jamas se vio en el mundo. Ay en las historias profanas

Medio abscondido.

Ioan 12. Si exaltatus fuero a terra omnia trahã ad meipsum

Marci. 12. Luca 20.

Iosephus Egesip- puset alij

muchos sucessos que nos enseñan lo mismo, para que se vea que Dios es el Señor vniuersal y sus juyzios ninguno los comprehende. De vn Rey de Persia cuenta Eliano en el libro de los animales tratando de la piedad que se vee en algunos, q̃ teniendo noticia por sus oraculos le auia de quitar su Reyno el nieto que tendria de su hija, la encerro en vna torre orillas del mar, y auiẽdo nacido de ella vn hijo le hecho por su mano en la mar, y antes que cayesse le recibio vna aguila sobre sus alas y le passo de la otra parte del mar, donde vn pastor le recogio, y despues de criado vino a ser tan valeroso por su persona que se leuanto con el Reyno y le quito al aguelo que no conocia. Lo mismo sucedio a Cyro a Romulo y los demas, que desamparados de los padres hallaron piedad en las bestias que los criaron, y el medio que era mas aparejado para acabar con su miseria y desuentura, fue el camino por donde les vino su suerte. Y al contrario desto, los que pretendian huyr del trabajo, y miseria siendo ricos y poderosos

Ad Romanos. 11

Aelianus de animalibus lib. 12. c. 20.

De Cyro. Herodo. li. 1. justinus. lib. eiusdem 1. de Romulo & Remo. Liuius. li. 1 Diony. Halicar. li. 2.

rosos no acertarõ el camino, y por el mismo encõtraron con lo que temian. Y que esto en particular suceda a los malos en lo q̃ tratan, veese claramente en los auarientos, que toda su desuentura es temer la necesidad, y procurando huyr de ella guardando lo que tienẽ y escusando de gastar lo que no se escusaua se hallan en la mayor miseria que jamas supieron temer. Lo proprio acaece al ambicioso que buscando la honra, y temiendo el perder de su punto se adelanta en muchas cosas, con que es forçoso pierda no solo aquello que pretendia mas lo que tuuiera seguro si supiera conseruarlo. Esto tambien sucede a los que pretenden contento en esta vida, y buscan medios para aquello en q̃ ponẽ su gusto, q̃ essos mismos son ocasiõ ordinaria de sus desgustos y tormentos. Quanto ay nos enseña lo mismo, y en particular la mala vida de cada vno, que si le preguntasen lo que siente de si, y de sus cosas dira, que el animo le da lo q̃ ha de ser. Y esto es, parte por ser lo q̃ menos desea, y assi lo temẽ, y parte, porq̃ el angel bueno

Semper auarus eget Horat. li. 1. epistol. 2. maxima egestas auaricia. Seneca. li. de moribus.

Ambitio ambiẽs ipsa crux. D. Bernardus. li. 3. ad Eugenium.

Auisos del angel bueno.

bueno que consigo traen suele dar los auisos que es ordinario dezirse que los da el animo, y los traen entre los ojos. Y quando este temor fuesse como auia de ser pondria cuydado para desuiar con mejores medios lo q̃ se teme, y en esto se vee lo que es prudẽcia verdadera o falsa. Porque la verdadera busca y halla verdaderos medios, mas la que es prudencia falsa se contenta con los que son falsos y de ningun prouecho. Y assi mismo el temor no es deveras aunque en si lo sea por que es de cosas de ayre, y de poco momento en que ningun hombre cuerdo y de consideracion deue temer. Porque si el auariento teme de tener necessidad y le parece buen medio para no auer menester a otros, guardar cada vno lo que tiene, valdra esta razon si lo es, para no despreciarlo y gastarlo mal, mas no puede bastar para dexar de gastarlo en lo que es necessario y tiene obligacion segun su estado, en que yo soy de parecer que no puede sobrar cumpliendo las obligaciones justas, y los encargos que consigo se

Prudentia verdadera.

Temor falso del auariẽto.

trae

trae, y basta el que todos tienen de ayudar a los pobres con lo que no han menester, cumpliendo con la necessidad propria, y con la obligacion del estado, y desta podran quitar y lo deuen hazer quãdo la necessidad crece, y es mas que la ordinaria. Y el temer alguno la necessidad que le puede venir, demas de ser contra la confiança que ha de tener en Dios, y en su diuina prouidencia, seria cosa sin termino mirar a lo que podria suceder que aunque mas se preuenga vno, y sea el mayor principe del mundo, y mas poderoso no sera con su preuencion bastante para remediarlo. Y es como preuenirse vno de medicinas exquisitas traydas con mucha costa y muy excelẽtes para lo que puede suceder, y no es malo, porque cada dia se ofrece ser menester, mas quié tuuiesse en ellas su cõfiãça de q̃ por esso no auia d̃ en fermar o q̃ auia d̃ sanar hallarase muchas vezes burlado, y no podra estar tã preuenido q̃ tenga lo que es menester segũ los diuersos males a que estan sujetos los hombres, y entonces le sobrara quanto

Obligaciõ al estado.

Cosa sin termino temer lo todo.

Comparaciõ muy propria.

tiene

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiene fin que le aproueche. Bueno es pensar los hombres que estan sujetos a trabajos y miserias y procurar preuenirse para ellos, mas no es la preuencion que cõuiene dar en algun genero de vicio, porque esse las adelanta y no seruira de algun alliuio. Y lo que haze al caso es temer con reuerencia y respecto a quien embia de su mano los trabajos, y que no ay resistir a su fuerça quando aprieta la mano. Y quãdo se ofrezca el temor vano que es del mal fingido y no verdadero, abra poco que temer temiendo de veras al que nos muestra su arco primero que execute para que nos libremos de su yra. Y quien tuuiere este temor santo al seguro lo puede estar de quanto ay porque Dios es la esperãça y el refugio y amparo delos que le temẽ, sus ojos estã siẽpre endereçados a ellos, y el Psalmista nos dize que ha de hazer la voluntad de estos mismos que le temẽ, y assi es claro y euidente que no tienen de que temer, y que de todo les ha de librar Dios. Lo q̃ no es ni puede ser enlos malos que quanto temen y mucho mas

Preuẽciõ para los trabajos qual ha de ser.

Psal. 59. virtutẽ a facie arcus.

Psalm. 144. Voluntatem timentiũ se faciet.

les

les ha de venir. Temen trabajos, y procurã huyr de ellos y no les aprouecha, porque despues (y no deteniendose) les vienẽ los trabajos quejamas imaginaron, y huyendo de lo que es de vn momento, y que se passa sin ser oydo ni visto, como es quanto en la vida se passa, vienen a mayores trabajos, y mas insufribles, y a los q̃ nunca se han de acabar. Los que temen la escarcha (dize Iob) tẽdran sobre si la nieue que les vendra de golpe. Y el mismo sancto les dize, que huyran del yerro y caeran en el metal, que es del trabajo que se consume al que nunca se acaba, porque el yerro que significa el trabajo conforme al lugar de Dauid. El yerro passo el alma, se consume entre si con el tiempo, y se gasta, lo que no es en el metal que es perpetuo, y assi desta suerte los trabajos desta vida al fin se acaban, y los que son despues de ella y comiençan con la segunda muerte que ha de ser para siempre, seran de metal y perpetuos.

(*)

No aprouecha huyr los trabajos.

Iob. 6. Qui timẽt pruinam irruet super eos nix. &c. c. 20. fugiet arma ferrea & irruet in arcũ æreũ. Dauid. Psal. 104 ferrũ pertrãsiuit. &c.

PA-

PARADOXA. XII. *Que deuemos ser juezes de nosotros mismos para escusar otro juyzio mas riguroso.*

COsa nueua podra parecer a muchos el auernos de hazer juezes a nosotros en nuestras causas, siendo como es tan defendido en quantas leyes ay en el mundo, por ser tan auerriguado quan mal se juzga con aficion y ser tan natural en todos el amarse y mirar sus cosas con amor, y assi es auerriguado negocio entre todos se juzgaran mal los negocios proprios. Y quando esto no se entienda de los que estan sujetos a otro juyzio sino solo de aquellos que está en la mano de cada vno el mirar los a bien suyo con el juyzio de la razon, siempre se lleuara cõsigo el amor proprio por que con dificultad se despide. Mas supuesto que conuiene assi como luego veremos, aura de ser la razon el dueño y reduciendo o sujetando lo q̃ podria estoruar este juyzio, aura de tratar del como cosa en que le va su interes, y no qualquiera. Porque si todos dessean que ninguno diga mal de ellos ni los note de cosa mal hecha, estara en su mano haziendo lo que deuen, y si otros lo han de juzgar y examinar podra cada vno hazer de si juyzio y examẽ para enmẽdarse, o para mejorarse. Y esto no lo ha de estoruar la passiõ y el amor proprio, auiendo supuesto que se ha de juzgar con razon para que el juyzio sea justo. Y el prouecho que de esto se sigue es el que puede auer en la vida, pues con esto se encamina bien y se escusa la infamia de que todos huyẽ, y el no hallarse sujetos al juyzio y tribunal riguroso de sus enemigos, que jamas perdonan ni escusan ni jamas esperã enmienda. Siendo pues tan conforme a razon lo que assi se haze, poca dificultad tendra lo que en esto nos encarga S. Pablo quando nos dize, q̃ si nos juzgassemos no seriamos juzgados. Verdad es q̃ si esto lo entendemos como suena conforme a lo q̃ auemos declarado de el juyzio proprio cõ execuciõ de la sentencia para escusar la de nuestros

In l. vnica Cod. ne quis in sua causa c. conquæreute de restitutione spolia.

Deste amor proprio Aristoteles. li. 9. ethico. c. 8.

Todos de sean su buen nõbre.

Tribunal riguroso dicho cathedra de pestilencia en el psalmo primero de Dauid 1 ad Corin. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

enemigos y de los que no lo son, sera assi que no tendra dificultad, mas auiendose de entender del juyzio de Dios, y que este se escuse con el nuestro a qualquiera pondra mucha duda el entender lo, aunq̃ no la tenga como no se ha de tener en creer lo siendo doctrina de quien sabia las verdades de prendidas en el mismo cielo dõde se vio arrebatado. Mas supuesto q̃ ha de ser el juyzio de q̃ tratamos cõ rectitud y justicia para q̃ sea verdadero, lo mismo vendra a ser q̃ lo q̃ auemos dicho en quãto al prouecho que tẽdra cada vno en sus costumbres mirandose bien y examinando sus cosas. Porq̃ con esto se escusará los males que auia de hazer, y de ellos estara libre para no ser castigado del juez vniuersal de todo. Mas como sea verdad q̃ antes destos aya cada vno tenido faltas q̃ han de parecer en el tribunal de Dios, es de entender, si de estas tambien se trata quando se dize de este juyzio que cada vno ha de hazer đ si. Lo qual no tiene duda ni deue tenerse, por ser parte de la jurisdicion grande de Dios, que pone su tribunal

Iuyzio de Dios.

2. ad Corin. 12.

Faltas de todos han parecer.

tribunal en todo el mũdo donde quiera que es seruido. Y aunque se dize juzgarnos nosotros quando con la interior consideracion examinamos nuestras culpas, para enmendarlas, siendo con dolor de auer ofendido la magestad de Dios, y poniendo nos con humildad delante de su acatamiento, juyzio es suyo y merced suya oyrnos dentro de nosotros y aun absoluernos, con obligacion de cumplir su santissima ley de hazer este mismo juyzio en el tribunal de la penitencia que en su yglesia ordeno. Y assi por este que es de obligacion precisa, como tambien por el q̃ dezimos que ha de ser ordinario para viuir santamente, con mucha verdad nos dize S. Pablo que si nos juzgassemos no seriamos juzgados, pues con el biẽ de la penitencia no solo se perdona la culpa mas tãbien parte de la pena, y algunas vezes toda, en q̃ se halla inestimable ayuda y socorro con el theſoro de la yglesia q̃ en las indulgencias se reparte y cõ todas las obras buenas que se hizieren en gracia. Y en quãto al examen ordinario q̃ auemos dicho

Examen de las culpas como ha de ser.

1. ad Corin. 11. Quod si nos metipsos iudicaremus non vtique iudicaremur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dicho es admirable discurso el que haze cerca desto el poeta Latino a quien por esto se deue mas honra, que por todo lo demas, que tanto nombre le ha dado en el mundo, y es el Epigrama en que describe al buen varon diziendo, Que el varon bueno y prudente, qual consultado Apollo a penas hallo vno entre muchos millares, siendo juez de si mismo, todo se mira y se examina con gran cuydado. Y porque luego trata de las demas cosas q̃ considera como hombre cuerdo, buelue al examẽ proprio, y dize, q̃ no dara lugar a que sus ojos admitan el contento del sueño sin auer antes hecho cuenta cõsigo y aueriguado las cosas en que a entẽdido en aq̃l largo dia, q̃ se ha oluidado de hazer, que ha hecho en su sazon y tiempo y q̃ fuera de el, y hecha de ver que en tal cosa no anduuo bien, porque no tuuo cuenta con la honra, y en tal se engaño y no tuuo razon. Y hablando cõsigo dize, que dexe dehazer? como tuue tal parecer, yno le mude que me fuera mejor? teniendo lastima del pobre, como no senti de

Virgilio en la epigrama Vir bonus & prudens.

Nõ prius indulcem declinat lumina somnum. &c.

Quid mihi præteritum?

veras

veras su necessidad? como quise lo que fuera bien que no quisiera? porque como malo antepuse lo prouechoso a lo honesto y bueno? por ventura de palabra, o con el semblante ha sido de mi ofendido alguno? porque me dexo lleuar de mi natural aspero, y no de la disciplina, y de lo que he aprendido que me enseñara a reportarme, ya yrme a la mano. Y a esto añade, que discurriendo desta manera por todos sus dichos y hechos, y reboluiendo quanto por el a passado desde que amanecio para el aquel dia, offendido de las cosas mal hechas, da la palma y los premios a las cosas buenas. Hasta aqui son palabras suyas, y seria justo, que aunque fuesse desta manera cada vno se examinase por semejante interrogatorio. Y en lo que se dize premio de las cosas buenas, no dexa de serlo el contento con modestia de lo que se vuiere acertado, siendo tan natural en lo bueno, como es el pesar en lo malo, refiriendo à Dios el auer hecho con su ayuda lo que se deuia

Quid volui quum nolle bonum foret? vile honesto Curmalus ante tulit &c.

Offensus prauis dat palmam & præmia rectis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y dandole gracias por ello. Y por lo que se vuiere hecho menos bien de lo que fuera justo y conuenia, deuemos pedirle perdon con dolor y arrepentimiento verdadero y con proposito de enmendarnos, y quien esto continuare con cuydado podra confiar hallara cierto y verdadero lo que el thema de nuestra Paradoxa nos propuso que deuemos ser juezes de nosotros mismos para escusar otro juyzio mas riguroso.

Arrepentimiento verdadero.

PARADOXA. XIII. *Que quanto mas se puede menos se ha de querer.*

ESta en el mundo tan enseñoreada la soberuia que muy pocos vienen a poder algo q̃ no quierá mostrarlo, y si fuesse en bien y con el fin que conuiene, no seria soberuia antes grádeza de animo. Mas desto se vsa muy poco, y de lo que es mostrarse que pueden haziendo agrauios, y que se vea pueden salirse (como dizen) cõ ello, ay mas de lo que fuera justo. Y lo que peor es que ellos se precian de lo que hazen, y hallan quié lea diga que tienen valor. Contra los quales Dauid dixo hablando con el sobervio y poderoso en el mal, Que te glorias en la malicia el que eres poderoso en la maldad? Esta es la opinion del mundo, que alomenos los hombres se han de mostrar y hazer que los tengan respecto y los teman, porque de otra manera se les atreuen y seran tenidos en poco. Y lo que en realidad es mal hecho no quieré q̃ lo sea sino castigo y merecido de quié lo sufre, y tienen por bastante causa la ocasió que dizen se les dio. Esta es la opinió del mũdo en lo que es tener poder y mando que ninguna cosa hã de perdonar. Y si de otra manera se trata del poder justo que segũ el estado, o el oficio que vno tiene puede hazer muchas cosas en prouecho suyo, y de los suyos, se tiene a flaqueza y poco animo el no querer aprouecharse de lo q̃ pueden. Y si esto es en general y en cosas mayores tambié lo es en otras q̃ no lo son, porque el mundo pocas vezes haze diferencia de lo que es poder segun justicia

Soberuia de los que pueden.

Quid gloriaris in malitia qui potẽs es iniquitate. psal. 51.

Flaqueza es poco animo sin serlo.

o poder que esta en mano de alguno, y no ay quié se lo estorue, y en qualquiera cosa dest:s se tiene en la falsa opinion del por flaqueza, y poco animo no executar el poder. Y esto principalmente se siente assi del poder vno vengarse y no hazerlo, que no quieren sea grandeza de animo sino temor, y que si puede no osa, y en effecto no quieren los que son desta falsa doctrina perdon ni misericordia, sino que todo sea vengança y satisfacion, dando por mal no solo otro tanto, sino todo el mal que pudieren. Mas esto es claro que va sin fundamento, y que se engañan muy sin engaño los que esto siguen, pues quando les parezca justicia y que no es justo se vaya alabando el otro de lo que hizo mal, no son ellos los juezes ni conuenia lo fuessen en sus causas, y el animo y valor del que es poderoso y pudiendo de su mano satisfazerse, no lo haze sin duda es mayor, que el impetu de la yra es muy grande, y es necessario valor y animo para yrse a la mano y vencer el apetito de su vengança mas que

Opinion falsa del mundo.

Ninguno es buē juez en su causa.

para

para executar su yra, que esto qualquiera lo haze, y lo otro no, porque es acto de fortaleza que se halla en pocos, y assi esta virtud fue siempre estimada en mucho y con mucha razon. Isidoro considero esta virtud de tres maneras q̄ son no hazer mal a quien le hizo, y esta llama gran virtud, lo segundo que no trate de vengança, y lo perdone, y esto llama fortaleza grande, mas lo tercero engrandeze y llama gloria grande quando pudiendo hazer le mal no se le haze, que es el perdonarle de veras. Y mirado bien no se yo que vengança puede ygualar con la que se le ha offrecido a quien esto haze, pues como dixo Diogenes el que a su enemigo viere en su poder deue tener por gran vengança, el auerse podido vengar. El original desta virtud, y la executoria de su nobleza se halla en los archiuos de Dios, y en sus thesoros siendo claro y manifiesto como la yglesia lo canta, que en perdonar y tener misericordia manifiesta Dios en gran manera su omnipotécia. Sienta el mūdo

Isidorus de sūmo bono.

Laertius in vita Diogenis

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo que quisiere y hagan los poderosos lo que les pareciere, que nunca mostraran su poder en lo que hizieren por mas que puedan, sino solo en lo que dexaren de hazer, quando por vna parte tuuieren su contento y apetito, y por otra la razon y la justicia. Y lo mismo es en lo demas que se dize poder las personas puestas en grandeza, que para acertar en lo que esta a su cargo, y para mas seguridad de su estado, siempre ha de moderarse para no querer todo lo que pueden, porque sera cierto engañarse. Y de los dos estremos que se veen algunas vezes, el que fuere moderandose y deteniendose (aunq̃ parezca demasia) es lo mas seguro, y por otra parte se grangea mucho mas, porque haziendose por Dios lo toma a su cuenta y satisfaze. Y porque se aura visto (aunque pocas vezes) en los que siruen en oficios grandes guardar esta modestia, no ay duda en que segun las leyes que pueden obligar a los principes, han de tenerse por muy seruidos y mostrar lo para q̃ los demas siruan desinteresados y con mayor

El poder se muestra en lo que se dexa de hazer.

La moderacion es negocio seguro.

interes

interes. Conuiene pues moderarse todos los que tienen poder desde los mayores hasta los que menos pueden, y por el recato que deuen tener en que no todo les cõuiene aunque sea licito, como san Pablo dixo, sera a segurarlo todo con lo que nuestra paradoxa propone, Que quanto mas se pudiere menos se ha de querer. La qual fue primero sentencia de Cleobulo celebrada por Ausonio en los versos que hizo de los dichos señalados de los sabios que florecieron en Grecia, y como oracu los se celebrauan, entre los quales es muy notable aqueste y digno de considerarse cõ espacio. En que podra ayudar lo que en el proposito se ha dicho que por aora no cũple dilatarse. Solo se podra aduertir, que por ser tan ordinario en los poderosos no yrse a la mano, y querer lo que pueden y aun lo que no pueden, hazen cosas indeuidas con que despues se ven alcançados de cuenta. Y no auiendo la hecho con tiempo se viene a cumplir en ellos lo que el Sabio dixo que los poderosos poderosamente serian atormen

Omnia mihi licẽt sed non omnia expediunt. 1. ad Corin. 10.

Los poderosos quieren lo que no puedẽ

Sapiẽtiæ. 6.

tados

tados y si lo dicho se entiende de los que verdaderamente son poderosos que deuen yrse a la mano y detenerse aun en aquello que pueden, porque llegando a la raya no passen della, que sera de aquellos que con vanidad y soberuia, con ambicion del infierno pretenden el poder que no es suyo, y dan a entender lo q̃ no ay en ellos ni lo puede auer con solo apetito de mãdar? Los que no saben lo que es no es mucho lo desseen, y aunq̃ el mandaren si es bueno, bien sabemos quan trabajoso es, y quan lleno de cuydados y peligros, y lo que es este apetito que dezimos, assi como no puede caber en los buenos, seria bié se entendiesse quan propios es de los ruynes. Porque sabiendo sus faltas que a ellos no pueden ser encubiertas, y conociendo que por ellas son tenidos en poco y con razon, pretenden el mando y el señorio, para que respecto del oficio, y del lugar tengan (si es posible) la estima que por otra parte les falta. Y demas de ser engaño, porque quien de suyo se tiene la falta con ninguna cosa la encubre

La raya es peligrosa.

Mandar en si es bueno mas trabajoso.

Honra de oficio o del lugar.

bre, y antes la haze mas conocida el ser lo su persona, pues pocas vezes el que en vna cosa es descõcertado dexara de ser lo en quanto tuuiere a cargo. Bueno es que el juez digaque no està obligado a mas que ser buen juez, y que no hizo voto de ser honesto, y de no jugar, claro es que si tuuiere qualquiera dest as faltas sera imposible haga bien su oficio, porque con el juego quando tiene este nombre q̃ se tiene por oficio, no es posible que se haga cosa bien hecha. Pues el que fuere dado a liuiandades de mocedad, no tiene q̃ fiarse de si sera tan constante q̃ no pueda con el, alguna interceſsiõ todo lo qual se aura visto alguna vez. Esto haze el vicio en qualquiera, y si cõ el poder se haze poderoso el q̃ por falta y ruyndad se viere tenido en menos, crea no lo remediara con la ambicion y con el procurar ser poderoso y mostrarlo. Llama sin esto el mundo ruyndad, no la que es verdadera y se pega de las malas costũbres, mas el nacimiento de aquellos que no puedé ygualarse con otros en nobleza. Y aũque

Dicho impertinente de vn juez.

El vicio con el poder se haze poderoso mas de lo que es.

es

es verdad que esta consiste en la virtud, no puede ni deue negarse auer mucha diferencia, pues esta quiso Dios q̃ la vuiesse y el conocerse las gentes y medirse es la mayor cordura y discrecion de quantas ay. No hazen esto muchos que faltando les lo que ven en otros (no sin embidia suya) procuran con ambicion reprobada alcãçar los lugares en que les parece que no solo se ygualan con otros mas se adelantan. Y a los tales conuiene lo que en nuestra Paradoxa se pretende aduertir, q̃ quanto mas pudieren han de querer menos, y no veo lo hazen assi, porque piensan, que antes es mejor adelantarse y auẽturar lo todo. No sepa lo que puede (dize S. Gregorio en sus morales) el que vsa de potestad en que pretende aprouechar y no quiere dezir el sancto que ignore el que tiene oficio y poder hasta donde se estiende, porque esso lo ha de saber para no exceder, mas donde se pretende el prouecho comun, y no la authoridad, o interes particular, conuiene moderarse cada vno que aun lo mesmo que puede no

Conocerse y medirse grã cordura.

D. Gregorio li. 4. moral. c. 8.

no quiera saberlo vsando siẽpre de equidad y blandura sin venir a rigores que solo en casos donde otro remedio no vuiere se han de vsar. El que no puede ni le toca el mando contentese con que si es tal pudiera tenerle y le merecia y mucho mas, y no quiera dar entrada a la ambicion, y vanidad de que quiera le estimen y piensen vale y puede. Porque si esto puede caber en hombre cuerdo y honrado todo se borra y deshaze con solo esso, que demas de ser gran falta, y de las mayores, y que el bueno ninguna ha de tener, viene acõpañada esta con otras muchas como son la estimacion propria, y presumpcion vana, y sin esto la mentira que ha de estar a mano para quanto se dize y se imagina, y sobre todo la desuerguença, porque mentir vno y no salirle al rostro las colores creo es señal de gran perdicion y por lo menos de auerperdido el miedo a tan infame vicio.

Rigor en que caso se ha de vsar.

Falta acompañada de otras muchas.

(?)

PA-

PARADOXA. XIIII. *Que no ay bien sin premio ni mal sin castigo.*

Desordē al parecer en el mundo.

CVando se ve la desorden que al parecer ay en el mundo, de que los buenos sean afligidos y los malos prosperados, que los buenos y que merecen esten escondidos y sin tener los lugares que se les deuen, y estos las alcancen aquellos que negocian sin merecerlos, que aya quien se emplee en buenas obras y se le agradezcan mal, y antes por ellas tēgan malas gracias (como se dize) y les venga por ellas aflicciones y trabajos como si vuierā hecho alguna cosa mal hecha. Y por otra parte se vea los q̄ son malos, y tyranos tener su voluntad y su antojo por ley y salirse con quanto quieren, preciandose de ser poderosos en la maldad, cosa es que con razon admira y que a puesto a muchos en condicion de perderse, pensando que no auia prouidencia y que Dios no se acordaua de cosas tan bajas como son las de la tierra. Y aunque esto

Dixose dejio en la Paradoxa. 3. li. 1.

esto sea tan falso como lo es, porque el mundo en lo q̄ es esta verdad no acaba de desengañarse, entendiendo por mundo los malos y los ignorātes, y los que hazen vna republica desordenada contraria a la verdadera, conuiene tratemos de ella, y se entienda para animar a los buenos, y desafiar a los malos, que es dezir los no esten fiados, como lo estan de ordinario en sus cuentas, que siempre les han de salir faltas. Y la cierta es que se ha de acabar su prosperidad sea la que fuere y se ha de acabar su vida, y mas presto de lo que pensaua si a caso se acuerdan que son mortales, pues algunos no piensan q̄ ay muerte para ellos. Y si es que se acuerdan de ella siempre se prometen la vida muy larga tiniendo entre otras buenas dichas el no saber de enfermedad y biuir sanos. Y demas de tratar de esto y tener lo por lo que mas les importa, procuran el regalo posible, y escusan todo lo q̄ fuere pesadumbre, o puede serlo tiniēdola por veneno que gasta la vida. Y por esto de los tales dixo Dauid, quando tenia zelos

Mundo son los malos Ioan. 15.

Algunos no piēsan ay muerte para ellos.

Dauid Psal. 72.

Quia non est respectus morti eorum & firmamentum in plaga ipsorum.

In labore hominũ non sunt &c.

Ideo tenuit eos superbia.

Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum.

de la paz, sossiego y contento de los malos y pecadores, no ay respecto a su muerte, y no ay firmeza en la plaga de ellos, que es dezir no se acuerdan de la muerte ni el açote para en ellos, porque si viene la hambre no para en ellos que está apercebidos, si viene el frio y la tempestad, no para en ellos, porque no halla posada que estan defendidos de muchas maneras. Y luego dize, no se hallan en el trabajo de los hombres (que ellos piensan no lo son segun se estiman) y con los hõbres no son castigados, porque los castigos que assi vienen a todos, y son misericordia de Dios, a ellos no los tocan, y no entendiẽdo que antes es yra de Dios para ellos el no tocarles el castigo q̃ fuera misericordia y merced de Dios cobran soberuia, o por parecerlos que son mas q̃ los otros, o porque entienden que merecen mas y son mejores. La maldad se reuierte en ellos y los cubre como mancha quando se derrite la grassa que por poca que sea se estiẽde, y assi la maldad que por si no era poca se estiende

demancra

demanera que como en otra parte se dize los enuiste todos. Y esto viene de lo que se sigue, que passaron al affecto del coraçon dexandose lleuar de su inclinacion, y de sus apetitos sensuales a que se han entregado, y assi pensaron y hizieron maldad, hablaró (dize) mal, y el hablar ya se sabe en la escriptura es hazer, y dize hablaron desde lo alto, y es assi que el poderoso si es malo habla de talanquera como seguro a su parecer. Y desde lo alto porque todos le veen, y no es el menor mal, pues da mal exemplo y authoriza el vicio con su persona y estado, no haziendo lo que deue conforme a el. Y luego dize pusieron contra el cielo su boca y su lengua passo a la tierra, que es dezir, no ay de su boca cosa segura de que no digan mal, de lo bueno y de lo malo, de Dios y de sus sanctos (como dizen) y de alli a bajo de quantos ay. Y tomando la tierra por el lugar en que estan los muertos, y se dizen enterrados passan a la tiera porque desentierran los muertos no contentandose de perseguir

Transierunt in affectum cordis.

Iniquitatem in excelso loquuti sũt

Posuerũt in cœlum os suum & lingua eorũ transiuit in terra.

Bb 2 los

Idco conuertetur populus meus hic.

los biuos, por lo qual dize Dauid, mi pueblo (que son los buenos) se parara a qui detenido con la tentacion viendo a los malos pecar como sino lo viera Dios, y esso es lo q̃ en sus obras muestran, diziendo, como lo sabe Dios, y si ay sciencia en lo alto? Como si a Dios se le encubriera alguna cosa de quanto se haze en lo mas escondido de la tierra. A lo qual, por si y los demas dize luego el sancto Rey, Veys aqui estos mismos pecadores y abundantes en el siglo alcançaron riquezas y dixe, (esto fue en su pensamiento sin determinarse) luego segun esto sin causa he justificado mi coraçon pretendiendo ajustarle siempre con la razon y la justicia para no passarme por imaginacion cosa mala, y sin causa laue entre los innocentes mis manos guardandome de todo lo que es agrauio de otro. Y dize sin causa, que es sin para que, sin proposito. Porque si los malos han de ser auentajados, si han de salir con quanto quieren no ay para que ser buenos ni ay para que tratar de

Ecce ipsi peccatores & abundantes in seculo &c.

Ergo sine causa justificaui cor meũ &c.

no

no hazer mal a nadie. Mas pensando esto, si dezia entre si, contarelo assi como quien lo cree, en esso mismo reprobaua la nacion de los hijos de Dios. Veys aqui Señor (dize) reprobe la nacion de vuestros hijos, y es assi, porque era aprouar la suerte de los hijos ajenos de quien tantas vezes se dize en la escriptura, y son los que erraron del vientre, porque no siguieron la carrera de la madre, que particularmente se dize de los que siendo hijos de la yglesia la negaron y salieron de su gremio, y por esso huyendo de la verdad toparon con la mentira, y assi hablaron falsedades, y en fin son ajenos, porque de hijos de Dios que eran, o deuian ser, se han hecho hijos del demonio. Vosotros del padre diablo soys, dixo a los Phariseos Christo, assi por esto como porque siendo ellos malos y peruersos seguiã la doctrina del demonio q̃ era su maestro, y por esso padre como la escritura llama los maestros. Y tãbien, porq̃ el diablo fue como si dixesse mos parte para que naciessen los que se hã de cõdenar

Si dicebã narrabo sic. ecce nationem filiorum tuorum reprobaui. d. psal. 72.

Errauerunt ab vtero psal. 57.

Vos ex patre diabolo estis Ioan. 8.

Geneseos 4.

pues por el pecado de Eua la condeno Dios en que multiplicaria sus trabajos, y tambien sus partos y se interpreta que si no vuiera pecado en el mundo no nacieran los que se auian de perder aunque nacieran de diferentes padres los que se han de saluar siendo hijos de malos. Y por todas estas razones se llaman ajenos los malos a quien aprouaua y authorizaua sus errores el dezirse que era escusado ser buenos, pues los malos eran preferidos y adelantados, siendo esto contra toda razon de que no se puede acusar al que es la misma equidad y justicia, mas por la mucha dificultad que en si tiene este negocio, aunque se sepa la verdad de ello dize luego. Pensaua que alcançaria aquesto y hallo delante de mi el trabajo, que es dezir, trabajare embalde para conocerlo cumplidamente, hasta que entre en el sanctuario de Dios, y lo entienda de las postrimerias de ellos. Y aqui sanctuario de Dios querra dezir el secreto de sus verdades que en las diuinas escrituras esta encerrado, y en el don de sabi-

Multiplicabo aerumnas tuas & conceptus tuos. Genes. 3.

Ecce nationem filiorum tuorum reprobaui.

Laboreſt ante me donec intrem in ſanctuarium dei.

duria

duria que comunica quando es seruido. Segun lo qual auemos visto la razon que podia auer de dudar entre aquellos que no estuuiessen aduertidos y enseñados de la verdad en lo que tratamos, pues viendo en esta vida muchos que se auentajã en virtud y en las partes q̃ son necessarias para los oficios y dignidades estar oluidados, y a otros q̃ estan muy lejos de merecerlas, alcançar las, parecia q̃ auia bien sin premio. Y como sin esto se vea la insolencia de algunos que se atreuen a quanto quieren y se salen con ello sin q̃ se vea la pena no era mucho vuiesse quien imaginasse auia tambien mal sin castigo. De la qual proposicion que seria falsa y llena de muchos errores nos desengaña la presente Paradoxa, y para prueua de ella es de considerar quan necessario fue que en las Republicas se castigase lo mal hecho, y se premiasen las hazañas y los hechos de valor. Y es tan necessario aya esto en las Republicas que sin ello no pueden permanecer, Euripides dixo que por esto por esso permanecian muchas

Razon grande de dudar

Muchos que merecen estan oluidados en el mundo.

Premio y premia

Euripi. in Hecuba.

Varon fuerte y valeroso

Republicas, porque el varon fuerte y valeroso no tenia mas que los demas. Yes la razon cuidete, porque ninguno se ofrecera a los peligros, como se haze quando el interes justo del premio los cõbida. Y de aqui se significa q̃ con la misma negligẽcia que se dexaua de premiar la virtud se dexaria de castigar el vicio con q̃ era forçoso destruyrse qualquier republica. De la qual dezia Solon que en dos cosas tenia estriuo y se sustentaua, que son el premio y el castigo. Y conforme a esto dezia Ciceron, Ni casa ni Republica puede permanecer dõde no vuiere premio para los buenos hechos y para los malos castigo. Siendo pues tan conforme a razon que en qualquier Republica particular vuiesse esta ordẽ, que se castigassen los vicios, y se premiassen las virtudes, no era possible que en la Republica del mundo regida con tanto saber y gouierno faltasse lo que era tan necessario por si, y por el exẽplo que auia de auer en las demas que a imitacion suya se auiã de ordenar. Y si esto es de parte de las cosas, q̃ de otra

Solon apud Ciceronem in Bruto Idem Cicero. li. 1. de natura deorũ.

Republica del mũdo.

manera

manera no pudieran conseruarse, no podia ser menos de parte del summo gouernador a cuya justicia suprema pertenecia, que ninguna cosa quedasse sin su merecido, ni virtud sin premio ni mal sin castigo. Y esto es lo que en los principios del mundo se entendio del mismo hazedor del vniuerso quando hablo con Cain y le dixo, de que estas ayrado? porq̃ andas cabizcaydo? (q̃es como dezimos mustio y pensatiuo) no sabes que si hizieres bien le recibiras y si mal, al momento estara a tus puertas el pecado? En el qual lugar cõsideramos lo primero q̃ el q̃ haze bien le recibe. Porque assi como el que haze mal a otro se le haze assi, el que haze bien le recibe, porque se le haze assi mismo. Y es de manera que haziendo bien a otro en cosa temporal, y que es de poco precio (que menos que vn vaso de agua fria que el Euangelio dize) gana premio eterno en el cielo. Y en haziendo el bien se recibe porque, desde luego se merece y se le pone a cuenta, de mas de el contento natural que

Iusticia suprema.

Geneſis. 4. quare iratus es & quare concidit facies tua. &c.

Matth. 10.

consigo trae el hazer bien que a no ser Dios tan liberal como es pudiera bastar por precio de la obra el contento que se recibe. Mas no se contenta Dios con esso haziédonos infinitas mercedes por qualquier seruicio que se le haze. Verdad es, q̃ como esto no puede ser sin su gracia, el merecimiento de las buenas obras ha de venir y nos viene de los meritos de Iesu Christo Señor y Redemptor nuestro, y de su preciosísima sangre, y por esto se requeria otro mayor premio como le tienen las buenas obras de q̃ tratamos. Dize luego el lugar del Genesis en que vamos, que si hizieren mal al momento estara el pecado a las puertas. En que se vee lo primero como el castigo no se dilata, porque al momento acude el pecado, y es vn terrible y riguroso castigo si se entendiesse, pues lo primero por la culpa se aparta vna alma desuenturada de la amistad de Dios, y lo segundo cae en poder del demonio, que sino se le fuesse a la mano al momẽto la despeñaria a las eternas penas. Mas en tanto que el hombre esta

Precio dela obra respecto de nosotros.

Merecimiẽto de las buenas obras

Non ne sibe negeris recipies, si autem male stat tim in foribus peccatũ aderit? Genes. 4.

en esta

en esta vida que se le dio para termino de merecer y desmerecer, defiédele Dios con su infinito poder, para que desta manera padezca y tenga lugar de arrepentirse, y entonces por los medios que la Yglesia sancta tiene ordenados se repara y procura cobrar lo q̃ auia perdido, y a vezes con ventaja por el recato que se cobra y el desseo de agradar a Dios en quanto pudiere. Y desta manera aunque luego no se executa la pena del pecado por el espacio que se da para salir del, no queda sin mucho y notable castigo en que desde luego cae, sin el riguroso que le esta esperando para el tiempo de su cuenta, y en algunos se adelanta este castigo para mas bien suyo, o para bien de otros. Deste premio y castigo que da Dios a los buenos y a los malos, ay dos lugares principales enla diuina escriptura en que se habla de todos debajo del nombre de seruos que respecto del Señor vniuersal conuiene a todos, y el vno es en los Prouerbios en que se dize el seruo sabio sera Señor de los hijos tontos, y los setenta dizen de

Reparo para cobrarse el alma perdida.

Castigo adelantado.

Prouerb. 17.

los

Seruus sapiens dominabitur filijs stultis.

los señores tontos. Claro es que el pecado nace de la ignorancia, y que si el sieruo no es necio ha de seruir a su señor conforme a su voluntad, y este es el bueno que no tiene voluntad propria y en todo esta sujeto y rendido a la voluntad de Dios cũpliendo quanto le mãda sin pereza, y este tal sera con justa razon premiado de su señor y no como quiera, pues de sieruo viene a ser auentajado sobre los hijos tontos que son los malos. El otro lugar es de san Lucas. En que se dize que el sieruo q̃ supiere la voluntad de su señor y no la cumpliere sera açotado. Ninguno puede pretender ignorancia, pues tiene la voluntad de su señor entendida, y por arancel le tiene mandado lo que ha de hazer, y si fuere negligente y descuydado, o si fuere haron, y para poco que no haga cosa a derechas, que premio puede esperar? qualquiera se dara por condenado, y el castigo sera sin duda sobre el y aun sin remedio, si con tiempo no se enmẽdare. Y no ay reparar en el espacio que parece lleua el premio, o el castigo, porque como

Luce. 12. Vapulabit multis.

Plutarch. de sera numinis vindicta.

auemos

auemos dicho el termino de la vida se dio para merecer, o desmerecer, diose como por carrera para q̃ se gane el precio y joya que esta aparejada, para quien llegare al fin de la carrera. Y si en los antiguos estadios, donde solia correrse, auia solo premio para el que se adelantaua, y quedaua por castigo para los pereçosos el quedarse sin la honra que pretendian, en esta carrera el q̃ se quedare no solo dexa de alcãçar el premio q̃ se propone, mas queda infame y queda sujeto a perpetuos tormentos. Y porque se vea mas la diferencia, en aquellos desafios eran muchos vnos contra otros, y todos corrian jũtos, mas vno solo recibia el premio, y en esta carrera nuestra todos corren y todos podrian alcançar el premio, porque alli el desafio era de vnos contra otros, y en el nuestro es de cada vno contra si mismo. El premio es eterno infinito q̃ no ay diuision en el por mas que se reparta entre todos. Y porque en esta vida se cobre aliento para esta carrera es Dios seruido de embiar algun refresco a los que se

Ioya para el que llegare como deue al fin.

1. Ad Corinth. 9. Omnes quidem currunt sed vnus accipit brauiũ.

fatigan

fatigan para que se animen, y demas de los consuelos espirituales es don de Dios el alcançar los buenos honras y riquezas con que se emplean de nueuo en seruicio de Dios. Y assi mismo alos malos embia Dios algunas vezes trabajos y miserias para que se reporten, y quando no lo hizieren se lleuen aquello adelantado, y sirua por señal de la paga entera que se les ha de dar. Y de aqui entẽderemos que lo que en esta vida sucede, assi de castigo como de regalo es de poco momento y consideracion respecto de lo que ha de ser, que el premio que ha de durar para siempre no tiene q̃ ver con lo que es dela tierra y se acaba por bueno y auentajado q̃ sea, ni la pena que ha de ser eterna tiene que ver con la que es temporal y se acaba. Tambiẽ deuemos entender de lo dicho, ser manifiesta verdad que ninguna cosa ha de quedar sin premio siendo buena ni la que fuere mala sin castigo, y que el dilatarse lo vno o lo otro no es oluidarse, q̃ lo tiene Dios guardado para su tiempo. Y entre otras razones muchas que solo

Don de Dios son en los buenos las hõras y riquezas.

Premio que ha de durar para siẽpre.

Dilatarse no es oluido.

Dios

Dios sabe ay para el vniuersal juyzio, sabemos esta de la satisfacion que ha de tener el mundo en las obras de Dios para q̃ alli se vea su justicia en dar a cada vno lo que se le deue. Y porq̃ en los juyzios particulares se engañan las gentes tiniendo por bueno lo que no lo es, y por malo tãbien lo que esta lejos de serlo, alli se manifestara todo, y se entendera su engaño. Y entre tanto deuemos suspender nuestro juyzio, y en lo q̃ son juyzios de Dios temerlos y reuerenciarlos, sin querer saber mas que su voluntad para cumplirla con su ayuda, pues sirue de poco el saber por estenso, porque los buenos son perseguidos y los malos prosperados, basta nos saber que lo quiere Dios. Y si en las postrimerias de ellos se ha de saber claro esta que si los malos perseueran en su maldad y acaban en mal de culpa, el de pena comiença en ellos, y ha de durar para siempre. En los buenos con la vida se acaba el trabajo y comiença el descanso que para siẽpre hã de gozar. Y supuesto que el malo se ha de condenar importa muy poco

En los juyzios particulares ay engaños muchas vezes.

Intelligã in nouissimis eorum.

que

que antes tenga algun regalo, y se le haga como si dixessemos algun bien a quié tanto mal ha de passar. Y porque Dios es la summa justicia y premia mas de lo q̃ se merece, y castiga menos, al que ha de condenar para siempre le haze bié y merced en aquellas cosas que caben en el, como son los bienes desta vida, la houra y la estima, y a vezes la dignidad aũque sea de las auẽtajadas. Y esto en remuneració de alguna buena obra que aura hecho en su vida, pues ninguno es tã malo que no tenga algo bueno, o lo aya tenido. Para lo qual conuendra distinguir las obras del Christiano segun las consideran los Theologos conforme a la doctrina de los sanctos, y es que vnas obras son biuas y otras muertas, vnas mortificadas y otras viuificadas. Las obras biuas son las que se hazen en gracia, las muertas las que se hazé en pecado mortal, las mortificadas son aquellas que auiendose hecho en gracia se mortifican por caer en algun pecado mortal, las viuificadas son estas mismas q̃ saliendo del mal estado el que las

Dios sũma justicia.

Dignidades auentajadas se veen en malos.

Diferencia de obras.

hizo bueluen ha biuir y cobrar su valor las que son en gracia por ser mediante los merecimientos de Christo tienen por premio los bienes eternos, y si se han mortificado y bueluen a tener vida buel uen a su valor, mas las obras hechas en pecado, o las que se han mortificado, y no han de tener premio eterno, porque no queden sin alguno las paga Dios en bienes temporales. Sea vno quanto quisiere malo que algo aura tenido, o tiene que sea bueno, y esso quiere Dios pagarle en contentos, y prosperidades en esta vida. Y assi no ay que tenerles embidia antes lastima, pues han de tener perpetuo tormento, y desuentura despues de quanta dicha vuieren alcançado en esta vida. Verdad es que para juzgar a vno desta manera malo, ha de auer mucha desorden, y muy conocida, en que no se pueda poner duda, y sin esto se ha de llegar la final inpenitencia, para que se vea lo que Dauid dize, que en sus postrimerias de ellos se hecharia de ver y no antes, porque de muchas maneras

Videndus D. Thomas. in 3 par. q. 89 ar. 2. & 3.

D. Tho. vbi supra art. 6.

Psal. 72.

Universidad de Deusto
Biblioteca

su suerte nos podemos engañar assi en la persona como en las cosas que les suceden, pues aunque mas prosperas sean suelen algunas traer tanto contrapeso, que si buscamos la dicha en ellas no la hallaremos, antes muchas desgracias y desgustos con que ningun contento se tiene y se acortan los dias de la vida. En las personas es ordinario el engaño en que siendo auentajados a otros han de ser embidiados y perseguidos y los leuantan muchas cosas y todas se creen, y quando sean verdad ninguno sabe quando se arrepentira el que es malo y vendra a ser bueno, siendo la mano de Dios tan poderosa que quando es seruido embia tales ayudas, que si las ordinarias no aprouechan con quien tiene libertad y se puede aprouechar de ellas, con los especiales socorros le trae al conocimiento de sus culpas, y de vn pecador grande sabe Dios hazer vn gran sancto. Y quando no suceda esto y permanezca alguno en su maldad y aya de

Cosas prosperas tienen su contrapeso.

El malo en esta vida puede venir a ser bueno

de acabar en ella, alguna vez aura sido bueno y aura hecho algo bueno que se aya de satisfazer de parte de la diuina Justicia, ora sean obras que fueron biuas y se mortificaron, ora sean muertas por auerse hecho en mal estado y ser ellas por si moralmente buenas, a lo qual no responde premio eterno, sino solo temporal como auemos dicho. Y segũ lo que es el natural del hombre aunque mas de si este caydo, y con la mala vida se aya estragado pocas vezes dexa de tener alguna como señal de bien en vna cosa o en otra. Pues assi como entre las yeruas annque sean venenosas ninguna lo es tanto que no tenga alguna virtud con que aproueche, ni ay animal tan fiero y tan enemigo (al parecer) del hombre que para alguna enfermedad no sea prouechoso, assi tambiẽ no ay hombre tan fiero, y tan saluaje, tan enemigo de si, y de todos que en alguna cosa no sea ꝺ prouecho para otro. Y esto que es de biẽ (sea lo q̃ fuere) muy en razon estaua que no se auia de perder, y esso es lo que Dios premia en los

Obras moralmente buenas.

Todo aprouecha en esta vida

malos quando en bienes deste siglo los engrandece, De donde suelen a vezes los buenos y los sanctos tener grandes recelos si ven que los honra Dios en esta vida y los leuanta en estado y dignidad. Porque aunque esta pueda ser y sea muchas vezes para gloria del mismo Señor y para honrar la virtud, y que tengan los buenos nueuas ocasiones en que emplearse, conseruando en si la humildad que siempre professaron, y exercitando la charidad y buenas obras, cumpliendo las obligaciones de su oficio con que tanto se merece, por sentir de si como deuen, temen no sea aquello pagar les Dios en esta vida. Y en este tiempo vuo vn prelado que el dia que entro en la dignidad dixo esto mismo con particular sentimiento a persona que conocia su gran virtud y le tenia particular aficion, y era el temor sancto què en esto tenia de manera, que sucediendole dentro de muy pocos dias vna enfermedad de

Iob. 9. Hiere. 12

D. Chrysost. ho. 9 ad populū vease la Paradoxa. 7.

Exemplo particular.

que

que murio se puede entender le quiso Dios consolar y honrarle de veras y para siempre.

PARADOXA. XV. *Que ninguna cosa tenemos mas presente ni mas oluidada que la muerte.*

OLuidarse lo que ya no se ve y estamos apartados de ello es tan ordinario quãto sabido de aquellos que han tenido amistad y trato en el mũdo (sea el que fuere) que en tanto que ay comunicaciõ se entretiene, y en auiẽdo ausencia y mas si es larga se oluida cõ facilidad, por mas que los poetas digan, pues lo natural es q̃ siempre ha de mouer lo presente y vnas cosas hazen que se oluiden otras, no auiendo tales prendas que siruan de recuerdo. Mas oluidarse lo que esta presente, y lo que se trae entre las manos es tan bueno como preguntarle a alguno su nombre y no le saber, que esto a ninguno acaece (como suele dezirse) por tonto que sea, aunque puede suceder

Ausencia made del oluido.

Oluido de lo presente.

Cc 3 con

Solinus. c.7. Plini. li. 7.c.24.

con enfermedad como a Mesala Coruino, lo que no es marauilla como lo fuera en el que estuuiera sano, y por esto se podra juzgar que no lo esta el que se oluidare de lo que esta obligado a saber, y que lo vee al ojo, y se le presenta cada dia, y esto es la muerte q̃ a cada vno en si mismo, y en los otros, y en quanto ay en el mundo se le representa. Y que con todo esto se biua con perpetuo descuydo a penas puede creerse como ello es, aunque lo puede ver cada qual por si, y se hechede ver el proprio oluido en los demas, pues quando no vuiera otra señal estauamos ciertos se escusara el pecado diziẽdo, la escriptura, que el que se acordare de la muerte jamas pecara. Lo qual es euidencia, porque si al tiempo que vno va a cometer el pecado tuuiesse presente que se ha de morir y ha de dar cuenta con pago de aquella y las demas deudas, ninguno auria tan desalmado que se atreuiesse. Y el arrojarse alguno con todo esto, y pecar por pecar y con malicia tambien es ignorancia, y falta del conocimiento verda-

Perpetuo descuydo

Ecclesiast. 7. memorare nouissima tua. &c.

dero

dero deste fin vltimo, y de lo que en el ay, siendo el pũto de donde la eternidad comiença, y el que acertare con este punto que quanto ay en el mundo como auemos dicho nos le señala y apunta, biuira sin duda como conuiene, y estara apunto para quando el Señor le llame. Este recuerdo dezimos le tiene el hombre primeramente de si mismo, porque la perpetua mudança que en si tiene desde q̃ se conoce le da a entender claramẽte que no puede estar en vn ser, que assi como va creciendo, y llega a la edad de perfecion, buelue desde alli a disminuyr en vigor y fuerças hasta que se ve sin ellas y rodeado de enfermedades y dolores, a que no puede vencer la diligencia de los medicos ni la virtud de las medicinas por la incertidumbre de ellas, y de los males, y porque todo tiene su termino de que no ay passar, y lo que en vno aprouechara en otro no haze effecto. Y assi mismo los dolores y enfermedades aunque sean de vna manera son diferentes segun los sujetos como lo son en cada vno segun su

Punctũm quo æternitas.

Recuerdo de la muerte.

Enfermedades y dolores sin remedio.

edad o la disposicion en que se halla. Y conforme a esto aunque no vuiera visto el hombre morir a otro pudiera conocer de si que era mortal, quanto mas viendo morir a tantos de los nuestros y bastaua ver los vezinos y los q̃ no lo son que cada dia se mueren, para entẽder q̃ lo q̃ fue de ellos ha de ser de nosotros, y que nuestra casa no tiene las puertas mas fuertes que las delos otros, para que la muerte no pueda entrar en ella, y aunque mas se cierren por donde quiera se entra. Tenemos por puerta la enfermedad, y assi lo es, mas en sana paz se caen muchos muertos, entro por la ventana la muerte, y entra por donde quiere q̃ en vn momento se rebueluen los humores, y se causan muertes subitas acometiendo el mal al coracon o al celebro, o quitãdo el aliento. Y si esto es en lo interior tãbien en el manjar, y en el ayre q̃ se receibe suele receibirse el presentaneo veneno, y el ahogarse vno es tan facil como se vio en el poeta antiguo con el granillo de la passa, y el otro senador con el pelo en la leche. Otros sabemos han

El hõbre en si se va muriendo.

Enfermedad puerta de la muerte.

Anacreonte y Fabio. Pli. li. 7. c. 7

muerto

muerto de tristeza repentina, y lo q̃ mas es han muerto otros de gozo, y alegria para que de ninguna suerte tengamos seguridad ni la pueda auer auiendo como ay tantos peligros en la vida El q̃ se passa antes de nacer el hombre quien ay q̃ no le conozca? siẽdo tan facil el aborto, y despues tan peligroso el parto, tan dificultosa la criãça y tan llena de peligros qualquiera de las edades en que el hombre se halla que parece imposible poder se librar alguno. Y destos no estan mas libres los principes pues tienen mas que todos el peligro de la traycion, que es grãde porque jamas vuo en el reynar seguridad tan segura q̃ no tuuiessen necessidad de guarda y de recato los principes y por esso hã estado siẽpre en casas fuertes, y hã vsado de gẽte q̃ los acopañe y guarde. Y sin esto de la q̃ se dize salua en todo y principalmẽte en la comida. Y aunq̃ aya peligros q̃ son particulares y en q̃ puede auer guarda ay otrõs generales a que todos estã sujetos, y de q̃ ninguno se puede guardar, como son las desgracias q̃ vienen del cielo

Plinius. li. 7. ca. 53.

Peligro de la vida en el hombre.

Principes sujetos a peligros.

qual es el rayo que no haze diferẽcia del Rico al pobre, y assi es notosio murio Remulo de vn rayo que le hirio y murie rõ Adimantho Rey y Aurelio Caro Emperador con otros muchos. Tambien lo que cae de alto no respeta al que esta debajo, y assi fue la muerte tan desgraciada del poeta antiguo con la tortuga q̃ dexo caer el Aguila sobre su cabeça por ser caluo y parecerle piedra. Y entre nosotros se vio la desgracia grande del principe a quien mato la teja. De particulares se han visto tantas que seria largo discurso contarlas, y por todas bastaran dos de mi tiempo que sucedieron a dos sacerdotes el vno estaua preso en vna torre, y asomãdose a vna vẽtana della cayo vna cabeça de vn sancto que le mato, el otro acabaua de dezir Missa, y diziendo el responso delante de la capilla mayor se desclauo vna cãpanilla de lo alto que le mato. De ruynas y terremotos en todos tiempos se han visto grandes lastimas, y miserables acaecimiẽtos, y no menos en las aguas, assi en los rios como en la mar. Y a todo yguala el

Ouidi. li. 14 metamor.

Iõm in Ibim. Tropiscus in Aurelio.

Eschylo. Valerius. li. 9. ca. 12.

Dos casos particulares.

Ruinas y terremotos.

el peligro de los falsos hermanos q̃ san Pablo dize, y son todos aquellos q̃ sin mirar la hermãdad que deuemos guardar vnos a otros con falsedad leuantan lo que no es, de que han perecido muchos por testimonios falsos permitiendolo Dios para mas bien de los que padecen. Bastan los peligros que auemos dicho, aunque ay muchos que sabemos, y otros que no se saben procurãdo el demonio en los que piensa que son suyos encaminar quantos imagina, para que veamos la necessidad que vuo del amparo que tenemos en el angel nuestro de la guarda que por la misericordia de Dios nos defiende. Y assi desto como del peligro nos aduierte la oracion que la yglesia canta cada dia, pidiendo a Dios visite nuestra habitaciõ, y aparte de ella las assechanças y traziones del enemigo, y sus angeles sanctos habiten en nuestra compañia que nos guarden en paz, y su bendicion sea siempre cõ nosotros. Dizese esto en el fin de las completas, porque en el tiempo de la noche parece que es mas donde el demonio procura

2. ad Corin. 11. periculis in falsis fratribus

Visita quæsumus domine habitationẽ istã &c.

procura hazer nos daño de muchas maneras, y assi con particular cuydado deuemos encomendarnos a Dios y a nuestro angel. Lo que sucedio a mi anteceſſor en la dignidad que tengo me obliga muchas vezes a esto acordandome que se acosto bueno y amanecio muerto, y no tengo yo mas seguridad que el de que no me sucedera lo mismo. Y bastara acordarse cada vno que tuuo en su oficio anteceſſor, y q̃ assi como se acabo aquel y le sucedio assi se acabara el, y le sucedera otro. Quien ay que no pueda hazer esta cuenta? ninguno, sea el que fuere. Porque si es Principe vera el catalogo de los que han sido antes de el y entendera que otro dia lo ſtara en el, y su estado en otro. Y assi como en esto se ve presente el morir, se ve en quãtas cosas nos siruen que todas son de muertos lo que vestimos y calçamos. Y si tenemos cosas ricas y de mucha estima es ordinario auer sido primero de otros, y si se trata de libros que para mi es la mayor riqueza q̃ ay, todos ellos nos dizen esta verdad, pues entre millares

Caso particular y notable.

Cuẽta de los principes y de quantos ay.

de ellos

de ellos, qual ó qual es de alguno que biue, y esse se morira tan presto como otro y aun mas si haze lo que algunos que tiniendo por vicio el estudio trabajan a todas horas sin mirar por su salud. Y desta suerte se va conociendo claramente que la muerte es lo que mas en los ojos tenemos de quanto ay en la vida acordandolo por su parte el mundo todo en sus mudãças, y alteraciones, que todo es dar nos a entender la mudança que ha de auer, y ay por momentos en nosotros. Y si miramos el salir del sol y el ponerse y acabarse el dia ninguna cosa ay mas parecida al nacer y morir del hombre, y mas considerando tras el dia el sueño de la noche que verdaderamente nó solo es imagen de la muerte, mas ensayo de ella. Y aora podemos dezir bien quan estraña cosa sea y que a penas se pudiera creer sino lo viéramos claramente en nosotros, q̃ estando tan rodeados de memorias de la muerte, y de la misma muerte, biuiendo en ella, nos oluidemos tanto q̃ se pueda dezir con verdad, q̃ ninguna cosa tenemos

Vicio en los que estudian mucho.

Mudança de mũdo.

Stulte quid est somnus. &c.

mas

mas presente ni mas oluidada q̃ la muerte. Y si la primera parte se diere por bien probada y fuere necessario se prueue lo que dezimos en la segunda del oluido de la muerte, bastara poner delante a cada vno su vida, porque con esto se conoce quã lejos esta de acordarse q̃ se ha de acabar el q̃ nũca acaba de mirar como biue ni en que anda. Si hablamos de los buenos que professan virtud quando esto es con ventaja ninguna cosa tienen mas delante que el morir, y despreciar la vida, y quanto ay en ella, mas si estos mismos q̃ desseã ser buenos y tienen obligacion a serlo se descuydan, tambien les cae su sueño de la modorra, y no acaban de aduertir en la cortedad de su vida, y quan incierta es para no descuydarse, y para adelantarse mas en el camino de la virtud en que es menester andar siempre, que el parar es boluer atras. Mas dexando los muy buenos y sanctos que aura muchos, y los que desseã ser buenos y lo son aunque tengan imperfectiones, los demas q̃ son vn mundo bien sabemos q̃ de proposito procuran

Prueua del oluido de la muerte.

Sueño en los buenos a vezes. Septies in die cadit justus.

procuran no aya cosa que les de pena ni quieren acordarse de muertos ni aun pié san algunos que se han de morir, alomenos se prometen vna vida tan larga que passen de cien años, y con este presupuesto tan falso y tan engañoso, piensan algunos que tienen tiempo para todo, y lo que peor es piensan que el tiempo lo tienen para aquello en que lo gastan, y q̃ para esto mismo tienen la hazienda y el poder. Oxala no fuera assi, q̃ de otra manera sin duda se biuiera, y de otra suerte se trataran los negocios con mas verdad y llaneza, y cõ mas seguridad, que no fueran menester tantas escripturas y testigos ni vuiera tantos pleytos como ay ni tantas demandas y respuestas. Desta memoria dela muerte las diuinas letras y los sanctos nos dizen mucho, y entre los demas authores que trataron de las verdades morales tambien se nos dizẽ muchas cosas de que pudieramos entretejer nuestro discurso, mas por ser de aquellos que solo ponen delante lo q̃ se ofrece corriendo la pluma, se podra escusar, contentan

Algunos se prometen larga vida.

Eccles. 7. & 13. Luc. 12.

donos

Universidad de Deusto
Biblioteca

Costumbre de los Aegypcios.

donos con referir la costumbre admirable de los Aegypcios, y era que el primer plato que se ponia en los combites auia de ser el esqueleto que es la calauera y hueſſos de algun finado, para que cõ esto se moderaſe todo y se templaſe de manera que la comida y regalo fueſſe para ſuſtento y no para demaſia, y el trato y amiſtad, para conſeruarla y mirar por el bien de todos, y para que en todo quanto se trataſſe se acordaſen que eran mortales, q̃ con esto ninguna coſa se haze mal, y lo que se ha de hazer de bien no se dilata. Y en el propoſito parece pretendieron lo miſmo en ſu Republica los Romanos ordenando ſus ſepulchros cerca de los caminos publicos para que todos al entrar, o ſalir de la ciudad los hechaſſen de ver, y se acordaſen de la entrada y ſalida del mundo. Y por lo que a cada vno ponian de recuerdo junto con perpetuar el nombre del que alli eſtaua enterrado se llamauã memorias los entierros, mas el proprio nombre era monumentos, por lo q̃ amoneſtauã a cada vno. Y esto miſmo se

Sepulchros cerca de los caminos.

Memorias y monumento

deſuanecio

deſuanecio en parte entre las manos eſtẽdiendo ſe tanto las fabricas de los ſepulchros que tuuo neceſsidad de ley como ſe puſſo, por hazerſe eſtado y poſesion de biuos lo que era morada y memoria de los muertos. Esto ſucede oy dia en los q̃ que tienen capillas de mucha dotacion y muy ricas, que ſe acuerdan del patronazgo y de la authoridad de capilla y no ſe acuerdan de que es ſu entierro, y que tarde o temprano han de venir a el, ſin que aya coſa que los defienda entre tantas q̃ ſon contra ellos. Y quando no aya mas q̃ el tiempo, que duda ay de que los ha de derribar pues derriba los muros mas fuertes? que ſi bien puede vno guardarſe de las armas de ſus enemigos, o de el veneno, y de todo quanto le puede ſer contrario a la vida, del tiempo no podra guardarſe que por tiempo ha de alcançarle, y el mal es que ſiempre le alcançara de cuẽta, porque jamas acaba vno de perſuadirſe que ſe muere, aunque no tenga duda en que ſe ha de morir, y ſi esto acaece al que eſta rodeado de los dolores, y eſta en

Fabrica de religioſis et ſumptibus funerũ cum alijs.

El tiempo lo derriba todo.

Alcança a todos el tiempo.

el passo con auer en parte desseado aquel dia como yo vi alguno, que sera del que nunca se acordo de la muerte con tener tantas cosas q̃ se lo acordasen? y lo q̃ peor es, que sera del q̃ oluidado deq̃ es mortal haze sus cosas como sino vuiesse de dar cuenta de ellas? q̃ estos haran siempre mal Mas otros q̃ no le hazen estan muy cerca de perderse quando no ponen fin a sus intentos, y a sus traças aunque en si seã buenas por tratarlas como si vuieran de biuir para siempre, y q̃ el bien que se ha de hazer se pone en auentura dilatandose. Y los q̃ sin esto se ocupan en negociaciones y tratos (aunq̃ en si sean licitos) está a mucho peligro por la cudicia de la haziẽda q̃ se entremete y se despide mal. Y aũque sea justo segun el estado de cada vno grãjear su hazienda y acomodar sus hijos cũpliẽdo la obligaciõ natural, quiẽ emplease toda la vida en esto, y jamas pensase en otra cosa ni tratase de hazer algun biẽ para su alma q̃ es la heredera vnica de sus bienes y de sus males, muy burlado se hallara quãdo se llegue la hora q̃ no se escusa

Oluido pernicioso todo lo posible.

Como se deue grãjear la hazienda.

sa, y le coja tan descuydado, y desapercebido. Esto acaecera a muchos de los q̃ en el mundo son buenos, y querra Dios lo seã preuiniẽdose cõ tiempo. Mas los q̃ jamas piẽsan en cosa buena y solo tratã d̃ su cõtẽto vicioso y abominable, no ay acordarse jamas de la muerte y de q̃ se hã de acabar, ni ay reparar en q̃ es malo lo q̃ hazen o tratan ni hechan de veq̃ Dios cõsiente y no para siẽpre. Y q̃ al fin no solo ha d̃ venir el fin mas q̃ en el han de tener juyzio riguroso, donde ninguna cosa mala por pequeña que sea se podra encubrir, y q̃ si no se remedian con tiẽpo, tienen apareja do el pesar eterno por el contento momentaneo y vil q̃ debalde era caro, quanto mas comprado, no con los ojos de la cara sino con vida de alma, y no por vida que se acaba sino por la eternidad de Dios. Ay cosa tan oluidada en el mundo como la muerte? ninguna. Porque los buenos que son los muy pocos no siempre la tienen delante, y entonces seran mejores, y se auentajaran en la virtud quando mas se acordaren de ella.

Los viciosos no se acuerdan de la muerte.

Contento del vicio no se compra debalde.

Acuerdese el hombre que es hombre.

Y los malos que son los muchos no quieren que se les acuerde que son hombres que esso mismo les dixera quien son. Hazense dioses y hazense inmortales en sus deuaneos, mas al cabo vendra la hora nũca de ellos temida, porque nũca fue imaginada, y con rauiosa muerte seran atropellados y arrebatados y con ellos perecerán entonces todos sus pensamientos y deuaneos, todas sus tracas y pretensiones. Sea Dios seruido por su sancta passion y muerte, de darnos siempre la luz de esta verdad que nos enseña, auernos criado para si y que el passo ha de ser esta vida, mar tempestuoso en que nauegamos, y q̃ el puerto es la muerte, y quien trae sus passos contados, y se gouierna como deue, sabe donde esta, y quando se acaba su nauegacion toma seguro el puerto. Mas el que llega desaduertido y enuiste en las rocas aunque sea en el puerto se pierde no lo permita Dios por quien el es y entre tantas cosas que nos rodean q̃ son memorias de la muerte, escojamos algunas q̃ sin mouernos a tristeza, nos acuerden

In illa die peribunt omnes cogitationes eorũ ps. 145.

La vida es nauegar y la muerte es el puerto.

lo que

lo q̃ tanto nos conuiene, y antes nos den consuelo viendo los trabajos y miserias de que nos libramos con la muerte. Y sobre todo viendo que si alli se acaba el hazer bien, y el merecer con Dios en que tan flojos andamos, alomenos estaremos ciertos que se acaba el poder ofender le mas con nuestra mala vida.

Consuelo de la muerte.

PARADOXA. XVI. Que el hombre es el animal mas fiero de quantos ay en el mundo.

TErrible negocio es (yo lo cõfieso) lo que se ha propuesto de que el hõbre sea el animal mas fiero de quantos ay en el mundo, pues por vna parte se vè quan encarecida es la fiereça de la onça, y quan conocida la braueça del leon, y sobre todos la del Rhinoceronte sin otros muchos animales que en la tierra y el agua son el terror y espanto de las gẽtes, y de los demas animales, y por otra parte deuemos considerar al hombre no menos que hombre hecho a semejança

Animales fieros a que se auentaja el hõbre.

Genes. 2.

de Dios como sus diuinas letras nos enseñan, de donde los philosophos del mundo dixeron de el tan grandes cosas. Homero le dize semejante a Dios, y Simplicio imaginen en estremo parecida al exémplar biuo de donde fue retratada. Y antes de ellos Mercurio Trimegisto le llama el milagro grande, y que es animal diuino que no se ha de comparar con los animales de la tierra antes con los celestiales dioses. Y no se contento con esto mas dize que es tan parecido a Dios y tan semejante que el hombre es vn Dios terreno mortal y Dios vn hombre inmortal del cielo. Platon le llama religiosissimo, y en otra parte manso, con que no puede auer lugar a ninguna fiereza ni parece posible quepa en el tal cosa siendo quié es el hombre. Mas con todo esto la proposicion que auemos dicho es de Platon en diferentes lugares, y de otros muchos, y aura de hazerse demonstracion de ella, confessando la grãdeza en que Dios crio al hombre y la libertad en que le puso de poder se cõseruar en ella y hazerse diuino

Homero y refiere le Platon de Republica. dialo. 5.

Mercur. Trimegi. in Pimãdro cap. 10.

Plato. de legibus dialo. 10.

De legibus dialogo. 7.

por

por participacion, conforme al verso del Psalmo Yo dixe dioses soys vosotros, en que se entiende la inmortalidad y perpetua bienauenturança que alcança el hõbre haziendose semejante a Dios, mas por la libertad que tenia se quiso quedar en hombre, y como hombre muere. Esta verdad en su manera alcanço Platon diziendo en nuestro proposito. El hombre es animal mãso, y si alcança la buena disciplina y la feliz naturaleza suele hazerse diuinissimo y en estremo manso, mas sino alcança esta disciplina, y se cria mal y no como cõuiene, la tierra no produce animal mas fiero que el hõbre. Y en otra parte dize, q̃ por la misma razõ q̃ esta en mano del hombre y tiene tanta fuerça para hazerse muy bueno esta tambien en su mano y tiene la misma fuerça para hazerse malissimo, demas de ser proprio de lo que es bueno y puede deprauarse, que aunque sea bonissimo se buelue en su contrario, si se haze malo, y viene a ser lo peor que puede ser. Es al fin el hombre cõpuesto de tierra y cielo y por vna parte

Ego dixi dij estis vos psal. 81.

Plato. dī. dialo. 10. de legibus

Facultad en el hombre para biẽ y mal.

tiene parentesco (como dixo el poeta Griego) con Dios por otra con las bestias. Y segun la parte que quisiere seguir assi sera, celestial o terreno, sera el q̃ ha de ser o se vera miserable y abatido. Claro es que la virtud haze a los hõbres ser hombres y libres, y el vicio los haze sujetos y los haze bestias, de quien la razon los hizo diferentes y si esta les falta no pueden ser hombres. Quando el hombre obedece a la razõ (dize Maximo Tyrio) el mejor es de los animales, quando no la obedece el peor es de todos ellos. Del bueno se dize quanto bueno ay en el hombre, la semejança de Dios, y el parentesco con el mismo, y el ser la medida de todas las cosas que tambien se dixo y se ha de entender del hombre sabio segun Platon, y este es el bueno, este es el milagro grande y dignissimo que dezia Mercurio, y de quien Aristoteles dize es solo el que se conoce que participa de diuinidad. Mas el malo que ya dexa de ser el que deuia ninguna cosa de estas le toca, que ya no es hombre como Philó

Aratus de quo in actis apostol. cap.

Maxi. Tyrius.

Simplicius in predicamentis.

Arist. li. 2. de partibus ani. c. 17.

dize

dize en la vida de Abraham, antes bestia en forma humana y de aqui se fingieron con tanta propriedad, y aun con tanta verdad aquellas transformaciones de gentes en fieras por la semejança de las costumbres deprauadas. Con esto se nos yra haziendo no solo facil de prouar mas prouado, que la maldad en el hombre le haze tan otro y tan diferente que ya es bestia, y vna vez priuado por esta manera de la razon, no ay razon que baste ha detenerle, para no ser la peor bestia de quantas viere, que esta en su mano por la libertad con que nacio, y en que se halla no sujetandose a cosa que le pueda estoruar su perdicion. Y assi no es mucho que en prueua de la verdad q̃ tratamos diga Aristoteles que el hombre malo hara mil vezes mas males que hara ninguna bestia por fiera que sea. Mas ya es tiempo vengamos en particular a tratar desta fiereza del hombre supuesto que hablamos del malo a quien tan mal quadra el nombre que le damos de hombre. Y lo primero sea tratar de la

Philo in lib. de vita Abrahami.

Hombre sin razõ.

Aristoteles. 1. polytico. rum. c. 2.

fiereça que vsa consigo, y esta se ha de cõsiderar en qualquier mal que el hombre se haga siendo tan contrario a la razon y a la naturaleza que el que se quiere bien se haga mal. Y aunque el malo se engaña en muchas cosas debajo de especie de bien, en las que son naturales no parece se auia de engañar, pues quantos animales ay huyen los peligros y los conocen, y el hõbre los busca y los ama. Y dexando a parte q̃ qualquier mal que haze es detrimẽto de el alma a que no puede llegar crueldad en el mundo los que no saben tanto del alma, porque en su cuerpo y en su vida no ponen mas cuydado? que todo quãto hazen es en daño suyo segun lo natural. Y si ya es desesperacion y aborrecimiento de la vida el querer huyr de ella tiniendo por menor mal la muerte, porque no sabẽ los males y desuenturas que despues les quedan, que crueldad puede ser mayor? pues quando el enemigo (si alguno no quiere venir a sus manos) le quisiera hazer mucho mal, se acabaua con matarle, y mataua el cuerpo solamente,

El malo se engaña facilmente.

Aborrecimiento de la vida

y los

y los que no entendian esto por lo menos hazian cierto lo q̃ estaua en duda y quando no lo estuuiera es la necedad que Marcial dixo de el que por no morir se mataua. Y la diferencia venia a ser que estuuiesse en su mano el morir, y no en la de otro, tiniendo por mejor algunos morir a manos de sus esclauos forçandolos ser crueles. Y vno Emperador tan desuenturado que buscãdo esta muerte descubrio su pecho señalado en el donde le auian de dar el golpe. No me parece ay q̃ passar de aqui q̃ ya no me espãtare sea cruel con otros el hombre que cõsigo lo es. No ay bestia que assi se mate por sujeta que se vea, puede embrauecerse viendose en sujecion mas siempre procura defender su vida. Pues sus hijos que animal ay que no los defienda con su propria vida sin q̃ aya diferencia en los mansos ni los que son brauos, que todos se embrauecen y se hazen fieros para guardarlos, y defenderlos. De las Lamias q̃ son animales fierissimos, dize Ieremias en sus threnos que descubrieron sus pechos y dieron de

Martialis stulti nomine est ne moriari mori?

Suetonius.

Todos defiendẽ su vida.

In threnis cap. 4.

mamar

Filia populi mei crudelis sicut struthio. in deserto.

mamar a sus hijos, mas la hija de su pueblo (que es la gente de el estragada y profanada) no tiene essa piedad, porque es cruel como el auestruz en el desierto, ligera para correr al mal, y pesada para leuantarse en buelo a lo que fuere bien. Y no ay que hazer caso (aunque sea mal hecho) que las madres con poca piedad, y por tener mas libertad a sus desordenes, dan a criar a sus hijos a las que no los parieron, y siendo de diferente suerte y condiciones, les den en la leche la enfermedad y las costumbres malas. Mas lo peor es que ordenando lo sus padres desampa ren sus hijos, y sea la culpa de ellos, que sin duda lo es, auiẽdo tã crueles padres q̃ hã muerto sus hijos en diferẽtes edades. Y los que a la niñez perdonaron, fueron tan crueles que los encomendaron a las fieras; y en ellas hallaron los niños la piedad, que sus padres no tuuieron de ellos. Sabidas son las historias desto y en otra parte las referimos que son de los mayores principes que vuo en el mundo, y cõ esto solo se auia prouado quanta verdad

D. Chrysost. homi. 61. ad populum.

Niños expositos.

Romulo y Remo Cyro y otros

sea

sea que el hombre es el animal mas fiero de quantos ay, viendo en el lo que no se ve en otro ninguno, y mas supliendo las fieras la piedad que falto en ellos. Esto se ha considerado respecto de el hombre en si mismo, y se verifica bien en los hijos q̃ son (como los cõsultos dizen) vna cosa con el padre, y la fiereza que se considera en el hombre respecto de otros es tã manifiesta quanto experimentada cada hora y cada momento con los males y daños que vnos reciben de otros. Y aunque deue de ser lo que se sabe mucho menos de lo que ay de mal en el mũdo, los tribunales estan llenos de quexas, de insultos y robos, de injurias, y agrauios terribles. Y no basta castigar cõ rigor los homicidas para q̃ dexẽ de matarse vnos a otros, ni ay horca que pongan miedo a los ladrones y salteadores, todos se armã vnos contra otros, el vezino contra el vezino, y aun el hermano contra el hermano, y basta ua el hombre contra otro hombre, que en esto solo se pudiera mostrar su fiereza en el, mas que en quantos animales ay,

Videnda. Baldus in l. quod in adoptiuis Cod. de adoption.

No basta el castigo para poner miedo.

pues

Ningun animal persigue al que es de su genero.

pues ninguno de ellos por fiero que sea se armo contra otro de su genero, antes le defiende y le ampara. Nũca el lobo persiguio a otro lobo, ni el leon a otro leon, solo el hombre persigue a otro hombre, y le es mortal enemigo, y no como quiera, que los animales tienen cada qual sus armas con que se defienden, o hazen mal a su enemigo. El toro yere cõ el cuerno, el jauali cõ sus nauajas, el leon cõ sus vñas, mas el hombre quantas armas ay procura para hazer mal, y cada dia inuenta de nueuo otras muchas. De ló vno y de lo otro nos dixo mucho Plinio con la elegãcia que suele dezir particularmente las cosas del hombre como historiador suyo, y assi en vna parte nos dize. Los demas animales fuera del hombre passan bien en su genero biuiendo juntos como los vemos, y juntandose contra los que son diferentes, mas no contra los suyos, que la fiereza de los leones nunca entre los leones se muestra, ni las mordeduras de las serpientes yeren a otras, ni menos en el mar los pezes, y bestias marinas son entre si

Armas para hazer mal.

Plinius, li 7. c.1

crueles,

crueles, sino solo con las que son de otro genero, mas al hombre no vn mal sino muchos le vienen del hombre. Y antes desto dize el mismo, q̃ los animales quando han de pelear aguzan sus armas, como el elefante sus diẽtes en los arboles, el rhinoceronte su cuerno en las duras peñas y el jauali a vezes en lo vno, y a vezes en lo otro, mas ningun animal añadio otra cosa a sus armas, solo el hõbre las tiñe con veneno, y añade al hierro lo que es mas dañoso que el mismo. Y no solo se procura este daño en el yerro con el veneno, mas se inficionan las aguas, y los elementos, hasta el mismo ayre cõ que biuimos se buelue en daño, haziendo le mortal y pernicioso. Tras esto dize lo que es tan cierto, que si algunos animales tienẽ veneno y pelean con el, es suyo, y solo el hõbre pelea con el veneno ajeno. Bien se nos ha dicho en esto lo q̃ es la crueldad, y la fiereza del hombre, y en lo que toca al veneno tambien es cierto que los mas perniciosos son aquellos que la industria del hombre inuento para multiplicar el

Plinius in eodem c.1. li.7.

Añadese al yerro lo que es dañoso q̃ el yerro.

Veneno mas pernicioso qual es.

mal

El malo todo es ponçoña.

mal y hazer incurable el daño. Y aunque bastaua el veneno que en si trae el malo que para todos es ponçoña, tambien se haze animal ponçoñoso con enfermedad que principalmente nace del mal en su animo, qual es el furor rauioso con que se ha visto hazer daño cõ solo la vista. Y si a caso se hazen perros rabiosos los malos son malissimos, y ninguna mordedura es peor que la del hombre, segun el mismo Plinio. Ay sin esto en algunos hõbres tal qualidad que en todo su cuerpo, o en los ojos son venenosos, para que no aya mal que no se halle en el hombre. No se ha dicho poco en la materia, y aun podremos dezir esta por començar, pues las historias y sucessos que han acaecido en el mũdo y cada dia acaecen nos enseñan a la vista la crueldad increyble en el hõbre, y esta suele acaecer por cudicia, o por vengança, y otras vezes dexandose llevar de su condicio terrible. Y los que esto tienen son los que del todo son fieras insufribles, y monstruos de la naturaleza. De los antiguos fue Mezencio de quien es

Plinius. li. 28. ca. 3. morsus hominis inter asperrimos.

Crueldad de donde nace.

Mezẽtio.

sabido

sabido inuẽto juntar los viuos a los muertos, crueldad terrible imitada en nuestro tiẽpo de vn caualiero q̃ tiniendo sospecha que su muger le hazia adulterio con su esclauo lo aueriguo y llevandola a parte do al seguro pudo, mato al esclauo delante de ella a puñaladas, y auiendo los desnudado a los dos ato a la muger con el esclauo y la dexo assi hasta que murio de dolor y tormento, y despues enterro a su esclauo, y publico a su muger por muerta. De Alexandro Phereo se escriue enterraua de dos en dos los hombres biuos atando vno a otro, y que tomaua deleyte en ver los hombres embueltos en pieles de ossos, y que los perros los despedazassen, y los caçadores los alanzeassen. Y aunque fuessen condenados, y que por su culpa merecian muerte, fue crueldad mas que de tyranos barbaros, que en publico se hiziesse esto en Roma de que ay en los authores mucha prueua, y tenemos vn lugar en los consultos del condenado a la caça que el Acursio y otros no entendieron, y por lo menos era caça

Crueldad terrible.

Alexandro Phereo y su crueldad de qua Plutarchus in Lelopide.

L. aut damnum D. de pœnis.

en q̃ los haziã esperar las fieras como en caça, andãdo muchos destos cõdenados paraque se auenturasen a matar la fiera o los matase. Vuo sin esto la pesca entre el que lleuaua el pez en la zelada y el retiario que le seguia, y alcançandole cõ la red que le arrojaua esecutaua en el la muerte sin piedad alguna. Con estas y otras semejantes crueldades se celebrauan en Roma, y otras partes los regocijos publicos en las solemnidades de los falsos dioses, o en los triũphos, y prosperos sucessos dlos Emperadores En cuyo lugar quedo entre nosotros la fiesta de los toros q̃ no siendo con muchas circunstancias preuenida siempre es peligrosa, y ya que a la gente seglar se permita, era bien que los religiosos no fuessen testigos de tan profano exercicio, y q̃ no por auerse permitido quedara dado por bueno. Vsaron sin esto los Romanos representar las historias o fabulas tan al proprio que el que auia de morir le matauan haziendo verdadero lo que auia sido inuentado. Y despues vsaron del desafio mortal

Te non pero piscem pero quod me jugis. Festus Pompeius.

Fiesta de toros en Hespaña.

Fabulas al proprio.

tal de los athletas, y auiendo permanecido tantos años con el Imperio vuo quien en publico lo reprehendio en tiempo de Arcadio y Honorio Emperadores. Y para que se viesse la rabia y crueldad con que esto se hazia en el proprio lugar le apedrearon, y lo que no auian podido las muchas razones que les dixe, pudo la sin razon que hizieron con el, porque mouidos de su propria crueldad consintieron la ley que se les puso que de alli adelante no viuiesse semejantes espectaculos. Y si han quedado otros que son harto peligrosos, y por esto vedados en los sagrados canones, ha sido por ser tan necessario el exercicio de las armas para los que han de seguir las defendiendo se o pretendiendo sus demandas justas. Estas que auemos dicho son crueldades manifiestas, y que el ser tan generales era mucho mas que la crueldad de alguno que en particular se preciase de ser cruel, como el Mezencio dicho, que no fue solo en el mundo

Este fue Telemacio mõje en Roma.

Sigibertus in chro. sub anno domini. 400

L. vnica de gladiatoribus. li. 11. Cod. qua tribuitur Constantino.

De torneamentis cap. 1. & 2. in decretalibus.

Monstruos en fiereza.

auiēdo auido otros muchos que de su natural eran tales, q̄ con razon fueró tenidos por monstruos en fiereza, quales fueron Dionisio, Phalaris, Neron y otros muchos. Del primero se escriue el sueño que tuuo su madre de lo que se vio cumplido de la mucha sangre que auia de verter; y del segundo que dexo perpetua en infamia su memoria con las inuenciones de sus tormentos. Del Neron basta auer quedado su nombre por titulo de los que son crueles. De los que persiguieron los Christianos las historias sagradas estan llenas de sus crueldades nunca imaginadas, a quien vencio la inuencible paciencia de los martyres que por ser tan sabida, y que seria largo lo se auran de dexar. De Macrino se podra dezir es contado entre los muy crueles, y se escriue de el que auiendo de castigar a dos soldados por el agrauio q̄ auiā hecho a vna criada de vn huesped dellos hizo abrir dos bueyes, y a cada vno cojer en el suyo sacādoles las cabeças, para que se consolasen el vno al otro, hecho de tan

Cicero. 1. de diuinatione

Cicero. li. 2. de officiis Ouidius in Ibim.

Suetonius in vitā ipsius.

Macrino cruel de quo Iulius Capitolinus et alij.

gran

gran tyrano como el, y solo tuuo de buen respecto ser castigo del desagradecimiento, q̄ en razō desto no parece puede auer crueldad que lo sea con quien cayere en tan infame delicto. Mario y Sylla entre los principes Romanos se cuentan por muy crueles por el mal que hizieron en sus vandos al pueblo Romano auiendo Mario acabado la mayor parte de la nobleza de Roma, y borrado con la sangre de ellos el nombre de sus hazañas. Y en vengança desto de vna vez le mato Sylla doze mil de los suyos, y no peleando mas ya sujetos, y vencidos que no lo haze esto ningū animal. Y en particular se dize del leon conforme a la figura antigua que auia a la entrada del capitolio de Roma enseñando esta piedad a los que auiā de sujetar al mundo perdonando los sujetos y allanando los soberuios y rebeldes. De sta clemēcia vsaron poco en los postreros tiēpos los principes barbaros q̄ se preciaron de crueliſsimos como fue el Ottomano de quien se cuēta aq̄lla bestialidad de hazer abrir el muchacho para auerigual

Castigo del desagradecimiento.

Appianus lib. 1. Plutarcus in Sylla.

Valerius. li. 9. c. 2.

P. Appian. en sus inscriptiones.

Ottomano cruel.

entre tres quié auia de su jardin comido vna mançana, y sino se hallara en el primero, abrieran los demas. El Taborlan auiendo prendido a Bayazeto le tuuo debajo de su mesa cõ cadena como a perro, mas podria dezirse q̃ no era mucho, pues Adonibezech a setenta Reyes que vencio tuuo debajo de su mesa cortados los dedos de las manos, y las puntas de los pies, y solo comian lo que el arrojaua, o le caya. Alboyno rey de los Longobardos se mostro cruel con Cunimundo rey de los Gepidas que auiendole vẽcido y muerto hizo del casco de su cabeça vna taça, imitando en esto la costumbre de los Antropophagos Septentrionales que habitan diez jornadas sobre Boristenes de los quales (dize Plinio) que beuen en los huessos de las cabeças de los hõbres. En la sagrada escriptura se ven algunos riguroso castigos con los que estauan rendidos, mas tienen otros respectos que no pueden ser juzgados ni imitados de las gẽtes, por entẽderse q̃ interuenia en ellos el juyzio justissimo de Dios por mano de

Sabellicus li. 9. c. 3. Fulgos. li. 9. c. 2.

Iudicũ. 1.

Alboyno. de quo Ranis.

Plinio. li. 7. c. 2.

Iuyzio de Dios.

sus

sus capitanes fauorecidos, como lo era Dauid por cuyo mãdado passaron los trillos y las carretas herradas sobre la gente tendida en parua Y los setenta ciudadanos de Socoth por mandado de Iosue fueron esprimidos en lagar entre espinas y abrojos. Lo que no tiene escusa fue lo q̃ Abimelech hijo de Ierobaal hizo, matando por reynar setenta hermanos vno menos que se le escapo huyendo, y mato los Sichimitas destruyendo la ciudad y sembrandola de sal, y a los que se le auian acogido a los templos los mato alli con humo y fuego. Esto haze la cudicia que jamas respecta obligacion de sangre, tanto que Siroes se reuelo contra su padre Cosroas rey de los Persas, porque al hijo menor auia señalado en la sucesion de su reyno, y auiẽdole preso le tuuo en vna torre muchos dias con vna gran bola de yerro colgada al cuello y dandole pan y agua hasta que le saco en publico juntamente con su hermano, y auiendole dado primero crudelissima muerte delante de su padre executo en el la misma

Primo Paralypo me. c. 20.

Iudicum cap. 9.

Sichimitas.

Paul. diaconus. li. 18. Regnorum. in chronicis. li. 1.

sin piedad alguna No era justo que de tales cosas vuiera memoria, mas ya que la ay y se trata de la crueldad del hombre quando dexa de serlo, y se haze fierissima bestia, no se escusaua el referir estas cosas Y si lo que se ofrece a proposito se vuiera de contar fuera discurso largo, y en ser tã ta lastima no fuera de mucho contento. Mas auremos de passar a lo q̃ es la crueldad en razon de vengança donde suele juntarse la cõdiciõ propria con lo que parece justificacion de lo que se haze. Y si ay delicto ningun castigo le parece cruel al que es ofendido, como se vio en Hippomenes principe de los Athenienses q̃ hallando a su hija en adulterio la hecho a vn cauallo hambriento y feroz q̃ la despedaço biua. De Atreo hijo de Pelope muy contado es lo que hizo sabiẽdo que Thyestes auia forçado a Merope su muger, siendo su hermano, y fue q̃ le dio a comer cozidos los hijos q̃ tenia dẽ la, y el dia q̃ esto sucedio (dize Ouidio) se boluio el sol adonde auia salido por no ser testigo de tan gran maldad. En las vengançes se

Hombre cruel se haze fiera.

Crueldad en vengança.

Ouidius in Ibin.

Ouidi. 1. de ponto & li. 5. meta. Virgil. lib. 1. æneï. nec tam aduersus equos vbi Seruius.

vso

vso vn tiempo beuer la sangre de los enemigos, de donde entre nosotros quedo la phrasis, quãdo se dize del q̃ esta tan mal cõ otro q̃ le beberia la sangre. Algunos tã bien comiã de los higados cõforme a vna historia q̃ cuẽta Pontano de su tiẽpo en el libro de la crueldad, y yo pudiera cõtar alguna, porq̃ dõde quiera ha auido y se cuẽ tan semejãtes acaecimiẽtos. El bañar los cabellos en la sangre de los enemigos es vso antiguo, y en mi tiẽpo sucedio en cierto lugar de Portugal en la vengança de la muerte de vn cauallero, q̃ sus hijos mataro̅ crueliſsimamẽte a quiẽ le auia muerto y traxerõ sus esclauas q̃ se tiñiessen los cabellos en su sangre. Tãbiẽ se solia hazer cõbite della a los perros dl q̃ sevẽgaua, y viene con esto lo q̃ se dize en el verso de Dauid, La lẽgua de tus perros lamera la sangre de tus enemigos, el qual lugar vi traer a vn amigo de gran ingenio y letras a proposito de la dotacion q̃ los Reyes catholicos hizieron del monesterio de santa Cruz desta ciudad de Segouia de los bienes cõfiscados de los herejes, siẽdo la

Phrasis Castellana.

Pontanus de inmanitate. c. 13.

Teñir los cabellos.

Psal. 77 Lingua canũ tuorum ex inimicis, ab ipso.

dicha casa como es de la orden delos predicadores que en la sagrada escriptura se llaman perros por el oficio que hazen en la guarda del rebaño del Señor. Dicho auemos lo que basta para que se entienda la crueldad que executan los hõbres, y porque se acabe de ver lo que ay en esto y no se entienda que la piedad de las mugeres y la misericordia natural que tiené (como Aristoteles dize) no da lugar a semejantes crueldades, sera necessario se diga quanto en ellas es mayor la fiereza q̃ en los hombres, por ser mayor el miedo de donde nace la crueldad, y mayor la yra de donde prouiene la vengança. De Athalia nos dize la escriptura diuina pretendio destruyr la familia de Dauid, y el estrago tan grande que hizo en ella. Tambien se sabe de las Hebreas que comieró a sus hijos, caso tan detestable, y horrendo en que se mostro bien el estado de la miseria auiendo llegado a quanto pudo. Esto hizo la hambre no solo mortal mas del infierno, y zelos q̃ son del mismo hizieró que Deuteria reyna de Francia mataſe

D. Gregorio. li. 20. moral. c. 7 & homili. 40.

Aristoteles lib 9. de histor. animal. cap. 1.

Lib 4. Regum cap. 11.

4. Regũ. 6. Iosephus. lib. 7. de bel lo. c. 8.

taſe su hija, porque auiendo casado segũda vez cõ Theodoberto le parecio la miraua con aficion. Y si en razon de vengança se busca historia, terrible fue la de Fuluia muger de Antonio, que acordandose de los agrauios q̃ le auia hecho Ciceron maldezia su cabeça tiniendola en las manos, y auiendo la escupido le saco la lengua, y se la punço muchas vezes con el partidor que vsaua para el adorno de su cabeça. Mas todo esto lo vence la crueldad de Tulia hija de Tarquino, quando rehusando los caualios y deteniendose no se detuuo, y forçandolos hizo passassen con su carro sobre el cuerpo y rostro de su padre muerto dando nombre su maldad a la puerta de Roma donde sucedio que por ella se dixo maluada. Quien con lo dicho no se diere por satisfecho, y quisiere saber mas historias ya sera gustar demasiado de lo que no puede ser de tanto gusto, siendo todo lastimas y desuenturas a que estan sujetos entre otras miserias los hombres sin tener seguridad vnos ni otros, pues bastaua ser de vn genero

Gregor. Turonensis. Fulgos. li. 9. cap. 10.

Appianus. li. 4.

Ouidius. li. 6 fastorum.

Miserias y lastimas.

como se defiende y ayudan los demas animales en el suyo, mas no basta esto ni basta el parentesco que es mas ni el vinculo entrañable que ay entre padres y hijos, q̃ todo lo rompe la cudicia, o la vengança, y el ser tan mudable, y tan inconstante el coraçon del hombre que lo q̃ oy ama mañana lo aborrece. Y como es sujeto capaz para quanto bien ay en el mundo y fuera de el si se aplica a lo bueno, assi tambien eligiẽdo el mal se haze abysmo de miserias y desuenturas a que viene en la otra vida, con que lo menos es q̃ en esta se pueda dezir con tanta verdad. Que el hombre es el animal mas fiero de quantos ay en el mundo.

Todo lo rõpe la cudicia.

Abysmo de miserias.

PARADOXA. XVII. *Que en el trabajo esta el descanso, y en el descanso el trabajo.*

Embl. 2. lib. 1.

Dicho auemos en otra parte del trabajo lo que sera escusado boluerse a repetir, y aunque referimos el lugar de Iob tan sabido que el

hombre fue nacido para el trabajo podemos dezir como ello es que no fue criado para el, antes para el descanso, y bienauenturança, y quãto mas el hombre estuuiesse lexos del sossiego, y la quietud tanto parece esta mas apartado de su fin. Y si el trabajo fuera solo entretenimiento y ocupacion, quanto ay se pudiera dezir de bien, siendo tan mala la ociosidad que es su contrario, mas el afan y la fatiga como puede ser bien y demanera que en ella este el descanso? Cõtrarios son q̃ podrian darse lugar el vno al otro, mas juntos sera imposible se hallen. Porque si ay descanso no ay trabajo, y si este ay no puede auer descanso, antes fatiga y dolor, gastãdose las fuercas y el sufrimiento. Gastase el yerro mas fuerte cõ el trabajo rompiendo la tierra, y no se ha de gastar el hõbre que es tierra con el trabajo que es yerro? y yerro que passa al alma, como la escriptura diuina dize de los trabajos de Ioseph? Y si en este lugar y en otros se entiende por trabajo el que se passa en la afliciõ, y no el corporal con que se exercitan las

El hombre criado para el descanso verdadero.

Ociosidad gran mal

El yerro se gasta con el trabajo.

Psa. 104.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fuerças y se gastan. De todo hablamos, y en todo se ha de verificar lo que se ha propuesto siendo vno el nombre de trabajo que lo significa todo. Si ya no quisieremos diferenciar el vn trabajo del otro, siendo tan euidéte quan lexos esta de ser descanso la aflicion del animo, que es el tormento mayor, y el que mas atormenta en el mundo, pues gasta las fuerças del alma y las del cuerpo, que no ay remo que assi quebráte y deshaga al hombre. Pues por otra parte dezirnos que en el descáso este el trabajo, la repugnácia es manifiesta como lo seria dezir q̃ passada la obscuridad de la noche, y venido el dia duraua la noche, y el dia no lo era, para q̃ se pudiesse dezir conforme al refran, tẽprano es noche. Y porque el dia no se vaya en proponer las dudas, que por si son manifiestas y seran faciles de entender, vengamos a lo que se pretende en la presente Paradoxa, que es persuadir el trabajo, para que se huyga de la ociosidad, y apercebir el animo a lo que tambien se dize trabajo en las aduersidades, siendo como es el termino

Trabajo nombre equinoco.

El trabajo deshaze y quebranta.

Refran Castellano.

mino equiuoco que significa lo vno y lo otro como ya se ha dicho. Quãto a lo primero no es inconueniente, aunque sean contrarios, o por lo menos diuersos el trabajo y el descanso, hallarse juntos, de suerte que se pueda dezir, está en el trabajo el descanso, porque es como estar el effecto en su causa, que donde no vuiere trabajo no aura descanso, siendo esto el orden natural dado al hombre para que se exercite y se emplee sin que este ocioso aparejado para muchos males. Y por esto mismo en el descanso esta el trabajo, pues desta ociosidad no puede ser menos de nacer trabajos y miserias las que son notorias han de venir al q̃ viuiere pereçoso y sin entender en algo. Pues lo primero viue vida bestial, que solo tratara de su sustento, y aun de esso no trata pues no le procura, y si otro lo procuro para el y esso no le falta, tendra mucha miseria, porque no sabra gozar dello, y hara se de mil maneras achacoso en el cuerpo, y en el animo sin que le sea de prouecho el ingenio si le tiene, y el buen natural, que todo se

Hallanse juntos el trabajo y descanso.

Dela ociosidad nace el trabajo.

Vida bestial de el ocioso.

estraga de suyo con la ociosidad, demas de ser muy cierto q̃ los viciosos no dexarã de buscarle. Ninguna tierra ay tã buena q̃ si la dexã de labrar no produzga espinas, y abrojos. Y assi ninguno por bueno que sea en sus inclinaciones dexara de ser malo sino se exercita en lo q̃ deuen ocuparse los buenos. Y los que de otra manera ordenan sus cosas, que por parecerles no tienen necessidad de fatigarse ni de tomar trabajo buscan el que tienẽ por descanso, cada dia vemos el poco que tienen. Dãse a vicios que los consume la hazienda y vida, entran en mil enrredos y trapaças con que se hallan rodeados de tantos trabajos, que les valiera mas no auer tenido descanso, ni auer tenido hazienda, y les fuera mejor auerlo arado y cabado, que entonces supieran lo que era y no les faltara, mas con tenerlo de lo obra por lo que otro afano, se ven tan desuenturados, q̃ no pueden parecer entre gẽtes. Esto haze el descãso miserable y la ociosidad perniciosa, contra toda razon y discurso natural, porq̃ no se hallara cosa

Los buenos deuen exercitarse par ser lo siẽpre.

Trabajos y miserias de los que viuẽ mal.

en el

en el mundo que este ociosa vn punto todo se exercita, y obra segun el oficio q̃ Dios les dio, y porque en esto cumplen su diuina voluntad se dixo con tanta verdad que todas las cosas seruiã a Dios. Los cielos desde el punto que fueron criados se mueuen con admirable concierto y armonia. Los planetas y estrellas dl firmamento lucen y embian sus influencias conforme a la propriedad que tienen y a la disposició en que se hallan. El fuego en su sphera sigue el perpetuo mouimiẽto de los cielos, y aunque inuisible obra en su manera lo que le fue dado haziendo templado el ayre, q̃ todo lo recrea y alienta, recibiendo lo que viene de arriba, y lo que del suelo se leuanta, con que se apare jan las pluuias, que enrriquecen la tierra Y esta en compañia del agua sirue de sustento general a todo lo que vine sin jamas estar ociosa vn punto, y assi en ella como en el agua que de suyo es abundosa y fertil, y en su proprio termino fecũda, ninguna cosa se hallara que este por demas todo haze su oficio q̃ no esta debalde

Quoniam omnia seruiũt tibi psal. 118.

Influencias.

La tierra jamas esta ociosa.

aunque sea la piedra puesta sobre otra q̃ se descubre desde el camino, que alli esta esperando el buelo cansado del auecilla, o al pastor que desde alli descubre lo q̃ se le ha perdido, y el arbol seco que acabò con su fruto, aguarda el tiẽpo en q̃ pueda aprouechar. Y solo el hombre ocioso esta debalde en el mundo que ni tiene orden ni concierto en cosa ni da ni toma, y solo esta dispuesto para q̃ las aues y no ẽl cielo sino del infierno se aniden en el, y hecho leño seco y sin virtud se guarde para el fuego del infierno. Dexemonos del cuerno de Amalthea y sus significaciones en honra del trabajo, y quedẽ se los dichos de los Philosophos, y poetas Griegos que tanto diximos dello en otra parte, y hablemos a lo claro lo que qualquiera se dixera assi mismo, q̃ piensa el ocioso y vicioso triste y desuenturado, quãdo se da a vida holgada, y (como el entiẽde) descansada? q̃ otro labra para el, y q̃ aunq̃ no quiera le ha de traer el sustẽto a su casa? q̃ otro anda cõ su haziẽda haziẽdo mohatras y baraterias, y le traera su dinero doblado? Pues aguar-

Ninguna cosa esta debalde en el mundo.

Emblema 2. lib. 2.

de

de y vera por su casa tan mal año que ni el rentero pueda pagarle, ni cobre su criado, o se le alze con su hazienda, y si este dañ o es reparable porque otro dia le sucedera mejor, q̃ mejoria halla en su alma el que pudiendo emplearse bien lo dexo por pereza? contentarse ha con q̃ no hizo mal, y que se recreo espaciandose, y entreteniendose en conuersaciones honestas y discretas, q̃ es manjar del alma que desta manera jamas estuuo ocioso, que se entretuuo en musicas, y algunas vezes por passatiempo juega, y q̃ assi se passa la vida sin q̃ se pueda dezir que es ociosa. Mas todo esto de que sirue al mundo? ay algun prouecho dello, mas q̃ su entretenimiento y passatiempo? parecẽme q̃ no, y quando mucho dirá (y en esto se acaba todo) que viuen a su gusto, y q̃ los hombres ricos y principales y que tienen para todo pueden tratar de esso y gastar en sus gustos honestos aunq̃ no gasten solamente lo que se llama honesto. Y si les preguntamos que ocupacion tienen, diran que esta, y no es esto lo que se les pregunta

No basta no hazer mal y assi dixo David. declina a malo & fac bonum psal. 36.

Triste suerte del que passa la vida sin prouecho suyo ni ajeno.

sino el oficio, porque si es cauallero, y quiso Dios que viuiesse en las Republicas gente principal, no fue para que viuiessen a su gusto en perpetua ociosidad no solo para ellos mala, mas para todos de muchas maneras perniciosa. Oficio es el que tienen y estan obligados a le cumplir en honra de su Republica, y en bien de los particulares della, siendo los primeros en la virtud y en fauorecer las necesidades publicas, en defender los pobres, y amparar los huerfanos, y las biudas. El q̃ hiziere esto seguro estoy que no estara ocioso, y sera bien empleado qualquier aliuio y entretenimiento que a sus tiempos tẽga quando se deue y se permite. Y si es persona ecclesiastica quien dezimos, y que por sus merecimientos, o por lo que se llama dicha, o por el parentesco de quien pretẽdio que la hazienda de Dios se alcançase como si fuera herencia de sangre y deudo, se hallare prospero, no sera razon se ocupe en lo que suelen los ricos, porque tienen otras obligaciones a que no pueden faltar, ni de buena razon es posible que

Oficio del noble y cauallero en su Republica.

Aliuio permitido.

Hereditate possidere omnis sanctuarium dei. psal. 82.

al buen

al buen clerigo le sobre, y al que lo fuere assi como no le sobrara la hazienda, porque la empleara bien, tampoco le sobrara el tiempo, porque le empleara como esta obligado. Y entõces tendra muy mejor vida, y mas descansada, porque verdaderamente en el trabajo esta el descanso, que jamas canso al buen Prelado hazer su oficio, ni al buen clerigo hazer el suyo. Anima Dios, esfuerça, y ayuda a lo que se ha de hazer, con que no se siente lo que se trabaja, y sin esto el hazer cada vno lo q̃ deue, y hazer su oficio, y preciarse dello trae consigo vn contento que pudiera bastar por paga, y no por esso se pierde cosa del jornal que tiene Dios aparejado para los suyos. Y si al q̃ trabaja le da Dios descanso eterno, y al que fue pereçoso, y negligente le pone el Señor en perpetua carçel, bien se ve que no solo para esta vida que se acaba tan presto, mas para la otra que ha de durar para siempre es necessario el trabajo demanera que en el se halle el descanso, y en el descanso se hallara el trabajo. Y aora reduciendo esto mesmo

Esaias. El tẽpo ni la hazieda no sobra a quien lo empleа bien.

Contento grande hazer cada vno lo que deue.

Necessario el trabajo para esta vida y la otra.

a lo que se entiende con tãta propriedad por el trabajo que es la tribulacion siendo termino equiuoco como ya se dixo, cõuiene que aueriguemos de que manera este en la tribulacion el descanso, y en el descanso el trabajo, y tribulacion, siendo lo que auemos dicho de la ociosidad ygual en lo que es no exercitarse los animos como se exercitan en la tribulacion. La qual demas de apurar y limpiar q̃ es proprio della, haziendo el effecto del fuego, tambien alumbra y enseña, y en esta vida ayuda a que se acierte a biuir, y donde no ay esto facilmente se cae en ignorancias peligrosas. Ello es cierto que assi como al cuerpo le es saludable el exercicio de la labor, y el que llamamos trabajo, porque no le dexa mal humor, y le limpia. Y assi se le pega como dizen la comida y le haze buen prouecho, el alma quiere su exercicio, y no estar ociosa, que solo el animar el cuerpo y obrar en el es cosa que no la ocupa, y que se haze durmiẽdo, mas el discurso del entendimiento, y la ocupacion de la voluntad, es diferente

Psal 24. & 89. cũ alijs.

Sapiẽtiæ. 3. Eccle siasti. 27

Exercicio del alma.

cosa que aũque todo sea obra de vn alma, es como si fuera dos, y aunq̃ en si sea indiuisible cõsideran en ella los Philosophos dos partes que llaman porciones, vna superior q̃ entiẽde y otra inferior q̃ anima y la da vida. Y de aqui vino q̃ Aristoteles diesse diferẽtes nombres a la anima llamando la vna vez psychi, que es segun la parte inferior, y otra vez nus que es segun la superior, y esta llama immortal sin que jamas dudase, y assi quando dixo que el anima era mortal entendia de lo que es animar el cuerpo corruptible. Siendo pues el anima vna cosa por si tan admirable, y la semejança tan parecida a Dios, no conuenia estuuiesse ociosa. Y como el fin suyo sea emplearse en Dios, y en esta vida aya de trabajar para alcançar este fin, y el camino sea la vida virtuosa, no puede ser menos de ocuparse en trabajos para alcançar el descanso, que en la vida ociosa no se puede alcançar. Y es de manera, que en queriendo vno tratar de virtud se puede aparejar, porque ha de passar lo primero por la tribulacion q̃ es camino

Anima vna.

Defensa de Aristoteles en lo que le acusa Theodoreto de curã dies Græcorũ affectionibus ser mone. 8. con otros muchos.

Ecclesiastici. 2. præpara animam tuã &c.

Universidad de Deusto
Biblioteca

angosto, camino fragoso, mas al fin se passa y muy presto, que por mucho que se viua la vida es corta, y en el fin de ella se halla el descanso. Y si al contrario desto alguno ha querido seguir la vida ancha y holgada, que duda ay de que hallara el trabajo que le esta esperá do (como dizē) detras de la puerta, que a la entrada de la otra vida e nuestra con el, y al seguro que jamas le dexe. Este trabajo q̄ en la vida se passa, y en q̄ se exercita el alma de seauan los sanctos sin reparar en q̄ fuesse castigo, o solo ocasion de merecer porq̄ teniendose por pecadores dauan muchas gracias a Dios q̄ los castigaua en esta vida. Y de aqui vino q̄ los mesmos sanctos quá do no tenian tribulacion, la procurauan como era en sus penitencias, y aspereza de vida, y esto es lo q̄ S Chrysostomo nos dize en vna homilia. El que considera lo q̄ es auer ofendido a Dios ha de tener grā desconsuelo en ver q̄ no le castiga y procura tomar algun castigo con su mano haziēdo penitencia. Y como sin esto embia Dios los trabajos para que con ellos se merezca

Vida ancha trabajosa.

Ocasiō de merecer.

D. Chrysostomus.

merezca ningū trabajo aura mayor en la vida q̄ no tener ninguno y es euidencia, porque es señal q̄ Dios se oluido de aquella casa dōde ningū pesar entra. Y si todo es contento y gusto, y todo prosperidad, quando fuesse posible q̄ se passe en tal vida sin pecado no dexara de auer mucho peligro, porq̄ de nuestro natural nos dexamos lleuar al mando y señorio y solo quando tenemos necesidad de el q̄ puedemas nos acordamos de el, y le damos vētaja. Y no es mucho porq̄ con Dios nos acaece por nuestra poca aduertencia, q̄ quando todo nos sobra, y no hechamos nada menos como si aq̄llo fuera nuestro nos oluidamos de Dios q̄ no enbalde al hombre le llamaua Dauid oluidadizo, quāndo considerauala las mercedes q̄ Dios le hazia, y lo poco que esto hechaua de ver y lo reconocia, y assi dize. Quien es el hōbre (y alli suena oluidadizo) para que te acuerdes del? Deste oluido es el vnico remedio acordarse Dios de nosotros, y aunque tambien lo sea quāndo nos embia prosperidades y contētos buenos,

Peligro de pecado en la prosperidad.

Psal. 143 quid est homo. quod memor es eius.

por nuestra flaqueza, dexan de ser para nosotros lo mejor porque nos oluidamos de nueuo y añadimos vn desagradecimiẽto a otro mayor mas quãdo se acuerda Dios de embiar el trabajo de su mano, recuerda y haze que se tenga memoria. Y como es de padre es castigo blando, para que se nos acuerde como el castigo delos niños que tirãdoles de las orejas se acuerdan y deprenden. De dõde se introduxo entre los Gentiles el dedicarse a la memoria la oreja, y el asir della al que emplaçauan, apercibiendole se acordase. Esto haze con nosotros Dios en la tribulacion que aunque es castigo al parecer riguroso, en realidad es blãdo, es castigo de hijo es tirar de la oreja. Y demas đ aduertirnos para que nos acordemos de lo q̃ a Dios deuemos, assi por las mercedes recebidas como por lo que auemos ofendido que tambien es deuda, conuiene en el juyzio particular de la conciencia hazer primero nuestra cuẽta para dar la en el tribunal De Dios que tiene puesto en su yglesia, sin dexarlo por oluido y descuydo culpable

El trabajo recuerda.

Vesse la emblema. 36. lib. 2.

Pecados deuda.

ble, para el tribunal de la otra vida, dõde se ha de sentenciar nuestra causa por el processo que de aca lleuaremos, que no ay lugar de segunda instancia, y en vn instãte se ve, y se despacha. Dichoso pues quien con tales acuerdos como embia Dios se dispone, para que despues del trabajo tan lijero y tan breue por largo y pesado que sea el q̃se passa en la vida, goze el descanso eterno que jamas podra alcançar el que pretendiere tener alguno en el mundo. Pues demas de ser imposible sera muy facil como suele serlo por huyr de la melancolia y descontento, topar cõ el vicio que se entra tras el entretenimiẽto y la necesidad que parecera ay de aliuio, y sera de manera que aliuiara quanto hallare bueno. Porque descanso de ninguna suerte le puede auer en esta vida, q̃ ni el bueno le busco ni el malo le halla. Y si alguno ay que lo parezca, es falso y engañoso, que en si tiene el trabajo encubierto, como tambien los que parecen trabajos de la vida no lo son, que siendo de mano de Dios y para bien nuestro

Processo de la vida.

2. ad Corin. 4.

Entretenimientos peligrosos

El aliuio aliuia a vezes lo que halla.

demas

demas de ser el medio con que se viene a la perpetua holguta, ello en si tiene prẽdas de gran consuelo dilatandose el coraçon del justo con la tribulacion que de suyo aprieta, para que todo quepa en el. Que no ay dezir a Dios basta pues sabe lo q̃ es menester, y lo que conuiene. Y por venir de tal mano no solo cabe todo, mas en lugar de dar congoja, muchas vezes cõsuela la misma tribulacion con la esperança grãde que es la que ensancha siempre el coraçon. Y assi como en la guerra esta la paz, y en la paz la guerra, porque de lo vno suele venir lo otro, de la paz dõde no ay tribulacion viene el trabajo mayor, y la perpetua guerra, y por lo menos el rezelo que los buenos tienen quando se ven honrados no sea querer los Dios premiar en esta vida. Y viẽdo q̃ en la vida trabajosa se exercitan las armas, y se muestra la virtud, y q̃ en ella esta la vida dl espiritu, hallan lo que Ezechias conocio de si, que la paz es el amargura mas amarga. Pudiera proseguirse el proposito, y no conuiene, por no repetir cosas q̃ en otra

In tribulatione dilatasti mihi.

Esperança ensancha el coraçon

Paradoxa. 8. fo. 57.

Si sic visitat. &c. Esaie. 38

parte

parte se han referido, ni quitar de su lugar las que se han de publicar en libro particular nuestro del bien de la tribulacion. Y assi bastara lo dicho, para que de muchas maneras se entienda, quan cierta y verdadera sea la proposicion de de nuestra Paradoxa, que en el trabajo esta el descanso y en el descanso el trabajo.

FIN DEL LIBRO SEGVNdo de las Paradoxas Christianas.



LVGARES DE ESCRITVRA

Que en los dos libros de las Paradoxas Christianas contra las falsas opiniones del mundo se declaran.

GENESIS.

Cap.3. Adam vbi es? pag.9.b

Cap.4. multiplicabo ærumnas tuas. 196.

Ibidem. quare iratus es & quare concidit facies tua? 70.& 197.

Ibidem sub te erit apetitus. 144.

Capit .8. Sensus & cogitatio hominis in malum prona sunt. 138.

Cap.47. Dies peregrinationis vitæ meæ. 147.

EXODI.

Cap.4 Mitte quem missurus es. 96.

Cap.14. Erat aqua quasi murus a dextra eorum & leua 23.

Cap.22. Omnia in mensura numero & pondere disposuisti. 35.

DEVTERONOMII.

Cap. 32. Inpinguasti dilatasti & recalcitrauit. 65.

IOB.

Cap.2.Pellem pro pelle dabit homo. 4. &. 126.
Cap.5. Comprehendam sapientes in astucia eorum.97.b
Cap.6.Qui timēt.pruinam irruet supereos nix 148.
Cap.9.Data est terra in manibus impij. 19. b
Cap.10. Quare de vulua eduxisti me.6.b
Cap.14. repletur multis miseriis.7.b
Ibidem.aut sicut videt homo & tu vides. 21.
Cap.20.Fugiet arma ferrea,& irruet in arcum æreum.184.
Cap. 21. erunt sicut palea ante faciem venti. 20.b
Cap.22.Circa cardines cæli ambulat. 18.b
Cap.28. Abscondita est ab oculis viuentium.95.
Ibidem timor domini ipsa est sapientia. 94.
Cap. 31. Si abscondi quasi homo peccatum meū 12.b

PSALMORVM.

Psal.1. & in via peccatorum non stetit. 178. b
Ibidem Non resurgent impij in judicio.151.b
Psal.4.In tribulatione dilatasti mihi.59.
Psal.6.In inferno autē quis cōfitebitur tibi? 127.

Psal.8.Omnia subiecisti sub pedibus eius.103.b
Psal.17.Intonuit de cælo dominus.157.b
Psal 26.Mentita est iniquitas sibi.140.
Psal.28.Vox domini super aquas.157.
Psal.31. Beati quorum remissæ sunt &c.12.
Ibid. Delictum meum cognitum tibi feci.10.
Ibid.Nollite fieri sicut equus & mulus.31.
Psal 33. Mors peccatorum pessima.46.
Psal.36.Etenim Deus supponit manum suā. 143.
Ibid.Declina a malo & fac bonum.62.
Ibid.Vidi impium super exaltatum.23.b
Psal.48.Mors depascet eos.106.
Psal.50. Et peccatum meum contra me semper.90.
Psal.51.Quid gloriaris in malitia.188.
Psal.52. Ecce enim veritatem dilexisti.95.b
Psal.54. Si inimicus meus maledixisset mihi. 64.b
Psal.57.Prius quam intelligerent spinæ vestræ rhamnum.82.
Ibidem.Errauerunt ab vtero.195.
Psal.59.Vt fugiant a facie arcus.183.b
Psal 63.Declinantes in obligationes deducet dominus cum operantibus iniquitatem.63.b
Psal.72.Mei autem pene moti sunt pedes. 19.b

Ibidem. Non est respectus morti eorum. 193.
Ibidē. Labor est ante me. 19. b. & seq. & 95. b
Psal. 73. Superbia eorum qui te oderunt. 88.
Psal. 75. Dormierunt somnum suum. 152. b. & 153. b
Psal. 77. Lingua canum tuorum ex inimicis ab ipso 221.
Psal 81. Ego dixi dij estis vos. 111.
Psal 90. Cum ipso sum in tribulatione. 165.
Psal. 101. Ossa mea sicut cremium aruerunt. 149.
Psal. 104. Ferrum pertransiit animam eius. 213.
Psal. 94. Hodie si vocem domini audieritis. 43. b
Psal. 115. Præciosa in conspectu domini. 132.
Psal. 118. De duc me in semitam mandatorum tuorum 138.
Ibidem. Ignis grando nix glacies. 142. b
Ibidem. Iniqui persequuti sunt me gratis. 70. b
Ibidem. Quoniam omnia seruiunt tibi. 125.
Psal. 121. Lætatus sum in his quæ dicta sunt mihi, 122 b
Psal. 124 Declinantes in obligationes. 63. b
Psal. 128. Supra dorsum meum. 43.
Psal. 128. Leuaui oculos meos in montem. 164. b
Psal. 136. Tu cognouisti sessionem meam. 90.
Psal. 139. Virum iniustum mala capient in interitu

ritu. 52. b
Psal. 143. Quid est homo quod memores eius? 218
Psal. 144 Voluntatem timentium se faciet. 183. b
Psal. 145. In illa die peribunt omnes cogitationes eorum. 210.

PROVERBIORVM.

Cap. 10. In interitu vestro ridebo. 180.
Cap. 8. Misit ancillas suas vt vocarent ad arcem. 133.
Cap. 16. Impium quoque vt in diem judicij. 89.
Cap. 17. Seruus sapiens dominabitur filys stultis. 198. b
Cap. 18. Impius cum in profundum malorum venerit, contemnit. 101.
Cap. 26. Susurrone subtracto iurgia conquiescunt. 8. b
Cap. 28. Fugit impius nemine persequente. 100.
Cap. 30. Digiti eius aprehenderunt fussum. 31. b

ECCLESIASTES.

Ca. 4. Melior est puer pauper sapiens rege sene & stulto. 40. b.
Cap. 9. Nescit homo vtrum odio vel amore dignus sit. 8. b
Ibidem. Qui in vno peccat multa bona perdet. 179. b

Cap.10.Pecuniæ obediunt omnia. 78.

CANTICORVM.

Cap.5.Aperi amica mea.43.

SAPIENTIAE.

Cap.2.Coronemus nos rosis. &c.7.

Cap 3.Iustorum animæ in manu dei sunt.143.

Cap. 5. Nos insensati vitam illorum stimabamus insaniam &c.66.b

Ca.6.Potentes potēter tormenta patiētur.190.b

Ibidem.Clara est & quæ nunquam marcescit sapientia 93.b

ECCLESIASTICI.

Cap. 2. Præpara animam tuam ad tentationem. 179.b

Cap.4.Ne confundaris confiteri peccata tua.10.

Cap.5. Non tardes conuerti ad dominum.42.b

Cap.7. Memorare nouissima tua & in æternū non peccabis.103.b

Cap.11.Si dives fueris non eris immunis a delicto.79.b

Cap.14.Mors non tardat.47.b

Cap.15.Apposuit tibi ignem & aquam ad quod volueris porrige manum tuam.88.b

Ca.22.Musica in luctu importuna narratio.50.

Cap.27.Stultus vt luna mutatur.140.

ESAIAE.

Cap.1.Enutriui filios & exaltaui.65.

Cap.38.In dimidio annorum meorum.49.

Ibid.Præcisa est velut a texente vita mea.149.

Ibid.Domine vim patior responde pro me.71.

Cap.43.Ego sum, ego sum ipse qui deleo iniquitates tuas propter me.11.b

Capit.57. Impij quasi mare feruens.100.& 140.

HIEREMIAE.

Capitu. 2. Me derelinquerunt fontem aquæ viuæ.66.

Capit.8.Nunquid non est resina in galaad? 43.b

Cap.12.Quare via impiorum prosperatur.19.b

THRENORVM.

Capit. 4. Sed & lamiæ nudauerunt mamas suas.214.

EZECHIELIS.

Cap 18.Si auerterit se justus a justicia sua.177.

Cap.33.Inquacumque die conuersus fuerit ab impietate sua.11.b

OSEAE.

Cap.2.Sæpiam viam tuam spinis.142.b

Cap.13.O mors ero mors tua.45.b

IOEL.

Cap.2. Præstabilis super malicia. 17.

HABACHVC.

Cap.3. Mentietur opus olius.62.

MATAEI.

Cap.5. Beati pacifici.98.

Ibidem. Si oculus tuus scandalizat te.170.b

Cap.6. Si oculus tuus lucidus fuerit.178.

Ibid. Dimitte nobis debita nostra 175.

Cap.7. Spaciosa via est quæ ducit ad perditionem.138.

Cap.10. Non veni mittere pacem. 98.

Ibid. Qui confitebitur me.131.

Ibid. Qui perdiderit animam suam. 130.b

Cap.16. Scandalum es mihi 171.

Cap18. Necesse est scandala veniãt. 172. & sequenti.

Cap 19. Facilius est intrare camellum per foramen aues. &c.77.

Cap.24. Ideo & vos stote parati. 76.b

Cap.25. Ite maledicti in ignem qui paratus est diabolo & Angelis eius.105.b

LVCAE.

Cap.2. Et in terra pax.86. &.99.

Cap.6. Ve vobis diuitibus.78.b

Cap.

Cap.11. Quis autem ex vobis patrem petit panem.84.

Ibidem. Si oculus tuus lucidus fuerit. 178.

Cap.12. Qua hora non putatis.48.b

Cap.14. Si quis venit ad me & non odit patrẽ & matrem.17.b

Ibidem. Volens turrim ædificare prius computat.36. &.93.

Cap. 16. Filij sæculi prudentiores filijs lucis 96.b

Cap.17. Cum feceritis hæc omnia quæ precepta sunt vobis.63.

IOANNIS.

Cap.8. Vos ex patre diabolo estis 195.

Ibidem. Nemini seruiuimus vnquam.103.

Cap.11. Vement Romani & tollent locum nostrum.180.b

Cap.12. Si exaltatus fuero a terra omnia trahã ad me.181.

Ibidem Qui amat animam suam perdet eam 127.b

Cap.14 Pacem meam do vobis 99.

Cap.17. Santifica eos in veritate. 99.b

Cap.20. Quorum remiſſeritis peccata remittuntur eis.10.

D. PAVLI AD ROMANOS.

Cap 3. Ad vindictam malefactorum.67.
Capit.4. Vocat ea quæ non sunt tanquam ea quæ sunt 146.
Cap. 8. Quis nos separabit a charitate Christi. 130.b
Ibid. Prudentia carnis inimica est deo.96 b
Ibid. Si filij & hæredes. 98.
Cap.12. Vere enim qui preest est insolicitudine. 116.

I. AD CORINTHIOS.

Cap.3. Sapientia huius mundi stultitia est apud Deum.91.b.
Cap.6. Membra vestra templum est spsſ.99.b
Cap.8. Sciencia inflat.95.b
Cap.9. Omnes quidem currunt sed vnus accipit brauium.199.
Cap.10. Qui stat videat ne cadat. 178.b
Ibidem. Omnia mihi licent sed omnia expediunt.190.
Cap.12. Quod si nos metipsos judicaremus non vtique judicaremur.185 &. seq.
Capit. 13. Comprehendam sapientes in astutia eorum.180.
Cap. 20. Faciet cum tentatione prouentum.173.

II. AD CORINTHIOS.

Cap.11. Periculis in falsis fratribus.206.
Cap.12. Sufficit tibi gratia mea 144.

AD EPHESIOS.

Cap.5. Redimentes tempus quoniam dies mali sunt.148.

AD COLOSENSES.

Cap.4. Non contristemini sicut hi qui spem non habent.4.b

I. AD THESALONICENSES.

Cap.1. In quo omnia & per quem omnia.93.b
Cap.3. Serui obedite domins.102.b

I. AD TIMOTHEVM.

Cap.4. Mimisterium tuum imple.115.&.167.

II. AD TIMOTHEVM.

Cap.4. Reposita est mihi corona justitiæ.144.

EPIST. IACOBI.

Ca.2. Qui totam legem seruauerit ofendat autē in vno factus est omnium reus.174.b
Cap.3. Confitemini alterutrū peccata vestra 13 b
Ibidem. Agite nunc diuites plorate & vlulate 79.b
Cap.4. Vapor ad modicum durans.43.b

I. IOANNIS.

Cap.4. Quoniam ipse prior dilexit nos. 85.b

APOCALYPSIS.

Cap.1. Qui fecit nos regum & ſacerdotes.13.b
Capit. 2. Qui vicerit no lædetur a morte ſecunda.46.
Cap.3. Ego ſto ad hoſtium & pulſo.43.
Ibid. Vtinam frigidus aut calidus eſſes ſed quia tepidus es. &c.90.b
Cap.6. Vt requieſcerent modicum 146.
Cap.14. Beati mortui qui in domino moriũtur.5.
Capit. 21. Ego ſum alpha & .o. principium & finis.94.b.155.

TABLA DE LO QVE SE contiene en los dos libros de las Paradoxas Chriſtianas.

A.

Aborrecimiento ſancto qual es.171.b
Aborrecimiento de la vida.213.b
Adoracion de las imagines.137.
Aduerſidad muro de la virtud.22.
Agamedes y Trophonio q̃ pidierõ al oraculo.6.b
Alboyno rey cruel.219.b
Almenas ſe derribauan por luto.3.b
Alexandro Phereo cruel.217.
Amaſis y vna de ſus leyes.34.b
Amigo gran bien.6.otro el.1.
Amiſtad de Dios verdadera nobleza.178.
Amor deſordenado que es.128.
Anacreonte de que murio.104.b
Anaxagoras y ſu valor.186.
Androdo guardado del leon.61.b
Antidora obligacion.61.b
Antia ley.30.
Ardid de los Demonios.163.
Argeos de que ſe ſuſtentauan.27.
Argiuos como llorauan ſus muertos.6.
Artificio de Dios con el hombre.113.

Asphodelo yerua.26.b
Astucia no es sabiduria.97.b
Attalo Rey y su inuencion.33.
Atreo cruel.220.b
Auariento pobre.27.temeroso.182.b

B.

Baxeza que es.116.
Belysario y su fin.40.
Bien de la enfermedad.85.
Breue quanto se sujeta al tiempo.146.
Buenos son pocos.7.
Buena vida regalo de la vejez 121.

C.

Caia Cecilia o Tanaquil.31.b
Calendario que era.32.
Caio Oppio y su ley.33.
Cañas comida de los Aethiopes.26.b
Capones quãdo se començaron a engordar.29.b
Caça a que se còndenaua en Roma.217.
Caudal de la vida contentos y pesares.51.
Chelonophagos vestian cueros de peces.31.b
Clodio gastador.28.b
Combite de Marco Antonio.28.b
Combidado no ha de tener memoria.44.
Competencia sobre los trajes.33.b

Codicia rayz de los males.81.
Conocimiento proprio se halla en la afrenta.86.
Consuelo del pobre.85.
Consuelo de la muerte.211.
Consuelo de perdidos.39.b
Constancia de los martyres.89.
Contrapeso de las cosas 115.b
Contrapeso de la grandeza.47.b
Contento del mundo no dura.52.
Costumbre de los Aegypcios.208.
Costumbre del esclauo que queria ser libre.107.
Cozineros dichos siete sabios.27.b
Creciente y menguante del mar.41.b
Crueldad terrible de vn cauallero.217.
Cuenta antigua de los años.147.
Cunimundo Rey de los Gepidas.219.b
Curio Dentato.27.& 34.b
Cybelles gran madre.29.b
Cytiso que es.68.b

D.

Demasia dañosa 33.b
Democrito se saco los ojos.170.
Demonio no pudo reuelar lo confessado.12.
Despecho de donde se dixo.3.
Desagradecimiento qual es.60.b.64.b

Deuteria zelosa y cruel. 27.b
Dia proprio en los buenos. 148.
Didia ley Romana. 30.
Dicha de los malos. 14.b
Diligencia de los malos 22 b
Dinero lo yguala todo 28.b. reyna. 169.
Dios fuente biua. 65.b. satisfacion del hombre. 164.

E.

Efecto del pecado. 4.b
Egypcios como llorauan sus reyes. 2.
Elpenor y su cayda. 58 b
Emilio Lepido. 30
Engaño justo. 120.
Engaño del apetito. 161.
Error contra la prouidencia. 18.b
Eschylo de que murio. 205.b
Estanque de lampreas. 28.
Estimarse assi que es. 129.
Examen de la conciencia. 70.
Exemplo en el mal quanto puede. 73 b

F.

Fabulas representadas al biuo. 217.b
Fama buena desseada de todos. 8.
Fannia ley Romana. 29.b

Fealdad del pecado. 8. 89 b
Fiestas del mundo como acaban. 174.b
Fortuna creyda y deshonrada. 19.
Fruto del mal y del vicio. 139.b
Fuluia muger de Antonio cruel. 222.

G.

Gatos venerados de los Egypcios. 2.b
Goço y tristeza matan. 105.
Gota porque mal de ricos. 113.
Gracias tres. 60.
Grandeza del hombre 109. 110.b
Grandeza y estado 154.
Gula es bajeza que sujete a alguno. 26.

H.

Hebreos como llorauan sus muertos. 3.
Hechizera famosa y su muerte. 16.b
Hercules perseguido. 18. b
Hierro preciado mas que el oro. 77.b
Hieroglyphicos de la naturaleza. 110.b
Hombre sujeto a miserias. 3 sus grãdezas. 121.b porq̃ es el animal mas sabio. 37. y el mas fiero. 111.
Honra verdadera qual. 78.b 137.
Honra falsa del mundo. 116.
Humildad quanto agrada a Dios 11.b

Hueſpedes era religion r:cebirlos.67.
Hyppomenes cruel.220.

I.

Imaginacion engran ezelos males.72.b
Induſtria ſin agrauio.72.b
Inmortalidad del anima.118.
Indios veſtian corchos.3.b
Inclinacion al mal deſpues del pecado.69.b
Ingratitud vicio deteſtable.72.b
Indignacion de buen zelo virtud.176.
Inconſtancia de los hombres.177.b
Ioyas permitidas a las mugeres por el vino que les quitaron.32.
Iuycio de ſi miſmo.185.b

L.

Lampreas ceuadas con carne humana.28.
Lana vſo antiguo texerſe.31.b
Liberalidad inmenſa de Dios.17.b
Liberalidad que propriedad tiene.60
Libertad del hombre.24 69.b.84.87.b
Loto, comida de los Aegypcios.26.b
Llorar los muertos.1.
Lodo con que ſe cubrian en los entierros.3.
Ley de los Corinthios en el gaſto.34.b
Lucio Sylla dictador.130.

Lycurgo. 30. b. 32. como mando llorar a ſus reyes 3.b
Lycios como llorauã ſus diſunctos. 5.b
Lyſimacho cercado.177.

M.

Mal de pena.54 de culpa.87.
Malos proſperados.18. & ſeq.
Maſtuerço comian los Perſas.27.
Males conuertidos en bienes.71.b
Malos porque los permite Dios.89.
Mediana quanto vale 25.
Megaleſes juegos.29.b
Mitad mas que el todo.
Meſala Coruino oluidò ſu nombre 203.b
Miſerias de los que ſe atormentan. 71.b
Miſeria del hombre 84
Miſericordia y clemencia.88.
Miſeria de la vida ayuda al cielo.111.
Miſeria como ſe conſidera.116.
Muerte buena qual es 45.b
Muerte del malo qual.51.
Muerte de los ricos qual ſuele ſer.177.b
Meditacion de la muerte es la philoſophia 119.
Malo, hombre engerto en demonio.141.

Mandar es bueno mas trabajoso.190.
Malos premiados en la vida en algun tiempo que hizieron. 200.b
Macrino y su crueldad.219.

N.

Nouia llcuaua la rueca y el vso.31.
Numero quan essencial sea.35.b
Nobleza en el mundo.165.b
Nobleza verdadera puede començar en cada vno.168.

O.

Obras son muestra de la vida.11.
Octauiano combidado que hizo.18.
Orchia ley.29.
Oppia ley 33.
Ojos padecen.130.enfermedades. 50.b
Obrar es en quatro maneras.88.
Onça y su propriedad 105.b
Obras vivas y muertas. &c.200.b
Ottomano crueliſsimo.219.
Oreja dedicada a la memoria.229.

P.

Paciencia y bondad de Dios 15.b
Parto de las cieruas difficultoso.158.
Paz verdadera.99.b

Pecado verdadero mal.70.verdadera seruidumbre.103. no son yguales los pecados.175.
Peligro con las assechanças del demonio.7.b
Perdida de Principes castigo de los suyos. 5.
Perdonar al enemigo gran virtud.189.
Perlas y purpura vedadas.33.
Pisones familia Romana 27.b
Poder grande de Dios.157.
Polycrates Samio. 40.b
Premio y premia.196.
Premio delante pone animo.144.b
Priuança es sueño.152.
Prosperidad peligrosa.229.trae sombra.21. haze daño.57.59.en los malos es castigo.22.
Prouidencia diuina.18.b.108.
Prudencia verdadera y falsa. 182.b

R.

Regalo demasiado acorta la vida.128.
Representaciones y su abuso.163.
Reyes atados con grillos como es. 159.

S.

Sanctuario de Dios.20.
Sacerdocio mystico qual es.13.b
Secreto de la confession quanto es. 13.
Secreto de Midas.9.

Sicionios como llorauan ſus muertos.6.
Sileno que enſeño a Midas.6.b
Sueño toda eſta vida.21.150.
Seguridad no la ay en la vida.47.
Salomon ay duda ſi ſe ſaluo 57.
Sabiduria y ſciencia en que ſe diferẽcian.92.b
Sabiduria del mundo enajenada.95.
Seruidumbre como ſe introduxo.102.
Sõbra de cõtẽto para engañar el trabajo. 160.b

T.

Taſſa de la baxilla en los Romanos.34.
Taſſa de la vida. 49.
Trabajos de Ioſeph fueron ſu dicha 180.
Trabajos para que vienen.20.b.chryſol de los buenos.21.b.no deuen temerſe 22.
Tribulacion haze que conozcamos a Dios.162.
Tribulaciõn camino del cielo.23. deſtierro del vicio.162.b.allana y humilla.75.
Traycion de la vida.48.
Tibieza en la virtud.91.
Theoſebia que es.94.
Tyrania del demonio.105.
Tormenta del malo en ſu coraçon.140.
Temerlo todo coſa ſin termino.183.
Thelemácio monje.118.

Tullia hija de Tarquino cruel.222.
Trabajo y deſcanſo andan juntos.224.

V.

Vedio Pollion cruel goloſo.28.
Vejez ſombra de la muerte.46.b
Veneno mas pernicioſo qual.216.
Veſtidos como mugeres llorauan en los entierros los Egypcios.6.
Veſtiduras de Phrygia.33.
Vicios deſtruycion de la Republica 25.b
Vicios a la ſorda quales.176.
Vicio con el poder es mas poderoſo.161.
Vicios eſtragan la ſalud.142.
Vida beſtial la de los glotones.26.
Vida en eſta vida no la ay.46.
Vida de aora mas corta y porque.144.
Vino quitado a las mugeres.32.
Viuir para otros.46.b
Virtud verdadera honra.85.
Virtud haze principes del cielo.166.
Vlyſes como murio.90.b

Fin de la tabla.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Es libro
M de la Portilla


Universidad de Deusto
Biblioteca